

# **Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente**

Reconocimiento de validez oficial de estudios de nivel superior según acuerdo secretarial 15018, publicado en el Diario Oficial de la Federación del 29 de noviembre de 1976.

Departamento de Psicología, Educación y Salud  
DOCTORADO INTERINSTITUCIONAL EN EDUCACIÓN



## **Las prácticas de literacidad de los jóvenes desde una perspectiva sociocultural**

---

Tesis que para obtener el grado de  
Doctora en Educación

Presenta: **LAURA GRISELDA BARBA RODRÍGUEZ**

Director **DR. JOSÉ ANTONIO RAY BAZÁN**  
Tutora **DRA. MARAI ANAUIN COLMENARES FAJARDO**

Tlaquepaque, Jalisco. abril de 2026

*“En un mundo construido y constituido por palabras existe una relación entre la vida y las narrativas, es decir que damos sentido narrativo a nuestras vidas, y, asimismo, damos vida a nuestras narrativas.” (Domínguez y Herrera, 2013, p. 622).*

A mis padres Francisco Barba y Ana Rodríguez

La vocación y pasión por la educación la heredé de ustedes que continúan siendo mi inspiración  
y mis más grandes maestros de vida.

## *Agradecimientos*

Agradezco al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), a la Dirección General de Educación Tecnológica Agropecuaria y Ciencias del Mar (DGETAyCM), al Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 106 de Tequila y a la Preparatoria Regional de Tequila incorporada a la Universidad de Guadalajara.

El generoso apoyo que brindan a la educación y a la investigación ha sido una pieza fundamental para que esta tesis lograra realizarse. El proceso resultó una experiencia muy enriquecedora a nivel académico y personal y deseo poder seguir contribuyendo en temas afines de investigación y sobre todo poder poner mis conocimientos y saberes al servicio de los jóvenes con quienes tengo la oportunidad de compartir el aula en el día a día y en cada nueva generación.

A mis asesores Antonio Ray y Marai Colmenares, mi gratitud hacia ambos por haberme orientado y guiado con paciencia, generosidad y sabiduría a través de estos años. Son quienes conocen en profundidad mi trabajo y han estado presentes desde que comenzó a gestarse hasta que logró formarse por completo. Les agradezco sus esfuerzos, su interés y amplios conocimientos en temas de literacidad, educación e investigación.

A Chris, Any, Annie, Alex y Diego, gracias por tanto apoyo, amor y cariño infinito.

Por último, mi más más profundo y sincero agradecimiento a todos los jóvenes de ambas instituciones educativas del municipio de Tequila que participaron en este estudio, y que tanto en los cuestionarios como en las entrevistas tuvieron la voluntad de cooperar y participar activamente brindando su valioso tiempo, apoyo y disposición, especialmente todos los jóvenes que fueron seleccionados para ser entrevistados y que acudieron en más de una ocasión para relatarnos sus diversas prácticas de literacidad y compartirnos su trayectoria como lectores y escritores de manera

auténtica con esa característica fresca, viveza y energía de los jóvenes adolescentes que están en proceso de transición a la adultez.

## Contenido

Introducción .....	1
Resumen.....	8
Planteamiento del Problema .....	9
La Lectura y la Escritura como Prácticas Sociales .....	11
Preguntas de Investigación.....	26
Objetivos .....	26
Justificación.....	27
Contexto Sociocultural.....	28
Contexto Escolar del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) 106 del Municipio de Tequila .....	32
Contexto Escolar de la Preparatoria Regional del Municipio de Tequila .....	39
Jóvenes de Educación Media Superior del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No.106 y la Preparatoria Regional de Tequila en relación con la Literacidad, Cultura y Educación .....	44
Estado del Conocimiento .....	51
Estudios de Literacidad Digital Orientada a Situaciones Académicas .....	51
Prácticas de Lectura y Escritura en Contextos No Escolares.....	58
Marco Teórico.....	69
Perspectiva Sociocultural de la Literacidad .....	69
Literacidad y los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL).....	73
Prácticas Sociales .....	88
Literacidad Escolar.....	94
Prácticas Emergentes de Literacidad.....	99
La Literacidad y los Jóvenes .....	106
Marco Metodológico.....	118
Enfoque Cualitativo.....	119
Orientación Etnográfica .....	122
Procedimiento.....	125
Selección de los Participantes y Diseño de Instrumentos.....	125
Elaboración del Cuestionario.....	127
Procedimiento de Selección de la Muestra por Conveniencia .....	128

Participantes Seleccionados.....	130
Diseño de la Entrevista en Profundidad .....	133
Aplicación de la Entrevista.....	136
Cambios Metodológicos.....	139
Una Aproximación Narrativa .....	142
Rigor de la Investigación.....	146
Consideraciones Éticas.....	147
Narrativas de los Participantes.....	148
Elena.....	148
Isabella .....	172
Mateo.....	194
Sofía .....	223
Sara.....	236
Victoria.....	252
Aurora.....	263
Abril .....	273
Emily .....	286
Discusión de Resultados .....	293
¿Cuáles son las Prácticas de Literacidad de los Jóvenes de Educación Media Superior del Municipio de Tequila Jalisco?.....	296
Prácticas de Lectura.....	296
Prácticas de Escritura.....	306
Literacidad Multilingüe .....	318
Literacidad Digital.....	327
¿Qué Elementos Familiares, Escolares y de la Comunidad se Entrelazan con las Prácticas de Literacidad de los Jóvenes del Municipio de Tequila? .....	329
Literacidad en el Entorno Familiar .....	330
Prácticas de Literacidad en Entornos Escolares .....	342
¿Cuáles son los Significados que los Jóvenes Tequilenses de Educación Media Superior atribuyen a sus Prácticas de Literacidad?.....	353
Afectivos, Emocionales y Sentimentales.....	354
Sociales.....	360

Religiosos y Espirituales .....	368
Superación y Crecimiento Intelectual regidos por la Curiosidad y el Interés .....	369
Elementos Artísticos y de Creatividad e Imaginación.....	373
¿Qué Función tienen las Prácticas de Literacidad en la Vida Cotidiana de los Jóvenes Tequilenses? .....	377
Conclusiones .....	380
Limitaciones .....	385
Posibilidad de Investigaciones Futuras para Nuevas Rutas Exploratorias.....	385
Epílogo.....	387
Referencias.....	390
Anexos .....	403
Anexo I.....	403
Anexo II.....	405
Anexo III .....	415
Anexo IV.....	418

#### Índice de tablas

Tabla 1 .....	36
Tabla 2 .....	37
Tabla 3 .....	43
Tabla 4 .....	128
Tabla 5 .....	135
Tabla 6 .....	297
Tabla 7 .....	308

## Índice de figuras

Figura 1. Población alfabeta y lectora de 18 años y más.....	18
Figura 2. Población lectora de materiales MOLEC, según grupos de edad.....	21
Figura 3. Población lectora de materiales MOLEC por nivel de escolaridad.....	22
Figura 4. Gráfica de promedios Piense II .....	42
Figura 5. Decisiones metodológicas.....	125
Figura 6. Conjunto de contextos y relaciones sociales.....	134
Figura 7. Decisiones metodológicas y procedimentales.....	139
Figura 8. Mapa de análisis.....	296

## Introducción

### *¿Cómo surge esta investigación?*

Soy tequilense de corazón y de crianza, he habitado prácticamente toda mi vida en este hermoso lugar conocido principalmente por ser la “cuna” del tequila, pero también reconocido por sus atributos históricos y culturales, sus zonas naturales y su peculiar paisaje agavero. Es un sitio lleno de tradición que conserva sus fiestas, peregrinaciones, rituales religiosos, bailables, danzas e historias.

En mi infancia me fascinaba escuchar las leyendas de este municipio que mi papá me contaba. En esos años, él, junto con sus alumnos de bachillerato, estaba llevando a cabo una recopilación de las leyendas locales que circulaban en la tradición oral. Sus alumnos audio grababan a los abuelos y bisabuelos narrando estas leyendas, que luego, mi papá transcribía y pulía para publicarlas posteriormente en un libro ilustrado por él mismo y que tituló “Leyendas y relatos tequilenses”.

Tengo la certeza de que notó mi interés en las historias, pues me regaló uno de esos primeros ejemplares que lo llevaba a la primaria para compartirlo en los recreos con mis amigos y también me lo llevaba a las reuniones familiares. Entre mis memorias de infancia más felices recuerdo algunos campamentos en el cerro de Tequila con tíos y primos sentados alrededor de la fogata y/o la carne asada, mientras mi papá nos narraba leyendas y relatos de Tequila.

Otro de mis recuerdos más entrañables es el de mi papá leyéndome todas las noches antes de dormir; para mí era todo un ritual: al final del día me pedía que eligiera un cuento para que él me leyera en voz alta. La mayor parte de mi colección estaba conformada por libros infantiles muy hermosos, con ilustraciones preciosas y un vocabulario simple, pero poderoso para que las historias lograran seducir y atrapar de manera fascinante. especialmente las de los hermanos Grimm y las

de Hans Christian Andersen. Puedo revivir con bastante claridad la emoción que sentía al escuchar aquellos cuentos y la manera en la que me sumergía de manera fantástica en cada historia hacia que me sintiera parte de distintos universos.

En mis juegos infantiles con frecuencia por voluntad propia procuraba leer y releer mis historias favoritas para después poderse las contar y leer en voz alta a mis muñecos y osos de peluche quienes escuchaban muy atentos sentados en círculo.

En secundaria y bachillerato pasé a leer literatura juvenil y sagas como Las Crónicas de Narnia y Harry Potter. También disfruté intensamente un popurrí de clásicos como Drácula, Cumbres borrascosas, El viejo y el mar, Mujercitas, El fantasma de Canterville etc.

Cuando entré a estudiar la licenciatura en Psicología en el ITESO mis lecturas se volvieron mayoritariamente académicas, conceptuales, teóricas, psicológicas y filosóficas. Ahí descubrí la literacidad académica (Carlino, 2005) encaminada a la formación profesional. Durante mi último año de licenciatura participé en el Proyecto de Aplicación Profesional de Desarrollo Infantil de la Literacidad (PAP DIL) creado y coordinado por la Dra. Rebeca Mejía-Arauz. Ahí realizamos un análisis sociocultural de la comunidad donde se encontraba la escuela participante, así como un estudio de prácticas familiares de literacidad con las familias participantes. También evaluamos las necesidades de apoyo de lectura y escritura de los niños para posteriormente diseñar actividades de fomento a la literacidad en su vida cotidiana siguiendo el modelo sociocultural DIL.

Esta experiencia fue muy significativa porque me acercó por primera vez a la literacidad con un enfoque sociocultural, que tomaba en cuenta las prácticas de lectura y escritura académicas, pero también las vernáculas, que incluían el núcleo familiar y a la comunidad.

Cuando egresé de la licenciatura en Psicología empecé a trabajar como profesora de las materias de Español, Comunicación, Literatura, Lectura, Escritura, Lengua Española etc., en el

CBTA 106 de Tequila. Tres años más tarde comencé a trabajar también en la Preparatoria Regional de Tequila incorporada a la Universidad de Guadalajara, impartiendo asignaturas del área de Lengua y Comunicación.

Debo reconocer que al principio de mi práctica docente como joven y novata en el arte de dar clases cometí muchos errores y procuraba apegarme todo lo posible a los libros de texto y a los planes de estudio vigentes, convenciéndome que era únicamente lo que como docente nueva debía hacer: seguir estrictamente los lineamientos institucionales focalizándome en cubrir los contenidos, evaluaciones y exámenes de las asignaturas. Quería “encajar correctamente” en mi primera experiencia laboral como profesional, y también me preocupaba la cuestión de la comprensión lectora. De hecho, mi primer proyecto para ingresar al doctorado en Educación en el ITESO era sobre la comprensión lectora y procesos cognoscitivos asociados.

Por otra parte, en muchas ocasiones surgía una tensión entre los contenidos escolares, la descontextualización y la desconexión con los intereses de mis estudiantes. Tensión que no sabía cómo resolver si no era por momentos, por intersticios en el sistema (Rockwell, 2011) que a veces se abrían y podía verlos, por algunas complicidades entre mi propia trayectoria y las de los estudiantes.

Así que empecé a observar de manera más flexible a mis estudiantes y comencé a acercarme a ellos y hacerles preguntas cuando los veía leyendo o escribiendo textos fuera del aula, textos que en muchas ocasiones no tenían nada que ver con la escuela. Después hacía algunos intentos por modificar actividades para hacerlas más interesantes para ellos, muchos de mis intentos fallaban y uno que otro resultaba exitoso.

Estas experiencias, más la orientación de mis asesores, me llevaron a cambiar el tema original de mi proyecto por el de las prácticas de literacidad de los jóvenes. Me enfoqué

especialmente en destacar la voz de los jóvenes participantes a través de narrativas en las que relatan su trayectoria como lectores y escritores desde la infancia hasta la actualidad (Narrativas de los participantes). Quería conocer cuáles eran sus prácticas de literacidad en la escuela, pero especialmente aquellas que llevaban a cabo fuera de los márgenes institucionales porque también me di cuenta de que hay muchos estudios que abarcan la literacidad desde lo académico, pero los estudios de literacidad como prácticas vernáculas en jóvenes mexicanos son pocos, además de que muchos tienen una visión muy acotada de lo que es un lector y no indagan sobre las prácticas de escritura (Planteamiento del problema).

Me centré en conocer el ambiente alfabetizador familiar y el de la comunidad, en explorar las redes de relación. Quería saber a qué dedicaban su tiempo libre y qué leían y escribían por voluntad propia, si eso les había aportado algo a su vida cotidiana y cuáles eran los significados y funciones que la literacidad tenía para ellos.

La perspectiva sociocultural del aprendizaje y el desarrollo, la corriente de los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL), la teoría de las prácticas sociales y la perspectiva crítica sobre la literacidad escolar (Marco teórico) han sido los lentes desde los cuales, más allá de una descripción puntual, analizo los significados, vinculaciones contextuales y funciones de las prácticas de literacidad de los jóvenes participantes (Discusión de resultados).

Opté por un enfoque de indagación narrativa (Marco metodológico), no solo por su congruencia con el marco teórico, sino porque al transcribir, leer y releer las entrevistas con los participantes encontré que sus palabras eran profundamente expresivas, y me sorprendió, además de su contenido, la emoción, la vitalidad, la energía de sus respuestas. Convertí, entonces, las entrevistas en narrativas que están presentadas en Narrativas de los participantes de este trabajo. Espero que mis lectores también se sorprendan y obtengan sus propias conclusiones.

Quiero terminar con una reflexión y tres ejemplos de las voces de los jóvenes que me parecieron muy significativas para mi papel como investigadora.

### *La Reflexión*

Durante la elaboración de esta tesis me he dado cuenta de lo difícil que resulta vincular la propia trayectoria de literacidad con la enseñanza del Español, de ir más allá de las prescripciones curriculares por “querer encajar correctamente” en el sistema, a pesar de conocer el marco sociocultural y trabajar en su aplicación en el programa DIL. Incluso, mi primer proyecto de tesis estaba planteado en la lógica del modelo autónomo de literacidad (Street, 2005) que concibe la lectura y la escritura como una actividad cognoscitiva ajena a los contextos sociales específicos en donde ocurren y no las considera como prácticas sociales que desarrollan la autonomía y la agencia de los estudiantes. Me hace pensar también en el poder del discurso hegemónico que privilegia las prácticas escolares y académicas de literacidad de acuerdo con un canon establecido, y aceptado de manera inconsciente.

Esta reflexión se va gestando durante el desarrollo de esta tesis. Las lecturas para elaborar el marco teórico, las entrevistas, su transcripción, lectura y su conversión a narrativas fueron hitos importantes para esta toma de conciencia y no solo buscar, sino crear esos intersticios en mi práctica docente para vincular los propósitos curriculares con mis nuevas convicciones y las prácticas de literacidad de mis estudiantes.

Me di cuenta de que contribuir a la formación de seres humanos de manera integral es un proceso muy bello, pero también es complejo, retador y las prescripciones de lo que se “debe” aprender no siempre está en sintonía con la práctica y el contexto. Es comprensible que en los entornos escolares se prioricen los contenidos académicos, pero en términos de lectura y escritura

es limitante y reduccionista concebirlos únicamente de ese sentido, pues la literacidad es una cuestión multidimensional, amplia y diversa (Narrativas de los participantes).

Hoy no tengo muñecos ni osos de peluche para leerles en voz alta; tengo jóvenes de carne y hueso, estudiantes en las dos instituciones de educación media superior del municipio de Tequila para compartirles mi amor por la lectura y la escritura y seguir buscando e implementando estrategias y puentes para que, partiendo de sus propias prácticas e intereses, vivan la literacidad en su complejidad y riqueza multidimensional. Considero que las prácticas de literacidad en la vida cotidiana nos ayudan a ser más críticos, autónomos, reflexivos y curiosos, componentes que aportan herramientas poderosas de conocimiento y autoconocimiento, para tomar mejores decisiones individuales y colectivas y para experimentarnos en esta vida de manera más plena con mayor capacidad de perspectiva.

### *Las Voces*

Recuerdo que en la primera entrevista Mateo me tomó por sorpresa cuando dijo: “soy igual que tú: bien curioso, todo quiero saber” (risas), mientras que, al finalizar la última entrevista con Victoria, ella mencionó: “se me hace interesante que busques la manera de cómo nos expresamos en este sentido y el interés para que nosotros aprendamos”. Por último, Sara me hizo el siguiente comentario: “yo creo que lo que estás haciendo está bien, o sea, es importante saber sobre la perspectiva de nosotros y que te importe”.

Son algunos comentarios que no me esperaba y fue grato recibirlos porque noté que ellos detectaron mi genuino interés en querer conocerlos, escucharlos y aceptar y comprender sus prácticas de literacidad, así como los diversos aspectos asociados a ellas: significados, vinculaciones contextuales y funciones. Deseo que todos los jóvenes se hayan quedado con la seguridad de que su opinión es valiosa, que sus ideas son interesantes y que su voz importa, es

digna de ser escuchada y sus prácticas de literacidad valoradas y, en este caso especialmente, las que se salen de los cánones académicos y van más allá de los márgenes institucionales. Diría, adoptando y adaptando las palabras del gran neurólogo Oliver Sacks (2015) en su libro titulado *Musicofilia*: pero por encima de todo he pretendido escuchar a mis jóvenes entrevistados, conocer y comprender sus experiencias: éstas forman el núcleo y el corazón de esta tesis.

## Resumen

Esta tesis es una investigación con un enfoque sociocultural sobre las prácticas de literacidad vernáculas y académicas de los jóvenes que cursan su educación media superior en el municipio de Tequila. Se profundiza en los significados que los jóvenes atribuyen a sus prácticas, así como en los contextos situados y las redes de relación que se construyen en la familia, la escuela y la comunidad, en torno a estas prácticas.

Para este estudio se utilizó un enfoque cualitativo en el que se aplicaron cuestionarios para explorar el ambiente alfabetizador de los jóvenes, conocer sus prácticas de literacidad y seleccionar a los participantes. Posteriormente se realizaron entrevistas en profundidad, que se trabajaron como narrativas que reflejan la fuerza del argumento y las voces de los participantes.

La decisión metodológica, así como la interpretación de resultados estuvieron orientados acorde a la naturaleza del objeto de estudio y con pertinencia en el marco teórico que aborda una perspectiva sociocultural, la teoría de las prácticas sociales (TPS) y los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL).

La discusión de resultados muestra la riqueza y complejidad de las prácticas de literacidad que estos jóvenes ejercen en su vida cotidiana, especialmente las prácticas vernáculas, digitales, multilingües y multimodales. Así mismo se aprecia el desarrollo de una identidad como lectores y escritores con autonomía y agencia. Por último, se destaca el poder de los significados, en los que afloran aspectos afectivos y emocionales, sociales, religiosos y espirituales, de superación, crecimiento personal, curiosidad, interés, creatividad e imaginación.

Palabras clave: jóvenes, perspectiva sociocultural, literacidad, familia, escuela, comunidad, significados, funciones.

## Planteamiento del Problema

La investigación educativa ha estudiado una amplia diversidad de fenómenos y procesos relacionados con la lectura y la escritura de los jóvenes en situaciones escolares. Como se verá más adelante en el estado del arte, se han abordado la comprensión lectora y sus procesos, las técnicas para su eficacia, la adquisición del gusto por la lectura y la escritura, las circunstancias que motivan a los lectores a seguir ejerciendo estas prácticas, la manera de promoverlas, el posicionamiento ante distintos niveles de complejidad de textos, los problemas específicos al decodificar textos académicos, la escasa motivación de los jóvenes por la lectura y la escritura, entre otros. Estas relaciones de los jóvenes con la lectura y la escritura han sido abordadas como un tema multidimensional, pero casi siempre en función de sus aspectos escolares.

Sin embargo, la lectura y la escritura siguen presentándose como un problema a nivel nacional. Muchos agentes educativos como docentes y padres de familia siguen considerando motivo de preocupación y un reto que los jóvenes lean, consigan tener un alto nivel de comprensión y lo hagan motivados. Estas y otras cuestiones referentes a la lectura y la escritura centradas en los jóvenes siguen vigentes y ya han sido revisadas en múltiples ocasiones a lo largo del tiempo por la investigación educativa centrada mayoritariamente en procesos de enseñanza, aprendizaje, rendimiento escolar y otros aspectos sobre lo que sucede dentro de las aulas; a pesar de esto, los problemas prevalecen: se considera que los jóvenes leen y escriben muy poco, tienen bajo nivel de comprensión y muchos de ellos muestran apatía hacia la lectura, especialmente la sugerida o la impuesta por el sistema escolar.

Garrido (2014) afirma la existencia de una relación comprobada y directa entre el nivel de lectura de un país y su desarrollo, menciona que en México la mayoría de la población ha sido

alfabetizada y aunque gran parte de ella haya cursado muchos años en instituciones educativas no pasan de ser lectores elementales. Además, resalta el hecho de que la lectura y la escritura no tienen que ver únicamente con quienes se dedican a la educación y con quienes imparten clases de Español y Literatura. Es un asunto que compete a todos para vivir en mejores condiciones de prosperidad, libertad y justicia, que involucra una sociedad más crítica.

Acorde a Garrido (2014) lo que se ha logrado en la escuela, es la lectura con un sentido utilitario y aunque refiere que eso no es despreciable en absoluto es importante que se lleve la lectura y la escritura a otro nivel, ya que para adaptarnos en el siglo en el que vivimos es importante superar este analfabetismo funcional y desarrollar la competencia de lectura y escritura acorde a las demandas actuales. Refiere que parte del problema es que la mayoría de quienes acuden a la escuela -estudiantes y profesores- carecen de una formación como lectores en este sentido amplio, aun cuando tengan una licenciatura o un posgrado.

De acuerdo con Lerner (2001) la educación formal básica ha convertido a la lectura y escritura en una práctica escolar desarraigándola de sus funciones sociales y culturales más amplias. Leer y escribir ya no son actos relacionales de comunicación, expresión e intercambio dialógico, sino que se reducen a ejercicios de descodificación y codificación un tanto estériles, que carecen de significación y sentido personal y social que tiene todo acto comunicativo.

Al participar en la cultura escrita surge una apropiación que lleva consigo toda una herencia y tradición de lectura y escritura. Para lograr este objetivo de integración en la escuela es importante hacer énfasis en la lectura y la escritura, no únicamente como prácticas escolares, sino, como prácticas sociales.

Por lo tanto, es pertinente y necesario abordar el fenómeno de manera más amplia y desde una mirada o perspectiva que indague y profundice con estudios que tomen en cuenta además de

las prácticas de lectura y escritura escolares de los jóvenes, las que realizan de manera cotidiana fuera del ámbito escolar, así como la consideración de otros procesos y formas de aprendizaje que contribuyen a estas prácticas, desde el enfoque sociocultural y el de los Nuevos Estudios de Literacidad que, conforme a los planteamientos de Gee (2004), podrían responder a los problemas educativos de las generaciones actuales.

Es importante señalar que la literacidad es entendida como una práctica social. La forma de usar la lectura y la escritura en contextos y propósitos específicos funge como un medio que lleva a conseguir logros culturales amplios (Cassany, 2009) La investigación que se propone está dirigida a la observación y estudio de las prácticas de lectura y escritura desde una perspectiva sociocultural que incluye las relacionadas con el contexto escolar, pero que igualmente explora y aborda aquellas que los jóvenes realizan en los ámbitos no académicos.

### **La Lectura y la Escritura como Prácticas Sociales**

Los Nuevos Estudios de Literacidad (a partir de ahora serán referidos como NEL a lo largo de este documento) representan una perspectiva que ayuda a comprender y analizar las prácticas y hábitos que se están adquiriendo de lectura y escritura situadas, los cuales están aportando nuevos conocimientos que ayudan a comprenderlas y explicarlas, generando perspectivas innovadoras para el desarrollo de competencias lectoras. Como menciona Gee (2004) las prácticas de literacidad se van modificando en la sociedad contemporánea “en respuesta a cambios sociales, económicos y tecnológicos: en la educación, el lugar de trabajo, los medios de comunicación y en la vida cotidiana” (Gee, 2004 p. 3)

Por ejemplo, en el caso de muchos jóvenes hoy en día se hace presente la multiliteracidad, es decir, leen y escriben textos variados en un breve periodo de tiempo y en diferentes formatos: leen y contestan correos electrónicos, mensajes de texto, utilizan *WhatsApp*, *Facebook*,

*Instagram, Twitter*, entre otras aplicaciones, además de efectuar actividades de índole escolar que les requiera leer y escribir sobre temas específicos e investigar determinada información, etc.

Por ende, a lo largo del día recurren a una gran variedad de portadores de texto, ya sea en formatos electrónicos o formatos más tradicionales como la lectura del periódico, una revista, un folleto o algún libro en formato físico. Es decir, hay una interacción con los formatos tradicionales y los digitales, ambas modalidades coexisten y pueden ser complementarias, por lo tanto, es pertinente conocer y recuperar esas experiencias, así como los vínculos y percepciones de estas y otras prácticas que acompañan la lectura y la escritura.

Los NEL involucran otros materiales y componentes en juego, como la variedad de soportes tecnológicos (García, Gerber, López, Nivón, Pérez, Pinochet y Winocur, 2015) y elementos que poco se vinculan a la lectura “ideal”, tradicional y valorada socialmente.

Es decir, generalmente las instituciones, sobre todo las dependencias públicas encargadas de librerías y bibliotecas tienden a identificar especialmente a la lectura “ideal” asociada a los libros y se hace una desaprobación indirecta de la lectura que se hace a través de las redes sociales (García, et al., 2015). Esta desaprobación del uso de la lectura y la escritura en redes sociales y otras prácticas que no están necesariamente asociadas al imaginario de la lectura también son compartidas por muchas personas de los diversos sectores educativos, incluso por los mismos jóvenes.

Reforzando lo anterior, Pérez, López y Nivón (2014) reiteran que existe una tendencia en sobrevalorar la lectura que se lleva a cabo especialmente con los libros ya que a las personas que leen en este formato se les otorga la etiqueta de “buenos lectores”, y coinciden en que a pesar de los esfuerzos de las campañas de promoción a la lectura éstas continúan arraigadas en el enfoque

aspiracional de lectores ideales. Esto desvía la mirada de las personas que leen fuera de los marcos de referencia aspiracionales.

Uribe, Charria y Monak (2011) refieren que los “lectores ideales” y “la lectura ideal” no existen, sino que son ideas ficticias y muy ambiguas, pues cada lector se forma y consolida de manera distinta en sus prácticas lectoras heterogéneas. Además, menciona que para revisar la lectura de manera integral es importante tomar en cuenta la escritura, la oralidad y el aspecto visual en el que se presenta la palabra. También hay que considerar que el comportamiento lector es cambiante y que no todo el tiempo se lee con la misma intensidad, con el mismo material ni para los mismos fines.

Abreu y Bellorín (2002), refieren que leer en silencio y soledad no es la única manera y quizá tampoco sea la más frecuente, sin embargo, se le otorga un alto valor social, lo que promueve que el acto de leer de manera individual se visualice también como un ideal. Y si se trata de apegarse a una búsqueda de esa lectura “ideal”, no se podrá visualizar la que está sucediendo en la cotidianeidad con otras formas de llevar a cabo esta práctica.

Esto reduce la visión y desarrollo de las personas, al igual que los discursos y formas de percibirse socialmente, pues se está atravesando por un proceso de recomposición cultural. Dicho proceso de recomposición implica cambios que nos afectan a nivel macro y de manera directa. Por ejemplo, en cuestiones de lectura en concreto la gente adulta solía leer las noticias en el periódico impreso o escucharlas por la radio, ahora muchos de ellos están integrando y adaptándose a la tecnología y con un solo artefacto móvil pequeño pueden realizar la misma función, en diversos lugares, a cualquier hora y de manera actualizada.

Por otro lado, en los hogares y las escuelas cada vez es más común el uso de las plataformas digitales que contribuyen al proceso de enseñanza-aprendizaje, donde la lectura y la

escritura en sus diversas formas y lo que las personas hacen con ello es esencial para el logro de distintos objetivos en cada comunidad. Por lo tanto, la resistencia y el seguir limitando la lectura y escritura única o mayoritariamente a las formas tradicionales, genera un alejamiento y desconocimiento de las prácticas lectoras que cada vez tienen más presencia en la vida cotidiana de los jóvenes.

La mayoría de los jóvenes de las dos últimas décadas han conocido e interactuado con los libros y las pantallas de manera simultánea (García, et al., 2015). Por lo tanto, si la lectura y la escritura en el papel y en pantallas conforman una práctica que se vuelve cada vez más común es de vital importancia analizarla y estudiarla.

Sin embargo, los datos de las encuestas nacionales siguen respondiendo preponderantemente al modelo de lectura tradicional y a la percepción idealizada y fragmentada de la lectura como acto individual, incluyen poco la escritura y establecen sus propios parámetros para determinar a quiénes consideran como lectores; además sus cifras aportan información muy general y no especializada en el área de investigación que se pretende desarrollar en el presente trabajo que incluye tanto la lectura como la escritura.

Desde 1920 se implementaron en México las primeras iniciativas institucionalizadas de fomento a la lectura, que inicialmente surgieron para alfabetizar a la población. Las iniciativas y proyectos han continuado o se han reestructurado a través de los años. El fomento a la lectura ha aumentado, pero como mencionan Pérez, López y Nivón (2014) existe una desarticulación en las estrategias y las acciones. Es decir, desde la perspectiva institucional se puede referir el número de actividades que se realizan para fomentar la lectura, pero son pocos los programas que ponen al lector en el centro, conociéndolo en su vida cotidiana.

García et al. (2015) refieren que, en las encuestas sobre la lectura, México comparte con muchos países una atención preferente y en ocasiones exclusiva a lo que se lee en papel, donde se tiende a cuantificar el número de libros que han sido leídos al año, pero estos datos son muy limitados en la actualidad para reflejar las prácticas lectoras.

Pérez, López y Nivón (2014) refieren que en el 2006 cobraron fuerza y relevancia las encuestas enfocadas en la lectura, especialmente con la *Encuesta Nacional de Lectura*, en donde se reflejó la variedad de prácticas y diversos soportes para llevarla a cabo. En un segundo diagnóstico, la *Encuesta Nacional de Prácticas de Lectura en Escuelas de Educación Básica* enfatizó en la lectura intelectual, con esto se refirieron a las habilidades de codificación y decodificación, sin embargo, también se incluyó la lectura como práctica social, para esta última se refirieron a la lectura que se hace por gusto.

En este punto es importante señalar que, decir que la lectura como práctica social es la que se hace por gusto es limitar la visión, el impacto, el alcance y el concepto de todo lo que implican las prácticas sociales y las potencialidades que podrían llegar a tener en cada cultura y contexto.

Continuando con la situación de las encuestas nacionales sobre hábitos lectores en México realizadas en 2006 y 2012 se centraron en la lectura exclusiva de libros, y los dispositivos digitales no fueron tomados en cuenta como lugares de lectura: lo que se hizo fue una relación del uso de la tecnología asociada al decremento de la lectura de libros (García, et al., 2015).

En las encuestas sobre prácticas lectoras que se hacen a nivel nacional (INEGI) se pregunta por la cantidad de libros leídos al año, e incluye materiales como libros de texto académicos, literarios, de autoayuda, religión, revistas, periódicos, documentos en línea entre otros que son los más usuales. Pero se descuidan otras formas de prácticas lectoras como las que aluden los NEL, sobre todo, las que están siendo llevadas a cabo por los jóvenes menores de 18 años.

En un estudio sobre prácticas y hábitos lectores, llevado a cabo en el Distrito Federal durante 2012 y 2013 por Pérez, López y Nivón (2014) titulado *Los lectores que somos*, uno de los instrumentos principales fueron las encuestas, con las cuales se buscó hacer un análisis que permitiera profundizar el vínculo existente entre las personas y los contextos donde tiene presencia la lectura. Sus interrogantes involucraron el conocer parte de las prácticas de lectura en la vida cotidiana de los habitantes, el contexto sociocultural y las percepciones a través de conocer el valor que le dan a distintas actividades de lectura y hay una inclusión de diversos formatos físicos y digitales donde se lleva a cabo la lectura.

Al investigar lo que significaba la lectura para los habitantes del DF (ahora CDMX) se encontraron con tres percepciones que permeaban en el imaginario colectivo: la primera es la creencia generalizada de negarse como lectores, ya que piensan que en este país casi no se lee, también se resaltó el sentimiento de sentirse lectores incompletos por no encajar o alcanzar los estándares de la lectura que la sociedad aprueba. “La gente lee más de lo que dice, pero no lo considera lectura porque no se hace bajo los esquemas de planeación difundidos [...] socialmente” (Pérez, López y Nivón, 2014, p.33). Esta creencia inmoviliza, ya que la persona puede asumir que no lee (aunque lea) y, por otro lado, la persona que dice que sí lee, al sentirse incompleta por no adecuarse a los estándares, piensa que no logra cumplir las expectativas de “el buen lector”, entonces surge una devaluación.

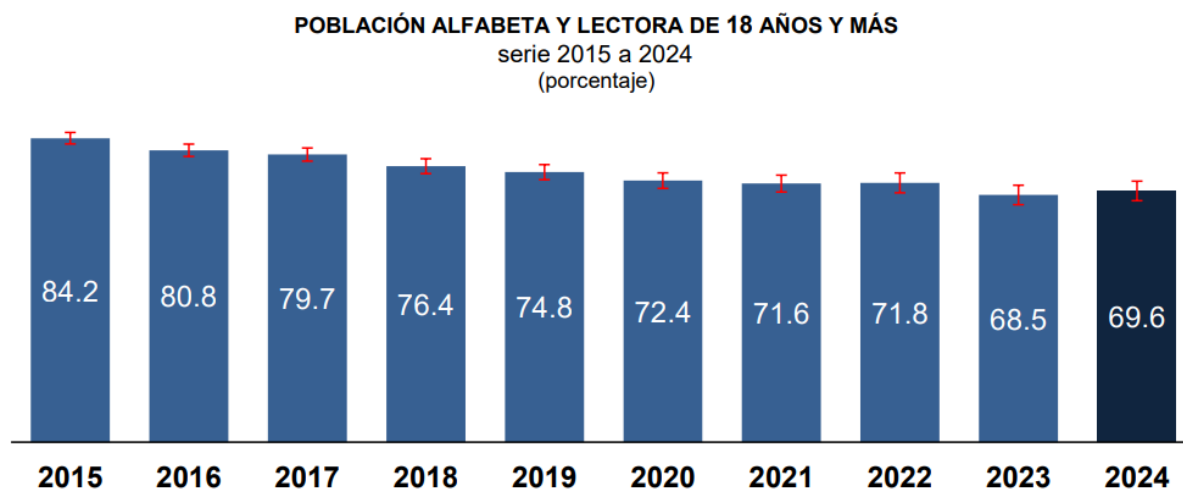
La segunda percepción está relacionada con la clasificación del tipo de lecturas, es decir, dentro de los niveles de lectura, la mejor es aquella que tiene que ver con el éxito, (otro concepto subjetivo y ambiguo) esto manifiesta un deseo implícito por ser culto y mejorar socialmente. A partir de las respuestas de los participantes y dependiendo del tipo de lectura que realizaban, Pérez, López y Nivón (2014) mencionaron la lectura marginada (lectura de mala calidad), la lectura

obligada (la del entorno escolar, académico o laboral) y la lectura para pensar (la que aporta a la profesionalización y para ser una persona culta que de estatus social).

La tercera percepción tiene que ver con una forma de conexión con los demás, autodefinirse y disfrutar de intereses específicos y personales: intensifica las emociones, genera vínculos, recrea experiencias, desarrollo personal, entretenimiento y des estrés. Por lo tanto, fortalece la identidad (Pérez, López y Nivón, 2014).

En este estudio se encontró con un imaginario regular de los significados y el valor que se le da a la lectura. Sin embargo, el significado puede cambiar en función del aspecto público y el deber ser o el privado y el ser, ya que por un lado implica la acción social y por otro la individual. El aspecto social está compuesto por las ideas que las personas asocian a la lectura, mientras que el individual se integra por elecciones más genuinas de voluntad propia, donde se refuerza más el ser que el deber ser. Por lo tanto, la lectura cumple una función doble: el social y el individual (Pérez, López y Nivón, 2014). Sin embargo, se observó una dualidad de la lectura, ya que muy pocos de los participantes se asumieron como lectores integrales. Entonces en la vida cotidiana se intercala entre la lectura por gusto y la lectura por necesidad

Por otro lado, los datos más recientes respecto del comportamiento lector en México, desde este concepto de práctica lectora “ideal” no son muy alentadores. El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), presentó resultados actualizados del Módulo de Lectura MOLEC (2024) que contrastan sus estadísticas desde el año 2015 en que comenzaron a reunir estos datos anualmente hasta el 2024. Los resultados demuestran que el porcentaje de la población lectora disminuyó 14.6 puntos porcentuales entre 2015 (84.2%) y 2024 (69.6%) como se muestra en la figura 1.

**Figura 1***Población alfabeta y lectora de 18 años y más*

Nota: Adaptado de INEGI. MOLEC, 2015 a 2024.

Respecto a este último porcentaje es interesante conocer que, acorde a los resultados del 2024, 69.6% de la población refirió haber leído al menos uno de los materiales de lectura tomados en cuenta por el MOLEC (libros, páginas de internet, revistas, periódicos e historietas), mientras que 30.4% no lee materiales del MOLEC y sería muy valioso conocer a qué tipo de materiales de lectura recurre ese 30.4% que automáticamente se etiqueta como “población no lectora”.

Por otra parte, el MOLEC refiere que, en cuanto a sexo, se presentó un descenso mayor de población lectora entre los hombres, ya que su indicador pasó de 86.7% en 2015 a 69.9% en 2024. Mientras, que el de las mujeres disminuyó de 81.9 % en 2015 a 69.3% en 2024.

Entre 2015 y 2024 la mayor disminución de lectura fue registrada en periódicos ya que pasó de 49.4% en 2015 a 17.8% en 2024, mientras que la lectura de revistas descendió de 47.2% a 21.7%

Recurriendo específicamente a datos del MOLEC (2024) se observa que, de los cinco grupos de materiales que el MOLEC toma en cuenta, los libros fueron los materiales más leídos (41.8%), posteriormente las páginas de internet (39.4), revistas (21.7%), periódicos (17.8%) y por último las historietas (4.6%).

Los datos del MOLEC (2024) refieren que la población leyó en promedio 3.2 libros al año en el 2024, mientras que en el 2015 leyó 3.6. El mayor dato registrado en casi una década de levantamiento de datos fue en el 2022 con 3.9 libros. En este último año (2024) declaran que el principal motivo por el que leen libros es por entretenimiento (41.4%), sigue el trabajo y/o el estudio (23.4%), por cultura general (23.2%), religión (10.6%), otros motivos (1.4%). Esta distribución por motivos de lectura fue muy parecida en los datos registrados desde el 2015.

Respecto a los géneros de libros más leídos en 2024 fueron los siguientes: literatura (39.4%), libros de autoayuda, superación personal y religión (31.0%), libros académicos y profesionales (29.6%), mientras que los menos concurridos fueron los libros de cultura general (20.7%) y por último manuales y recetarios (7.9%).

Un dato importante del MOLEC (2024), en cuanto a ambiente alfabetizador en casa, menciona que en la infancia 58.1% tenía libros variados en su casa y 51% observaba a sus padres y/o cuidadores primarios leer. Este par de datos fueron los estímulos más populares que incentivaron a leer a la población encuestada. Al 35% sus padres y/o tutores primarios les leían y, por último, 31.9% asistía a librerías y bibliotecas.

Respecto al ámbito académico, cuando cursaron la escuela primaria, 80.1% recuerda que sus profesores les pedían exposiciones de lectura, y 69.6% reportó haber recibido motivación para leer por parte de sus profesores. Por otra parte, 64.6% realizaron actividades de fomento de lectura de libros además de los de texto y 59.3% fue motivado por sus profesores para asistir a bibliotecas.

Este ejercicio estadístico por parte del MOLEC inició en el año 2015, y una vez al año en el mes de febrero se genera información estadística actualizada sobre el comportamiento lector de los mexicanos que tienen 18 años en adelante.

Sin embargo ¿Qué pasa con el comportamiento lector de los jóvenes menores de 18 años? ¿Qué están leyendo ellos dentro y fuera del contexto escolar? ¿Y qué pasaría si se ampliara la gama de prácticas lectoras que vayan más allá de las prácticas lectoras más comunes?

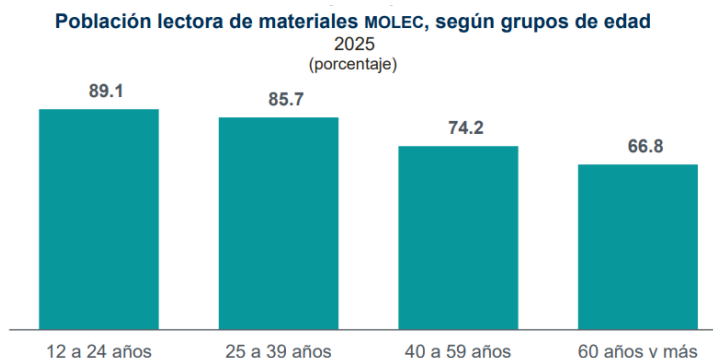
Respecto a la primera pregunta, por primera vez el MOLEC (2025) reunió información del comportamiento lector de los jóvenes de 12 años en adelante (con la novedad de haber considerado las redes sociales además de los mismos materiales de lectura que en sus encuestas 2015-2024). En resumen, los resultados publicados a finales del 2025 se muestran alentadores, pues se encontró que 8 de cada 10 jóvenes de 12 años en adelante refieren leer mínimo alguno de los materiales contemplados por el MOLEC.

Del total de esta población recientemente encuestada y según el tipo de material en los últimos 12 meses el 62.5% leyó libros, 45.7% leyó páginas de internet, foros y/o blogs, 29.6% leyó revistas en los últimos 3 meses, 24.8% leyó periódicos en la última semana y 20.9 leyó historietas, cómics y/o mangas.

Los materiales de lectura entre hombres y mujeres resultaron parecidos. Sin embargo, el dato más relevante es que la población de 12 a 24 años obtuvo el mayor porcentaje de personas lectoras de materiales considerados por el MOLEC (2025) como se muestra en la figura 2.

## Figura 2

*Población lectora de materiales MOLEC, según grupos de edad.*



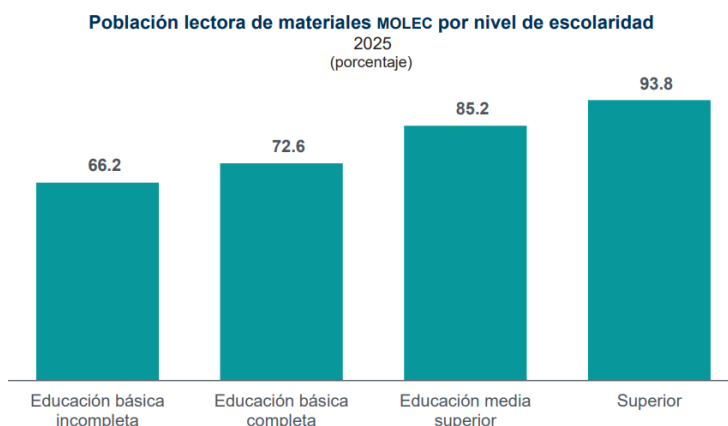
Nota: adaptado de INEGI. MOLEC, 2025.

Se observa una discrepancia entre los resultados de esta última encuesta (2025) y los de las encuestas (2015-2024) considerando dos aspectos: es la primera vez que el MOLEC aumenta el rango de edad en sus encuestas, que ahora va desde los 12 años. Al mismo tiempo han incluido entre sus materiales de lectura a las redes sociales, incluyendo así otra práctica que ha cobrado mucha fuerza en los últimos años. Estos dos aspectos podrían explicar la discrepancia entre los datos de esta encuesta y los de las anteriores. Sin embargo, estos cambios en el alcance de la última encuesta no permiten hacer comparaciones con las anteriores en cuando a los resultados de lectura.

Otro dato que resalta en los resultados recientes de esta encuesta es la existencia de una relación proporcional entre nivel de escolaridad y porcentaje de personas lectoras, pues en el grupo con menor nivel educativo, 66.2% refirió haber leído algún material, en contraste con el 93.8% de personas que tienen un grado de educación superior, como se aprecia en la figura 3.

### Figura 3

*Población lectora de materiales MOLEC por nivel de escolaridad.*



Nota: adaptado de INEGI. MOLEC, 2025.

Retomando las preguntas ¿qué están leyendo los jóvenes dentro y fuera del contexto escolar y ¿qué pasaría si se ampliara la gama de prácticas lectoras que van más allá de las prácticas lectoras más comunes?

La Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015 llevada a cabo por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA) hace referencia a la complejidad de este tema ya que el comportamiento lector ha variado por cuestiones multifactoriales como la diversificación de las prácticas lectoras, los soportes (físicos y digitales) y las finalidades de lo que se desea comunicar. Esta encuesta se aplica a las personas a partir de los 12 años en adelante.

El Dr. Roberto Igarza, escribió el capítulo titulado “El desafío de poner en perspectiva el comportamiento de los lectores en México” para el informe de la Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015, en el que refiere que hay una evidente evolución de las formas de apropiación de la lectura y la escritura entre las recientes generaciones y la población adulta. Igarza (2015) menciona que hay escenas más complejas y situaciones no tradicionales que no fueron explorados en otros estudios realizados con anterioridad. (Igarza, 2015).

Pérez, López y Nivón (2014) coinciden en señalar la complejidad de tratar y estudiar el tema, ya que intervienen múltiples factores en que pueden configurarse los modos de lectura, entre ellos destacan los intereses personales, la etapa de la vida en que se encuentren, la ocupación académica o laboral, la priorización de intereses y la disponibilidad de tiempo, entre otros.

Esto da cuenta de cómo paulatinamente se empiezan a hacer cambios para considerar la multidimensionalidad de la lectura y la escritura de una manera más completa e inclusiva. Aun así, faltan muchos aspectos a considerar en las encuestas, así como la inclusión de prácticas que realizan los jóvenes adolescentes mexicanos con diversos materiales y los fines con que ejercen la lectura y la escritura. Especialmente la escritura, porque es un aspecto que se suele desatender y pareciera que no se le otorga la misma importancia que a la lectura.

En esta idea Kalman (2003) menciona que antes las tareas relacionadas a la lectura parecían ser sencillas, pues consistían en enseñar el alfabeto y posteriormente enseñar a leer y escribir de manera fluida. Esa política cuyo fin era eliminar el analfabetismo en el país, logró enseñar de manera elemental, pero no bastó para formar lectores y escritores, debido a lo cual, surgió la denominación de analfabetas funcionales, es decir, personas que conocen las letras, incluso leen y escriben, pero no hacen uso eficiente de la lectura y la escritura.

Actualmente los desafíos son mucho más complejos y enfatizan la importancia de centrar la atención en los usuarios de la lectura y la escritura, sus prácticas y sus diversos contextos, además de cuestionar ¿cómo se usa la lengua escrita?, ¿cómo la construimos socialmente?, ¿qué valor tiene en cada cultura?, ¿para qué? ¿con qué? Y ¿cuándo se utiliza? (Kalman, 2003).

Respecto a los resultados de la encuesta de CONACULTA (2015) se destacó el estímulo que desempeña la familia y la escuela para la lectoescritura y consumos culturales, debido a que los jóvenes se han visto favorecidos en contraste con las generaciones anteriores, ya que, de

acuerdo con esta encuesta, la escuela y la familia estimulan más a las generaciones actuales para que sigan leyendo y escribiendo. Esto aporta información relevante para estudiar y analizar las prácticas lectoras integrando ambos entornos.

Una de las múltiples preguntas seleccionadas fue: ¿Dónde se lee? 94% de los mexicanos encuestados respondió leer en casa, el segundo lugar más frecuente que mencionaron fue la escuela y posteriormente los parques o plazas, el transporte público, las oficinas y lugares de trabajo, las iglesias y las bibliotecas. Los materiales de lectura más frecuentados por los mexicanos son, en primer lugar, los libros, en segundo lugar, los periódicos y en tercer lugar las redes sociales (CONACULTA, 2015).

Respecto a la pregunta ¿Qué leen los que leen?, 58% lee libros, 55% periódicos, 45% redes sociales, 38% revistas, 25% sitios web, 17% historietas o cómics y el 13% leen blogs. En el gráfico del informe oficial se aclara que estas preguntas eran independientes y por lo tanto no suman el 100%.

Es importante reiterar que estos resultados pertenecen a las encuestas realizadas en 2015 y se tiende a seguir cuantificando la lectura de los libros, como si fuera el criterio que mayor valor tiene, resultando de alguna manera limitante para esclarecer el fenómeno de la diversidad de prácticas lectoras. Y, a pesar de lo que refiere CONACULTA (2015), en el imaginario colectivo se sigue percibiendo la lectura de manera tradicional.

Por lo tanto, sería pertinente desligarse de estas miradas, salirse del estrecho rango de lo escolar y el imaginario que hay sobre la lectura para prestar más atención y examinar los contextos que la envuelven. Una dimensión del problema radica en que al seguir percibiendo y concibiendo el acto de leer relacionado exclusivamente con los libros y otros documentos impresos se están descuidando otras formas de prácticas lectoras que no están siendo estudiadas y visibilizadas y no

se les está dando la importancia que ameritan. Esto también guarda relación con áreas de la lectura que pocas veces son tomadas en cuenta en las escuelas. Por ejemplo, el material digital y páginas que son consultadas de manera genuina por los jóvenes, búsqueda de información y lecturas que no se solicitan en la escuela y que puede responder a intereses particulares o colectivos de la población juvenil.

Sarland (2003) alude a que hay pocos estudios donde se analiza lo que la población joven hace con las cosas y los textos que lee, sobre todo cuando se hace de manera voluntaria y no como una prescripción de las instituciones académicas asociada a los contenidos curriculares o a estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Nos encontramos en una época de cambios vertiginosos en donde proliferan nuevas formas de apreciación e interpretación de la realidad y se modifican las prácticas lectoras de los jóvenes y, con dichas modificaciones, se adquieren nuevas experiencias significativas en los diferentes entornos sociales y regionales que pudieran capitalizarse mediante la identificación y conocimiento de factores útiles en la formación personal, cultural y social de la juventud.

Este panorama invita adentrarnos en el enfoque de esta investigación y cuestionar ¿cuál es la percepción de los jóvenes sobre la lectura y su función?, ¿cuál es la diversidad de prácticas que utilizan en su vida cotidiana?, ¿qué están leyendo?, ¿qué hacen con eso que leen?, ¿con qué objetivos? y ¿qué otras formas de leer y aprender están empleando? Aunado a esto Gee (2004), refiere que existen nuevas formas de aprender que no están en el ámbito académico y que también son tan complejas y especiales como las escolares y que quizá estas nuevas y modernas formas de aprendizaje tengan más relevancia para desenvolverse en la vida. Por lo tanto, probablemente estas formas puedan ser susceptibles de aprovecharse en el ámbito académico en un futuro cercano.

## **Preguntas de Investigación**

### ***Pregunta Principal***

- ¿Cuáles son las prácticas de literacidad de los jóvenes de educación media superior del municipio de Tequila Jalisco?

### ***Preguntas Subsidiarias***

- ¿Qué elementos familiares, escolares y de la comunidad se entrelazan con las prácticas de literacidad de los jóvenes del municipio de Tequila?
- ¿Cuáles son los significados que los jóvenes tequilenses de educación media superior atribuyen a sus prácticas de literacidad?
- ¿Qué función tienen las prácticas de literacidad en la vida cotidiana de los jóvenes tequilenses?

## **Objetivos**

### ***Objetivos Generales***

Identificar y caracterizar la diversidad de prácticas de literacidad que realizan jóvenes bachilleres del municipio de Tequila.

### ***Objetivos Específicos***

- Dar cuenta de las relaciones entre prácticas de literacidad y elementos del contexto familiar, escolar y de la comunidad.
- Develar los significados que los jóvenes tequilenses de EMS atribuyen a sus prácticas de literacidad.
- Describir las funciones de las prácticas de literacidad de los jóvenes bachilleres.

## **Justificación**

La presente investigación propone explorar las prácticas de literacidad que llevan a cabo los jóvenes del municipio de Tequila. Es un tema importante que amerita ser estudiado y aún no ha sido investigado y examinado en el municipio, es un tema del que se sabe y conoce poco.

La investigación se centra en las prácticas de literacidad consideradas desde una perspectiva más amplia que la que priva en el imaginario social, que mantiene la concepción del acto de leer y escribir como actividades que deben practicarse de manera individual, en silencio y soledad. Es decir, que a pesar de las transformaciones sociales emergentes continúan prevaleciendo ideas arraigadas sobre el cómo debería ser llevada a cabo la lectura y la escritura; el aporte de este estudio es mostrar las prácticas poco conocidas de literacidad entre los jóvenes para visibilizarlas, promoverlas y resignificarlas.

Esta investigación es pertinente en el contexto de la lectura y escritura situadas en una comunidad y población específicas, tomando una perspectiva sociocultural donde la indagación y revisión de prácticas de lectura y escritura pueden generar una contribución al área de conocimiento de los NEL en el país, aportando de esta manera a la comprensión y análisis de los hábitos y praxis de los jóvenes con la lectura y la escritura en sus distintas formas y de los usos que hacen de ellas en contextos diferentes.

En esta línea, se considera importante profundizar en las percepciones de los jóvenes respecto de las prácticas de literacidad y de los elementos contextuales (escolares, familiares, sociales) que tienen impacto en sus motivaciones y actos de lectura y escritura: Saber qué leen y escriben, cómo lo hacen, para qué lo hacen y reconocer el valor que les dan a sus diferentes prácticas y explorar su identidad como lectores.

La difusión de la experiencia metodológica y manejo científico podrá aportar nuevas formas de observar el fenómeno, que en diferentes foros educativos podrá ser de utilidad para nuevas investigaciones y actualización de la presente, así como generar reflexiones sobre la importancia del tema y su impacto en el campo educativo en donde puede ayudar a integrar los mundos escolar y no escolar de los jóvenes estudiantes respecto de sus prácticas de literacidad de modo que las escolares y las no escolares se complementen y no se opongan.

La resignificación de las prácticas de literacidad con una idea clara de las funciones que pueden desarrollarse en la vida cotidiana de los jóvenes bachilleres puede influir de manera significativa en sus círculos primarios y secundarios de interacción humana, trayendo como consecuencia una paulatina transformación de la praxis de literacidad social en el entorno social tequilense.

### **Contexto Sociocultural**

Para visibilizar, observar sistemáticamente, aprender de este fenómeno y entretenerlo a las interrogantes planteadas es de vital importancia tomar en cuenta y analizar el contexto en el que están inmersos los jóvenes para poder conocer qué elementos de su entorno se entrelazan con sus prácticas de literacidad. A continuación, se presenta el contexto y el ambiente alfabetizador de Tequila, posteriormente el entorno académico y escolar, como parte de los elementos contextuales de las prácticas de literacidad de los jóvenes.

La región contemplada para el presente estudio es el municipio de Tequila Jalisco, que pertenece a la región Valles y fue incorporado en el 2003 al programa de Pueblos Mágicos (Secretaría de Turismo, 2014) y, posteriormente en 2006, la UNESCO nombró al paisaje agavero de la región patrimonio mundial. De acuerdo al censo de población INEGI (2020), este municipio cuenta con 44,353 habitantes.

Esta población presenta características distintas a las de la mayoría de los municipios del Estado debido a su denominación de Pueblo Mágico, destino turístico por excelencia que pudieran afectar sus experiencias lectoras al verse influenciados por sus relaciones sociales, culturales y comerciales con grupos de visitantes de diversas regiones y países y las costumbres de intercambio de información y hábitos lectores externos al entorno geográfico.

El costo de la vida en este municipio se ha incrementado ante la situación actual de destino turístico y exige integrar al mercado laboral a muchos jóvenes estudiantes, aumentando así su contacto con el turismo y personas con actividad comercial de otros lugares; estos cambios podrían descontextualizar cualquier investigación que no sea reciente.

Parte importante de los ingresos generados en el municipio se deben a la elaboración, producción, distribución y venta de tequila, así como otro tipo de comercios, servicios, el turismo que visita sus fábricas, el centro histórico y otros lugares emblemáticos de la región, que cuenta con bastantes leyendas y tradiciones.

Respecto a las unidades económicas, el INEGI (2018a) refiere que el municipio de Tequila cuenta con 2,572 a noviembre 2017 y que son mayoritarias las unidades dedicadas a los servicios, ya que equivalen a 46.8% del total de las empresas que hay hasta el momento. La distribución en porcentajes de las unidades económicas en el municipio es la siguiente: 46.8% servicios, comercio 40.8%, industria 12.4% y agricultura 0.1%.

Los datos del INEGI (2020) muestran que el municipio de Tequila y su población está en constante expansión y los cambios han sido progresivos respecto a los servicios que oferta. Esto desde luego involucra también una transformación en el estilo de vida de la sociedad y la cultura de la región, así como cambios en la educación escolar y la educación informal.

En las escuelas de Educación Media Superior y Superior de Tequila actualmente ha cobrado relevancia la tendencia a la elaboración de trabajos por proyectos en empresas de la región, con la finalidad de que los jóvenes tengan más acercamiento a la realidad laboral, se involucren socialmente y desarrollen propuestas de mejora especialmente en las empresas tequileras, restaurantes y hoteles.

Sin embargo, muchos estudiantes de bachillerato y de educación superior del municipio de Tequila independientemente de esos proyectos escolares estudian y trabajan al mismo tiempo. Esto se debe a varias razones, entre las más recurrentes se encuentran los bajos salarios que perciben muchos padres de familia o tutores, lo que propicia que los jóvenes busquen una fuente de ingresos extra para ayudar a la familia o para solventar parte de sus gastos, necesidades escolares y gustos personales.

Los datos mencionados en el párrafo anterior fueron obtenidos de los diálogos y el contacto que se ha tenido con padres de familia en las reuniones escolares por parte del área de tutorías. En el caso de los jóvenes, la respuesta a esta situación de tener que, o querer trabajar se reflejó en las respuestas que dieron en el primer formato que compone la carpeta de tutorías de cada estudiante para conocer su situación. Por otro lado, en la praxis docente cotidiana no faltan alumnos o padres de familia que solicitan un permiso especial para sus hijos puedan salir un poco más temprano de la clase o entrar más tarde en ciertos días de la semana debido a los horarios laborales que deben cumplir.

Posteriormente, la situación de la pandemia por COVID-19 en México a principios de 2020 hizo más evidente esta situación, pues muchos jóvenes se dedicaron a estudiar y trabajar de manera simultánea, situación que afectó, junto con otros factores, el rendimiento escolar de los jóvenes en ambos centros de bachillerato del municipio. Un ejemplo de datos duros lo arroja el cuestionario

sobre prácticas de literacidad que se diseñó para el presente estudio. De una muestra de 279 estudiantes de los dos planteles, 64.87% (118) han estado trabajando durante la pandemia.

Respecto a los espacios de recreación cultural de la zona centro en el municipio de Tequila los jóvenes tienen a su disposición la casa de la cultura donde está la biblioteca que cuenta con computadoras y un acervo de lecturas físico y digital. La casa de la cultura también ofrece a los jóvenes del municipio clases de baile regional, danza árabe, clases de música y teatro. Por otro lado, Fundación Beckmann ofrece un programa de educación en música y artes para niños y jóvenes.

En la zona centro se encuentra el Museo La Casa de los Abuelos y el Museo Nacional del Tequila. Este último es frecuentado por los jóvenes tequilenses cuando se gestionan presentaciones de proyectos finales relacionados al arte y a la filosofía.

En estos diversos escenarios, la literacidad se hace presente, sin embargo, los ambientes educativos institucionalizados no son los únicos en los que se lleva a cabo; en la comunidad tequilense los jóvenes se enfrentan a constantes intercambios de información y contenidos diferentes en sus prácticas de lectoescritura ocasionados por la atención a visitantes y relaciones comerciales en sus relaciones laborales

Por ejemplo, los jóvenes que trabajan en los restaurantes, cafés, bares, hoteles, museos, fábricas de tequila y puestos de artículos artesanales, interactúan de manera frecuente con turistas nacionales y extranjeros y para lograr el proceso de comunicación de una manera más efectiva tienden a utilizar traductores electrónicos, asistir a clases de idiomas y en ocasiones suelen tener un listado de vocabulario impreso para cuando la situación lo requiera.

También, el personal de las empresas que se encarga de contratar otorga preferencia a jóvenes con mayor grado de estudios, que tengan conocimiento de otros idiomas, especialmente

del inglés y por lo tanto sean capaces de desempeñarse de manera eficiente. Esta situación ha contribuido a que haya más demanda por aprender este idioma y a que se abran más escuelas para su enseñanza.

Otros trabajos que suelen tener demanda permanente y se ofrecen a los jóvenes son los de guía de turistas, para lo cual requieren un buen dominio del inglés, lo que les implica la práctica de lectura, escritura y oralidad en ambos idiomas.

En resumen, en los últimos años los habitantes de Tequila han experimentado de manera progresiva una serie de cambios socioculturales derivados del auge del tequila y del turismo nacional e internacional que se está incrementando, lo cual plantea demandas diversas que también abarcan las prácticas lectoras por los intercambios de información, la elaboración de manuales de trabajo y de servicios, el diseño de sitios web relativos a la localidad, la traducción y aprendizaje de lenguas extranjeras y otras necesidades que surgen de la atención al turismo y de la comercialización internacional del tequila. Estos cambios promueven y diversifican las prácticas de lectura.

### **Contexto Escolar del Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) 106 del Municipio de Tequila**

Ya que la población que interesa para la presente investigación son los jóvenes tequilenses que cursan su Educación Media Superior, es importante y pertinente la descripción de estos escenarios o contextos.

El municipio de Tequila Jalisco cuenta con dos instituciones de Educación Media Superior: el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) No.106 “Alicia López Portillo y la Preparatoria Regional de Tequila (incorporada a la Universidad de Guadalajara).

El CBTA 106 se instituyó en 1979, aunque en aquella época era Centro de Educación Tecnológica Agropecuaria (CETA) 106. Actualmente su oferta educativa se ofrece con modalidad escolarizada y semi-escolarizada; enfocada por su origen a las actividades agropecuarias, ha evolucionado paulatinamente buscando la pertinencia de sus programas de estudio en relación con las necesidades educativas de la región. Actualmente ofrece las siguientes carreras: “Técnico en Producción e Industrialización del Agave”, “Técnico en Administración para el Emprendimiento Agropecuario”, “Técnico en Alimentos y Bebidas”, “Técnico en Ofimática” y “Técnico Agropecuario”.

De momento solo cuenta con el turno matutino, sin embargo, en distintas etapas de su historia, el plantel ha abierto y cerrado el turno vespertino, esto va en función de la demanda existente por el aumento de la población juvenil en el municipio y la capacidad instalada en la institución que brinda la posibilidad de ajustarse a las necesidades de los estudiantes, ya que algunos trabajan por las mañanas y otros por las tardes. La última vez que la institución reabrió el turno vespertino fue en el 2017 y fue cerrado a principios del 2020.

La matrícula actual es de 812 alumnos con un rango de edad entre los 14 y los 18 años. El número de estudiantes es de 30 por salón. La plantilla docente está conformada por 60 profesores, de los cuales algunos desempeñan funciones administrativas o directivas. No se tienen datos actualizados de cuántos docentes cuentan con título de técnico, cuántos con licenciatura, cuántos con maestría, cuántos con doctorados o si han realizado alguna especialidad.

El CBTA se encuentra ubicado en Carretera Internacional No. 497 en la colonia Ex Hacienda de Abajo. Esta colonia cuenta con los servicios básicos de agua, drenaje, electricidad, aseo público y transporte. Respecto a la infraestructura de la escuela el plantel cuenta con 26 aulas y cada aula tiene cupo para cuarenta estudiantes aproximadamente. La escuela cuenta con talleres

de productos cárnicos, frutas y hortalizas, una fábrica de tequila, instalaciones para cría y engorda de cerdos, una instalación avícola, un establo, un vivero y dos naves de invernadero. Entre las instalaciones deportivas se cuenta con una cancha de fútbol y cancha que se comparte para voleibol y basquetbol.

Pasando a otros servicios, la escuela cuenta con tres cafeterías y un patio cívico que da usos múltiples; en un apartado de las áreas verdes hay bancas y mesas de donde los estudiantes suelen descansar y consumir alimentos, hacer sus tareas o convivir en sus ratos de ocio. La escuela cuenta con dos baños en distintos sectores para hombres y para mujeres, además de otros sanitarios más reducidos para uso de los docentes y el personal que labora en la institución.

Como apoyos didácticos el plantel cuenta con una sala audiovisual, tres laboratorios de cómputo y una biblioteca. Las aulas no están equipadas con proyectores, ya que hay sólo 7 para dar servicio a toda la escuela. La biblioteca que también es utilizada para sacar copias y para que los estudiantes jueguen ajedrez, cuenta con un acervo predominante de libros de texto académicos. Los libros son poco consultados por los estudiantes, pues tanto profesores como alumnos acuden a la biblioteca del plantel generalmente para sacar copias.

Los laboratorios de cómputo son utilizados únicamente por los estudiantes que están inscritos en la carrera técnica de Ofimática y para la asignatura de Tecnologías de la Información y Comunicación. Estas limitaciones dificultan las actividades de formación y el uso de recursos para prácticas lectoras en los estudiantes.

El programa de estudios del componente básico del marco curricular común de Educación Media Superior establece la asignatura titulada Lectura, Expresión Oral y Escrita I y II, la cual se imparte a todos los jóvenes de Bachilleratos Tecnológicos en los dos primeros semestres independientemente de la carrera técnica a la que estén inscritos.

En el caso del CBTA 106 del municipio de Tequila además de la asignatura anteriormente mencionada se ofrece a los estudiantes una asignatura interna titulada Lengua Española, que surgió para mejorar los resultados de los estudiantes en las pruebas de Enlace 2013. Actualmente esta asignatura sigue vigente y funge como reforzamiento para mejorar las habilidades de lectoescritura y como reforzamiento para la prueba Planea. Se optó porque se siguiera impartiendo en tercero, cuarto, quinto y sexto semestre debido a que los estudiantes muestran problemas en la comprensión lectora además es un auxiliar importante para la mejora de sus trabajos escritos en todas las asignaturas, donde son frecuentes las faltas de ortografía y se observa dificultad para expresar las ideas de manera eficaz y con claridad.

A pesar de la preocupación y los esfuerzos de los docentes y personal de la institución para que los jóvenes mejoren en el área de comunicación y lectoescritura son asignaturas en las que los índices de reprobación son elevados. Y, aunque la escuela no es el único espacio donde se practica la lectura y se hace uso de la escritura, es uno de los entornos que tiene una importante influencia para el desarrollo de estas competencias.

En la tabla 1 se muestran los resultados de la prueba Planea (2017). Del total de estudiantes evaluados, 42% quedó ubicado en el nivel I (básico), 24% en el nivel II, 27% en el nivel III y 6% en el nivel IV. Puede observarse que en el nivel I están casi la mitad de los estudiantes que respondieron la prueba mientras que 1 de cada 16 obtuvo el nivel más alto. Por otra parte, en relación con otras escuelas federales de Jalisco y el resto de las escuelas del país, la institución está ligeramente por debajo de los resultados promedio.

**Tabla 1**

*Resultados de los alumnos evaluados en el CBTA No. 106 en Lenguaje y Comunicación.*

Lenguaje y Comunicación	*Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro				
	I	II	III	IV	total
<b>Mi escuela</b>	<b>42</b>	<b>24</b>	<b>27</b>	<b>6</b>	<b>100</b>
Escuelas parecidas a la nuestra: Federales de Jalisco	28	28	32	11	100
Todas las escuelas de México	34	28	29	9	100
*Porcentajes redondeados a enteros					

Fuente: Prueba Planea (2017).

En otra línea, el plantel promueve y apoya a los estudiantes a través de talleres que son opcionales como fútbol, basquetbol y voleibol tanto en su modalidad femenil como varonil, atletismo, grupo de animación, charrería, ajedrez, dibujo, diseño publicitario, manualidades, automaquillaje, aplicación de uñas, modelaje, cine y actuación, repostería, robótica, electricidad, herrería, programación, matemáticas, lectura, conversación en inglés, danza (folklore), banda de guerra, música y canto.

Cada taller tiene un cupo máximo de 30 estudiantes. A continuación, en la tabla 2 se muestran los porcentajes de inscripción del semestre en cada uno de estos talleres, desde los más solicitados hasta los de menor matrícula. El taller de Lectura está ubicado en el 24° lugar de preferencia, solo por arriba de basquetbol femenil, modelaje, programación y matemáticas. De 30 lugares disponible se inscribieron 10 estudiantes.

**Tabla 2***Porcentaje de inscripción a los talleres.*

Nombre del taller	Porcentaje de alumnos inscritos
1. Futbol varonil	100%
2. Repostería	
3. Charrería	
4. Dibujo	
5. Cine y actuación	
6. Aplicación de uñas	
7. Manualidades	
8. Futbol femenino	97%
9. Auto-maquillaje	93%
10. Herrería	87%
11. Diseño y publicidad	
12. Ajedrez	83%
13. Música y canto	77%
14. Voleibol femenino	73%
15. Basquetbol varonil	67%
16. Atletismo	53%
17. Robótica	
18. Voleibol varonil	50%
19. Grupo de animación	
20. Conversación	
21. Danza (folclore)	43%
22. Banda de guerra	40%
23. Electricidad	37%
24. Lectura	33%
25. Basquetbol femenino	27%
26. Modelaje	23%
27. Programación	17%
28. Matemáticas	10%

*Fuente: Ortega, C. (2020).*

Por otro lado, el CBTA también participa en festejos de la comunidad: concursos de escoltas, torneos deportivos, eventos culturales y de conocimientos, así como en campañas de beneficio comunitario. También se desarrollan programas de formación y desarrollo como “Construye T”, “Yo no abandono” y “Activación Física”, además de brindar apoyo con asesorías psicológicas.

Además de las situaciones señaladas respecto a la biblioteca y el laboratorio de cómputo, por parte del departamento de Tutorías y las Academias se han detectado las siguientes problemáticas: deserción escolar, falta de hábitos de estudio, carencia de gusto o interés por la lectura, indiferencia y apatía hacia los estudios, problemas económicos, violencia intrafamiliar y problemas de adicciones.

Se sabe que hay un número considerable de estudiantes que consumen drogas, pero el plantel no cuenta con los datos precisos; tampoco respecto a los embarazos de adolescentes de los cuales se sabe por observación directa y no existen estadísticas de referencia. La información en torno a la educación sexual integral es escasa, fragmentada y errónea.

En el área encargada de dar seguimiento esporádico a las trayectorias de los jóvenes posterior al bachillerato se estima que una parte importante de los egresados no continúan sus estudios de licenciatura. Las razones más frecuentes son por conflictos familiares complejos, situaciones económicas precarias, preferencia por trabajar, o falta de interés y motivación por seguir estudiando.

El programa titulado Yo No Abandono ofrece becas a los estudiantes de Educación Media Superior en riesgo de deserción escolar. Dichas becas están abiertas durante todo el año y son bastante concurridas. También están vigentes las becas Benito Juárez, que es un programa del gobierno de México para apoyar económicamente a los estudiantes.

A través de diálogos e intercambios con los estudiantes y las interacciones con los padres de familia que asisten a la institución es posible darse cuenta de que los jóvenes enfrentan muchos conflictos en el entorno familiar.

La forma en que se involucran los padres de familia en la educación de sus hijos varía bastante. Cuando se convoca a reuniones de padres de familia para entrega de calificaciones o

reuniones extraordinarias por problemáticas que surgen en cada grupo a veces se presenta la mayoría, pero es más usual que acudan menos de la mitad de los padres a las reuniones ordinarias. Una cantidad reducida de papás llama por teléfono o acude personalmente a la escuela para preguntar cómo van sus hijos en la escuela.

### **Contexto Escolar de la Preparatoria Regional del Municipio de Tequila**

De manera previa a la descripción del contexto es importante hacer referencia a que el personal de este plantel mantiene los datos actualizados semestralmente en informes, donde se muestran los resultados de las pruebas que se aplican, el grado académico de los docentes, la matrícula de alumnos, cuántos estudiantes son becados en cada periodo, así como la deserción escolar del semestre vigente y las mejoras respecto a la infraestructura del plantel.

Estos informes son elaborados y actualizados por autoridades del plantel que al término de cada semestre dan a conocer los resultados a todo el personal docente en una reunión a través de una presentación en *PowerPoint*. El tener este tipo de informes influye en la manera y los métodos de captura de información, situación diferente al CBTA, con un modelo de registro de información y organización diferentes.

La Preparatoria Regional de Tequila, incorporada a la Universidad de Guadalajara, se fundó en 1968. En 2018 se conmemoró el 50 aniversario de su fundación y el 24 aniversario de pertenecer oficialmente a la Universidad de Guadalajara.

A continuación se presenta la división de departamentos: Matemáticas (Matemáticas Básica, Matemáticas Avanzada, Matemáticas Aplicada), Comunicación y Aprendizaje (Lengua y Literatura, Lengua Extranjera y Habilidades Cognitivas), Ciencias Naturales y de la Salud (Física, Química, Biología, Bienestar Individual y Social, Educación Física y Deporte), Humanidades y

Sociedad (Ciencias Sociales, Filosofía y Humanidades, Arte y Cultura), Socio-Tecnología (Informática, Producciones Sostenibles y Aplicaciones Tecnológicas).

La oferta educativa en el municipio de Tequila por parte de esta institución educativa se ofrece únicamente con modalidad escolarizada. Incluye el Bachillerato General por Competencias, el Bachillerato Tecnológico en Administración y el Bachillerato Tecnológico en Turismo. Cuenta con dos turnos: matutino y vespertino, debido a la demanda existente del municipio y la capacidad de infraestructura.

La Preparatoria Regional de Tequila actualmente cuenta con una matrícula de 1,104 alumnos, sin embargo, es importante mencionar que cerca de Tequila hay otros módulos de Educación Media Superior que pertenecen a la Universidad de Guadalajara: San Andrés, que cuenta con 104 alumnos, la Venta de Mochitiltic con 112 alumnos, Hostotipaquillo con 234 y Magdalena con 354. En total suman 1,908. Como puede observarse es considerablemente mayor el número de estudiantes en la sede de la Preparatoria Regional de Tequila. De los 1,104 alumnos de la Preparatoria de Tequila 541 son hombres y 563 son mujeres. El número de estudiantes en los grupos varía: entre 40 y 45 por salón. Sin embargo, en el turno vespertino los grupos son considerablemente más reducidos. El rango de edad de los estudiantes está entre los 14 y 18 años.

La sede de la Preparatoria Regional Tequila tiene 55 docentes activos y contando el resto de los módulos mencionados suman 87 docentes. De estos 87, hay un técnico, 3 pasantes de licenciatura, 41 con licenciatura, 1 estudiante de maestría, 14 pasantes de maestría, 21 docentes con maestría, 3 pasantes de doctorado y 3 con doctorado.

Los alumnos tienen la posibilidad de adquirir una beca por parte de PROBEMS, PROSPERA y PEEES. Este último es un programa de apoyos socioeconómicos para estudiantes

sobresalientes de la Universidad de Guadalajara. Y al igual que el CBTA también tienen la posibilidad de adquirir la beca de Benito Juárez por parte del gobierno de México.

En 2018 se detectaron 465 alumnos en situación de vulnerabilidad. Sin embargo, esta cifra corresponde a la suma de los módulos de San Andrés, la Venta de Mochitiltic, Hostotipaquillo, Magdalena y Tequila.

A raíz de la pandemia por COVID-19 ha sido complicado actualizar las cifras de deserción escolar 2020-2021, pues la institución hace lo posible por ofrecer distintas vías (cursos, exámenes, actividades integradoras etc.) para recuperar a los jóvenes en esta complicada situación de pandemia a nivel nacional y evitar la deserción escolar en la medida de lo posible. Aun no se han dado a conocer estos datos.

Respecto a las actividades extracurriculares para los estudiantes se realizan olimpiadas de matemáticas, biología y filosofía. En cuanto a la actividad física a lo largo del semestre se realizan encuentros deportivos. Y en las actividades de extensión y difusión culturales se llevan a cabo concursos de guitarra clásica.

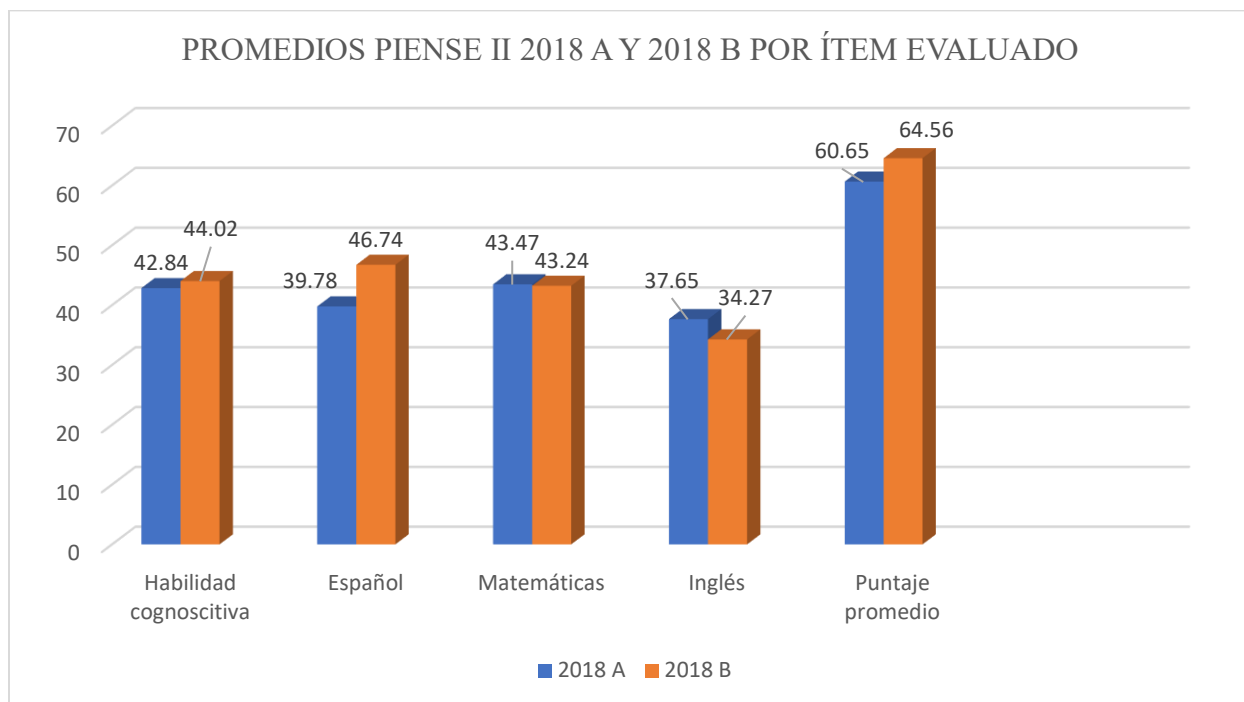
En cuanto a las pruebas aplicadas a los estudiantes en el calendario 2018 A, en el examen PIENSE II, que es para ingresar al bachillerato, puede observarse en la Gráfica 1 (Gutiérrez, Ayala, y Cerrillos, 2018) que obtuvieron 43 puntos en matemáticas, 43 en habilidad cognoscitiva, 40 en español y 38 en inglés. Por otra parte, en el calendario 2018 B, en el mismo examen PIENSE II obtuvieron 43 puntos en matemáticas, 44 en habilidad cognoscitiva, 46 en español y 34 en inglés.

Estas cifras representan los módulos mencionados anteriormente y hacen referencia a los puntajes obtenidos en cada área y de manera global corresponden al puntaje promedio de ingreso a la Educación Media Superior en las preparatorias incorporadas a la Universidad de Guadalajara de la región Valles (que compone los módulos mencionados). En el calendario 2018 A, el puntaje

promedio de ingreso fue de 60.65, mientras que en el calendario 2018 B el puntaje promedio de ingreso fue de 64.56

#### Figura 4

*Gráfica de promedios Piense II.*



Fuente: Gutiérrez, A., Ayala, D. y Cerrillos, K. (2018).

Como puede observarse, el puntaje de español correspondiente al calendario 2018 B a pesar de ser mayor que el del calendario 2018 A, continúa siendo bajo, y teniendo en cuenta que es una asignatura que los jóvenes mexicanos llevan durante toda su educación básica en primaria y secundaria, los resultados deberían ser distintos; sin embargo, la realidad demuestra que es necesario prestar atención a lo que está sucediendo en esta área de Español, que hace énfasis en los procesos de comunicación inherentes al área de lectoescritura.

En el plan de estudios se enfatiza que las asignaturas de comunicación son elementos imprescindibles en el desarrollo de los jóvenes. Del primero al sexto semestre se cursan las

siguientes asignaturas: Descripción y Comunicación, Comprensión y Exposición, Análisis y Argumento, Crítica y Propuesta, Estilo y Corrección, y Habilidad Verbal.

Sin embargo, a pesar de que cada semestre en el plan de estudios está contemplado reforzar el área de comunicación con lectura y redacción, acorde al informe 2018 que actualizaron los directivos de la Preparatoria Regional de Tequila en el calendario 2018 B, de 315 aspirantes a la universidad (de la Preparatoria Regional de Tequila y los módulos cercanos a ella) 102 fueron admitidos y 213 rechazados. En el examen de admisión a la universidad se sigue evaluando con pruebas estandarizadas donde español y matemáticas son los ejes principales y los datos de aceptación y rechazo son un indicador del rezago académico que se tiene en esas áreas.

Respecto a la prueba Planea (2017) en la tabla 3 se muestran los resultados. El 41% de estudiantes quedaron ubicados y evaluados en el nivel I (básico), 35% en el nivel II, 24% en el nivel III y 0% estudiantes en el nivel IV. Puede observarse que en el nivel I están casi la mitad de los estudiantes que respondieron la prueba (muy similar al CBTA en este nivel), en el resto si hay diferencias, pero no difieren mucho los resultados obtenidos en ambos planteles educativos. Pero en relación con otras escuelas similares de Jalisco y el resto de las escuelas del país, esta institución también está por debajo de los resultados promedio.

### Tabla 3

*Resultados de los alumnos evaluados de la Preparatoria Regional de Tequila en Lenguaje y comunicación.*

Lenguaje y Comunicación	*Porcentaje de alumnos en cada nivel de logro				
	I	II	III	IV	total
<b>Mi escuela</b>	<b>41</b>	<b>35</b>	<b>24</b>	<b>0</b>	<b>100</b>
Escuelas parecidas a la nuestra: Federales de Jalisco	19	26	39	16	100
Todas las escuelas de México	34	28	29	9	100
*Porcentajes redondeados a enteros					

Fuente: Prueba Planea (2017).

La preparatoria Regional de Tequila está ubicada en San Martín No.175 en la colonia El Trapiche. Esta colonia también cuenta con todos los servicios básicos de agua, drenaje, electricidad, aseo público y transporte. Toda la colonia está empedrada. En contraste, el interior de escuela y la calle están pavimentadas y tiene sus respectivas áreas verdes.

Respecto a la infraestructura, la institución cuenta con cuatro edificios que se dividen mayoritariamente en aulas. Cuenta con oficinas administrativas, una sala audiovisual, una sala de maestros, un laboratorio de cómputo, una biblioteca, una sala de lectura, una oficina para orientación educativa y otra asignada a las tutorías, la prefectura, un laboratorio de cómputo, patio cívico, una cancha de fútbol, basquetbol, voleibol y una terraza con bancas.

La biblioteca y la sala de lectura están disponibles para ambos turnos. Todas las aulas están equipadas con el mobiliario básico (butacas, un escritorio, una silla, un pizarrón) y con un proyector. Sin embargo, los estudiantes no tienen acceso a internet en las aulas ajenas al laboratorio de cómputo, lo cual impide la búsqueda de información.

Actualmente está en construcción un auditorio de usos múltiples, un laboratorio de alimentos y bebidas, un laboratorio de hotelería, aula de idiomas, un domo para las canchas y se están gestionando más áreas para descanso y esparcimiento. Por último, se está haciendo una remodelación del ingreso principal y control de acceso y una adaptación de espacio para el estacionamiento de vehículos del personal que labora en la institución.

### **Jóvenes de Educación Media Superior del Centro de Bachillerato Tecnológico**

### **Agropecuario No.106 y la Preparatoria Regional de Tequila en relación con la Literacidad, Cultura y Educación**

Hasta este momento en el contexto de ambas instituciones se ha mencionado la parte académica en lo referente a la infraestructura y las asignaturas del área de comunicación, sin

embargo, éstas y el resto de las asignaturas son una pieza importante de las prácticas de lectura y escritura que los jóvenes ejercen en el sistema escolar. El ambiente alfabetizador que proporcionan ambas instituciones tiene similitudes y diferencias:

Respecto a las similitudes tanto la Preparatoria Regional de Tequila como el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario contemplan en sus planes de estudios el área de comunicación como parte del componente básico. Sin embargo, en la Preparatoria Regional tienen el departamento de Lengua y Literatura, con un programa estructurado y orientado a brindar herramientas a lo largo de los seis semestres para que los jóvenes sigan reforzando habilidades de comunicación, lectura y escritura. En el CBTA también tienen esta estructura, pero en tercero, cuarto, quinto y sexto semestre la asignatura que da seguimiento es interna y al no tener un programa específico durante los semestres mencionados se lleva a cabo de manera libre y flexible, pues su propósito es reforzar las competencias de lecto-escritura de los estudiantes, independientemente de la carrera técnica a la que pertenezcan.

En la Preparatoria Regional la biblioteca permanece abierta con su sala de lectura para ambos turnos, hay proyectores en cada aula (pero no internet en todas) y se hacen olimpiadas de conocimiento. Por otro lado, se hace fomento a la lectura, por ejemplo, cada semestre se elige un libro para que los jóvenes lean. También en el día Internacional del Libro se convoca a toda la comunidad estudiantil en horarios establecidos a la sala de usos múltiples para hacer lecturas colectivas. Además, cuando es la Feria Internacional del Libro de Guadalajara se hacen excursiones invitando a los jóvenes a asistir.

Una vez al año también se lleva a cabo el programa titulado Letras para Volar, el cual fomenta la lectura en niños y jóvenes. Este programa es internacional, en colaboración entre la Universidad de Guadalajara y la *Fielding Graduate University*.

Sin embargo, también es importante hacer referencia a que el trabajo dentro de las aulas está apegado a una planeación colegiada, esto presenta una desventaja cuando se quiere hacer inclusión por parte del docente de otros materiales de lectoescritura que pueden resultar novedosos, atractivos y útiles para los jóvenes. Por lo tanto, aunque las planeaciones ayudan a orientar, de alguna manera también limitan la inclusión de otros materiales y lecturas.

Un aspecto que no pasa desapercibido y resulta de interés es que se ha observado que varios jóvenes de esta institución llevan a la escuela libros (que generalmente no tienen que ver con contenidos académicos) para leer en sus ratos libres o cuando han terminado la actividad asignada en el aula. En ocasiones forman grupos pequeños en los pasillos del salón donde comparten lo que han leído hasta el momento. A veces dejan el libro sobre la butaca como si estuviesen esperando que alguien les pregunte algo sobre él, y cuando en efecto se les pregunta por lo que están leyendo sonríen y de inmediato se ponen a relatar una reseña, posteriormente suelen pedir recomendaciones de libros a algunos de sus compañeros y también a los docentes.

Por otro lado, el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario brinda herramientas para la inserción al mercado laboral, lo cual es sumamente pertinente y apropiado; sin embargo, al área de comunicación y español no se le da tanto peso en el plan de estudios, pues se lleva a cabo sólo en los dos primeros semestres de manera obligatoria con la asignatura de Lectura, Expresión Oral y Escrita (LEOyE) I y II. Y, como se mencionó anteriormente, de manera interna la institución ofrece la materia de Lengua Española, para la cual no hay programa.

Para las planeaciones didácticas en esta institución, aunque hay un plan con contenidos específicos para LEOyE I Y II, se les otorga libertad a los docentes para diseñar sus propias secuencias, ya sea de manera individual o colegiada. Esto aporta un margen más amplio para hacer inclusión de material adicional de lectoescritura para los aprendientes, además de otorgar

flexibilidad para llevar a cabo actividades de fomento a la lectura más allá de lo que refiere el plan de estudios.

Una limitante es que fuera del aula son pocas las actividades que se llevan a cabo para el fomento a la lectura. Hace un par de años surgió un concurso titulado Calaveritas Literarias, el cual se llevó a cabo el día de muertos. Dicho concurso resultó estimulante para la comunidad estudiantil, pues hubo aproximadamente 20 grupos participantes, posteriormente dicho concurso dejó de realizarse.

También hace falta más difusión en otras áreas de fomento a la lectura y la escritura. Por ejemplo, en los Inter CBTAs son muy pocos jóvenes del plantel que quieren participar en los concursos de poesía y en los de oratoria, y por parte del plantel no hay apoyo suficiente, pues quienes quieren participar se facultan por su cuenta y como pueden. En ocasiones buscan apoyo de algún maestro del plantel o externo a este.

Por otro lado, son muy pocos estudiantes a quienes se les observa leyendo un libro de manera ajena a lo académico; cuando eso sucede tienden a acercarse a sus maestros, pareciera que buscaran inspiración, apoyo y empatía por parte de alguien más que saben que comparte esa afición y probablemente los pueda orientar, hacer sugerencias, aportaciones o simplemente generar un espacio de diálogo y poder escuchar lo que los jóvenes quieren decir sobre el material que están leyendo. En alguna medida, esto es un indicador del rasgo relacional que tienen las prácticas de lectura y escritura que se llevan a cabo de manera genuina y espontánea en la vida familiar, en la comunidad y entre la población de jóvenes.

Con la información anterior y retomando el aspecto académico puede observarse que el ambiente alfabetizador en ambas instituciones es distinto. Sin embargo, tanto la Preparatoria Regional de Tequila como el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario, ponen al servicio

de la población estudiantil asignaturas medulares de lectura, escritura y oralidad, además de implementar algunas estrategias y actividades extracurriculares que aporten a su formación durante su trayectoria estudiantil en el bachillerato.

Aun así, gran parte de los estudiantes de bachillerato del municipio de Tequila suelen mostrar bajo interés por la lectura en el contexto académico, pero esto no significa que no tengan otras prácticas de literacidad fuera de ese contexto académico de las que hagan uso y sean de su interés. El problema es que muchas de estas prácticas no están visibilizadas y poco se toman en cuenta cuando son de gran relevancia social y cultural.

Al preguntar a los estudiantes si les gusta leer, la mayoría responden que no, que más o menos o muy poco. A veces responden: “depende de qué se trate”. Una minoría levanta la mano afirmando con seguridad que les gusta leer. Algo similar sucede también al preguntar por sus prácticas de escritura. Sin embargo, los jóvenes de ambas instituciones suelen vincular dichas prácticas a un esquema tradicional de lectura y escritura, y casi en automático dicen que no se reconocen como lectores y escritores. Esto podría tener relación con el estudio realizado por Pérez, López y Nivón (2014) en el que se exploran los significados del imaginario colectivo que la población del DF tiene respecto a la lectura. Los resultados del estudio destacan la existencia de una creencia generalizada en la que se niegan como lectores pues no se sienten como tales por no encajar, de alguna manera con los ideales o lo que “deberían ser”.

Por lo tanto, es importante indagar en sus percepciones en torno a la lectura y escritura y repensarlas teniendo en cuenta los nuevos estudios de literacidad y otros entornos que no sean exclusivamente académicos o escolarizados, con un acercamiento y perspectiva más diversa, completa e inclusiva, y no limitada y fragmentada.

Para tener un panorama pertinente en torno a esta problemática es importante abordar las características sociales, culturales, familiares, académicas y personales. Estos escenarios se retroalimentan de manera progresiva y permanente en el desarrollo de las personas, donde la lectura y la escritura se ejercen de manera cotidiana, incluso en las ocasiones en que podrían pasarse desapercibidas al no considerarse actividades valoradas socialmente debido a que no pertenecen a las prácticas de lectoescritura formales.

Gee (2015) alude que “la literacidad se centra en las prácticas sociales y culturales y debe ser estudiada de manera integrada en toda su gama de contextos y prácticas, no solo cognitivas” (p. 35). Las prácticas lectoras, por lo tanto, dotan a las personas de experiencias y conocimientos para la vida.

Como menciona este autor, las personas además de leer y escribir textos hacen cosas con ellos, la lectura y la escritura funcionan como un medio que permite el logro de metas y objetivos, no solo individuales, sino también sociales y culturales, los cuales aportan riqueza e identidad a los grupos de una comunidad. En el caso de los jóvenes se pueden observar las dimensiones sociales de su identidad a partir de las prácticas de literacidad compartidas.

Identificar las prácticas lectoras de estos jóvenes y su relación con el contexto sociocultural es de vital interés para la presente investigación, no sólo como información de la eficacia de los sistemas formales de educación, sino porque a través de las competencias adquiridas con sus experiencias lectoras podrán aplicar sus competencias para la vida y transformar las tendencias culturales conservando la identidad cultural adaptada a una cultura dialéctica que la globalización exige a las nuevas generaciones.

Para esto, también es preciso repensar el sentido que se le otorga a la lectura, la escritura y sus prácticas, pues al referirse a prácticas lectoras también suele pensarse predominantemente en

las prácticas tradicionales que se llevan a cabo con los libros exclusivamente, pues a lo largo del tiempo han fungido como artefacto cultural y herramienta de acceso a la información, conocimiento, aprendizaje y sabiduría y también de ocio y entretenimiento. Sin embargo, aunque su gran relevancia sigue vigente, es obvio que actualmente los libros no son los únicos recursos y artefactos culturales a través de los cuales se puede tener acceso a la información y ejercer prácticas lectoras.

## **Estado del Conocimiento**

Para el presente apartado, con el propósito de delimitar el planteamiento referente a las prácticas lectoras de los jóvenes y los Nuevos Estudios de Literacidad, se llevó a cabo una revisión a través de distintas bases de datos como Google Académico, EBSCO, Redalyc y Scielo. Se incluyeron artículos académicos y de investigación tanto nacionales como de otros países de habla hispana realizados desde la perspectiva sociocultural. La mayoría de los estudios incluidos en esta revisión se publicaron entre 2010 y 2018.

Las palabras clave iniciales fueron prácticas de lectura y escritura de jóvenes, literacidad y Nuevos Estudios de Literacidad. Estas palabras clave se encontraron en diversos textos, asociadas a las siguientes: identidad lectora, consumo cultural, interacción social, prácticas letradas digitales, lectura digital, alfabetización, procesos lectores y literatura juvenil.

La población en la que se centró la búsqueda de artículos fue en los jóvenes de Educación Media Superior, sin embargo, algunos estudios integrados en este apartado se enfocan en jóvenes que cursan la secundaria y jóvenes que inician su etapa de Educación Superior.

Los estudios revisados se agruparon de la siguiente manera:

- Estudios de literacidad digital orientada a situaciones académicas.
- Estudios que se centran en prácticas de lectura y escritura en contextos no escolares.

### **Estudios de Literacidad Digital Orientada a Situaciones Académicas**

En las dos últimas décadas han surgido estudios que abordan el tema de la lectura digital, desde el enfoque sociocultural y de los Nuevos Estudios de Literacidad.

López, Tinajero y Pérez (2006) realizaron un estudio cuyo objetivo fue describir el acceso a los textos literarios, mediante un análisis de las prácticas de literacidad contextualizadas dentro del aula, con jóvenes de bachillerato en la clase de literatura.

Las preguntas estaban enfocadas en lo que leían los jóvenes exclusivamente en clases. Hubo dos preguntas clave que orientaron el estudio ¿Qué textos leen los estudiantes en clase de literatura? y ¿cómo acceden a los textos literarios los estudiantes? Se estudiaron tres grupos, aunque cada aula fue considerada una cultura específica donde en cada grupo se leyó un cuento o novela diferente. Un punto importante fue la mediación que ejercía cada docente para trabajar con los jóvenes el texto leído.

En los resultados se observó que en cada escenario se trabajaron aspectos distintos y concretos de las prácticas de lectura: en uno de ellos se trabajó el contenido literal del texto y se recuperó información sobre lo que acababan de leer. Por lo tanto, eran elementos básicos de comprensión lectora donde no se tocaban cuestiones implícitas o elementos complejos del texto. No se evidenció autonomía por parte de los estudiantes y el acceso a los textos era limitado. El papel del docente se presentaba como autoridad y como mediador.

En otro escenario se trabajó con significados y cuestiones ideológicas. Aunque el papel del docente siguió teniendo una presencia muy marcada. En el último hubo apertura a la negociación de lecturas entre los integrantes (docente-alumnos), lo que dio origen al siguiente planteamiento: ¿Qué puedo hacer frente al texto literario?

Este estudio demuestra que una actividad similar de lectura puede ser abordada o trabajada de diversas maneras en función de la adaptación que cada docente hace al currículo y la forma de interpretarlo. En consecuencia, la competencia literaria va a desarrollarse de diferente manera, en la medida en que el estudiante tenga un rol más pasivo o activo, como sucedió en los tres escenarios de este estudio (López, Tinajero y Pérez, 2006).

Benítez (2015) llevó a cabo un estudio sobre la experiencia como lectores y escritores de estudiantes de telesecundaria en una comunidad rural del sur del estado de México. El estudio,

además de indagar en los NEL y la apropiación de prácticas sociales, tuvo como objetivo responder ¿Cómo construyen sus prácticas de lectura los jóvenes estudiantes?

Se observó que los docentes tendían a considerar y a concentrarse más en los aspectos técnicos que involucran la lectura, y que el focalizar la atención exclusivamente en eso propicia que los jóvenes se alejen y mengüe su interés por la lectura, pues le ven poco sentido. Sin embargo, el autor refiere que también es importante mencionar que los docentes ejercen así las prácticas relacionadas a la lectura debido a que se apegan a las políticas educativas actuales, que de alguna manera no brindan la oportunidad de tener un aprendizaje situado en su contexto.

Benítez (2015) concluye mencionando que es importante analizar lo que sucede en la cotidianeidad dentro de las aulas, porque esto genera un efecto importante en la formación de los jóvenes. Si bien, la escuela impacta en muchos sentidos, la cultura y el aspecto social no deben quedarse al margen. Por lo tanto, tener un panorama más amplio de las percepciones de la lectura ayudaría a tener una perspectiva y comprensión más holística.

Entre las investigaciones donde intervienen la literacidad y la lectura digital centradas en el ámbito académico figura el estudio de Gasca (2010), que se enfocó en reconocer cuáles eran los procesos y habilidades de búsqueda y análisis que hacían los bachilleres mediante las plataformas digitales.

Su estudio constó de varias preguntas, sin embargo, algunas de las principales fueron ¿Cuáles son las habilidades de literacidad crítica que logran desarrollar los alumnos durante el proceso de búsqueda y análisis de la información en internet? Y, ¿cuáles son las estrategias de búsqueda y selección de la información en fuentes publicadas en internet que usan los alumnos?

La investigación se llevó a cabo con 40 estudiantes de bachillerato del colegio de Ciencias y Humanidades, durante la asignatura titulada Taller de Lectura, Redacción e Incitación a la

Investigación Documental. Gasca (2010) se basó en las cuatro dimensiones de Cassany (2006) para el desarrollo de la literacidad crítica (dominio del código escrito, conocer los géneros discursivos, comprensión de los significados sociales del discurso y postura crítica). Concluye con que los jóvenes no lograron hacer de manera holística la integración de una literacidad crítica. También sugiere que la educación se enfoque en una competencia comunicativa integral y que los docentes hagan inclusión de las TIC para profundizar en la lectura.

Gasca (2010) coincide con López, Tinajero y Pérez (2006) en que es necesario formar a los jóvenes como lectores críticos y se centra mucho en lo que hacen los docentes en las sesiones de clase.

En esta misma línea de prácticas de lectura escolarizadas, Martínez y Posada (2017) hicieron un análisis del proceso de apropiación de las prácticas de lectoescritura de estudiantes indígenas en el que interesaba conocer especialmente cómo era el proceso de apropiación del lenguaje de los estudiantes indígenas de la escuela de Nutrición y Dietética.

A través del reconocimiento de la literacidad fue posible realizar una valoración colectiva, que pudo dar cuenta de que esa apropiación del lenguaje era construida y lograda de manera gradual con la ayuda y mediación que hacían los docentes en el desarrollo de talleres. También rescata que los logros de aprendizaje de los jóvenes participantes no se remitían únicamente al contexto escolar, sino que trascendían de ese entorno para hacerlos llegar a la comunidad.

Por otro lado, en una investigación de Londoño (2015) se busca comprender las implicaciones de la lectoescritura y su enseñanza a nivel superior. Londoño realizó un análisis sociolingüístico de los niveles de literacidad de jóvenes de educación superior en el que destaca el rol tan importante que tienen los aspectos socioculturales para el desarrollo de la literacidad.

Este estudio coincide con el del Martínez y Posada (2017), ya que también estos autores, al igual que Londoño (2015) hacen un señalamiento sobre el problema que hay en el área de lectura y escritura, donde muchos jóvenes manifiestan deficiencias, lo cual se refleja en el ámbito académico y posteriormente en el laboral.

Existen otros estudios que se enfocan exclusivamente en los niveles de literacidad de los estudiantes de Educación Superior, como el realizado por Henao, Londoño Vásquez, Frías y Castañeda (2011), que llevaron a cabo un estudio cuyo objetivo fue demostrar que mediante un curso orientado en lingüística textual y análisis crítico del discurso era posible potenciar la cultura escrita.

Se observó y detectó que los estudiantes universitarios de primer ingreso de la Universidad de Envigado mostraban problemas serios en relación con la lectoescritura, lo que podría afectar su adaptación al entorno laboral en el futuro.

Desde la mirada del ámbito universitario se hizo una crítica al nivel Medio Superior, ya que estos autores sostienen que, si a los jóvenes de bachillerato no se les forma en hábitos lectores, en etapas posteriores van a manifestar dificultades al momento de producir o interpretar textos. Los autores de este estudio se cuestionaron hasta qué punto esas carencias y problemas de literacidad también podrían afectar el desempeño académico de los estudiantes.

Se tomaron dos variables: habilidad para resumir y habilidad para ejercer una lectura crítica. Hubo dos grupos (uno experimental y uno control) conformados por 12 estudiantes cada uno de primer ingreso. Los resultados demostraron avances significativos por el grupo experimental, donde 75% de los integrantes consiguió aplicar técnicas y estrategias adecuadas para resumir. Mientras que 80% del grupo control manifestó dificultades para hacerlo. En cuanto a la lectura crítica, al inicio del curso ningún estudiante tenía claro lo que implicaba. Al finalizar el

curso 50% del grupo experimental tuvo claridad del concepto, y 78% del grupo control no respondieron o presentaron respuestas ambiguas. Y si el concepto no les quedaba claro difícilmente podrían realizar una lectura crítica.

Aunque esta investigación ponga el foco también en los profesores y el curso llevado a cabo por ellos, de alguna manera da cuenta de la necesidad de prestar atención a cuestiones que aborden la literacidad desde etapas previas de los jóvenes y en un entorno escolarizado. Acorde a Henao, Londoño, Frías y Castañeda (2011), las carencias de literacidad detectadas generan problemas académicos y de inserción laboral. Por lo tanto, como parte importante de la realidad no puede ni debe ser ignorado.

Hay otras investigaciones que también abordan la lectura y la literacidad poniendo interés predominante en los docentes, como en el estudio titulado “prácticas letradas: una oportunidad para mantener relaciones sociales y lograr nuevos aprendizajes en otro idioma”, en el que Jerez y Nava (2018) describen la experiencia de futuros docentes de un programa de licenciatura en idiomas, donde con las prácticas letradas inmersas en redes sociales, videojuegos y demás elementos iban generando significados mediante los textos que leen y escriben.

Se tomaron en cuenta las innovaciones tecnológicas debido a su dinamismo y características multimodales. Básicamente a través de fotografías se registraron los usos que los profesores daban a la lectura y escritura en inglés fuera del salón de clases, identificando de esta manera, la forma en que apoyaban las interacciones y los aprendizajes.

Como parte de los resultados, Jerez y Nava (2018) refieren que leer y escribir en entornos extraescolares conforman prácticas sociales que refuerzan las interacciones a través de la distancia, y esto genera nuevas oportunidades y posibilidades de aprendizaje. Enfatizan que este tipo de

prácticas se centran en necesidades e intereses de los jóvenes, en contraste con las prácticas tradicionales.

Estudios como los que se presentan en este apartado refuerzan la importancia de que los docentes comprendan y reconozcan que las prácticas y experiencias de diversos tipos, pueden contribuir a la literacidad académica e ir más allá. Por otro lado, enriquecen con sus aportes a los Nuevos Estudios de Literacidad, sobre todo con personas jóvenes y desde un enfoque sociocultural.

La metodología que predomina en estos estudios es cualitativa; se realizaron entrevistas en profundidad, entrevistas semiestructuradas, fotografías descriptivas, estudios de caso y análisis sociolingüísticos.

Los estudios que se revisaron en este primer apartado ponen su foco en el contexto escolar, y sería aún más enriquecedor poder llevar estas perspectivas que involucran repensar la lectoescritura en términos de literacidad a otros ámbitos.

Para este punto, es pertinente retomar el estudio de Benítez (2015) ya que cuando se trata de lectura exhorta a centrarse en aspectos más genuinos, es decir, aquellos que construyen sentidos y significados culturales de los cuales los jóvenes se apropian porque son parte de su vida, pero que quizá no son tan evidentes en primera instancia, porque se tiende a estudiar la dimensión mecánica y rudimentaria de la lectura.

Estos enfoques podrían generar futuras propuestas y estrategias pedagógicas para abordar el tema de la lectura e integrarlas o incorporarlas al ámbito educativo con una perspectiva sociocultural, de literacidad contextualizada y situada, que aporte más o complemente las formas de percepción e inmersión a la lectoescritura.

## Prácticas de Lectura y Escritura en Contextos No Escolares

En este grupo tienen relevancia las investigaciones realizadas por Cassany y colaboradores que se enfocan en explorar las prácticas vernáculas que llevan a cabo los jóvenes, es decir, todas aquellas formas de hacer uso de la lectura y la escritura en la vida cotidiana independientemente de los usos institucionales.

En el estudio titulado *Escribir “al margen de la ley”* (Cassany, Sala y Hernández, 2008), se indagaron las prácticas que 80 estudiantes de 17 y 18 años realizaban en su vida privada. Todos los participantes habían nacido a principios de los 90.

Los participantes elaboraron un autoinforme donde documentaban lo que escribían desde hace 5 años fuera de la escuela, posteriormente se realizaron entrevistas amplias, exploratorias y semiestructuradas. A quienes mostraron prácticas vernáculas relevantes o peculiares se les hicieron entrevistas más profundas haciendo análisis del discurso en una tercera fase.

Ya que los escritos vernáculos son de tipos muy variados resultó complejo cuantificarlos, sin embargo, en los resultados se logró referir las prácticas vernáculas más populares entre los jóvenes, destacando el diario personal y notas personalizadas. En cuanto a las TIC fue muy mencionado hacer uso de correos electrónicos y los mensajes a través del celular. Por otro lado, las prácticas vernáculas menos frecuentes fueron las relacionadas con textos literarios.

En cuanto a las TIC, eran muy pocos quienes hacían uso de foros, blogs o espacios personales como *My Space* (sólo un joven participante utilizaba esta red social). A pesar de que las TIC tuvieron presencia, en realidad no fue un aspecto tan extendido como se suponía por ser una generación con fácil acceso a la tecnología.

En este estudio fue notorio que muchas prácticas de escritura vernácula se realizan en pequeñas comunidades incrementando conocimientos, capacidad de expresión e interacción.

También se observó que la migración de la escritura a los entornos digitales fue asimétrica y parcial, ya que algunos utilizaban más las TIC que otros y con propósitos diversos. Aun así, el uso de las TIC representa cambios significativos en las escrituras vernáculas.

Aliagas, Castella y Cassany (2009), realizaron un estudio de caso titulado “*Aunque lea poco, yo sé que soy listo*”, en el que se hizo un análisis de las prácticas vernáculas y no vernáculas de lectura que llevaba a cabo un joven que abandonó sus estudios de bachillerato.

El joven participante logró construir una identidad lectora fuera del entorno escolar, su lectura era variada y activa, aunque el tipo de textos que elegía leer no se reconocieran como legítimos. Se tomó en cuenta la casa, escuela y comunidad del participante, además de entrevistar al joven y figuras importantes para él en su formación lectora, como su madre, uno de sus maestros de literatura y tres de sus mejores amigos. La recolección de datos duró dos años.

En los resultados se resalta la distinción entre leer para la vida y leer para la escuela, y en función de esto la lectura adquiere un significado distinto. Leer para la vida implica “actividad social, funcional y efímera”, mientras que leer para la escuela se representa como un acto de índole intelectual.

Desde una perspectiva tradicional de la lectura se consideraría que el joven leía poco, sin embargo, desde la perspectiva sociocultural, aunque leyera pocos textos de corte académico, hacía uso de la lectura en diversas situaciones y escenarios de su vida cotidiana. Su identidad lectora estaba vinculada a las prácticas vernáculas.

El estudio titulado *¿Internet: 1; escuela: 0?* (Hernández y Cassany 2012), muestra el caso de una joven que no aprobó el bachillerato de Letras. El objetivo fue analizar las diferencias de la lectura extraescolar y la académica, además de conocer cómo leen y escriben los jóvenes en internet, generando reflexiones referentes a las consecuencias que esto tiene en la educación.

La participante comenzó a tener contacto con las redes sociales cuando estaba en primer semestre de bachillerato, se mantenía muy activa en internet y redes sociales, formaba parte de un foro de literatura donde ella y sus pares leían, dialogaban y escribían historias y poesías. Los textos que ella escribió se agruparon en 21 temas y tenía 14 jóvenes inscritos en su página y se comunicaba con su audiencia en tres idiomas.

Para este estudio se revisaron sus *photologs* y los apuntes de la clase de latín que llevaba en la escuela. Los apuntes de latín no fueron de utilidad, pues la participante argumentó que no los utilizaba para comunicarse con sus suscriptores.

Hernández y Cassany (2012), aluden a que en la enseñanza formal no están presentes estos aspectos de prácticas letradas que ejercen los jóvenes en las redes, y que esto podría ser una de las razones por las cuales los jóvenes no se sienten motivados o atraídos por la enseñanza escolar. Finalizan mencionando que las prácticas de literacidad vernácula no son pobres, sino que conforman todo un capital letrado donde se hace uso de recursos cognitivos, que construyen y constituyen significados relevantes para los usuarios.

En un trabajo más reciente, “*Escribir y compartir: prácticas escritas e identidad de los adolescentes en Instagram*”, Pérez-Sinusía y Cassany (2018), investigaron los elementos lingüísticos y discursivos que utilizaban los jóvenes de entre 14 y 17 años, en esta plataforma.

Encontraron que la plataforma ofrece a los usuarios la posibilidad de desarrollar prácticas digitales multimodales, como la gestión del perfil, publicaciones de fotos, videos, agregar comentarios y compartir historias, lo que propiciaba la generación de recursos lingüísticos y discursivos muy significativos, que aportaban a la construcción de su identidad. A través de esta diversidad de opciones de expresión los jóvenes podían transmitir a sus pares un mensaje, idea, sentimiento o postura como una forma de presentarse y mostrarse al mundo.

También entraba en juego el interactuar en varios idiomas, y se observó que estas prácticas de escritura se combinaban con fotos, imágenes, texto, videos y audios. Esto constituye formas multimodales de lectura, escritura, nuevos estilos de expresión y de influir social y culturalmente. Por ejemplo, un meme o una imagen que está en tendencia por alguna noticia o evento que acaba de ocurrir, puede ser compartido con otros que están al tanto, o mediante eso se pueden informar lo que ha ocurrido. Además, se generan nuevos códigos de comunicación asociados a estas prácticas multimodales de lectura y escritura que son compartidos por la mayoría de los jóvenes que utiliza las redes sociales.

Lluch (2014), llevó a cabo el estudio titulado “*Jóvenes y adolescentes hablan de lectura en la red*” que tuvo por objetivo analizar y documentar específicamente los espacios virtuales donde jóvenes de 13-29 años llevaban a cabo sus prácticas de lectura y escritura. Los espacios delimitados y analizados fueron los blogs, los foros y *Twitter*. Se llevaron a cabo dos estudios de caso: Los foros de Laura Gallego<sup>1</sup> y los blogs y comentarios de los jóvenes ganadores del “reto Delirium” propuesto por una campaña de promoción a la lectura. Se analizaron documentos virtuales contruidos por 452 jóvenes.

Estos documentos abarcaron reseñas críticas que realizaban los jóvenes en sus blogs acerca de los libros que habían leído, crónicas con temas referentes a la lectura, análisis de temáticas de los libros leídos y cuáles les apetecerían leer, además de los comentarios donde manifestaron su opinión, solicitaron información y establecieron conversaciones públicas referentes a diversos autores.

---

<sup>1</sup> Laura Gallego es escritora española de literatura infantil y juvenil. Su obra publicada está compuesta por 27 novelas juveniles y varios cuentos infantiles. Sus foros abrieron el espacio para ser administrados y moderados por los mismos jóvenes. Varios jóvenes que se animaron a publicar en esa plataforma los inicios de historias que escribían, con el tiempo lograron publicar su obra. En 2017 los foros fueron cerrados, pero los jóvenes continúan participando en otras plataformas.

Los resultados mostraron que estos foros funcionan como espacios de aprendizaje que con el tiempo preparan y forman blogueros y perfiles virtuales que propician la creación de grupos influyentes de lectura. Otro efecto de estos espacios es la generación de una red conformada por esta comunidad, además de establecer vínculos afectivos.

Para el segundo estudio de caso de la investigación de Lluch (2014) se analizó el “reto Delirium” que consistió en la promoción de una novela escrita por Lauren Oliver<sup>2</sup>, cuya campaña de marketing se hizo de manera virtual. Esta iniciativa surgió en *Facebook* en el 2011. El reto consistía en leer un libro de Lauren en un lapso de 24 horas y posteriormente escribir una reseña. Se hizo la propuesta a los administradores de los blogs seguidores de esa página y se llevó a cabo una semana antes de que saliera el libro a la venta para el público. Los retadores podían compartir en *Twitter* sus avances, fragmentos que más les habían gustado y las emociones generadas en el proceso.

En 24 horas hubo 389 entradas registradas en *Twitter* con el título “reto Delirium” y fueron 17 lectores quienes lograron superar el reto y escribir sus reseñas. Los documentos que se analizaron surgieron de los espacios en línea. Las 17 reseñas fueron escritas por 26 lectores administradores de blogs y hubo un total de 245 comentarios generados de 137 usuarios de 14 a 29 años, que comentaron las reseñas publicadas.

Los resultados destacaron que, a través de los distintos espacios virtuales, los usuarios generan comunidades de lectura (idea que comparte con Cassany) que no son reguladas, impulsadas o propiciadas por el sistema escolar. Por otro lado, estos usuarios a través de su participación se van ganando un espacio, visibilidad pública y protagonismo, al adaptar y producir

---

<sup>2</sup> Lauren Oliver es escritora estadounidense de literatura juvenil. Escribe sobre terror, fantasía y romance. Su popular obra y best seller *Delirium* está compuesta por una trilogía.

contenido acorde a las distintas plataformas o redes sociales donde desean publicarlas. Se convierten en personas expertas y líderes de opinión.

Entonces ser lector se convierte en una conversación en la que se comparte y socializa la lectura, que deja de ser un acto aislado y se pasa a la construcción de comunicación que genera lazos afectivos (Lluch, 2014).

En una línea similar, Vargas (2016), en su investigación “*Redes sociales, literacidad e identidad (es): el caso de Facebook*” realizó una descripción de prácticas de literacidad de los jóvenes que hacen uso de esa plataforma, así como un análisis de los distintos tipos de textos que producen y leen los usuarios, describiendo sus intereses, motivaciones, actividades e interacciones discursivas en los que hacen uso de imágenes, fotografías, audio y video.

En su estudio etnográfico documentó las perspectivas y prácticas de lectura y escritura vinculadas a la identidad de un grupo de informantes. Los resultados mostraron una actividad intensa por parte de los usuarios en *Facebook*, además de una amplia variedad de prácticas multimodales de lectura y escritura. El autor concluye que a través de *Facebook* los jóvenes participantes construyen su identidad y las percepciones que tienen respecto a las formas de leer y escribir en esta plataforma al tiempo que se genera una metamorfosis en la forma en que se lee y escribe en la actualidad.

Otro estudio que describe las prácticas de lectura digital de adolescentes entre 14 y 17 años es el de Amiama-Espaillet y Mayor-Ruiz (2017). En este estudio, además, las autoras establecieron una relación entre estas prácticas y la competencia lectora de los participantes. Encontraron que todos ellos recurren a la lectura digital. Sin embargo, advierten que esto no se relaciona con el desarrollo de la competencia lectora y que los jóvenes corren el riesgo de “perderse” ante la gran

cantidad de información existente en la red. De hecho, las autoras concluyen que esta situación produce un “neoanalfabetismo” cuando no se ha alcanzado una competencia lectora adecuada.

Por otro lado, Arazuri, Alonso Ruiz, Sáenz de Jubera, Ponce de León y Valdemoros (2018) hicieron una investigación cuantitativa, cuyo objetivo era determinar las principales actividades de ocio en entornos digitales de los jóvenes españoles, los contenidos que publicaban respecto de ellas, así como identificar características demográficas asociadas. Por último, buscaron comprender los nuevos modelos de comunicación de estos jóvenes.

Estos autores señalan que las redes sociales han logrado establecer otros modelos de comunicación, argumentando que “no eliminan ni sustituyen los ya existentes, pero si los complementan” (Arazuri et al., p. 61).

La muestra estuvo constituida por 1764 estudiantes de secundaria. Los resultados mostraron que 64.2% de estudiantes españoles de secundaria publicaba en las redes sociales al menos una de las actividades de ocio que consideraban más importantes. Y que la práctica de ocio que predomina en redes sociales son las fiestas a las que asisten.

Hubo diferencias significativas en los temas que publicaban los hombres y los que publicaban las mujeres respecto a actividades físicas y culturales, además de una distinción respecto a la ubicación demográfica entre el norte y el sur.

Los hallazgos de este estudio demuestran que las redes sociales representan un canal relevante de comunicación además de ser lugares donde estos jóvenes toman protagonismo y reconstruyen esos espacios sociales.

Arazuri et al. (2018), refieren que el conocer estas experiencias de los jóvenes en redes sociales promueve la generación de oportunidades para que la escuela y otros agentes educativos puedan generar intervenciones sociales para los jóvenes.

En Colombia, Carbajal (2011), investigó la formación de hábitos de lectura y escritura de cinco jóvenes universitarios, considerando sus trayectorias de vida y el papel que en este proceso tuvieron la familia, la escuela y la comunidad. La autora concluye que son las vivencias de interacción y relación social en estos espacios los que configuran las prácticas de literacidad de estos jóvenes y que el recurso de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías tiene peso, en la medida en que facilitan los intercambios comunicativos entre los jóvenes.

Los estudios revisados en esta sección tienen en común el interés de conocer y analizar los usos de lectura y escritura que lleva a cabo la población joven en contextos cotidianos. Además de ir en contra de las ideas o posturas generalizadas de que los jóvenes tienen dificultad con la lectura y la escritura.

Las metodologías empleadas en los estudios mencionados tienen un enfoque cualitativo (exceptuando la investigación cuantitativa de Arazuri et al., 2018), se llevan a cabo estudios de caso, entrevistas en profundidad, análisis lingüísticos de los tipos de texto, análisis del discurso, etnografía digital, observación participante y grupos de discusión.

En conjunto, los estudios presentados en esta sección muestran que en los últimos años ha surgido entre los jóvenes, una tendencia relevante hacia las prácticas de literacidad vinculadas a la tecnología y artefactos digitales.

En este punto es importante subrayar la complejidad y diversidad de prácticas de literacidad no relacionadas con lo escolar, su marcada tendencia a utilizar las tecnologías digitales y el espacio virtual de las redes sociales como un escenario “natural” junto con la producción de textos multimodales. Igualmente, resulta relevante reconocer el valor de estas prácticas y sus usos cognitivos y sociales.

Esto de alguna manera refleja un interés significativo por parte de la población joven, ya que ha generado mucha presencia en estas comunidades y espacios virtuales, de manera que a través de la migración de las prácticas de literacidad hacia las prácticas digitales se han producido pautas y oportunidades para visibilizar otras formas en las que ellos interactúan con la lectura y la escritura. Así mismo conviene tener en cuenta que la tecnología no produce por sí misma mejores prácticas de literacidad y es pertinente considerar la trayectoria familiar, escolar y comunitaria en la configuración de la identidad lectora.

Sin embargo, sólo algunos estudios presentes en este apartado se cuestionan poco (o nada) lo que los jóvenes hacen en su vida cotidiana con la lectura y la escritura tradicional. Por lo tanto, hay una opacidad de las prácticas de literacidad que no son digitales. Esto representa un vacío y dificulta la viabilidad de esclarecimiento de complementariedad que podría existir entre formatos digitales y tradicionales donde se ejerce la lectoescritura.

Hace pensar, además, en un desplazamiento de los aportes de la lectura tradicional, como si hubiera una dualidad entre lo tradicional y lo digital. Y quizá sea posible encontrar conexiones entre ambos, además de la utilidad que eso tiene en los diversos contextos donde se desenvuelven los jóvenes.

También ayuda a repensar los esquemas que se tienen en el ámbito educativo en referencia a la lectura y respecto a cómo ha sido abordada hasta el momento. Con estos nuevos abordajes de las prácticas de literacidad, sus conceptualizaciones y sus hallazgos, se puede hacer una deconstrucción de los esquemas mentales que privilegian la lectura académica como una actividad meramente cognitiva e individual, para dar paso a la inclusión de las nuevas formas de prácticas lectoras en la escuela, poder complementarlas y adaptarlas de manera que cobren significados más relevantes, más útiles, contextualizados y trascendentes a nivel personal y social.

Es muy notorio cómo la lectoescritura se ha modificado con el uso de las redes sociales en los últimos años, y cómo han proliferado espacios virtuales cuyos usuarios más habituales son los jóvenes. Como se mencionó anteriormente en el estudio de Cassany et al. (2008), sólo un joven utilizaba *My Space*, plataforma que ha quedado prácticamente en desuso hoy en día. Cuando Cassany, Sala y Hernández, realizaron su estudio en 2008 ya habían previsto lo que surgiría 6 años después con los jóvenes y el uso de foros, espacios y otras plataformas digitales.

Es decir, pocos años más tarde, las redes sociales y el uso de artefactos digitales serían más notorios, debido a las constantes transformaciones y ascenso de popularidad, sobre todo entre el público joven y pronto serían foco de interés para muchos investigadores intrigados en analizar la diversidad de fenómenos que surgen en los entornos mencionados. En este caso, la proliferación de las diversas formas de manifestación de la lectura, la escritura, sus combinaciones con otros medios (texto, imágenes, audios, videos etc.) y, sobre todo, los significados que se construyen a través de estas modalidades.

Hoy en día son muchísimos jóvenes los que manejan y hacen uso de diversos blogs y redes sociales de manera simultánea, a diferencia de los que lo hacían en 2008. Lluch (2014) también hace el señalamiento de las horas y esfuerzo que invierten los jóvenes en alimentar estos espacios que son ajenos al ámbito escolar. Esta idea es también compartida por Néstor García (2015), que se cuestiona por qué se subestima la cantidad importante de horas que los jóvenes y muchos adultos invierten y dedican a leer en las redes sociales.

Cassany et al. (2008) enfatizan que los Nuevos Estudios de Literacidad han abierto camino para ampliar el interés por conocer lo que las personas hacen con la lectura cotidiana. Al mismo tiempo, continúa prevaleciendo un gran desconocimiento de las prácticas de literacidad que los

jóvenes llevan a cabo, pues suelen salirse de los esquemas convencionales y por lo tanto quedan desvalorizadas.

## **Marco Teórico**

### **Perspectiva Sociocultural de la Literacidad**

El presente marco teórico es sobre literacidad, sin embargo, debido a que la literacidad puede ser entendida desde muchas perspectivas se aclara que será revisada específicamente desde el enfoque sociocultural.

A lo largo de este apartado se incluyen diversos autores como como Lev Vygotsky, Michael Cole, Sylvia Scribner, Daniel Cassany, Paul Gee, Barbara Rogoff, Margaret Meek, Kate Stephens, Brian Street, David Barton y Mary Hamilton, que con sus investigaciones y teorías afines a este enfoque hacen aportaciones relevantes a la comprensión del tema.

Como preámbulo se hace alusión a algunos de los planteamientos de Vygotsky, fundador de la psicología histórico-cultural, con la finalidad de situar y tener mayor claridad de la orientación y concepción de este enfoque, que es de utilidad para examinar los elementos que la literacidad integra desde esta perspectiva. Posteriormente se presenta una revisión vinculada y desarrollada de los siguientes temas y subtemas: literacidad, Nuevos Estudios de Literacidad, prácticas sociales y literacidad, prácticas de literacidad emergentes y la literacidad y los jóvenes.

Las obras de Lev Vygotsky se centran en la relación entre cultura y conciencia, por lo tanto, pone en el centro las prácticas culturales y su importancia en el desarrollo del pensamiento y los procesos psicológicos superiores. Refiere que el desarrollo de los seres humanos está inherentemente vinculado a la interiorización de los instrumentos culturales, entre ellos el lenguaje que considera como el más importante de todos pues con su internalización permite, desde etapas tempranas del desarrollo, la comunicación, autoregulación, planeación, estructuración del pensamiento, y otras funciones psicológicas superiores (Vigotsky, 2009).

Entre las formas de lenguaje, el aprendizaje de la lectura y la escritura significan un salto revolucionario en el desarrollo de estas funciones. Vygotsky considera que “el lenguaje escrito es precisamente el álgebra del lenguaje [...] Introduce al niño en el plano abstracto más elevado del lenguaje, reestructurando con ello el sistema psíquico del lenguaje oral establecido con anterioridad” (Vygotsky, 1994, p. 133).

Desde esta perspectiva, la lectura y la escritura no pueden ser adquiridas ni desarrolladas de forma exclusivamente individual, sino que su aprendizaje e internalización evolucionan a través de la mediación y la interacción social. El dominio sobre estos instrumentos supone una socialización especializada. No se logra por el mero contacto con el objeto, como es el caso del lenguaje oral. Se requiere la enseñanza intencional que, por otra parte, implica la respuesta y el interés del aprendiz. Además, este proceso de aprendizaje y uso estará siempre vinculado a situaciones específicas, concretas, significativas y funcionales a las que responde el usuario.

Aunque Vygotsky privilegia el alto valor mediacional del lenguaje escrito para el desarrollo del pensamiento, critica la enseñanza escolar de la misma que lo convierte “en algo cerrado en sí mismo y relegando a un segundo término el lenguaje escrito vivo [...] la escritura se les presenta desde fuera, de las manos del profesor”, y compara esta situación a la del “desarrollo de una habilidad técnica” (Vygotsky, 1979, p. 160). Una crítica que sigue vigente.

Dando seguimiento a las formulaciones de Vygotsky y a este enfoque constructivista, Rogoff (1993) refiere que los seres humanos aprenden a través de observar y participar activamente en las actividades cotidianas dentro del grupo social o la cultura en la que están inmersos. Desde la perspectiva de Rogoff, el aprendizaje está estrechamente relacionado al contexto en el que se gesta y se le da uso. Aplicado a la lectura y la escritura se podría sugerir que los seres humanos pertenecen a una cultura letrada en la medida en que participan en ella. También hace mención de

que los instrumentos culturales tienen su grado de exigencia y para poder apropiarse de ellos es necesario el desarrollo de habilidades y destrezas concretas, que pueden lograrse por la participación guiada.

Rogoff (1993) se enfoca en la reciprocidad entre los esfuerzos del individuo y el contexto social: por una parte, el papel que llevan a cabo los niños como participantes activos de su desarrollo: observan, participan de manera activa en las actividades sociales y solicitan ayuda de alguna persona más diestra cuando la ocasión lo requiere y por otra, el papel responsivo de estas personas.

Rogoff, a diferencia de Vygotsky hace énfasis en la comunicación de manera más amplia, donde interviene el diálogo verbal y también el no verbal. Por lo tanto, en las actividades cotidianas donde hay actividades compartidas y participaciones guiadas, hay intervención de palabras y acciones colaborativas con otras personas, de tal manera que hay un reforzamiento gradual de las actividades valoradas por la cultura y la sociedad en la que se desenvuelven. Las personas y el contexto cultural interactúan permanentemente, de tal manera que lo individual y lo social son aspectos intrínsecos que se deben analizar en su conjunto.

Estos planteamientos socioculturales que toman en cuenta la cultura, el contexto y las interacciones sociales son los pilares principales sobre los cuáles se fundamentan predominantemente los autores teóricos y empiristas que estudian la literacidad desde este enfoque.

Entre los primeros investigadores que abordaron el estudio de la literacidad como una práctica social se encuentran Cole y Scribner (1981), quienes, a finales de los años 70, realizaron una amplia investigación sobre la literacidad entre el pueblo Vai, en Liberia. De acuerdo con Hull

y Moje (2012), este ha sido un estudio que ha cambiado la forma de abordar la investigación sobre literacidad.

Cole y Scribner (1981) partieron de cuestionar los estudios canónicos sobre los efectos de la literacidad en el desarrollo cognoscitivo, porque por regla general no distinguían con claridad entre estos efectos y los de la escolarización, ni de otras variables no menos importantes como el ambiente alfabetizador que rodea al aprendiz y la importancia que en su entorno inmediato se les da a las prácticas de literacidad.

Los autores cuestionaban también que este tipo de estudios asociados a las prácticas escolares de escritura ligaban de una manera muy estrecha la actividad de la escritura y su importancia social e intelectual al imaginario del académico o del escritor profesional y, de manera implícita, afirmaban que la escritura que se da fuera de la escuela tiene escasa importancia y no tiene consecuencias significativas para las personas (Scribner y Cole, 1978).

Entre la tribu Vai, Scribner y Cole encontraron una situación ideal para investigar los efectos de la literacidad sin escolarización y también para comparar personas que dominaban la escritura Vai y las que no, que, por otra parte, compartían un mismo contexto social, cultural y económico.

Esta tribu inventó un sistema de escritura silábico que se practicaba en actividades cotidianas de tipo comercial, en la escritura de cartas y también en la escritura de relatos, historias, libros de máximas y que no se enseñaba en las escuelas, sino que se transmitía de manera informal en escenarios cotidianos y los “maestros” podían ser un amigo, un pariente o cualquier persona que aceptara esta tarea.

Los resultados de esta investigación mostraron que la literacidad tiene efectos muy específicos ligados a las prácticas sociales de la misma y que comprender este hecho implica la

necesidad de ampliar la perspectiva de estos para dar cuenta de los usos, los valores, y la diversidad de consecuencias cognoscitivas que caracteriza a la escritura como práctica social.

Con base en los principios de la perspectiva sociocultural y en los hallazgos de estudios como éste, los estudios de la literacidad como práctica social tuvieron un incremento a partir de finales de la década de los setenta y dieron origen al movimiento llamado Nuevos Estudios de Literacidad (NEL). A continuación, se presenta un panorama de este movimiento, sus conceptos fundacionales y el desarrollo que ha tenido en los últimos años con nuevas literacidades ligadas las tecnologías de información y comunicación y la rápida expansión del Internet. Se discute también el concepto de práctica social referida a la literacidad y las limitaciones de las prácticas escolares de literacidad para ser consideradas prácticas sociales. Se termina con la presentación de algunos estudios sobre las prácticas de literacidad de los jóvenes.

### **Literacidad y los Nuevos Estudios de Literacidad (NEL)**

Este apartado tiene la finalidad de dar a conocer los enfoques desde los cuales se concibe la literacidad<sup>3</sup>. Acorde a la UNESCO (2005), la literacidad puede ser abordada y analizada desde estos cuatro enfoques:

1. Literacidad como un conjunto autónomo de habilidades.

---

<sup>3</sup> La UNESCO (2005) refiere que el término literacy es complejo y dinámico, está influenciado por la comunidad académica y el contexto nacional, además de los valores culturales y las experiencias personales, de esta manera surgen distinciones conceptuales importantes. Por lo tanto, la literacidad conforma un término socialmente discutido por su diversidad de significados e inclinaciones.

La palabra literacidad tiene origen anglosajón -literacy- y fue tomado del latín -literatus-. La traducción al castellano ha sido muy controvertida. Algunos autores utilizan el término alfabetización o alfabetismo. Sin embargo, literacidad y alfabetización no son equivalentes y no hay una definición única (Braslavsky, 2003). Kalman, Lorenzatti, Hernández, Méndez y Blazich (2018) reafirman que el término alfabetización queda traducido al español como literacidad.

Concibe la lectura y la escritura como un conjunto de habilidades cognitivas que son independientes del contexto en el que fueron adquiridas y también son independientes de los antecedentes que tiene la persona que las adquiere.

2. La literacidad aplicada, practicada y situada.

Refiere a habilidades de lectura y escritura funcionales, acorde a las exigencias locales, es decir, aquí no se perciben estas habilidades de manera técnica e independiente del contexto, sino que es una práctica integrada en entornos sociales. Considera los eventos de literacidad como toda ocasión en que lo escrito forma parte integral de las interacciones de los participantes y estos las utilizan para alcanzar metas específicas en su vida cotidiana.

3. Literacidad como proceso de aprendizaje.

La idea focal de este postulado es que a medida que los seres humanos aprenden, se alfabetizan. Por lo tanto, este es un proceso muy amplio, activo y continuo. Aquí interviene la manera en que los seres humanos dotan de sentido a lo que aprenden y para esto también es muy importante considerar que las prácticas de literacidad están inmersas en prácticas sociales que las dotan de nuevos sentidos y significados.

4. La literacidad como texto.

Este enfoque entiende la literacidad en función de la índole de los textos producidos y consumidos, donde intervienen los temas, los géneros, la complejidad del lenguaje, los contenidos ideológicos -explícitos o implícitos-, los discursos y las estructuras de poder.

Estos puntos mencionados en la UNESCO fueron planteados y desarrollados por Brian Street (2005), que refiere estos cuatro enfoques para comprender las diferentes investigaciones sobre la literacidad, ayudan a reflejar la evolución del significado que puede tener la literacidad en

las distintas disciplinas, y, sobre todo, a orientar y robustecer las iniciativas orientadas al fortalecimiento de las prácticas de literacidad.

Street (1993) definió dos modelos de literacidad: el autónomo y el ideológico. El primero asume que la literacidad es una sola cosa, algo neutral y universal. Desde esta perspectiva los textos son retirados de sus contextos y se les trata como si tuvieran significados independientes de los lectores; también son concebidos como autónomos e independientes de la sociedad en la que han estado inmersos. Es un modelo que se ubica claramente en la primera de las perspectivas anotadas arriba.

Por otra parte, el modelo ideológico reconoce que la literacidad forma parte de las estructuras de poder y se trabaja con los significados que la cultura les atribuye. Argumenta que desde la perspectiva antropológica lo que realmente da sentido a las anotaciones y a los escritos son los modelos mentales de lo que significan, y estos significados se entrelazan con el contexto en el que los seres humanos son socializados. Por lo tanto, la literacidad conforma un conjunto de prácticas entrelazadas inherentemente a la cultura que ocurren en contextos específicos. Este modelo es más complejo pues tiene relación con las otras tres perspectivas señaladas.

Street (1993) utiliza el concepto de *prácticas de literacidad* que consta de niveles de uso y significados sociales de la lectura y la escritura. Por lo tanto, incluye los eventos de literacidad y también las concepciones que las personas tienen de la lectura y la escritura cuando participan en actividades donde éstas se relacionan.

El modelo ideológico reconoce la diversidad de literacidades, los significados, los usos y las prácticas acorde a contextos culturales específicos, es decir, las prácticas deben ser estudiadas a partir del contexto donde son producidas. La presente investigación corresponde al modelo

ideológico, donde es relevante el enfoque de práctica social y literacidad aplicada, practicada y situada.

Por su parte, Perry (2012) alude a tres perspectivas socioculturales de la literacidad: literacidad como práctica social, multiliteracidad y literacidad crítica. Perry hace referencia a que la literacidad con enfoques socioculturales ha tenido un impacto menor en las políticas educativas en contraste con la literacidad con enfoques cognitivos. Sin embargo, ha desempeñado un papel importante en el campo de estos estudios.

La literacidad concebida como práctica social abarca un marco más amplio de teorías y reconoce las múltiples literacidades. Estudia las formas en que las personas hacen uso de ella en sus praxis cotidianas, además estudia sus significados, su relevancia y les otorga valor a esas prácticas de literacidad que suceden en contextos no académicos, y que pueden ser distintas a las que prescriben las instituciones y estructuras de poder. Al hacerlo surge la pregunta acerca de quiénes utilizan las literacidades dominantes y cuáles son excluidas. Por lo tanto, hay una intervención de las relaciones de poder. Y, aunque la literacidad como práctica social no necesariamente se encarga de explicar el proceso de adquisición y aprendizaje de la lectura y la escritura, hace sus aportaciones sobre los tipos de conocimientos necesarios para acceder y participar en las prácticas de literacidad de cada comunidad (Perry, 2012).

La multiliteracidad (derivada de la literacidad como práctica social, pero con sus respectivas diferencias) como teoría pone el énfasis en los contextos donde se hace uso de la literacidad; aquí también están presentes las relaciones de poder respecto a la manera en que se configura la literacidad y su aprendizaje.

La diferencia de la multiliteracidad con la literacidad como práctica social está en el reconocimiento de la diversidad de canales y medios por los cuales se puede ejercer comunicación,

ya que en ocasiones la literacidad como práctica social tiende a centrarse únicamente en la letra impresa. La multiliteracidad ofrece multimodalidad en otras formas de representación del lenguaje además del escrito o impreso, como las visuales, gestuales y espaciales. Perry (2012), afirma que el uso de las tecnologías ha favorecido el desarrollo de prácticas de multiliteracidad.

Por último, la literacidad crítica se enfoca en la influencia de los textos escritos y la identidad de sus lectores y usuarios. Las identidades están mediadas por los textos que las personas leen, escriben y hablan.

Perry habla en plural de perspectivas socioculturales que refieren a teorías que priorizan los contextos sociales y culturales donde se llevan a cabo prácticas de literacidad. Las perspectivas socioculturales están vinculadas al lenguaje que se inserta en la cultura, las formas en que varía en cada contexto y la relación existente entre el lenguaje y el poder.

Es importante mencionar que la multiliteracidad y la literacidad crítica no se contradicen u oponen a la literacidad como práctica social ya que esta última puede integrar las dos primeras.

Por otro lado, puede observarse que el tema del poder vinculado a las prácticas de literacidad es algo que se manifiesta de manera recurrente, así que conviene señalar su presencia de manera explícita. Por ejemplo, en el caso de los NEL, Hernández (2019) sostiene que éstos han tenido un origen vinculado a la crítica política que cuestiona los discursos políticos que minimizan las prácticas culturales de los grupos no dominantes. Por lo tanto, buscan hacer justicia recuperando sus prácticas y saberes (Hernández, 2019).

Aquí podría entrar la lectura que se hace por gusto, ya que, como menciona Skiliar (2019), puede ser percibida como una pérdida de tiempo, como un acto de egoísmo y ensimismamiento teniendo en cuenta que el mundo externo exige cumplir con responsabilidades académicas, laborales, etc. Sin embargo, leer también es un acto de rebelión en un mundo que exige consumo.

Gutiérrez y Rogoff (2003) señalan que durante mucho tiempo las prácticas culturales dominantes se han tomado como la norma que rige el orden y lo que se considera válido. Sin embargo, al negar los distintos y particulares estilos culturales también se está negando la diferencia cultural.

En el caso de México, como refiere Hernández (2019), se han trabajado políticas de desarrollo en el ámbito educativo para integrar a quienes consideran excluidos. Sin embargo, muchos de los proyectos de promoción a la lectura se apegan a la visión del modelo autónomo de literacidad (Street, 2005) y esto está logrando un efecto contrario, es decir, están promoviendo aún más la desigualdad social.

Hernández (2019) sugiere que en lugar de preguntarse cómo hacer para que un mayor número de personas se introduzcan de manera rápida a la lectura y la escritura y adquiera el gusto por esas actividades, se debe cuestionar el para qué se busca que las personas más excluidas de la educación y el conocimiento se interesen en leer y escribir.

Otro aspecto importante en relación con el poder y la literacidad, como señala Hernández (2019) es que no a todas las literacidades se les otorga el mismo valor y poder, esto se debe a los discursos dominantes, ya que las clases sociales minoritarias tienen mayores obstáculos para acceder a los espacios donde se encuentran esos discursos dominantes.

Hernández (2019) efectúa una crítica sobre cómo se han llevado a cabo los estudios de investigación referentes a la literacidad en América Latina, en especial en México. Él menciona dos grupos: quienes se limitan a describir exhaustivamente las prácticas de literacidad que se llevan a cabo en la vida diaria y quienes de manera implícita o explícita tienen una óptica decolonial.

Esta óptica consiste en cuestionarse dichas prácticas (no solo explorarlas y describirlas), además de revisar el poder y la legitimidad social de éstas, tomando en cuenta la historia personal

y social que está detrás de estas prácticas, además de explicar por qué ciertos grupos sociales pueden acceder y ejercer determinadas prácticas y otras no.

Retomando el modelo ideológico autores como David Barton, Mary Hamilton, Daniel Cassany, Paul Gee, entre otros, siguen esta línea para hablar de literacidad. Barton y Hamilton (2005) desarrollaron una teoría social de la literacidad en la que las prácticas de literacidad se conciben estrechamente ligadas a contextos específicos y, por tanto, a formas sociales de uso situadas en esos contextos. Está enmarcada en la perspectiva de los Nuevos Estudios de Literacidad que ve la lectura y la escritura no solo como una habilidad técnica, sino como una práctica social inextricablemente vinculada con el contexto cultural, social e histórico.

Para Barton y Hamilton (1998) el concepto de prácticas de literacidad es central en su teoría. Lo definen como “las formas culturales generales de utilizar el lenguaje escrito que las personas emplean en sus vidas. En el sentido más sencillo, las prácticas de literacidad son lo que las personas hacen con la lectura y la escritura” (p. 6). No son visibles de manera inmediata porque implican sentimientos, valores, cogniciones, relaciones sociales que sólo se hacen evidentes al observar la secuencia de acciones o al preguntar al lector o escritor por esos aspectos. No son actividades o tareas típicas. Se trata de una noción abstracta que no se contiene en unidades observables de conducta.

Al mismo tiempo, es un concepto complejo, en el que, de acuerdo con Barton y Hamilton, se pueden distinguir las siguientes dimensiones: eventos, estructura social, contextualización, historicidad, dinamismo y multimodalidad. A continuación, se describen cada una de estas dimensiones de manera breve y concreta.

Eventos de literacidad: eventos observables específicos del lenguaje vinculado a lo escrito, como la lectura o escritura de textos. Las interacciones con los textos escritos son una pieza clave

en las interacciones cotidianas. Cada evento de literacidad se desarrolla en un conjunto de actividades sociales. Street (2005) relaciona los denominados *eventos de literacidad* (utilizados en sociolingüística por Heath en 1984) para referirse a cualquier evento donde la lectura y la escritura cumplen una función. Se trata pues, de prácticas concretas que se pueden observar.

**Estructura social:** comprensión de prácticas particulares de literacidad, donde es importante ir más allá de las relaciones sociales observables y hay que situarse en un espectro más amplio. Este aspecto incluye lo que Barton y Hamilton llaman dominios que se refieren a contextos específicos, muchas veces institucionales que prescriben modos particulares de lectura y escritura. Esto implica relaciones de poder y el hecho de que algunas prácticas son más dominantes, visibles e influyentes que otras.

**Historicidad:** Las prácticas de literacidad tienen una trayectoria histórica que se puede analizar en un nivel macro o micro.

**Dinamismo:** los eventos de literacidad suelen ser actividades dinámicas donde las personas participan de manera activa. Las prácticas de literacidad evolucionan, cambian y se desarrollan constantemente

**Multiliteracidad y multimodalidad:** Las prácticas de literacidad incluyen, además de los textos tradicionales, otros sistemas de notación como las matemáticas, los mapas las partituras, etc. Bajo esta dimensión se consideran también la lectura y escritura de textos que combinan modalidades de presentación como imágenes, música, gráficos, que han tenido un fuerte desarrollo gracias a la disponibilidad de diversas plataformas en internet.

**Contextualización:** Esta es una dimensión central de las prácticas de literacidad: siempre están ligadas a un contexto social específico, de modo que su significado y propósito están en función de su uso y de las interacciones entre los participantes del evento comunicativo. Por

ejemplo, leer una noticia como tarea escolar no tiene el mismo significado que leerla para comentarla en la sobremesa con la familia.

La noción de prácticas de literacidad y las seis dimensiones mencionadas anteriormente muestran la complejidad de las prácticas de literacidad entendidas como prácticas sociales situadas en contextos específicos. Además, teniendo en cuenta estos puntos señalados se ubica a la literacidad en un papel medular dentro de las actividades cotidianas. Por último, se enfatiza que las prácticas de literacidad se diferencian bastante considerando la diversidad de los múltiples contextos y sus características en las interacciones.

En esta misma línea, Gee considera que leer y escribir también deben abordarse como algo más que lo que sucede sólo dentro de la mente de las personas. Para él se trata principalmente de un fenómeno sociocultural, más que mental (Gee, 2015), así que también deberían considerarse los contextos y las prácticas donde surgen. Una premisa importante es que la gente no lee y escribe únicamente los textos, sino que con ellos hace cosas muy variadas, por ejemplo; expresar ideas mediante un grafiti, leerse entre usuarios en línea que conforman un equipo para organizar una estrategia de videojuego, estructurar reuniones etc., y esos actos relacionan e involucran a otras personas.

Desde esta perspectiva no sólo hay literacidad, también hay literacidades, pues existen diferencias históricas y sociales que las constituyen de manera diversa. Por otro lado, las formas específicas de leer están determinadas por los valores y significados que los múltiples grupos sociales otorgan a estas prácticas (Gee, 2015).

Kalman (2008) formula un acercamiento hacia algunas definiciones de la cultura escrita, además de hacer alusión a los debates, discusiones e implicaciones que por su amplitud ésta

conlleva por parte de las ciencias sociales y humanidades. Si en algo están de acuerdo la mayoría de los autores es que estos conceptos no son fáciles de definir.

Cita los modelos de Brian Street para comprender la cultura escrita: el autónomo, en el que leer y escribir se concibe de manera más individual y descontextualizada, y el ideológico, en el que estos actos se ven como una práctica social situada donde es importante lo que la gente hace con la lectura y la escritura y lo que se piensa u opina en relación con eso. Enfatiza que las creencias que las personas tienen vinculadas a la cultura escrita tienen que ver con el uso que le dan y los eventos de cultura escrita pueden surgir en escenarios diversos y concretos.

Por otra parte, Kalman (2008) menciona que la cultura escrita al ser reconceptualizada como un fenómeno social y dentro de un contexto se ha estudiado en una diversa gama de escenarios.

Kalman, Lorenzatti, Hernández, Méndez y Blazich (2018) reconocen que las instituciones escolares desempeñan un papel muy importante en la formación de lectores y escritores, sin embargo, también otorgan al contexto no-escolar un lugar destacado, ya que también en este es posible apropiarse de la lectura y escritura mediante actividades que implican la participación en los eventos letrados. Argumentan que la situación actual exige que se lleven a cabo análisis detenidos y profundos de las prácticas de lectura y escritura de manera amplia dentro y fuera de la escuela, donde estos espacios no se vean de manera fragmentada.

En la medida en que más personas empezaban a aprender a leer y escribir comenzaron a ser portadores de textos y la lectura y la escritura dejaron de ser actividades exclusivas de un reducido número de personas, por lo tanto, se ampliaron y diversificaron sus propósitos y usos.

Viñao (2009) parte de concebir la lectura y escritura como práctica social y en sus observaciones conceptuales (literacy-illiteracy) menciona la evolución del significado de estos

procesos en España, debido a que en los últimos cincuenta años el término literacidad se ha vuelto más complejo porque han surgido más términos para denominar las nuevas situaciones sociales y grados de dominio. A diferencia de épocas anteriores, ahora se habla en plural: alfabetizaciones/literacidades.

Los actos de lectura y escritura se han tornado más diversos y multimodales porque ya no parten únicamente del texto impreso, sino de otros soportes y medios textuales que incluyen la multimedia.

Esta diversidad refleja procesos sociales que parten de diversas instituciones como las académicas, corporativas, religiosas, la propia comunidad y demandas de la sociedad, sin embargo, a veces estas agencias actúan de manera opuesta para el impulso de las prácticas alfabetizadoras. Por ejemplo, las instituciones académicas a veces se oponen a las prácticas que responden a demandas individuales, familiares y sociales que no son necesariamente las más dominantes (Viñao, 2009).

También habla de un descenso en las prácticas de lectura y escritura en papel, pero sin duda una de las cosas más relevantes es centrarse en las prácticas sociales: “no ya quién lee y quién no lee y cuánto se lee, sino qué, cómo y con qué propósitos o fines leen los que leen” (Viñao, 2009, p. 17).

Cassany (2006) se refiere a la literacidad con un sentido muy amplio, pero de aspectos profundos que aborda todo lo que tenga relación con el uso del alfabeto, Cassany hace un desglose con los siguientes puntos:

- El código escrito: hace alusión a las reglas lingüísticas por las cuales se rige la escritura.

- Los géneros discursivos: en sus diversas presentaciones escritas, llevando inmersa la función que tienen cada texto en la comunidad.
- Los roles de autor y lector: la función entre interlocutores y cómo se posicionan ante el texto.
- Las formas de pensamiento: la manera de percibir la realidad.
- La identidad y el estatus como individuo, colectivo y comunidad: el poder y los valores que los grupos han logrado a adquirir a través de los textos escritos, que incluye tanto la producción como la recepción de textos.
- Los valores y representaciones culturales: esto abarca todos los rasgos inmersos en la sociedad (como la política y la religión) y que se han llevado a cabo mediante el discurso escrito.

Estos puntos guardan relación con el concepto de práctica y sus seis dimensiones desarrollado por Barton y Hamilton. Sin embargo, Cassany (2006) parece plantear un orden de lo más concreto a lo más amplio y abstracto.

Cassany (2006) enfatiza que la literacidad no guarda relación únicamente con lo escrito, sino también con la oralidad, aunque es importante recordar que muchos de los discursos se formulan en apoyos escritos. Margaret Meek (1991) refuerza la idea de que la escritura es una cuestión de lenguaje, de manera que la cultura escrita comienza con el reconocimiento de la oralidad y la herencia que ésta ha dejado en la vida cotidiana.

Es decir, la oralidad ha marcado una pauta inicial para una forma de comunicación más elaborada y compleja, a pesar de ello los seres humanos se han visto en la necesidad de conservar esa oralidad en el tiempo, que se traduce a final de cuentas en artefactos culturales como los textos escritos, donde quedan registros de la historia, tradiciones, conocimientos, paradigmas etc., gracias

a los cuales, ha sido y es posible seguir evolucionando. Por lo tanto, oralidad y escritura siguen en escena y se reconstruyen dinámicamente.

Cassany (2006) refiere que el término de nuevos estudios de literacidad surgió a finales del siglo XX, para referirse a la lectura y la escritura desde una perspectiva sociocultural. Buscan ampliar la mirada del objeto de estudio, donde lo individual y lo cognitivo dejan de ser el foco principal, para pasar a centrarse en el aspecto social, donde las interacciones en la comunidad dotan de significado a las prácticas. Por ende, la comunidad adquiere un papel protagónico, pues cotidianamente se hacen presentes diversos elementos culturales que ameritan ser estudiados por los significados que se generan mediante la participación.

Gee (2005) señala que a partir de las décadas de los setenta y ochenta varios investigadores comenzaron a cuestionar las implicaciones tradicionales referentes a la literacidad. Afirma que ‘leer’ es un verbo transitivo y guarda relación con la capacidad de leer distintos tipos de textos, donde entran en juego diversos tipos de conocimientos previos, además de la adquisición de distintas destrezas, según se trate del texto.

Aunado a lo anterior también existen diferentes niveles de significados que se pueden dar a un texto, puesto que los textos se leen de maneras disímiles e implican la interacción de formas de pensamiento y valoración compartidas en las prácticas sociales. Por lo tanto, para interpretar algo se tiene que ir más allá de un mero acto de descodificación.

Los NEL sustituyen las concepciones tradicionales de literacidad para ceder paso a un enfoque sociocultural, donde se supera la dicotomía y la dualidad entre lo oral y lo escrito, lo individual y lo social (Gee, 2005). Mas que prestar atención a los procesos mentales y cognitivos se centran en lo social y lo cultural teniendo en cuenta el elemento histórico presente en los contextos de literacidad (Gee, 2015).

En esta misma línea, Perry (2012) refiere que los NEL son parte de la literacidad como práctica social, ya que estos de alguna manera desafían el modelo autónomo de literacidad. Y aunado a esta idea, Cassany (2005) también coincide en concebir que los NEL se refieren a la lectura y la escritura planteadas como prácticas sociales, y se enfocan en estudiar cómo las personas hacen uso de los textos en contextos particulares, así como las funciones que cumplen. Dentro de este enfoque existen varias líneas de investigación que permiten y facilitan la formación de conceptos derivados como los que a continuación se describen de manera concreta.

- Multiliteracidad: leer diversos textos en un breve periodo.
- Biliteracidad: leer y escribir en dos idiomas.
- Literacidad electrónica: leer en formatos digitales o géneros electrónicos, divididos en sincrónicos (los diversos chats) y asincrónicos (web).
- Literacidad crítica: leer con criticidad. Donde se puede hacer una distinción entre leer las líneas, leer entre líneas y leer tras las líneas.

Con una mirada crítica a esta corriente de los NEL, Kalman (2018) se cuestiona qué es realmente nuevo. Evidentemente hace alusión a las tecnologías digitales, donde lo escrito genera representaciones multimodales, que pueden integrar sonido y movimiento, cosa que no sucede con el papel. Se podría identificar, entonces, que la novedad es que los NEL aluden al uso de tecnologías multimodales y multiliteracidades. Sin embargo, hace una crítica a la noción de revolución tecnológica ya que se gesta la ilusión de que a través de las tecnologías se dan los cambios, pero desde luego los cambios son mediados por las interacciones humanas.

Stephens (2000) revisa y cuestiona las ideas que dan apoyo y sustento a los NEL. No niega sus contribuciones y reconoce que revisar estas prácticas de literacidad desde la perspectiva sociocultural ha tenido impacto en la vida cotidiana y ha propiciado una gran cantidad de estudios

con esta perspectiva. No obstante, considera que también tienen sus limitaciones. Por ejemplo, cuestiona la crítica que hace Street al modelo autónomo considerando que no es posible concebir la literacidad como actividad independiente del contexto social y, por otra parte, también cuestiona el énfasis que los NEL ponen en las dimensiones sociales de la literacidad en detrimento de las dimensiones cognitivas. Abundando en esta crítica, sostiene que la perspectiva de Gee que cuestiona los enfoques normativos de la literacidad puede ser demasiado radical al no considerar la importancia de la normatividad en la enseñanza y la práctica de la literacidad. Si bien, se puede reconocer que no hay una relación lineal entre literacidad y desarrollo cognoscitivo y social, no se puede negar las potencialidades que esta tiene, por lo que propone una integración de ambas perspectivas, sobre todo, cuando se trata de las prácticas escolares de enseñanza.

Sin embargo, cuando se trata de describir y analizar las prácticas de literacidad de los jóvenes que terminan su educación media superior en una localidad específica, este estudio parte del término literacidad, como lo explican Barton y Hamilton (2003) en su libro titulado *Local literacies*. Estos autores contribuyen a la comprensión del concepto de literacidad y sus significados, además de analizar lo que las personas hacen con ella de manera cotidiana en una comunidad local. Por otro lado, ofrecen una contribución teórica para la comprensión de las prácticas sociales y el sentido que éstas tienen para las personas. Se centran en los roles que desempeña la literacidad en las prácticas sociales. La literacidad, tiene que ver con diversas necesidades, es concebida y considerada como una forma cultural de utilizar el lenguaje.

Barton y Hamilton (2003), pioneros en estos estudios, comprenden la literacidad como una práctica social y un proceso que se construye a través de la interacción. “Literacidad es ante todo algo que la gente hace; está en una actividad, situada en el espacio entre el pensamiento y el texto”, (Barton y Hamilton 2003, p. 3).

Por lo tanto, la esencia de la literacidad reside en el componente social, que pone énfasis en la interacción entre las personas y lo que éstas realizan en su vida cotidiana, donde se manifiestan prácticas sociales de lectura y escritura, las cuales desempeñan un rol importante en la cultura. Estos estudios se centran también en los textos escritos de la vida diaria: especialmente lo que se hace con ellos y lo que esas actividades significan para las personas. Dichos textos se diferencian de los que se leen y estudian en un contexto académico, por ejemplo. Barton y Hamilton enfatizan que literacidad no es lo mismo en todos los contextos y que existen distintas literacidades, algunas más dominantes e influyentes que otras.

Con la información descrita en este apartado es posible notar la magnitud de implicaciones que envuelven el concepto de literacidad y la corriente de los NEL, por lo tanto, es pertinente delimitar cómo será concebida para efectos de esta investigación. Se consideró pertinente tomar la definición de Barton y Hamilton (aunado al enfoque de Street), que entienden la literacidad como una práctica social, situada en contextos específicos, donde intervienen tanto los usos como los significados que, en este caso, los jóvenes atribuyen a sus prácticas de lectura y escritura en su vida cotidiana.

### **Prácticas Sociales**

Las Teorías de las Prácticas Sociales (TPS) son todo el conjunto de teorías que definen y describen las prácticas como el engranaje principal del mundo social. Estas teorías indagan y analizan las dinámicas que generan cambios sociales en relación con las prácticas y todo aquello que las componen (Ariztia, 2017).

Las TPS buscan evitar la dualidad o dicotomía que a lo largo del tiempo ha hecho la teoría social entre individuo/colectivo. El uso de las TPS es muy amplio y variado, tienen sus raíces en la segunda mitad del siglo XX. Giddens (1984) y Bourdieu (1977) fueron pioneros en utilizar el

concepto de práctica en sus teorías, haciendo referencia a ellas como un aspecto del cual está formado el mundo social. Pero actualmente las TPS posicionan a las prácticas no únicamente como un aspecto, sino como la principal unidad del mundo social.

***Respecto a la pregunta ¿Qué es una Práctica?***

En su definición más común se puede señalar como un nexo de formas de actividad que se despliegan en el tiempo y en el espacio y que son identificables como una unidad. Este nexo de actividades está compuesto por una serie de elementos los cuales se vinculan en la práctica (Ariztía, 2017 p. 224).

En cada una de estas prácticas están presentes las actividades corporales, las mentales (que abarcan las emociones, los sentimientos, saberes y significados, entre otros), y por último los objetos materiales que intervienen en la ejecución de la práctica. Estos tres elementos están interconectados (Ariztía, 2017). Sin embargo, distintos autores le dan más peso a alguno de esos elementos.

De manera similar, Rekwitz (2002), Shove, Pantzar y Watson (2012), citados por Ariztía (2017), refieren que las prácticas implican tres elementos: competencia (saber hacer), sentido (valoraciones culturales, significados, emociones y creencias) y materialidad (artefactos o herramientas culturales). Cuando se manifiestan estos tres aspectos de manera activa vinculados entre sí, ahí reside la existencia de cada práctica.

Aplicadas las ideas de las TPS a las prácticas de literacidad se puede hacer referencia a que un ser humano se convierte en lector a través del contexto y los mediadores; las investigaciones demuestran que en la medida en que haya familiaridad e interacción con los libros en etapas tempranas y se exponga a un entorno alfabetizador, donde está presente la manipulación de textos

y adultos que leen principalmente en el núcleo familiar en voz alta, se propicia que más adelante esos niños se conviertan en adultos lectores (Petit, 1999).

Lo anterior no necesariamente quiere decir que si el ambiente alfabetizador es precario no se pueda desarrollar el gusto y hábito de la lectura. Un punto clave son los encuentros en diversos ámbitos de la comunidad y vida social que si no se dan mucho en la familia pueden ocurrir en otros contextos como con profesores, amigos, compañeros etc. (Petit, 1999).

Las figuras mediadoras de la cultura escrita tienen un papel protagónico ya que propician de manera formal (institucionalizada) o informal (miembros de la comunidad y familiares) la participación en prácticas letradas que abonan a diversos propósitos. Desde esta perspectiva interesa conocer cómo las personas acceden al conocimiento y qué y quiénes son sus mediadores (Kalman, 2008).

Estos aspectos se pueden descubrir a través de las interacciones. Las distinciones entre el uso de la lectura y escritura se deben a los múltiples propósitos que tienen las personas al momento de hacer uso de la lectura y la escritura, lo que quieren lograr y a los significados que orientan su participación (Kalman, 2008).

Tusting (2005) menciona la función que cumple el lenguaje en el proceso de negociar los significados, ya que estos se crean con ayuda del lenguaje que surge en la práctica social. Así mismo refiere que el concepto de práctica social aporta una forma para lograr analizar la actividad humana desde cuestiones que involucran las áreas cognitivas y sociales.

Hull y Moje (2012) refieren que los estudios socioculturales se centran más en las prácticas que en los procesos. Las prácticas, como se ha revisado en este apartado, son las formas que socialmente se han desarrollado para llevar a cabo diversas actividades, por lo tanto, las prácticas

de literacidad tienen que ver con el uso, los significados y las herramientas que articulan y configuran una gran diversidad de actividades situadas de lectura y escritura.

Un aspecto interesante sobre las prácticas es que frecuentemente se quedan tan asumidas que podrían parecer imperceptibles. Además, muchas de ellas tienden a no ajustarse a la norma, sobre todo en el caso de personas cuya situación social, cultural y económica no se ajusta a los estándares principales. Debido a esto muchos estudios socioculturales perciben la literacidad -en términos de Bourdieu- como una forma de capital cultural en el que las clases más poderosas determinan el tipo de prácticas que se valoran (Hull y Moje, 2012).

Por estas razones, es fundamental detectar las prácticas sociales y las historias de los participantes en comunidades particulares y concretas, ya que de no hacerlo costará mucho ver las variaciones de sus prácticas en relación con otras comunidades más amplias, o si se ven, se considerarán como prácticas marginales sin valor y sin reconocimiento.

Cuando se estudia la variación cultural en los enfoques de aprendizaje surgen varios retos. Según Gutiérrez y Rogoff (2003), uno de esos retos tiene que ver con la manera de caracterizar las regularidades de las personas en relación con sus antecedentes culturales. El enfoque histórico-cultural considera que estas regularidades no son estáticas y que los rasgos no se pueden generalizar a todos los grupos y comunidades.

Las diferencias culturales son denominadas como “rasgos”, pero esto, de acuerdo con Gutiérrez y Rogoff (2003) hace más compleja la comprensión del vínculo existente entre el aprendizaje individual y las prácticas en las comunidades culturales. Ya que situar la diferencia cultural como rasgos orienta a establecer características separadas entre la persona y el contexto, pues existe la tendencia a suponer que el estilo de un individuo es un rasgo independiente del contexto y que se mantiene en el tiempo.

Las diferencias culturales surgen por las variaciones (variaciones que van cambiando a lo largo de la vida) de la participación de las personas en las prácticas habituales de comunidades específicas. Gutiérrez y Rogoff (2003) exhortan a describir las regularidades culturales revisando las maneras cotidianas que las personas tienen para hacer las cosas.

Estos autores sugieren que en vez de ubicar a las personas en categorías y dar cuenta de los “rasgos” de los jóvenes, se haga el énfasis en ayudar a los jóvenes para que logren desarrollar el uso de otros enfoques nuevos integrándolos a los que les resultan familiares. Desde este enfoque histórico cultural los investigadores deben focalizar la atención en la comprensión de las prácticas de literacidad comunitarias y en las que participa cada integrante, así como su desarrollo y las formas en que se van modificando con el tiempo.

Y, de esta manera, “caracterizar los patrones dinámicos de participación de los individuos en la construcción de constelaciones históricas de prácticas comunitarias, continuando y transformándose entre generaciones” (Gutiérrez y Rogoff, 2003, p. 23).

Wenger (2001) desarrolla el concepto de comunidad de práctica y los aspectos que en ella intervienen para hacer aproximaciones que ayuden a entender el aprendizaje dentro de las comunidades. La práctica tiene que ver con involucrarse con otras personas para lograr un objetivo de manera conjunta. Al estar involucrados de manera prolongada las personas desarrollan un repertorio de las distintas maneras de participar en las prácticas, incluyendo el lenguaje y objetos de dichas prácticas.

En la práctica está presente como proceso elemental el significado. Este significado surge de las experiencias de vida que se llevan a cabo en la cotidianeidad. Se alude al término “negociación de significados”, que no es solo experimentar el mundo. Implica interacción,

construcción conjunta de significados que pueden ser comunes o diferentes, pero que se elaboran a partir de la interacción dialógica.

La negociación de los significados no surge de la nada, sino que se hace presente cuando se participa de manera activa en las actividades en las que están involucrados los miembros de una comunidad. En esta negociación de creación de significados está presente el lenguaje que es el principal medio, pero no es el único. Por lo tanto, la negociación de los significados es sumamente amplia y diversa.

Ante esta disyuntiva, Wenger presenta herramientas de utilidad para analizar este proceso en las comunidades. La negociación de significado implica dos procesos que están vinculados entre sí: participación y reificación.

La participación tiene que ver con formar parte de algo e interactuar con quienes también formen parte de ese proceso, entre ellos se reconocen: hay identidad y pertenencia. Mientras que la reificación se refiere al proceso de 'hacer una cosa' pero que está acompañada de una proyección donde damos forma a nuestra experiencia a través de objetos materiales y objetos no materiales.

Participación y reificación van unidos, sin embargo, deben estar en un proceso local para que puedan ser significativos (Tusting, 2005). Por ejemplo, trasladado al terreno de las prácticas de literacidad se podría dar si un grupo de personas comparte afinidad por ciertos géneros literarios y/o prácticas de escritura; si en ese grupo de personas que frecuentan esos mismos textos hay acción e interacción activa entre los miembros, estos transforman la experiencia con la construcción y fortalecimiento de una identidad dentro del grupo o la comunidad, y se crean significados conjuntos que pasan a lo simbólico y lo conceptual.

Después de revisar el concepto de prácticas sociales surge la interrogante sobre qué propuestas metodológicas se pueden utilizar para su estudio vinculado a las prácticas de

literacidad, Chartier (2018) menciona que un problema recurrente para quienes estudian las prácticas culturales es saber cómo reconstruir los usos y los significados que los distintos lectores asignan a los textos en las diferentes comunidades y en tiempos dispares.

Gutiérrez y Rogoff (2003) hacen cuatro sugerencias para las investigaciones desde el enfoque histórico cultural: la primera es mencionar los hallazgos situándolos en tiempo pasado, la segunda es no poner a los participantes en categorías, sino utilizar descriptores narrativos (estos descriptores se centran en las prácticas culturales y no implican la esencia del participante o del grupo estudiado), la tercera implica tratar los antecedentes de la comunidad como una constelación de factores. La cuarta es que si se realizan generalizaciones éstas sean muy cautelosas.

### **Literacidad Escolar**

Al llevar los conceptos de las prácticas sociales al campo de la literacidad escolar, surge la pregunta acerca de por qué algunas investigadoras como Lerner (2001) marcan una oposición entre la literacidad como práctica escolar y como práctica social. Una primera aproximación cuestionaría esta oposición pues en la literacidad escolar se pueden identificar los componentes revisados en el apartado anterior. En efecto, siguiendo a Rekwitz (2002), Shove, Pantzar y Watson (2012), como los cita Ariztía (2017), en estas prácticas escolares se pueden distinguir competencias, sentido y materialidades, o siguiendo a Harvey (1996), mentes, intenciones, deseos y cuerpos.

Por otra parte, en la crítica que hace Stephens (1996) a los NEL, argumenta que no es posible concebir la literacidad como actividad independiente del contexto social y que cuestionar los enfoques normativos de la literacidad es una postura radical que no considera la importancia de la normatividad en la enseñanza y la práctica de la literacidad.

Sin embargo, una mirada más rigurosa a lo que implican los componentes de las prácticas sociales permiten apreciar que hay planos o niveles en los que se presentan estos componentes y

que son más comunes en las prácticas sociales que en las prácticas escolares de literacidad. Por ejemplo, las interacciones sociales que están presentes de múltiples formas en cualquiera de los componentes señalados, cuando se analizan las prácticas escolares de literacidad se ve que estas tienden a ser más verticales y menos abiertas. Un ejemplo concreto y sencillo de esta diferencia es la prescripción de textos clásicos como lectura obligatoria contra la libertad de que sean los estudiantes quienes elijan los textos que quieren leer.

Con una mirada crítica más rigurosa, Lerner (2001) argumenta que en la literacidad escolar están presentes muchas dificultades, de raíz institucional, para integrar en ella las prácticas sociales de literacidad enraizadas en los contextos culturales de los alumnos y de la comunidad a la que pertenecen. Estas dificultades se mencionan a continuación.

1. Problemas de escolarizar las prácticas de lectura y escritura:

Por el mismo hecho de que la lectura y la escritura son prácticas y no asignaturas que impliquen saberes secuenciales, hace que resulte más difícil su escolarización. “En consecuencia no resulta sencillo determinar con exactitud qué, cómo y cuándo aprenden los sujetos. Al intentar instaurar las prácticas de lectura y escritura en la escuela, se plantean múltiples preguntas cuya respuesta no es evidente”. (Lerner 2001, p. 28).

2. Los propósitos que la escuela tiene respecto a la lectura y la escritura difieren de los que se encuentran fuera de ese entorno:

La escuela comunica saberes culturales, para ello la lectura y la escritura que ahí se utiliza está al servicio del aprendizaje de esos saberes, pero esto les resta naturalidad en relación con la lectura y la escritura que se emplea con otros matices y finalidades en la vida social. Por lo tanto, surge una tensión constante entre los propósitos escolares y los extraescolares respecto a la lectura y la escritura.

### 3. Relación saber-duración en contraposición con la preservación del sentido:

En la escuela, la lectura y la escritura se han enseñado de manera lineal distribuyendo los contenidos por etapas que empiezan con la enseñanza y dominio del código hasta llegar a las actividades más complejas a medida que avanzan de grado. Esta forma lineal, temporal y acumulativa de enseñanza se contradice con el tiempo de aprendizaje respecto a la “naturaleza” de las prácticas de lectura y escritura, ya que en un contexto no escolar los acercamientos a estas prácticas no se hacen a través de acercamientos paulatinos con el objeto de conocimiento, estos acercamientos no son lineales y constantemente se van resignificando.

Por ejemplo, fuera de la escuela, la lectura y la escritura no se presentan de manera fragmentada y aislada, las situaciones comunicativas son reales y genuinas, el lenguaje tiene un propósito y hay implicación de procesos activos de construcción de significado para darles sentido.

En cuestiones de lectura, Lerner (2001) critica que sólo se enseñe una única forma de leer donde se empieza desde la primera palabra hasta la última en la que finaliza el texto, cuando existen otras modalidades de hacerlo acorde a los objetivos o propósitos de cada persona: algunos leen de manera exhaustiva, otros se enfocan sólo en ciertas partes de un texto, hacen interpretaciones cuidadosas o más libres etc. Por lo tanto, sería pertinente variar los modos de lectura, así como los propósitos y tipos de textos, incluyendo los que se leen fuera de la escuela.

### 4. La necesidad institucional de controlar el aprendizaje lleva a poner en primer plano sólo los aspectos más accesibles a la evaluación:

Es muy importante para las instituciones educativas conocer los resultados de los aprendizajes obtenidos mediante la evaluación, ya que es una forma de retroalimentación y de llevar a cabo distintas vías de acción para la mejora; sin embargo, esto conduce a llevar un estricto control sobre los aprendizajes que se evalúan de la lectura y la escritura, entonces se califican

cuestiones de carácter más técnico, en el marco de lo que el docente puede corregir y de lo que es correcto o incorrecto, es decir de lo que se puede controlar.

Es así como la enseñanza pone en primer plano ciertos aspectos en detrimento de otros que serían prioritarios para formar a los alumnos como lectores y escritores, pero que son menos controlables. Se plantea pues, inadvertidamente, un conjunto de intereses entre la enseñanza y el control: si se pone en primer plano la enseñanza, hay que renunciar a controlarlo todo; si se pone en primer plano el control de los aprendizajes, hay que renunciar a enseñar aspectos esenciales de lectura y escritura (Lerner, 2001, p. 31).

##### 5. Distribución de los derechos y obligaciones entre el maestro y los alumnos:

El tipo de distribución determina los conocimientos y estrategias que los estudiantes tendrán o no oportunidad de aprender y ejercer. Es decir, si la autoridad es quien decide si las interpretaciones son correctas o no, determina el tipo de lecturas que se leerán en clases entre otras cosas, entonces se resta autonomía a los estudiantes y también la oportunidad de ser lectores independientes con sus propias interpretaciones y que puedan elegir sus lecturas.

Ante estas dificultades Lerner (2001) se cuestiona por las acciones para que la escuela no pierda el sentido que la lectura y la escritura tienen en los diversos entornos extraescolares y que pueda seguir enseñando y aprendiendo sin deformar ese sentido y origen que tienen sus raíces en la índole social de estas prácticas.

Para responder a estas cuestiones Lerner (2001) visibiliza algunas alternativas para hacer posible la escolarización de las prácticas sociales de la lectura y la escritura. Refiere que primeramente a nivel curricular es importante hacer explícitas las cuestiones implícitas de estas prácticas e incorporar además de los saberes y conocimientos lingüísticos, los quehaceres como lectores y escritores. Aunado a lo anterior sugiere articular los propósitos didácticos con los

comunicativos que correspondan con la actualidad de los jóvenes, es decir, todos aquellos que orientan sus prácticas de lectura y de escritura fuera del ámbito escolar.

Se debe dialogar y analizar la brecha existente entre la práctica escolar y la práctica social de la lectura y la escritura, porque carece de sentido enseñar algo tan distinto de lo que los niños y jóvenes tendrán que utilizar fuera de la escuela, sobre todo si se tiene en cuenta que el objetivo más profundo de la escuela es que la enseñanza y el aprendizaje que los estudiantes logren puedan trasladarlos fuera de la escuela en situaciones no didácticas.

Finalmente encontrar un equilibrio entre la enseñanza y el control ya que el control es necesario y legítimo en las instituciones educativas, sin embargo, este control no debería estar por encima de la enseñanza y el aprendizaje.

De esta manera se evitan actividades inconexas entre los contenidos escolares y lo que los niños y jóvenes hacen en otros entornos cotidianos, también evita la deformación de la “naturaleza” de estas prácticas y se contribuye a la reconstrucción de un sentido distinto de apreciarlas y utilizarlas. Trabajar por proyectos y que los estudiantes puedan tener diversas aproximaciones a las prácticas de lectura y escritura dentro de la escuela contribuye a su formación como practicantes de la cultura escrita, que es el gran desafío.

Asumir este desafío implica ir más allá de las actividades mecánicas, inconexas o con poco sentido para los jóvenes, ya que quedarse en este terreno significa seguir considerando el aprendizaje de la lectura y escritura como una obligación escolar. Superar esta perspectiva de obligatoriedad requiere que los jóvenes sean productores de la lengua escrita y no solo reproductores sin propósito, es sumar esfuerzos y condiciones para que los estudiantes puedan tener una verdadera apropiación de la lectura y la escritura como instrumentos valiosos de crecimiento cognitivo, personal y social.

Respecto a la lectura obligatoria, Skiliar (2019) refiere que ésta se convirtió precisamente en la falta de lectura, pues la que se hace de manera obligatoria implica ir al punto o al concepto que se pide. Señala que las instituciones educativas de todos los niveles tienen responsabilidad en ello, pues no se ha buscado inicialmente formar lectores, sino que se han centrado en formar decodificadores y reductores de textos, donde el método de enseñar implica la docilidad a través de subrayar y buscar frenéticamente la forzosa interpretación.

Cuando la lectura escolar se ajuste más a la práctica social e integre los propósitos que le dan sentido a los usos sociales de ésta y la construcción del sentido se torne en una condición indispensable para el aprendizaje, entonces se habrá enseñado la lectura y la escritura verdaderamente en toda su complejidad, donde los niños y jóvenes logren apropiarse de ellas.

### **Prácticas Emergentes de Literacidad**

Las prácticas emergentes de literacidad son aquellas en las que la lectura y la escritura están mediadas por herramientas digitales y tecnológicas. Se puede leer y escribir en páginas de internet, blogs, foros, redes sociales, plataformas, aplicaciones, juegos en línea, videos, podcasts y demás contenidos multimedia. Esto brinda acceso a una amplia variedad de recursos para que los jóvenes exploren, experimenten y aprendan otras formas de interactuar con la lectura y la escritura.

Winocur (2015) en su estudio con jóvenes sobre prácticas emergentes enfatiza que los dispositivos digitales tienen una fuerte presencia en la vida cotidiana, pero resulta retador conocer bien estas actividades de prácticas de lectura y escritura, ya que estar conectado se percibe como una condición subjetiva y por otra parte hay una multidimensionalidad en esas prácticas, lo que las hace más complejas de analizar.

Las perspectivas teóricas que se presentan en este subapartado son afines a las expuestas anteriormente y forman parte de los NEL, pero constituyen un campo por sí mismas, dada la

explosividad del Internet, la masificación de los medios electrónicos y la popularidad de la IA (Inteligencia Artificial) en los últimos tiempos. En la revisión presentada en el primer capítulo es muy claro el avance que han tenido este tipo de prácticas mediadas por la tecnología y las plataformas digitales que propician nuevas formas de multiliteracidad y multimodalidad y, por tanto, el desarrollo de nuevas formas y habilidades para la lectura y la escritura en estos entornos digitales.

En el terreno de lo escrito y sus prácticas, Petit (1999) señala que en épocas anteriores se podía acumular conocimiento sin necesidad de la escritura, pues se aprendía lo que se iba a repetir durante el resto de la vida, pero actualmente resulta casi imposible no hacer uso de la palabra escrita, la cual permite ver actos de una comunidad viva y activa. Esto se observa en múltiples modalidades y contextos hoy en día. Por ejemplo, al escribir un artículo de opinión en el periódico, al publicar *estados* en las redes sociales, al debatir en los blogs sobre algún libro o un tema específico etc.

Rogers (2008) menciona cómo la cultura escrita se ha visto influenciada por una mutación digital sumamente amplia, que se ha posicionado en la cotidianidad y ha generado un impacto de gran alcance en las relaciones, tanto en la intimidad como en el espacio público. Aun así, la digitalización sigue presentándose como algo nuevo para los textos impresos.

Algunos autores como Skiliar (2019) coinciden en mostrar cierta reticencia especialmente ante la lectura que implica tecnologías digitales, ya que argumentan que ésta se convierte en textos breves, fragmentados, eficaces y utilitarios.

Por lo que sabemos, el libro ha sido capaz de sobrevivir a sus propias transformaciones, a las prohibiciones, las hogueras, el registro de sonidos, la televisión, a internet, a las redes sociales e incluso a su pariente más simiesco: el libro electrónico (Skiliar, 2019, p. 129).

Este argumento es un ejemplo claro de lo que mencionan García et al. (2015) sobre la desaprobación de otras formas y modalidades de lectura porque se sigue privilegiando el libro físico, que guarda relación con la idealización de la lectura. Esta percepción, de alguna manera va en contra de los NEL, los cuales no rechazan ninguna modalidad de lectura, sino que la incluyen.

Rogers (2008) refiere que la lectura a través de una pantalla se presenta de manera discontinua y fragmentada, debido a que las personas tienden a buscar palabras clave para llegar a la información o dato específico que requieren. Esto dificulta que el texto en la pantalla pueda percibirse en su totalidad. Aunque no por esto Chartier (2018) está en contra de la lectura en pantallas, sino que toma en cuenta tres culturas de lo escrito: lo que está en formato impreso, en formato digital y lo que se puede escribir a mano. Aunado a esto menciona que lo que determina en primer lugar las realidades más allá de los discursos son las prácticas que los usuarios llevan a cabo, por lo tanto, las sitúa como un elemento primordial.

Es un hecho que la proliferación de la tecnología y su impacto en la sociedad actual ha sido un agente modificador de las prácticas vigentes de lectura y escritura, y ha dado paso a un uso más popularizado de la multiliteracidad. Estos planteamientos coinciden con la segunda categoría de la revisión del estado del conocimiento, ya que las prácticas emergentes son todas aquellas que están mediadas por la tecnología.

Garrido (2014) menciona que, aunque nuestra predisposición a la lectura y la escritura no es biológica, sino artificial y de constructo social, es toda una proeza cultural elevada que se va alterando de manera progresiva y el surgimiento y uso de las tecnologías potencian, multiplican y brindan acceso a todo tipo de escritos e idiomas que se han efectuado en todos los tiempos.

Vinculado a esto, Cassany (2006) hace énfasis en que actualmente todos los días estamos saltando de un texto a otro: contestamos una gran cantidad de correos en poco tiempo, nos

comunicamos haciendo transiciones a otros idiomas, hablamos de distinta manera acorde al contexto y la situación, ya sea laboral, académica, familiar, etc. También refiere que estos cambios en la forma de comunicarnos y escribir modifican el ritmo en el que evolucionan las sociedades y aportan a la calidad de la vida de las personas.

Meek (1991) refiere que ser usuario de la cultura escrita hoy en día implica aprender a manipular la tecnología; con esto habla de una transformación social y cultural muy profunda, donde es conveniente realizar una evaluación de las experiencias cotidianas que nos acercan a la lectura y la escritura.

Por ejemplo, Winocur (2015) nombra dos procesos implícitos al momento de compartir textos: apropiación y mediación. Cuando los jóvenes revisan un texto o un escrito que quieren compartir tienen que leer, interpretar, dotar de significado, organizar la información y se lleva a cabo un ejercicio de apropiación en el que pueden acompañar ese texto con una imagen, con otras frases, con fragmentos de letras de canciones.

Cassany es uno de los autores más destacados y activos hoy en día respecto al tema de la literacidad. Concuere con la idea de que la lectura y la escritura no se limitan a las tareas técnicas, lingüísticas y procesos psicológicos, sino que además abarca prácticas socioculturales compartidas en su decodificación, ya que cada comunidad otorga y dota a una palabra de valor, por lo tanto, la comprensión emerge de la comunidad de hablantes, donde el significado tiene su génesis en la cultura compartida por el autor y el lector. Cassany (2006) además se cuestiona cómo puede comprenderse un texto si se desconoce la cultura que lo ha generado.

Este autor (2006) menciona cuatro factores o aspectos que modifican el acto de leer en esta época:

- El desarrollo de la democracia, donde la ciudadanía se cuestiona la ideología oculta en cada texto,
- La globalización y el aprendizaje de idiomas ya que amplían el acercamiento a variados tipos de discursos.
- El internet, con sus géneros electrónicos y sus respectivas jergas.
- La ciencia.

Cada uno de los factores mencionados implica ámbitos situados y concretos en los que se llevan a cabo estas prácticas, pero la proliferación de la tecnología y su impacto en la sociedad actual ha sido un poderoso agente modificador de las prácticas vigentes de lectura y escritura, y ha dado paso a un uso más popularizado de la multiliteracidad.

Respecto a las prácticas emergentes de lectura y escritura en los jóvenes mexicanos, Rosalía Winocur, et al., (2015) refieren que los dispositivos digitales presentes en la vida cotidiana corroboran que los jóvenes leen y escriben frecuentemente desde que inicia el día hasta que finaliza. Por otro lado, estos soportes constituyen prácticas sociales en el entorno y las rutinas familiares, escolares y laborales. En este aspecto Winocur señala:

La recuperación de la perspectiva de los jóvenes en la definición de su experiencia con los textos y soportes impresos y digitales permite comprender las prácticas tradicionales y emergentes de lectoescritura desde contextos más amplios de producción de significados que son poco abordados en la bibliografía especializada sobre el tema (Winocur, et al., 2015, p. 274).

Cassany (2006) también habla de la literacidad y su migración a los formatos en versión electrónica a un ritmo acelerado (que aún no ha terminado) y de manera irreversible, ya que está acaparando la lectura y la escritura que antes se hacía únicamente en el papel. Esto ha desatado

polémica y generado debate, además de recelos ya que se argumenta que la literacidad electrónica promueve la desigualdad social, porque si bien, muchas personas hacen uso de esos medios, no todas pueden acceder a ellos. Pero este autor también afirma que lo electrónico no es una sustitución del papel y que por muy popular que internet sea, el papel no va a desaparecer.

En este contexto de prácticas emergentes de literacidad, la aparición de la IA y su rápida expansión abre otro panorama en el ámbito tecnológico y su relación con las prácticas de literacidad (Eisner, 2024). De hecho, como lo señala esta autora, ya hay un impacto en las prácticas de lectura y escritura en ámbitos profesionales, educativos y cotidianos.

Esta situación incentiva discursos tecnológicos polarizados: desde una perspectiva optimista en la que se pone de manifiesto que estas herramientas harán más eficiente el trabajo y se ahorrará tiempo. Mientras, que la perspectiva opuesta refiere que disminuirán las capacidades humanas que implican esfuerzo.

Ante este debate, Eisner (2024) sugiere considerar a la lectura y la escritura en relación con las tecnologías desde una perspectiva sociocultural, que sus usos sean contextualizados y se considere la diversidad de los mismos, y para ellos es imprescindible situar las tecnologías en entornos específicos.

En cuestión educativa, por una parte, estas herramientas facilitan la elaboración de tareas, trabajos y proyectos, tanto a los estudiantes como a los docentes, pero al mismo tiempo se aumenta el control y sanciones por plagios y usos indebidos que comprometen la integridad académica. Entonces por una parte facilita muchas tareas y actividades, y por otra podría ser contraproducente para los procesos de enseñanza aprendizaje de las prácticas de lectura y escritura. Eisner (2024) sugiere analizar las formas de trabajo en la escuela y cuestionar las evaluaciones que ponen en

primer lugar el resultado del producto final. Así mismo se habla de que esto implica desnaturalizar la manera en que se aprende en la escuela y poner el foco en los procesos.

Esto pone sobre la mesa para los docentes el diseño de propuestas sobre cómo introducir estas tecnologías, así como sus propósitos para reformular la apropiación de prácticas de literacidad más contemporáneas.

En la misma línea, respecto a la IA y literacidad, Magallanes, López y Carrillo (2026) mencionan que tener la IA al alcance de todos no garantiza el buen uso o funcionamiento de esta y refuerzan la responsabilidad que tiene la escuela para formar a los jóvenes en estos rubros. Y que, así como en su momento se alfabetizó a los estudiantes con los medios tradicionales ahora también debe hacerse con los medios tecnológicos que involucran IA. Los resultados de su estudio diagnóstico con estudiantes universitarios reflejaron que en definitiva encuentran muy útil el uso de la IA en sus trabajos académicos, pero hay muy poca integración con sus procesos de aprendizaje y no dimensionan por completo sus alcances. Por lo tanto, se busca que las instituciones educativas asuman un rol de proactividad que les permita trazar con claridad el camino para que pueda haber una mejor integración de desarrollo de competencias utilizando la IA, en resumen: educar en la IA, que se enseñe a utilizarla, analizarla y reflexionarla.

García (2026) coincide con la transformación en los procesos de enseñanza aprendizaje de la lectura y la escritura con la popularización de la IA específicamente en el ámbito académico. Los estudios realizados recientemente en educación superior se orientaron hacia la utilización de ChatGPT como ayuda para auxiliar a los jóvenes en lectura y escritura académica. Los resultados apuntan a la valoración de su utilidad, pero falta mayor profundidad y elementos críticos

Hasta este momento los estudios en entornos institucionales coinciden en la necesidad formativa de IA en las escuelas. Sin embargo, no se han detectado estudios específicamente de IA

y prácticas de literacidad en entornos vernáculos con jóvenes adolescentes, y en caso de que ya se estén gestando es importante dar seguimiento a su evolución como una de las prácticas emergentes más recientes.

### **La Literacidad y los Jóvenes**

Existe una preocupación por el descenso de la lectura en los jóvenes. Teresa Colomer (2009) menciona que la lectura en la población juvenil se refleja en los hábitos culturales y lectores que se desarrollan en la sociedad en la que se desenvuelven. Al estar inmersos en prácticas de lectura, independientemente de la cantidad, lo más notorio en la tendencia o inclinación hacia la lectura son las prácticas que se desarrollan en el hogar y la comunicación que ocurre entre padres e hijos en torno a ella, sobre todo cuando se comparte lo que están leyendo.

Respecto a las transformaciones sociales y culturales, Petit (1999) menciona que especialmente la juventud es un motivo de preocupación debido a que el porvenir es fluctuante y vertiginoso. La población joven simboliza un mundo nuevo, en el que las generaciones anteriores carecen de dominio. Petit menciona que la lectura también se ve modificada con estos cambios y que ahora predomina la era de lo audiovisual y la velocidad.

En la década de los noventa ya circulaban los discursos políticos en torno al descenso de la lectura en los jóvenes; a pesar de eso, Petit (1999) resalta que la juventud es el periodo de la vida donde se lee más lo que les ayuda sobre todo a su construcción como sujetos, además de apropiarse de los textos. Por otra parte, la lectura actual genera otras formas de vínculo social y propicia la generación de grupos de pertenencia más amplios, transformando paradigmas.

En cuanto al entorno académico Colomer (2009) refiere que los jóvenes logran implicarse en actividades complejas de lectura en función de las interacciones sociales que se generen en las

aulas de las escuelas. Y que a pesar de que los informes de PISA sugieran que los jóvenes pertenecientes a estratos socioeconómicos más elevados sean quienes obtienen resultados más favorables en la escuela, siempre queda la posibilidad de que los jóvenes logren construir un camino lector independientemente de donde provengan.

Así mismo, es pertinente refrendar que lo que mide PISA está más orientado al modelo autónomo de lectura al que refiere Street. Por lo tanto, es importante explorar y dar cuenta de la diversidad de prácticas que no se alinean a las prescripciones del sistema.

Sin embargo, un postulado importante de Colomer es que acorde a los estudios realizados se observa un descenso de la lectura al terminar la primaria y hay un segundo descenso mayor al finalizar la secundaria. Por lo que concluye que a mayor tiempo de escolarización hay un decremento en el afecto por la lectura. Las causas son varias, entre ellas, que empieza a surgir un rechazo por las lecturas de corte académico y hacia los profesores de Lengua. (Colomer, 2009).

¿Y qué sucede en la etapa escolar del bachillerato? Colomer (2009) menciona que en este periodo es cuando los adolescentes leen menos y sugiere la existencia de una interrelación entre la praxis escolar, las actitudes y las percepciones de los jóvenes pertenecientes a la comunidad escolar. Vinculado a lo anterior, menciona que en esta etapa aumenta la necesidad de socializar y hay mucha presión escolar lo que les resta tiempo a los jóvenes para que puedan dedicarse a la lectura personal.

Los datos de Colomer contrastan con los de la Primera Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura (CINCO, 2015) dedicada a conocer los hábitos y uso de medios digitales de lectura de los jóvenes mexicanos de 12 a 29 años. Esta encuesta refiere que en promedio los jóvenes pasan más de cinco horas conectados a internet y que en distinto porcentaje dedican tiempo al uso de redes sociales, escuchar música y ver videos, realizar actividades

académicas y laborales, investigar temas de interés personal, aprender nuevas habilidades, informarse, leer libros, leer revistas en línea, artículos, foros y blogs, entre otros. También se identificaron cuatro tipos de lectura entre los jóvenes: la que se hace por gusto, la que se lleva a cabo para aprender, para informarse y la lectura que se hace por obligación.

Los datos de la Segunda Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura (CINCO, 2019) muestra que el tiempo que los jóvenes invierten conectados a internet conectados a internet aumentó 10% entre 2015 y 2019. Igualmente muestran que 97% de los jóvenes de las zonas urbanas y 88% de las zonas rurales, usan internet, lo que refleja una expansión notable en la utilización de estos recursos digitales.

Se observa consistencia y similitud en los datos de 2015 y 2019 sobre las redes sociales y los chats como las actividades más recurrentes. Sin embargo, la novedad reside en la diversificación que hacen en internet: 92% redes sociales, 91% chatear, 84% videos y películas, 81% música, 74% escuela y/o trabajo, 64% aprender algo que les gusta, 62% investigar, 48% noticias, 46% correos, 44% fotos, 36% leer (específicamente entre los universitarios este porcentaje es mayor).

Retomando los resultados de la encuesta CONACULTA (2015) los jóvenes se han visto favorecidos en contraste con las generaciones anteriores, ya que, de acuerdo con esta encuesta, la escuela y la familia estimulan más a las generaciones actuales para que sigan leyendo y escribiendo. Esto aporta información relevante para estudiar y analizar las prácticas lectoras integrando estos entornos.

También se aborda el tema de las percepciones asociadas de los jóvenes hacia el concepto de “lector”, al que le otorgan dos valores distintos: el primero asociado al ideal de ser personas cultas e inteligentes con muchos temas de conversación, mientras que el segundo está asociado a

personas aburridas, introvertidas y raras, lo que muestra percepciones ambivalentes. Pero al final, lo interesante es que ninguno se percibe a sí mismo como lector, ni tiene la aspiración de llegar a serlo. Esto se reafirma y coincide con los hallazgos del estudio realizado por Pérez, López y Nivón (2014) en el que se abordan los significados del imaginario colectivo que la población del DF tiene respecto a los lectores.

A pesar de lo anterior, en la encuesta CINCO (2015), también resalta que ocho de cada diez jóvenes expresaron gusto por la lectura ya sea en internet, en formato digital o impreso. Mientras que los que no expresaron ese gusto argumentaron que se debía a que era aburrido y no resultaba de su interés.

El estudio concluye que las prácticas de lectura de los jóvenes en medios digitales son bastante frecuentes, sin embargo, aproximadamente la mitad de los jóvenes hacían un uso muy elemental de estos medios. Otra conclusión es que los teléfonos celulares probablemente estén modificando los hábitos de consumo de material de lectura, ya que los usuarios se acostumbran a contenidos más breves y visuales.

El punto de vista antropológico del estudio destacó el componente emocional de los jóvenes por los teléfonos celulares, donde la hipótesis es que es un aparato que satisface diversas necesidades de manera fácil y rápida.

Puede observarse que Petit (1999) y Colomer (2009) comparten ideas distintas respecto a un posible descenso o ascenso de la lectura en la etapa de la adolescencia. Aunque quizá convenga aclarar que ambas autoras pertenecen a distintas generaciones, así como es distinto el contexto sociocultural que estudiaron en su momento y el enfoque que cada una le da a la lectura: Petit tiene una mirada más sociológica y antropológica, mientras que Colomer se centra más en la perspectiva académica. Sin embargo, ambas comparten la inquietud y el interés que genera la relación de la

juventud con sus prácticas lectoras, las interacciones y lo que éstas aportan a nivel individual y social.

A continuación, se presentan algunas de las ideas más destacadas de cada autora en torno a los jóvenes y la lectura en las que se entretajan algunas de sus percepciones y reflexiones acorde a los estudios realizados, y se aprecian tintes de algunas prácticas de literacidad de los jóvenes.

Colomer (2009) analiza algunas de las opiniones generalizadas por la gente en torno a la lectura. Una de ellas es que el placer de la lectura pertenece a los profesores y a las personas ya iniciadas el camino. Esta forma de pensar fomenta la ampliación de la brecha entre la lectura vernácula y la escolar.

Otra de las opiniones generalizadas en torno a la lectura es que si los jóvenes no leen van a fracasar en la escuela. Este vínculo entre lectura y éxito escolar propicia que la escuela otorgue más importancia a los textos de carácter expositivo que a los literarios. Acorde a las opiniones externas, los niños en riesgo de abandono escolar no deberían ceder tiempo a la literatura. Por otro lado, muchos profesores apoyaban esta idea debido a que daban prioridad a la inserción al mundo laboral. En la actualidad también se deja de lado la literatura, pero ahora por la urgencia de adquirir un dominio lingüístico de otros tipos de texto.

Al entrar en la etapa adulta, fuera del contexto educativo la lectura vuelve a normalizarse. Pero en este punto la trayectoria de cada persona va creando diferencias en el tipo de lectura que eligen, la frecuencia y la cantidad, acorde al contexto donde se encuentre y la etapa de vida en la que se encuentre.

Retomando la adolescencia, una desventaja que presenta la lectura en esta etapa es que en relación con otras actividades más atractivas de socialización ésta se percibe como actividad

contraria. Se menciona que esto no ocurre por ejemplo con las pantallas electrónicas, pues en estos artefactos siempre proliferan plataformas de socialización y comunicación (Colomer, 2009).

Al preguntar a los jóvenes por lo que leen, en el caso de los que son poco lectores puede existir una contradicción ya que suelen mencionar los títulos que han escuchado, pero que en realidad no han leído o que sí lo hicieron, pero que tal vez ni siquiera fueron de su agrado. En cambio, los adolescentes más lectores dan un abanico más amplio de títulos y referentes. Por eso al preguntar por lo que les gusta leer hay que ser sumamente cuidadosos porque los entrevistados responden influidos por sus representaciones. A su vez esto genera respuestas dispares en las encuestas (Colomer, 2009).

Sin embargo, cuando los adolescentes logran conectar con lo que están leyendo pueden gestarse tendencias generacionales, esto logra referentes compartidos y una socialización que los conducen a formar parte de una colectividad.

Colomer (2009) también menciona la influencia del cine, la televisión y los videojuegos para la elección de libros de moda entre los jóvenes. Otros estudios, como el de Baesch (2002), citado en Colomer, refieren que los docentes también influyen en lo que los jóvenes leen o leerán a través de sus recomendaciones. Respecto a la escuela Colomer menciona que las encuestas de hace tres décadas sugieren que ésta construye pautas de gustos que tienen su génesis en las prácticas culturales que tiempo después se entretajan con el capital escolar conseguido y con el origen y contexto social de los lectores.

La autora concluye mostrando una postura crítica donde manifiesta argumentos negativos y positivos respecto a la lectura en relación con los jóvenes por parte de la escuela, ya que por un lado considera que la institución genera en los jóvenes un rechazo hacia la lectura, sobre todo en etapas concretas donde aumenta la presión escolar. Aunque por otro lado argumenta: “sin la

escuela tampoco puede accederse a la lectura personal y es la institución que lo hace posible para un público socioculturalmente diverso”. (Colomer, 2009, p. 54). Reitera que también es el lugar donde de manera generacional los jóvenes aprenden los referentes que envuelven su cultura.

Independientemente de lo que dicten las prácticas dominantes de lectura y escritura, Petit (1999) busca aproximaciones para comprender el rol que desempeña la lectura en los jóvenes, dejando de lado los prejuicios que catalogan a los lectores jóvenes como “buenos o malos”, tampoco pretende cuantificar lo que leen. Por lo tanto, desde una mirada antropológica Petit se centró en las experiencias lectoras y la forma en que esto produjo cambios en la vida de los lectores.

Petit (1999) resalta en sus investigaciones que la lectura y la escritura tienen varios rostros, ambas sirven como instrumentos de poder, pues permiten aumentar el prestigio y la autoridad de quienes las utilizan. En épocas pasadas (incluso en la actualidad) ha existido el temor de que se permita el acceso libre y directo a los textos ya que jamás será posible ejercer control sobre la forma en que cada persona entenderá e interpretará los textos que pasan por sus manos. Petit refiere que por eso los poderes autoritarios muestran preferencia por difusión de videos o fragmentos ya seleccionados con sus respectivas interpretaciones para que el lector se quede con esa interpretación y no vaya más allá. Estos fragmentos e interpretaciones incluso pueden observarse en los libros de texto que se sugieren para los jóvenes de Educación Media Superior.

Aunque Petit defiende y se enfoca especialmente en la lectura que los jóvenes hacen con libros en formato físico y de manera solitaria asegura que leer no provoca que uno se aisle del mundo: “La lectura no es una actividad aislada: encuentra -o deja de encontrar- su lugar en un conjunto de actividades dotadas de sentido” (p. 108), que ayuda a introducirse e interactuar con ella de una manera distinta y permite el acceso a otros caminos de sociabilidad, donde se está más activo en las diversas dimensiones del ámbito social.

Petit (1999) refiere que leer ayuda a que los jóvenes y las personas en general sean actores de su propia vida, se representen y construyan a sí mismos, profundicen en su identidad, sean más críticos y puedan situarse de tal forma que puedan dirigir mejor su toma de decisiones y avanzar en una democratización social activa, que además, como la autora señala, “la lectura [...] puede modificar las líneas de nuestro destino escolar, profesional y social” (p. 63).

Por otro lado, el recurso de la lectura versa desde elementos básicos hasta algunos de los más trascendentes incluso en las acciones, pues a través de la lectura los jóvenes se sensibilizan y son más capaces de nombrar lo que les sucede y transmitirlo de manera más adecuada. Sin embargo, cuando se carecen de estas formas de expresión a través de la palabra existe la posibilidad de que tomen el recurso de la agresión para pensarse a sí mismos y la forma en que lo manifiestan al exterior. Esta carencia contribuye a la vulnerabilidad, marginación y fragilidad social (Petit, 1999).

Otros elementos importantes son las percepciones en torno a los lectores, ya que se les considera asociales. Sin embargo, hoy en día las prácticas culturales de lectura brindan la posibilidad de entretejer otros vínculos sociales y formas de compartir.

Otro aspecto importante para mencionar es que la mayoría de los jóvenes probablemente no sean lectores de un gran número de ejemplares, y es importante focalizarse en aquellos fragmentos, páginas o frases que ayudan a modificar las representaciones que tienen. Podría decirse que son lectores no frecuentes y a pesar de eso probablemente acceden a diversos registros de lectura y escritura.

Al entrar en contacto con los jóvenes Petit refiere haberse dado cuenta que es posible conocer una reorganización del mundo simbólico a partir de y a través de la lectura, que contribuye a la forma en que los jóvenes se piensan a sí mismos y se sitúan en su comunidad.

Por otro lado, leer también implica correr el riesgo de estar siendo alterado e invadido constantemente, por lo tanto, el miedo al libro puede también representar esa invasión a uno mismo y dejar entrever la fragilidad y la coraza que ponemos a nuestra identidad, que casi todo el tiempo va a presentar sacudidas en la mente de los lectores y no todos quieren correr ese riesgo de incomodidad. Además, pareciera que actualmente la lectura deambula y se disputa entre lo prohibido y lo obligatorio (Petit, 1999).

Respecto a la lectura y la escritura en el ámbito escolar Petit presenta argumentos positivos y negativos, ya que menciona que en ocasiones se tiende a imponer lecturas que se consideran útiles para los jóvenes, ya sea para sus estudios o para una mejor inserción al ámbito laboral, y de vez en cuando les ponen lecturas de entretenimiento, pero dejan de lado lo esencial, que para Petit es simbolizar y dotar de sentido sus experiencias para construirse como seres humanos.

Petit (1999) plantea que los jóvenes también pueden mostrar cierto rechazo a la lectura porque lo vinculan al aprendizaje y muchos han vivido el aprendizaje como humillación y creen que quienes leen son los que tienen el poder, entonces reaccionan defensivamente. También está presente el hecho de que muchos jóvenes que admiten abiertamente disfrutar de la lectura se les atribuyen etiquetas como la de “cerebrito” o persona “aburrida”. También está la creencia de que la lectura afemina a los lectores. (Atribuyendo menos valor a lo femenino, como si fuese algo negativo). Esto habla de represión, sin embargo, en un panorama más optimista siempre está la posibilidad de dejar de lado estos miedos.

“Tal vez quien permanece alejado de los libros es porque cree que va a perder algo, mientras que quien se acerca a ellos tiene algo que ganar. El primero tiene miedo a que se le dé un nombre a la carencia” (Petit, 1999, p. 142).

Díaz-Plaja (2009) menciona que el estudio de las lecturas de los adolescentes puede conducir a caminos muy diversos. Su descripción dependerá del enfoque que se utilice y la perspectiva. Por lo tanto, sugiere dos líneas: la primera tiene que ver con caracterizaciones de la competencia lectora y cuestiones más cognitivas, donde se pone al lector ideal acorde a la exigencia de la intertextualidad. La segunda línea es más sociológica y pone su foco en el lector real. A partir de estas dos líneas tiende a realizarse el análisis de la formación lectora de los jóvenes.

En este caso, la segunda línea ofrece una mirada más amplia al espectro de la lectura de los adolescentes ya que parte de una base real y no de conceptos idealizados. Sin embargo, es importante clasificar los múltiples materiales de lectura más allá de los contenidos, por lo tanto, se sugiere hacer una distinción en tres aspectos: campos, formas y modos de lectura. (Díaz-Plaja, 2009). Estos tres aspectos pueden ir entrelazados entre sí, aportando combinaciones variadas.

Díaz-Plaja (2009) se refiere a los campos de lectura como la valoración cultural que hacen las personas de un conjunto de obras. Menciona que la escuela tiende a acercar a los jóvenes a los clásicos o lecturas más complejas y académicas. Pero por otro lado la sociedad fuera de la escuela los acerca textos de consumo o populares, y estos no siempre se presentan de manera homogénea, pues se encuentran líneas intermedias o poco definidas. Y en ocasiones, a la literatura juvenil no se la quiere reconocer.

Al hablar de formas de lectura se refiere al canal a través del cual esta llega a los lectores y que no siempre tiene que ser necesariamente mediante un libro, sino en otros formatos y vías de comunicación literaria como los cómics, las canciones, el cine y otros medios audiovisuales (Díaz-Plaja, 2009).

Los modos de lectura se refieren a la forma de acceder a la información. Para esto generalmente se recurre a dos vías: una vertical y una horizontal. La vertical alude a jerarquías y

generalmente va de la mano con las instituciones educativas, por ejemplo; el profesor que aporta el material al alumno. Por su parte, el horizontal abarca la lectura que surge entre pares mediante sus hallazgos y gustos propios.

Teniendo en cuenta los aspectos mencionados (sobre todo la lectura que surge fuera del entorno escolar) Díaz-Plaja (2009) se cuestiona qué será de la literatura para los jóvenes en la actualidad. Sugiere que quizá ésta desaparezca como se la ha conocido y que quizá el concepto de literatura que se da de manera personal e íntima que ha tocado a su generación sea distinta de ahora en adelante, o que quizá se retomen los orígenes de la literatura donde oyente y narrador se fusionan en un proceso de comunicación en la inmediatez.

El estudio reciente realizado por Valdez (2017) con jóvenes estudiantes de bachillerato de la zona metropolitana de Guadalajara, investigó las prácticas vernáculas de lectura desde un enfoque sociocultural mediante estudios de caso y entrevistas en profundidad. Destacó que los jóvenes recurren con frecuencia a lecturas vernáculas en soporte digital, entre ellas se incluyen las redes sociales, especialmente *Instagram* y *Facebook*, mensajes de texto y otras plataformas audiovisuales como *YouTube*, además de notas periodísticas. Por último, también se destacaron las lecturas vernáculas en soporte impreso, especialmente de libros.

Su estudio concluye que las prácticas lectoras de estos jóvenes son dinámicas con la coexistencia complementaria de ambos soportes: impresos y digitales. Esta investigación sugiere que los jóvenes leen más de manera extensa que intensa. Valdez (2017) menciona que las prácticas lectoras vernáculas de estos jóvenes han modificado la manera en la que escriben debido a las aplicaciones y herramientas que las plataformas les ofrece. También detectó en sus estudios de caso diferencias entre hombres y mujeres; los hombres leen en unidades de tiempo continuas y de manera más concentrada, pero leen menos, mientras que las mujeres leen más, pero de manera

más discontinua debido a interrupciones externas. Finaliza refiriendo que las lecturas vernáculas pueden fungir como un puente para acercar más a la población mexicana a la lectura y la escritura.

### **Marco Metodológico**

Este capítulo presenta el enfoque de investigación, los métodos, las técnicas y los instrumentos que se emplearon en la recolección de la información durante el trabajo de campo correspondiente a la presente investigación. Así mismo, se presentan los lineamientos para el análisis de los datos recogidos.

Debido a la naturaleza de la pregunta general, las preguntas subsidiarias, los objetivos y la perspectiva sociocultural desde la que se aborda el objeto de estudio, se consideró pertinente un enfoque de investigación cualitativa pues se trata de dar cuenta, no sólo de las prácticas de literacidad de los jóvenes participantes, sino también de los significados que estas prácticas tienen para ellos y de los elementos de su entorno social que, desde su propio discurso, se entrelazan con ellas y las dotan de sentido.

La decisión metodológica estuvo orientada con pertinencia en el marco teórico que parte principalmente de una perspectiva sociocultural, la teoría de las prácticas sociales y los Nuevos Estudios de Literacidad. Acorde con Barton y Hamilton (2005) la lectura y la escritura siempre estarán estrechamente relacionadas con el contexto social, histórico y cultural. Y si se pretende explorar, describir y comprender las prácticas de literacidad de los jóvenes es necesario recurrir a su discurso sobre las mismas, para develar sus significados, valores, propósitos que no son asequibles de manera inmediata sino a través de cómo se expresan de ellas, de lo que dicen de ellas. De ahí se desprende lógicamente la conveniencia de una orientación metodológica cualitativa.

## **Enfoque Cualitativo**

El enfoque cualitativo concibe a los escenarios y a los actores desde una óptica holística, caracterizada por la flexibilidad de estrategias para obtener datos y centrarse generalmente en los procesos de interacción social, que pueden construirse y reconstruirse de manera progresiva (Álvarez-Gayou, 2006).

Así mismo considera que todos los puntos de vista de los sujetos son valiosos y este aspecto es muy importante para esta investigación, pues busca dar cabida y reconocimiento precisamente a la variedad y riqueza de prácticas de literacidad, tanto vernáculas como escolares que llevan a cabo los jóvenes bajo distintas modalidades de uso y en distintos contextos: escolar, familiar y el de la comunidad. Se reitera que el objeto de estudio son las prácticas de literacidad, que se sitúan en un marco teórico sociocultural que implica contemplarlas en un amplio panorama, como un objeto de estudio complejo, dinámico, situado, vivo, relacional, cuyo significado no está dado de antemano, sino que surge de las interacciones entre actividades y escenarios donde se realiza.

Por lo tanto, su estudio requiere de una perspectiva ecológica que aborde sus diversos aspectos: cultural, social, histórico y psicológico como planos estrechamente entrelazados e interdependientes que solo mediante un ejercicio analítico se pueden separar. Desde esta mirada el propósito es aproximarse a las prácticas de literacidad de los jóvenes del municipio de Tequila que cursan la EMS, desde su voz, su mirada, sus experiencias para develar cómo se vinculan con otras prácticas sociales de su vida cotidiana y cuáles son los significados que tienen sobre estas.

Como marco referencial interpretativo se consideró pertinente optar por una orientación etnográfica. La etnografía tiene sus raíces en la antropología cultural y parte de realizar descripciones e interpretaciones de grupos específicos (Álvarez-Gayou, 2006). Rosana Guber

(2017) plantea la etnografía como un enfoque y un método que es de gran utilidad para comprender los fenómenos sociales desde y a través de la perspectiva de sus actores.

Sin embargo, es muy importante enfatizar y delimitar la parte etnográfica ya que para esta investigación no se utilizó la etnografía pura como lo hacen los antropólogos. Sino que se utilizó un método etnográfico. Para esto es preciso señalar la diferencia entre etnografía y método etnográfico. La diferencia principal radica en el foco:

Mientras la etnografía busca describir y posteriormente comprender “todas” las pautas de acción e interacción en un grupo humano dado, el método etnográfico busca dar cuenta igualmente de las pautas de acción e interacción, pero de un aspecto más acotado, de sólo unos actores o de sólo un aspecto específico (Silas, 2019).

El conocimiento se construye mediante las aproximaciones a la realidad para conocerla y entenderla. Inicialmente el investigador parte de una postura de ignorancia y/o cuestionamiento de lo que sabe, posteriormente interpreta y descubre una cultura, que más adelante hace entendible para las personas externas a ella, incluyendo nociones y prácticas ajenas a las clasificaciones que pueda tener el investigador (Guber, 2017).

Para la etnografía y el método etnográfico se puede recurrir a una variedad de técnicas e instrumentos para el registro de datos y con distintos planteamientos teóricos para su análisis, que pueden ser reformuladas y que actualmente se han ampliado. (Honorio y Díaz de Rada, 2009).

Aunque no se puede perder de vista, como ya dijo Rockwell (2011), que en el trabajo de campo y el proceso etnográfico, la observación y la interacción de manera perseverante en un escenario logra la adquisición de conocimientos más profundos y significativos.

Por otro lado, como señalan Honorio y Díaz de Rada, “más que en ninguna otra forma de investigación social, en etnografía dependemos de nuestros informantes: nos interesamos por sus

visiones del mundo, tratamos de comprender el sentido de sus prácticas, intentamos seguir sus pasos y su ritmo [...]” (Velasco y Díaz de Rada, 2009, p. 91).

Por lo tanto, la etnografía es una manera y vía de análisis de la sociedad, donde las actividades cotidianas conforman uno de los elementos colocados en el centro para comprender al otro y a uno mismo (Guerrero Arias, 2002).

Para el tema de las prácticas de literacidad, Ruiz-Bejarano (2016), menciona tres ámbitos de indagación a tomar en cuenta para observar la lectura en la escuela desde la etnografía. El primer ámbito corresponde a los eventos letrados: sus usos, representaciones e identidades, el segundo ámbito corresponde a los espacios físicos y sus ritos y el tercero al entorno relacional inmediato. Estos tres ámbitos resultan igualmente pertinentes para acercarse a la literacidad vernácula y escolar de los jóvenes de Educación Media Superior.

Por su parte, Martos (2010) aporta un análisis con método etnográfico para describir prácticas de lectura y escritura para ahondar en los nuevos estudios de literacidad en entornos situados. Nombra la etnografía y también hace uso de dos disciplinas académicas como la cartografía (o mapas de alfabetización) y la geografía.

Esta aproximación etnográfica a la literacidad indaga los usos individuales y sociales de la lectura, las representaciones e identidades. Para lo cual, es muy relevante describir los escenarios donde la lectura y la escritura se lleva a cabo, incluyendo los rituales desarrollados. Para esto ofrece un método de descripción llamado *corografía*, que integra los espacios físicos, pero, sobre todo, los espacios de la experiencia y las prácticas de las distintas comunidades (Martos, 2010).

Dentro de las prácticas hay elementos visibles y otros ocultos, implícitos y explícitos, también se encuentra lo social y lo individual, las mediaciones y los mediadores por lo tanto es un tema muy complejo.

El siguiente apartado presenta los procedimientos cualitativos con sus respectivas técnicas e instrumentos que fueron empleados para la ruta metodológica de esta investigación.

### **Orientación Etnográfica**

A continuación, se describe el apartado que corresponde al enfoque cualitativo, donde se parte desde una orientación etnográfica para profundizar en el objeto de estudio de las prácticas de literacidad, reiterando lo que señala Martos (2010) respecto a la existencia de aspectos tangibles e intangibles, explícitos, implícitos y ocultos de las prácticas de literacidad que requieren de un enfoque cualitativo que permita develar y hacer visibles estos aspectos.

Así mismo, la orientación etnográfica como opción metodológica ofrece la posibilidad de ahondar en la comprensión del objeto de estudio. Y como aclara Silas (2019) el método etnográfico da cuenta de pautas de acción e interacción específicas de actores y aspectos delimitados. Por lo tanto, para este estudio se optó por la entrevista etnográfica no estructurada, que se complementa con algunos textos producidos por los sujetos participantes.

Martínez (1994) refiere que la entrevista etnográfica es un instrumento que puede adoptar la forma de un diálogo de índole coloquial, que funge como método para acceder al conocimiento mediante el abanico de diversos contextos verbales, donde es posible, captar ambigüedades, hacer aclaraciones, disminuir confusiones, definir problemas, avivar la memoria del participante, así como estimularlo a explorar y reconocer sus experiencias.

Para llevar a cabo una entrevista etnográfica, Martínez (1994) expone algunas sugerencias, entre las cuales se destaca la realización de entrevistas no estructuradas, no directivas, flexibles y dinámicas, en las cuales el entrevistador busca y facilita que el entrevistado se exprese con libertad, posicionándose en el relato de su contexto personal.

Sin embargo, el entrevistador debe hacer presentes los tópicos que se requieran explorar para la investigación. Para ello, sugiere elaborar agrupaciones por temas, cada agrupación con su respectiva compilación de preguntas generales, que pudieran estar organizados acorde al nivel de importancia. Aunque hay que tener en cuenta que durante la entrevista se puede alterar el orden, pues el discurso irá marcando la pauta, pero sin perder el rumbo y haciendo las respectivas clarificaciones y profundización en el tema (Martínez,1994).

Respecto a la entrevista etnográfica no estructurada, Guber (2017) menciona que conforma un instrumento personalizado, con una perspectiva constructivista entre entrevistador y entrevistado. La no directividad en las entrevistas favorece a la espontaneidad y expresiones significativas por parte de los sujetos y la forma en que conciben determinadas situaciones.

Para realizar una entrevista etnográfica es importante que el investigador introduzca preguntas generales de su tema de interés y posteriormente entre en un estado de atención flotante, permitiendo de esta manera que los participantes por asociación libre sean quienes hablen sobre sus prioridades desde su perspectiva respecto al asunto mediante temas de conversación.

A través del discurso de los jóvenes es importante captar las manifestaciones que dan pauta para comprender cómo los participantes, como señala Guber “[...] revelan los nudos problemáticos de su realidad social tal como la perciben desde su universo cultural” (Guber, 2017, p. 75).

De acuerdo con este autor este tipo de entrevistas tienden a ser asimétricas, pues el objetivo es que los participantes se expresen, mientras el investigador de alguna manera se limita a hacer mínimas intervenciones para ayudar a explorar y profundizar en la lógica de sus participantes.

En contraste con la entrevista típica en la que el investigador hace todas las preguntas y el participante responde, en la entrevista etnográfica las respuestas del participante generan nuevas preguntas para el investigador. Quizá al principio los elementos se presenten de manera

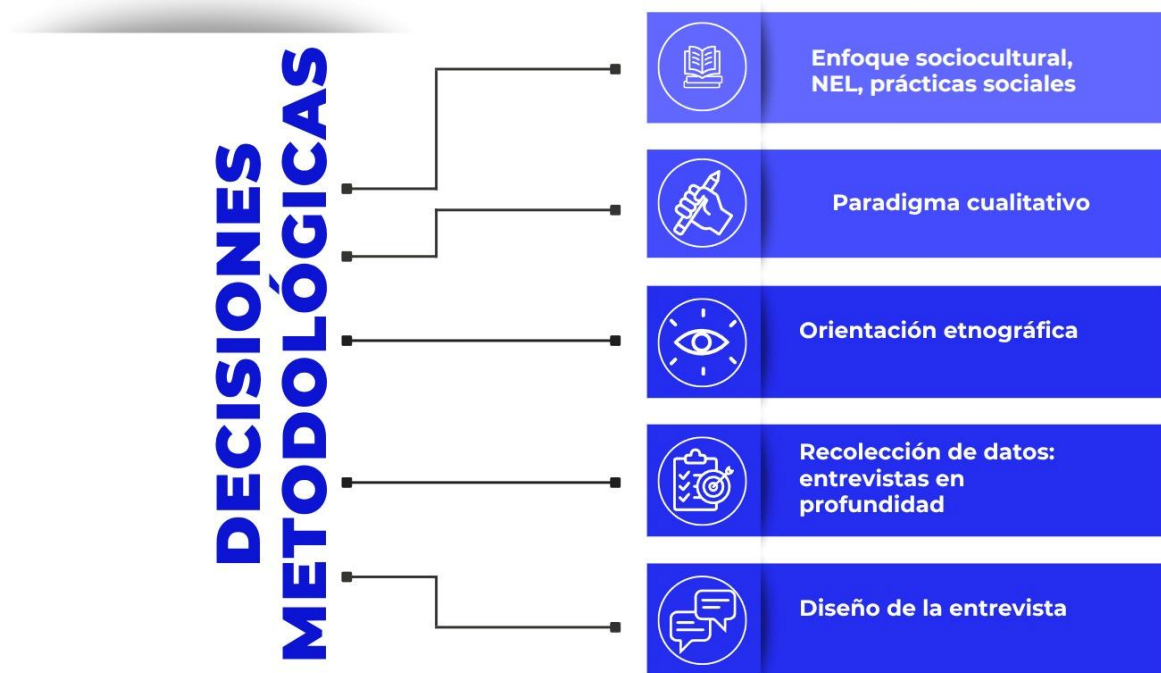
fragmentada, pero cada acercamiento es un paso importante para integrar las piezas. Aun así, se conserva la estructura de una entrevista que tiene su inicio, desarrollo y cierre.

En las entrevistas etnográficas se destacan dos momentos: uno de apertura y otro de profundización. Guber (2017) refiere que el primero es para descubrir otras preguntas y situarse en la construcción de los marcos de referencia de los entrevistados. A partir de aquí se formulan las preguntas y los tópicos que resultaron más significativos para ser utilizados en la segunda etapa.

El segundo momento privilegia los aspectos significativos para el objeto de estudio. Es aquí donde se amplía, profundiza y sistematizan los elementos que se van recabando para posibles categorías. Esta segunda etapa también aporta la oportunidad de tocar aquellos temas comprometedores que quizá no salieron a la luz en los primeros encuentros (Guber, 2017).

La finalidad de la entrevista etnográfica en este estudio es la de profundizar en el conocimiento de las prácticas de literacidad de los jóvenes, la función y los significados que éstos les atribuyen. En las entrevistas se aborda, igualmente, la vinculación de estas prácticas con el entorno familiar, escolar y de la comunidad.

A continuación, en la figura 5 se presenta un esquema que sintetiza las decisiones metodológicas de este estudio, que parten principalmente de la naturaleza de las preguntas de investigación y la congruencia con el marco teórico. Más adelante, como parte de la secuencia diacrónica del proceso de investigación, se muestra el mapa de las decisiones procedimentales.

**Figura 5***Decisiones metodológicas***Procedimiento*****Selección de los Participantes y Diseño de Instrumentos***

Para la presente investigación la primera fase fue abordada con el diseño de un cuestionario como instrumento para la selección de los participantes en las entrevistas en profundidad.

Dado que se quería entrevistar a jóvenes que se distinguieran por sus prácticas de literacidad y dado que la investigadora no tenía conocimiento de ellos pues no había sido su maestra en ninguno de los semestres de su EMS, se optó por aplicar un cuestionario sobre prácticas

de literacidad a una muestra representativa de los estudiantes que cursaban el último año de este nivel de estudios.

Esto se hizo para no tener que recurrir al procedimiento de informantes calificados como sus profesores o profesoras de las asignaturas de Español, porque esta forma de selección suele tener sesgos y también la limitación de que el conocimiento de los estudiantes por parte de sus profesores se limita a lo que muestran en sus asignaturas y para la presente investigación importaba saber de las prácticas de literacidad que llevaban a cabo fuera de la escuela, en su vida cotidiana.

El cuestionario permitió ampliar el rango de prácticas y también de escenarios al incluir, además de las prácticas académicas, las prácticas vernáculas, el uso del internet y de las redes sociales, las preferencias y gustos y el lugar que estas prácticas tienen entre sus actividades cotidianas; en lo que respecta a los escenarios, se incluyó además de la escuela, el hogar, los amigos, la comunidad.

En el presente estudio se consideró que para un cuestionario sobre prácticas de literacidad resultaba conveniente y pertinente dejar preguntas abiertas en muchos de los reactivos con la idea de captar respuestas que no se contemplan en las opciones cerradas, pues, como se señaló en el marco teórico, estas prácticas son diversas e involucran usos, funciones, significados y percepciones que no se pueden anticipar del todo en las opciones de respuestas cerradas.

Sin embargo, no se puede dejar de lado que también el diseño de preguntas abiertas y cerradas presentó algunas desventajas en cuestión de tiempo al momento de analizar la información, especialmente las respuestas de las preguntas abiertas al momento de vaciar los datos, y organizarlos, pues el nivel de complejidad es más grande cuando no hay respuestas mayoritariamente homogéneas y cerradas.

### *Elaboración del Cuestionario*

Los cuestionarios suelen ser muy utilizados para realizar análisis estadísticos y permiten obtener información concreta de una determinada población a través de una muestra. Las preguntas delimitadas y sus opciones cerradas y abiertas son de gran ayuda para obtener información amplia del objeto de estudio en cuestión en un entorno determinado (Aguaded, et al., 2001).

Pérez, López y Nivón (2014) parten de que las encuestas referentes a la lectura implican indagar en las prácticas, motivaciones, preferencias, hábitos y frecuencia entre otros aspectos similares, ya que esto aunado a las variables de edad y escolaridad de distintos grupos ayudan a conocer y comprender los impactos económicos, sociales y culturales de una región o población.

Para el diseño del cuestionario se revisaron diversas encuestas sobre lectura y se estudiaron los anexos metodológicos de la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA, 2015), del INEGI (MOLEC, 2018b) y las recomendaciones metodológicas publicadas por CERLALC (CERLALC-UNESCO, 2014). Para la elaboración de los ítems se consideró la perspectiva sociocultural y los elementos de los eventos de literacidad que proponen Barton y Hamilton (2001): actividades, participantes, escenarios y artefactos. Se incluyeron también reactivos para indagar las prácticas de escritura de los jóvenes ya que los cuestionarios revisados se centran primordialmente en la lectura.

Los reactivos del cuestionario se agruparon en tres bloques: Datos de caracterización e identificación de los encuestados; datos de los padres o tutores de los participantes; y prácticas de literacidad y ambiente alfabetizador. Después de una aplicación piloto del cuestionario, este quedó conformado por 48 reactivos: 34 de respuesta construida y 14 de respuestas abiertas. (La fundamentación del cuestionario y de su diseño, así como la versión final del mismo, pueden consultarse en los Anexos I y II, respectivamente).

Una vez aplicados los cuestionarios (en el Anexo III se presenta el procedimiento de aplicación y las dificultades provocadas por la situación de pandemia del COVID-19), se procedió a la selección de la muestra por conveniencia. Para ello, se eligieron 18 reactivos del cuestionario que reflejaban los siguientes criterios: diversidad de prácticas de lectura, diversidad de prácticas de escritura, tiempo, frecuencia, cantidad, gustos e intereses.

### ***Procedimiento de Selección de la Muestra por Conveniencia***

De todo el cuestionario se seleccionaron las preguntas que se consideraron de mayor utilidad por el tipo de información que arrojaron para los fines de esta selección. La tabla 4 presenta las preguntas y los criterios de respuesta que se consideraron para seleccionar a los participantes.

**Tabla 4**

*Preguntas y criterios de selección de la muestra.*

N.º	Pregunta	Criterio
12	¿Qué actividades haces en tu tiempo libre?	Mencionar la lectura y/o escritura como una de esas actividades.
15	¿Cuáles son las razones principales por las que utilizas el internet?	Que, entre las opciones de respuesta, además de las más populares (como participar en redes sociales y hacer tareas escolares) marquen que usan el internet también para leer libros, periódicos y revistas.
16	¿Cuántas horas al día pasas en internet?	Seleccionar a quienes respondan que utilizan el internet más de 4 horas diarias.
17	De las siguientes opciones dime si tu escribes... (registra todas las opciones que apliquen contigo).	Que, entre las opciones de respuesta, además de las más populares hayan elegido que escriben cartas, cuentos, relatos, poemas, canciones, memorias y/o diarios.
20	¿Lees en inglés o en alguna otra lengua extranjera?	Respuesta afirmativa a esta pregunta.
21	¿Escribes en inglés o en alguna otra lengua extranjera?	Respuesta afirmativa a esta pregunta

25	¿Qué has leído durante la última semana? (selecciona todas las opciones que se correspondan)	Que, entre las opciones de respuesta, además de las más populares hayan seleccionado lecturas de obras literarias.
26	¿Qué has escrito durante la última semana? (selecciona todas las opciones que se correspondan)	Que, entre las opciones de respuesta, además de las más populares hayan seleccionado “otros”. Y especificar los tipos de texto que han escrito la última semana. Por ejemplo; canciones, cuentos, relatos, diarios, anecdotarios, novelas, historias etc.
29	En tu familia se conversa sobre... (revisar las opciones en el instrumento)	Que, entre las opciones de respuesta, además de las más populares hayan seleccionado la respuesta menos común, en este caso conversar con su familia sobre la lectura de libros, revistas y periódicos.
30	¿Compartes con alguien lo que lees?	Frecuencia: marcar “siempre” o “casi siempre” en las opciones de respuesta.
31	¿Compartes con alguien lo que escribes?	Frecuencia: marcar “siempre” o “casi siempre” en las opciones de respuesta.
35	¿Qué cosas escribes por gusto?	En esta pregunta se buscó diversidad de textos vernáculos.
36	¿Qué cosas lees por gusto?	En esta pregunta se buscó diversidad de textos vernáculos.
37	¿Con qué frecuencia lees cada uno de los siguientes tipos de materiales?	Frecuencia y tipos de texto: marcar “frecuentemente” o “regularmente” en las opciones de respuesta, a lectura de textos expositivos, informativos, literarios, de autoayuda y redes sociales.
38	¿Cuáles son las 4 razones principales por las que lees? (marca hasta 4 opciones)	Se tomó en cuenta que dentro de esas razones se seleccionara “para tener de qué hablar” o “para ayudar a algún familiar”.
39	¿Cuáles son las 4 razones principales por las que escribes? (marca hasta 4 opciones)	Se priorizaron las respuestas de quienes dentro de esas razones hayan seleccionado escribir por entretenimiento.

45	¿Cuántos libros hay en tu casa?	Cantidad de materiales de lectura. Se seleccionaron las respuestas de quienes mencionaron tener en casa más de 50 libros.
48	¿Cuántos libros leíste aproximadamente el año pasado?	Cantidad de materiales de lectura y frecuencia. Se seleccionaron quienes afirmaron haber leído más de 5 libros el año pasado.

En este proceso de selección puede observarse que los criterios aparentemente son distintos. Además de la diversidad (que no aglutina todos los criterios) hay frecuencia, intensidad, socialización y cantidad de prácticas de lectura y escritura en las que participan. Estos aspectos conformaron una guía de hilo conductor para la selección de información relevante para profundizar en las entrevistas.

### ***Participantes Seleccionados***

Los estudiantes seleccionados mediante este procedimiento fueron 5 del CBTA: Fer, Emily, Sara, Isabella y Mateo y 5 de la Prepa Regional, sin embargo, de esta última escuela al final quedaron 4: Elena, Abril, Aurora y Sofía (el 5to se descartó porque fue la única entrevista que no se hizo de manera presencial y no resultó productiva). Cuando se realizaron las entrevistas los participantes tenían entre 17 y 18 años y todos estaban a punto de finalizar su último semestre de EMS. A continuación, se presenta una breve descripción de cada entrevistado:

- Abril nació en Tequila donde vivió sus primeros años. Tiene 17 años. El nivel de estudios de su papá es bachillerato y su ocupación es de comerciante. Su mamá terminó la secundaria y se dedica al hogar. Después sus papás se divorciaron y ella se fue a vivir con su mamá a Guadalajara. Al terminar la secundaria Abril quiso regresar a vivir a Tequila con su papá y sus abuelos paternos, prometiendo que aquí estudiaría el bachillerato en la Preparatoria Regional de Tequila. Recientemente egresó de la preparatoria, consiguió trabajo en una frutería y empezó a

estudiar inmediatamente en una escuela local que se dedica a formar secretarias. Varias empresas y negocios de Tequila recurren con la maestra Soledad [fundadora y directora de la escuela] para contratar secretarias.

- Mateo nació en Tequila, posteriormente vivió por un tiempo en La Piedad, pero cuando sus papás se divorciaron regresó a vivir a Tequila con su hermano menor y su mamá. Tiene 17 años y estudia en el CBTA la carrera técnica de Producción e industrialización del agave. Es un joven inquieto y curioso, trabajó un tiempo preparando bebidas en un puesto de cantaritos en la plaza de Tequila en el que comenzó a aprender inglés de manera informal y es gerente en el negocio de su papá donde importan y exportan productos. Su mamá estudió hasta el bachillerato y su papá estudió una ingeniería; ambos animan y apoyan a Mateo para que continúe estudiando después del bachillerato. Está haciendo trámites para estudiar en el Instituto Tecnológico de Monterrey.

- Isabella tiene 18 años, estudia su último semestre de bachillerato en el CBTA. Se identifica a sí misma como escritora y tiene la intención de publicar en algún momento sus novelas. Isabella tiene dos hermanas, ella es la de en medio y tiene más afinidades literarias y creativas con la menor. Su mamá es ama de casa y su papá es comerciante, ambos terminaron el bachillerato y apoyan a Isabella para que estudie una carrera relacionada a Letras o Literatura.

- Sofía tiene 17 años y cursa su último semestre de bachillerato general por competencias en la Preparatoria Regional de Tequila. Vive con sus papás, su hermana mayor y su hermano menor. Su mamá estudió una licenciatura y actualmente es ama de casa. Su papá finalizó su bachillerato y hoy en día es dueño de su propio negocio. Sofía, al igual que Mateo, también ha trabajado preparando bebidas en los puestos de la plaza de Tequila, donde también tuvo oportunidad de practicar más su inglés para comunicarse con los clientes extranjeros. Un toque

distintivo es que desde que era niña comenzó a asistir al coro Juan Beckmann, donde aprendió solfeo, canto e interpretación; orgullosamente sigue siendo miembro del coro y pone mucho empeño las presentaciones que hacen dentro y fuera del municipio.

- Sara tiene 18 años y cursa su último semestre de bachillerato en el CBTA. Ambos padres tienen estudios de licenciatura. Su mamá es dueña de una ferretería y su papá hace trabajos informáticos. Después de clases Sara ayuda en el área de atención a clientes en la ferretería. Vive con ambos padres y es la hija menor. Todos sus hermanos y hermanas ya son adultos independientes y radican en Estados Unidos. Este dato es relevante en sus prácticas de bilingüedad, ya que, aunque Sara nació en Tequila, desde que era niña sus papás han propiciado un ambiente alfabetizador bilingüe. En periodos vacacionales visita a sus hermanos y tiene la oportunidad de estar en contacto especialmente con la literatura y la comunicación en ese idioma.

- Elena tiene 17 años y estudia su último semestre en el bachillerato general por competencias de la Preparatoria Regional de Tequila. Es hija única del matrimonio entre sus padres, quienes ya están separados. Su mamá estudió hasta el bachillerato y es contratista, su papá estudió un grado universitario y es gerente. Actualmente Elena vive en casa de sus abuelos maternos con su mamá. Ella tiene vínculos fuertes y nutridos especialmente con sus abuelos maternos y con su papá, esta red de relaciones está presente a lo largo de toda su narrativa. Es muy curiosa y autónoma, sus prácticas de literacidad -especialmente las vernáculos- son ricas, variadas y multimodales incluyendo tanto la lectura como la escritura y la oralidad.

- Emily tiene 18 años y estudia su último semestre en el CBTA en la carrera técnica de Preparación de Alimentos y Bebidas en el grupo A. Sus padres están separados, su mamá estudió hasta la secundaria y su papá hasta el bachillerato, ambos trabajan en una fábrica.

Actualmente Emily vive con su abuelita, su mamá y sus dos hermanas. Disfruta investigando en internet y en la escuela nuevas recetas para preparar a su familia.

- Victoria tiene 18 años y al igual que Emily estudia su último semestre en el CBTA en la carrera técnica de Preparación de Alimentos y Bebidas en el grupo B. Vive con ambos padres y sus dos hermanos: uno mayor y una menor. Su mamá terminó la universidad, sin embargo, es ama de casa y su papá hace trabajos administrativos en un hotel del municipio.

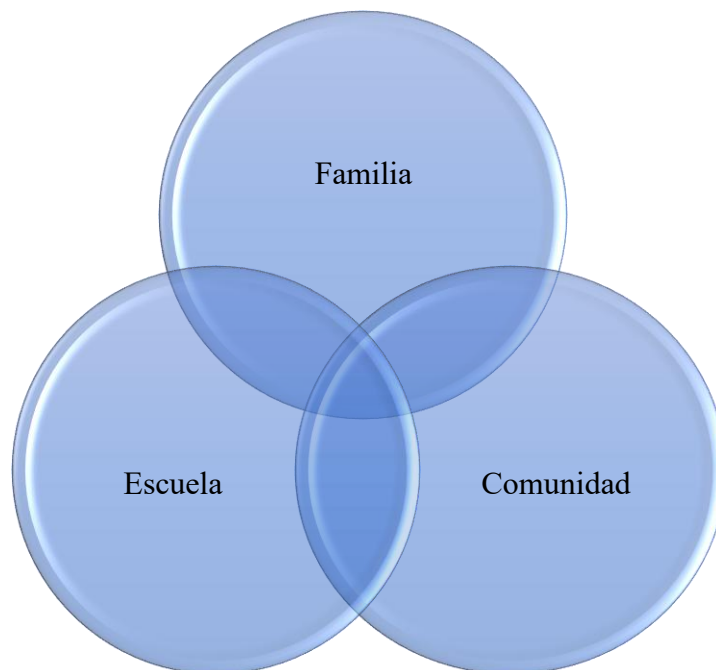
- Aurora tiene 17 años y cursa su último semestre en la carrera técnica de Administración en la preparatoria regional de Tequila. Su papá estudió la licenciatura y su mamá hasta el bachillerato, son comerciantes y el papá tiene otro empleo alternativo. Aurora vive con ambos padres y sus hermanos. Ella es de las mayores y se toma con seriedad su rol dentro del núcleo familiar.

### **Diseño de la Entrevista en Profundidad**

A continuación, se presentan los aspectos que se consideraron relevantes en el diseño de la entrevista con preguntas abiertas para explorar y en las que posteriormente se profundizaron; dichos aspectos están agrupados en los tres escenarios medulares: contexto familiar, escolar y de la comunidad con una serie de preguntas generales que indagan y profundizan en sus prácticas de literacidad involucrando los siguientes temas: lectura, escritura, multiliteracidad, actividades, eventos, participantes, escenarios, artefactos, significados, usos y funciones. Estos aspectos se exploraron principalmente a través de redes de relación con la familia, los amigos y la escuela para profundizar en las prácticas de literacidad de los jóvenes, como lo sugiere la figura 6.

**Figura 6**

*Conjunto de contextos y relaciones sociales*



Estos tres amplios escenarios son medulares para situar y contextualizar las prácticas de los jóvenes, ya que en las entrevistas se bosqueja su articulación y predominio. A partir de cada uno de ellos se derivan preguntas en las que se buscó conocer y profundizar especialmente en las funciones, significados y vinculaciones que la literacidad tiene en su vida cotidiana. Es importante señalar que estas preguntas se abordaron tomando en cuenta, además de los escenarios y los aspectos mencionados, un eje diacrónico para explorar la trayectoria de las prácticas de literacidad desde la infancia hasta su edad actual.

A continuación, en la tabla 5 se presenta un extracto del tipo de preguntas que se realizaron durante las entrevistas para cada uno de los escenarios mencionados.

**Tabla 5**

*Extracto de preguntas de las entrevistas.*

<p><b>Prácticas de literacidad en el contexto familiar</b> -papás, tutores, abuelitos, hermanos, primos, tíos, etc.-</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cómo es tu rutina diaria en casa? (indagación inicial)</li> <li>• ¿Cuáles han sido tus experiencias con la lectura en tu familia?</li> <li>• ¿Cuáles han sido tus experiencias con la escritura en tu familia?</li> <li>• ¿Qué recuerdos tienes de cómo eran estas prácticas? Y ¿cómo son ahora?</li> <li>• ¿Qué tipos de textos y materiales se leen en tu casa?</li> <li>• ¿Qué tipos de textos se escriben en tu casa?</li> <li>• ¿Qué cosas lees por gusto en casa? ¿Compartes con alguien lo que lees?</li> <li>• ¿Qué cosas escribes por gusto en casa? ¿Compartes con alguien lo que escribes?</li> <li>• ¿Cómo consigues las cosas que lees? (multimodalidad de textos y formatos)</li> </ul>
<p><b>Prácticas de literacidad en el contexto escolar</b> -Maestros, compañeros, personal de la escuela-</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuáles y cómo han sido tus experiencias con la lectura y la escritura en tu bachillerato? (posteriormente se indaga en estos mismos aspectos en la secundaria y en la primaria)</li> <li>• ¿Qué lees y escribes en la escuela?</li> <li>• ¿Para qué utilizas aquello que lees y escribes? (se profundiza en los materiales que los jóvenes mencionan)</li> <li>• ¿Qué piensas sobre cómo se lleva a cabo la lectura y la escritura en tu escuela?</li> <li>• ¿Cuáles son tus actividades escolares favoritas de lectura y escritura?</li> <li>• ¿Cuáles te han resultado más útiles?</li> <li>• ¿Hay actividades de lectura y escritura que crees que no te hayan resultado de utilidad? ¿Cuáles?</li> <li>• ¿Cómo te gustaría que fueran?</li> <li>• ¿Qué tipo de materiales compartes de aquello que lees y escribes? ¿Con quienes lo compartes? ¿De qué manera?</li> <li>• ¿Crees que tus maestros te motivan para que leas y/o escribas otro tipo de materiales fuera de la escuela?</li> </ul>
<p><b>Prácticas de literacidad en un contexto entre amigos y pares</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Tienes amigos que les guste leer y/o escribir?</li> <li>• ¿Qué leen y escriben tus amigos y compañeros?</li> <li>• ¿Cómo crees que tus amigos perciban la lectura y la escritura?</li> <li>• ¿Se recomiendan materiales entre ustedes? (virtuales y digitales)</li> <li>• ¿Tú qué piensas sobre la lectura y la escritura?</li> <li>• ¿Para qué utilizas aquello que lees y escribes?</li> <li>• ¿Qué piensas de lo que se lee y escribe en redes sociales?</li> <li>• ¿Qué contenidos sueles publicar o compartir en redes sociales? ¿Qué tipo de contenidos sigues y/o te llaman la atención?</li> </ul>

- ¿Para qué utilizas el internet?
- ¿Qué materiales de lectura y escritura son tus favoritos? ¿Cuáles son los que menos te gustan? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son los espacios físicos en donde más sueles leer y escribir?

En la tabla 5 se observa que las preguntas son amplias y generales, sin embargo, en la práctica dieron pauta para escuchar las opiniones genuinas de los jóvenes respecto a varios temas o preguntas y a partir de ahí ir elaborando más preguntas para indagar, enfatizar y profundizar en aspectos de interés para el objeto de estudio, ya sea en la misma sesión o en sesiones posteriores.

### ***Aplicación de la Entrevista***

Todos los jóvenes que decidieron participar en las entrevistas lo hicieron de manera libre y voluntaria. De manera previa se les explicó de forma breve y sencilla el estudio que se iba a realizar y el propósito general de las entrevistas. Posteriormente se les dio la opción de modalidad en la que se sintieran más cómodos: de manera presencial (en un café de la zona centro del pueblo) o virtual (por *zoom*), también se pidió su permiso y consentimiento para audio grabar las sesiones, así mismo, se dialogaron las cuestiones referentes a la seguridad y confidencialidad de los datos proporcionados. Al finalizar la primera entrevista se les volvió a invitar a una segunda y en algunos casos a una tercera.

Se realizó el número de entrevistas necesarias para la obtención de datos siempre y cuando los jóvenes aceptaran, ya que, como mencionan Murcia y Jaramillo (2008), en el trabajo etnográfico la información no se obtiene en los primeros acercamientos, ésta irá saliendo a la luz de manera progresiva y en la medida en que el investigador logre profundizar con los actores en los distintos niveles.

Se realizaron de dos a tres entrevistas por participante y se procuró que todas las preguntas fueran abiertas. Para la primera entrevista se prepararon preguntas semiestructuradas que ayudaron

a seguir explorando de manera general temas amplios respecto a las prácticas de literacidad de todos los participantes, mientras que las entrevistas posteriores fueron más personalizadas y profundas. Con la información de todas se pudo tener un panorama más preciso de aquellos aspectos intangibles de sus prácticas, especialmente respecto a los significados.

Puesto que cada joven destacó ciertas prácticas (en algunos casos la biliteracidad, en otros la escritura de cuentos, la escritura catártica, la lectura en formatos tradicionales y digitales, participación notoria en redes sociales, preferencia por ciertos tipos de textos literarios etc.) las sesiones se personalizaron para estructurar preguntas acordes a las prácticas más destacadas de cada entrevistado.

Durante el trabajo de campo se tuvieron en cuenta las siguientes adaptaciones y consideraciones:

- Adaptación de modalidad de las entrevistas: debido a la pandemia se consideró pertinente dar la opción a los participantes de realizar las sesiones de manera virtual o presencial si así lo decidían, de modo que ellos pudieran sentirse en todo momento cómodos y seguros.

Sin embargo, respecto a la modalidad virtual es importante mencionar que se probó con un caso (que era el participante No. 5 de la preparatoria regional) que al final tuvo que descartarse de este estudio porque la experiencia no fue muy productiva y no funcionó, de modo que se optó por realizar todas las entrevistas de manera presencial.

- Adaptación del lugar: al estar cerradas las escuelas por periodo vacacional (semana santa y pascua) y limitar posteriormente el acceso para cuestiones académicas y administrativas estrictamente necesarias, se optó por realizar las entrevistas presenciales en un par de cafés que los jóvenes suelen frecuentar en la zona centro del pueblo, de modo que fueran escenarios familiares para ellos, de fácil acceso y ubicación.

- Adaptación de fechas y horarios: debido a que algunos estudiantes también trabajan y tienen diversas actividades personales y familiares que les demandan tiempo, se optó por que fueran ellos quienes, en función de sus días y horarios disponibles eligieran las fechas y los horarios. La investigadora fue quien se adaptó a las fechas y los horarios de cada uno de los jóvenes que decidieron participar y ceder parte de su valioso tiempo, su grata presencia y su excelente disposición para llevar a cabo este importante estudio.

Todas las entrevistas fueron realizadas por la investigadora, y transcritas por ella misma de manera textual en su totalidad. En cada una de ellas se registró el número de entrevista, el pseudónimo del participante, la fecha en que se llevó a cabo, el lugar, la modalidad, la hora de inicio, la duración de la entrevista, notas previas a la grabación y posteriormente la transcripción detallada, en la que también se incluyeron los gestos, ademanes, expresiones y cuestiones referentes al lenguaje no verbal de los jóvenes durante las entrevistas.

La mayoría de las entrevistas empezaron a transcribirse el mismo día de su aplicación, pero requirieron de varios días para finalizarlas. El proceso de transcripción fue progresivo, pero también paulatino pues la duración aproximada de cada entrevista fue de entre cuarenta minutos y hora y media. Se requirió de un semestre completo para la realización de todas las entrevistas con sus respectivas transcripciones.

La figura 7 es un esquema de las decisiones tanto metodológicas como procedimentales que son las que se explican en los párrafos antecedentes. Las decisiones metodológicas y su justificación se presentaron al inicio del capítulo excepto las dos últimas: primeras codificaciones e indagación narrativa que representa una modificación metodológica importante. La justificación de este cambio metodológico y su fundamentación se explican en los siguientes dos apartados.

Figura 7

Decisiones metodológicas y procedimentales



### Cambios Metodológicos

Este breve apartado presenta la síntesis de modificaciones y adaptaciones metodológicas en el transcurso de este estudio. La primera, consistió en la inclusión de preguntas sobre la

pandemia y su efecto sobre las prácticas de literacidad. La segunda y más importante fue el cambio de enfoque metodológico a una indagación narrativa.

El trabajo de campo de esta investigación coincidió con la pandemia por coronavirus (COVID-19) a nivel mundial en el 2020, misma que afectó la vida cotidiana de todas las personas en múltiples aspectos y en distintos grados. En lo que compete a esta investigación afectó considerablemente la inmersión en los escenarios gestionados y por otra parte también se vio afectado el objeto de este estudio, ya que los cambios en las prácticas de literacidad debido a la pandemia desplazaron o atenuaron algunas prácticas de literacidad por otras que específicamente son las que se vinculan con los NEL.

Los cambios más notorios a “simple vista” residen en las prácticas de literacidad que competen al ámbito académico, mientras las prácticas vernáculas que salen de este contexto son más complejas de visibilizar.

Respecto al ámbito académico en el municipio de Tequila, las clases en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario y la Preparatoria Regional de Tequila eran presenciales y tradicionales hasta que surgió la pandemia, que condujo a cambios bruscos y radicales en la comunidad educativa, especialmente para los docentes y los estudiantes, quienes tuvieron que mudar y adaptar en su totalidad los procesos de enseñanza-aprendizaje a una mediación tecnológica haciendo uso de soportes y plataformas digitales.

Estos cambios, por la situación de pandemia, probablemente tuvieron también un impacto en las prácticas de literacidad vernáculas. Por esta razón, en las entrevistas en profundidad se incluyeron preguntas al respecto.

En lo que respecta a la decisión de cambiar la orientación metodológica de una basada en la teoría fundamentada a un enfoque de indagación narrativa, esta se vio influenciada

principalmente por la amplitud y riqueza del discurso de los participantes en las entrevistas a profundidad que se hizo cada vez más patente en la relectura de las transcripciones y en los primeros ejercicios de codificación y categorización (Anexo IV) que diluían las propiedades y características del discurso, como su riqueza de contenido, vitalidad, espontaneidad, expresividad, emocionalidad y sentido de lo cotidiano. Freeman expresa lo anterior de la siguiente manera: “Los datos nos incitan, nos hacen reflexionar, nos alertan e incluso nos obligan a pensar de ciertas maneras”. (p.2)

Como menciona Martínez, “la información hay que buscarla donde está. Como muchas veces esto altera los planes metodológicos preestablecidos, habrá que tomar conciencia de que primero está la fidelidad a la información que a los planes por seguir” (Martínez, 1994. p, 49). Una investigación cualitativa, afirma Freeman (2017), no evoluciona con instrucciones preconstruidas; por el contrario, puede ser fluida, y en cuanto tal, modificar sus decisiones y acciones en función de nuevos propósitos o de eventos inesperados. Se puede describir mejor como estratégica, adjetivo que sugiere un proceso dinámico de toma de decisiones que emergen del examen de los datos, la situación, propósitos o deseos, más que de seguir un procedimiento determinado.

Para la presentación de las narrativas de este estudio se utilizaron como base las transcripciones literales de las voces de los participantes en las entrevistas. Sin embargo, se eliminó el formato pregunta-respuesta y se organizó una estructura por ejes temáticos.

Este procedimiento consistió en leer en múltiples ocasiones todas las entrevistas de cada uno de los entrevistados encontrando los núcleos temáticos principales más ilustrativos y representativos referentes a sus prácticas: prácticas de literacidad familiares, prácticas de

literacidad escolares, lectura y escritura vernáculas, redes de relación, biliteracidad y/o multiliteracidad, literacidad digital, literacidad musical etc.

Por ejemplo, para el tema de “prácticas de literacidad familiares”, si en la primera entrevista un participante relataba parte del ambiente alfabetizador familiar con sus padres o hermanos y en la segunda o incluso tercera entrevista volvía a surgir el tema de manera orgánica, se profundizaba más en ese aspecto y al final se hilaba lo referente a este tema de las tres entrevistas en la construcción final de la narrativa del participante.

Este procedimiento permitió ir tejiendo y nutriendo los diversos núcleos temáticos de manera más completa, lo que ayudó a observar un panorama que muestra su diversidad, complejidad y sus redes de relación en todas sus dimensiones y riquezas. Pero también permitió apreciar las similitudes en el discurso de los participantes, que, tratando un tema similar, sin ponerse de acuerdo ni conocerse, presentaron varias similitudes, que aportaron más consistencia a los resultados. Al mismo tiempo, esta reconstrucción narrativa permitió respetar e incluir las peculiaridades temáticas de cada participante como la literacidad musical en el caso de Sofía y los temas emergentes como el de la literacidad multilingüe en varios participantes.

Al final, este enfoque de pensamiento narrativo fue más adecuado para presentar la diversidad de prácticas de literacidad de estos jóvenes tequilenses estudiantes de bachillerato, así como los contextos y redes de relación familiares, escolares y comunitarias, aunado a las funciones y significados que los participantes otorgan a sus prácticas de lectura y escritura.

### **Una Aproximación Narrativa**

El pensamiento narrativo es una forma de análisis para las ciencias sociales, un medio válido para comprender la existencia humana. Bruner (Citado en Breithaupt, 2023) habla de la narración como un modo del pensamiento y distingue dos: el pensamiento lógico-científico y el

pensamiento narrativo. Respecto a este último, parte principalmente de los textos literarios, ya que en ellos se potencializan y amplían las formas de este pensamiento.

Este pensamiento se expresa de tal manera que se focalizan y se vinculan la intención, la voluntad y la causalidad. Acorde a Bruner las narraciones no tienen su lugar en la realidad que se señala ni en el papel como texto, sino en la mente del oyente. Incluso los textos narrativos ocupan su lugar en la mente del lector, ya que es ahí donde los acontecimientos van tomando forma en una composición y ahí se va otorgando un sentido (Breithaupt, 2023).

Breithaupt (2023) refiere que si los seres humanos hemos dedicado muchísimo tiempo a las narraciones es porque a través de ellas co-experimentamos y compartimos las vivencias de los otros. Continuamente estamos rodeados de historias que nos ayudan a entender el mundo y a nosotros mismos incrementando nuestros aprendizajes sobre el entorno, en pocas palabras, mediante las narrativas nos comunicamos, a través de ellas vivimos.

Todas las sociedades han desarrollado relatos colectivos y estas narraciones podrían fomentar la cooperación en los grupos si se les proporciona una identidad. Las narraciones transmiten el sentimiento de pertenencia al relatar una historia común, esta pertenencia a través de relatos compartidos tiene una función muy importante a nivel social y cultural.

Además de destacar aspectos importantes como la cooperación y la identidad, nos refuerza saber que no estamos solos en nuestras experiencias más relevantes, pues sabemos que podremos revivirlas y compartirlas con los demás, pero esta co-experiencia narrativa va más allá de una convivencia espacial; nos traslada al ámbito social y también a la conciencia móvil, que acorde a Breithaupt (2023) es uno de los mayores logros evolutivos de nuestra especie, y es el pensamiento narrativo el que funge como medio de esta conciencia móvil para posicionarnos de manera imaginaria en la situación de otro ser humano y poder experimentarla a través de las narraciones,

que van desde los textos hasta las interacciones comunicativas tanto complejas como simples que se pueden dar de manera cotidiana.

Freeman (2017) se enfoca en la investigación que incorpora aspectos narrativos en su diseño metodológico. Las historias son el foco de la investigación y el pensamiento narrativo funge como un enfoque analítico que transmite el resultado de la investigación mediante las tramas de las historias. Sin embargo, estas historias se entrelazan con otras y esto conduce a un flujo de construcción de significados.

Las narrativas son importantes en la investigación porque implican análisis e interpretación para lograr acceder a las prácticas y los significados. Por otra parte, las narrativas invitan a los lectores a participar directa o indirectamente en su desarrollo, y lo interesante es que no existe una única manera de pensar la trama. Pero hay algunas características compartidas, pues al construir una narrativa se implican cuestiones lingüísticas, históricas, físicas, geográficas, sensoriales, culturales y relacionales. Aunado a esto se puede conocer los motivos detrás de las acciones de los personajes (Freeman, 2017).

Freeman (2017) refiere que pensar narrativamente conlleva a la construcción de tramas como una estrategia que dota de sentido lo que los seres humanos hacen. Implica una conexión e interconexiones de eventos que transmiten un tiempo y un contexto.

Vernise (2018) investigó las percepciones y experiencias de estudiantes respecto a sus prácticas de literacidad. La indagación narrativa centrada en las experiencias de los jóvenes refuerza la idea y la importancia de conocer e impulsar la percepción de la población joven en torno a las prácticas de literacidad que se ejercen en las instituciones educativas (Vernise, 2018). En el presente estudio esta idea se extiende para incluir las prácticas vernáculas.

Alvermann (2002) refiere que en las ciencias sociales los investigadores hacen uso de diversos enfoques narrativos para contar historias, entre ellas destaca la autobiografía, la autoetnografía, la historia de vida, la narrativa personal, las historias orales y memorias. En el presente estudio se recurre a la narrativa personal, que es la que mejor se adecua con las preguntas de investigación y el marco teórico que plantea una perspectiva sociocultural. Estas formas de indagación ayudan a comprender las vidas y percepciones de aquellos a quienes se estudian, en este caso de los jóvenes tequilenses estudiantes de educación media superior.

La indagación narrativa, como sugiere Alvermann (2002), es una forma de conocer que empezó como un método de análisis cuyo objetivo se centra específicamente en la vida y las experiencias vividas de las personas, cómo estas se comprenden a sí mismas y sus acciones. O, como lo expresan Domínguez y Herrera (2013), “en un mundo construido y constituido por palabras existe una relación entre la vida y las narrativas, es decir que damos sentido narrativo a nuestras vidas, y, asimismo, damos vida a nuestras narrativas” (p. 622).

En el siguiente capítulo se presentan las narrativas de los participantes respecto de sus prácticas de literacidad. Como lo señalan los investigadores e investigadoras citadas estas narrativas no son una simple enumeración de prácticas de literacidad sino un relato que muestra la relación de estas prácticas con la vida personal y social de los participantes y los significados que han construido y siguen construyendo al respecto. Parafraseando a Domínguez y Herrera (2013), la vitalidad -y todo lo que ésta conlleva- está imbuida en sus narrativas que a su vez dotan de sentido a sus experiencias vitales.

## **Rigor de la Investigación**

### ***Verosimilitud***

La verosimilitud tiene que ver con el grado de coherencia lógica de los resultados, que deben dar cuenta de una imagen clara de la realidad estudiada (Martínez, 1994). En el caso de una indagación narrativa implica autenticidad y credibilidad.

En lo que refiere a este estudio se muestra una coherencia lógica tanto en el discurso de los participantes como en los resultados. Son nueve narrativas ricas, nutridas y sustanciosas en las que se ha encontrado consistencia interna en cada una, pero también entre ellas, en la diversidad de prácticas académicas y vernáculas e incluso respecto a la similitud de los significados que estos jóvenes atribuyen a sus prácticas a pesar de la amplitud, subjetividad y las implicaciones y complejidades que implica estudiar e investigar los significados en una comunidad.

Desde la infancia hasta la actualidad cada uno de los participantes ha ido configurando y construyendo sus prácticas de literacidad en los diferentes contextos y redes de relación en los que se desenvuelven, mostrando a través de su propia voz cómo estas experiencias han ido en expansión y evolución. Lo interesante es que teniendo en cuenta que cada trayectoria es única y auténtica, aun así, hay núcleos fuertes y consistentes que los unen. Estos aspectos reflejados en los resultados fortalecen cualidades de verosimilitud, coherencia, congruencia y consistencia de este estudio.

### ***Confiabilidad***

Para lograr un nivel óptimo de confiabilidad se sugiere definir el nivel de participación y la posición asumida por el investigador y los participantes, hacer una descripción detallada del contexto físico, social e interpersonal donde surjan los datos, identificar los supuestos, precisar los

métodos de recolección de datos y el análisis (Goetz y Le Compte, pp. 118-119 1984, citado por Martínez,1994).

Dichos aspectos se han tenido presentes y se toman en cuenta en la investigación para asegurar que los hallazgos y resultados sean válidos y confiables.

### **Consideraciones Éticas**

De manera previa al inicio de esta investigación se solicitó permiso a las autoridades de ambos planteles educativos para llevarla a cabo y se les explicaron los objetivos y el procedimiento metodológico.

Por otra parte, todos los jóvenes que han participado lo han hecho de manera libre y voluntaria a raíz de la invitación para aplicar los cuestionarios y realizar las entrevistas. De manera previa se ha pedido su permiso para audio grabar las entrevistas, así como su consentimiento para transcribirlas.

### ***Confidencialidad y Anonimato***

A todos los participantes se les ha asegurado preservar plenamente la confidencialidad de la información y los datos proporcionados, así como el anonimato, por lo tanto, se han utilizado pseudónimos.

## Narrativas de los Participantes

A través de las narrativas que se presentan a continuación se explora el ambiente alfabetizador aunado a distintos contextos: familiar, escolar, comunitario y el que ofrece la red con el internet y las plataformas digitales. Estos contextos están presentes en la vida cotidiana de los jóvenes participantes y se buscó profundizar en conocer la variedad de sus prácticas situadas de literacidad, así como las redes de relaciones sociales que las nutren, potencian y diversifican. Así mismo se estudiaron los significados que estos jóvenes atribuyen a sus prácticas y las funciones que desempeñan.

Estas narrativas están organizadas por ejes temáticos: prácticas de literacidad en la familia, amigos, lectura, escritura, internet y redes sociales y prácticas escolares de literacidad. En algunos casos se agregaron otros ejes temáticos como biliteracidad y literacidad musical.

### Elena

#### *Prácticas de Literacidad en la Familia*

Mis libros en sí, los guardo en el closet de mi cuarto, pero vivo con mi mamá en casa de mis abuelos y ellos tienen un librero enorme donde tienen enciclopedias, diccionarios en inglés y en español, enciclopedias médicas y biblias. Mis abuelitos compraron las enciclopedias para todos sus hijos, tuvieron catorce. Todos mis tíos leían esas enciclopedias, de hecho, algunas ya están muy desgastadas, aunque otras parece que están casi nuevas, pero sí las leían, se las compraron para que estudiaran.

Yo también agarro mucho esas enciclopedias, desde niña también las agarraba, me llamaban mucho la atención sobre todo las enciclopedias de *Disney* que tenían mis abuelitos y me ponía a ojearlas y ya si había algo que me llamara la atención ya me quedaba ahí leyendo, leyendo. Pero había unas muy grandotas y esas no las agarraba porque se me hacían muy pesadas, pero hay

unas que son mucho más delgaditas y esas sí las agarraba más porque me gustaban mucho los dibujitos que tenían.

De hecho, había un libro sobre sexualidad, ese creo que también fue de los primeros libros que leí un poco y lo leí a los seis años y yo a los seis años ya sabía cómo se hacían y cómo nacían los bebés. Y antes de eso yo todavía pensaba que los traía la cigüeña hasta que vi una imagen y la lectura de que salía el niño así y yo “uuuh”. Eso lo vi en una de las enciclopedias en casa de mis abuelitos, esa era bien grandota y exactamente la tuve que abrir donde decía cómo se hacen los bebés. como que el destino dijo “esta tiene que saber ya cómo se hacen los niños y cómo nacen y todo”. Pero después se dieron cuenta de lo que estaba leyendo y se enojaron “¿por qué estás leyendo eso Elena?”.

Mi abuela es ama de casa, aunque ella estudió para ser maestra y mi abuelo empezó como limpia pisos en Herradura y terminó como gerente de planta y duró 50 años, se retiró y ya está pensionado. Mis abuelitos platican mucho de cómo eran sus vidas antes, ya que mi abuelo iba a ser sacerdote, pero cuando vio a mi abuela fiu... dice mi abuela que se lo robó, que le dijo “nooo, no te hagas sacerdote, mejor vente acá conmigo y róbame y vámonos, escapémonos” y se escaparon aquí a Tequila porque ellos son de Arenal.

Mi abuelito es muy bromista y un día le estaba platicando a mi amiga de un señor que era padre de tal persona y así y después le dice a mi amiga “no sé si lo ubiques” y mi amiga le responde “a lo mejor si lo veo pues sí”, y mi abuelito le contesta “¿cómo lo vas a ver si ya está muerto?” y él dice ese tipo de cosas, le gusta mucho meter la comedia en sus pláticas, es muy cómico y platicamos muchas historias, me cuentan cosas tipo de que “allá por el ochenta y seis...” y así... que no tenían nada y así.

Mi abuelita también es muy bromista, entonces a veces llevo a mis dos amigas que llegan y se sientan y está mi abuelo platicándole a una de mis amigas y mi abuela platicándole a mi otra amiga. De hecho, mi otra amiga es amiga de mi abuela y cada vez que llegan están platicando y platicando y yo nomás estoy viendo cómo están platicando de esto y de aquello y bien a gusto las dos. Y mi abuelo y mi otra amiga también. Por parte de mi familia paterna todos mis tíos y abuelitos platican muchas anécdotas e historias. Pero mis primos no son tanto de platicar anécdotas y si lo hacen es muy poco.

Tenía una tía que justo al otro lado de la casa de mi abuela puso una tienda y entonces me gustaba ir a jugar maquinitas ahí y ella nos decía a mi hermano, a mi primo y a mí “ustedes no van a jugar maquinitas aquí hasta que me lean un pequeño cuento”, entonces nos ponía a leer en voz alta un pequeño cuento uno por uno porque nomás había un libro y teníamos que esperarnos con las comas, nos marcaba mucho lo de las comas, las pausas y cuando nos pasábamos algún signo nos regañaba, teníamos que leer bien y fluido y claro y conciso y todo. Y al final nos preguntaba de qué trataba la lectura y ya si le contestábamos bien y le decíamos todo bien pues nos ganábamos el dinero y nos dejaba jugar en las maquinitas, nos daba tres pesos y ya con eso los tres jugábamos.

Mi papá me dio un libro, pero tampoco es muy amante de la lectura, no era como de que “hay que leer”, no. Era más como de que “hay que ver películas de terror”. Y mi mamá no era como que también agarrar un libro y me dijera “hay que ponernos a leer” no, tampoco. Más bien... eso lo desarrollé sola porque era muy curiosa, siempre agarraba los libros.

Mi papá ve y lee anime, él tiene 38 años y de niño empezó con *Pokemon*, a él le gusta mucho *Pokemon* y tiene todo un cuarto con pokemons y yo ahí jugaba. También antes veía seguido *Ranma*<sup>1/2</sup>, con mi papá, por eso empecé a leer anime y a mí también me gusta, aunque empecé con *Sailor Moon*, tenía seis años y mi papá me ponía a verlos con él, pero antes, a esa edad yo no

entendía nada y me quedaba, así como de... “¿qué es eso?”. De hecho, el libro de *Romeo y Julieta* lo descubrí porque a él le gustaban mucho los cómics y un día vi en su casa ese librito de *Romeo y Julieta* en versión cómic y me dio curiosidad por leerlo, así que lo agarré y lo empecé a leer. Pero la verdad, cuando estaba chiquita casi no me gustaba leer, pero después sí me gustó... también he leído *Un mundo feliz*.

A mi papá y a mí nos gustan los videojuegos japoneses de terror, entonces ahí me veías desde los nueve años viendo *Silent Hill* con mi papá. Era fuerte y yo nada más estaba medio cubriéndome los ojos con las manos y mi papá me decía “ándale vela” y yo: “sí la estoy viendo” (risas).

Y en cuanto a la escritura, mi papá nos metió mucho eso de la escritura, y me acuerdo que una vez me dejaron una tarea... yo tenía como unos ocho años y era de escribir una información sobre algo, pero mi papá hizo que yo escribiera dos hojas y se supone que era de media cuartilla. Él cuidaba mucho que yo escribiera bien, por ejemplo; yo la v y la r las hacía iguales, entonces mi papá me decía “¿qué es esto?” y lo le decía “es una r”, él y contestaba “pues parece una v, vuélvelo a hacer”, y yo los volvía a hacer como tres veces más y siempre me salía igual y ya eran las 11:00 de la noche y las 11:30... y total, nunca me salía hacer bien eso de la v y la r. Y a veces de repente todavía me salen así.

También me acuerdo de que cuando estaba en la doctrina me tenía que aprender el credo y no me lo podía aprender, entonces mi papá todo estricto me dijo “te vas a aprender el credo sí o sí” y ya me dijo “a ver, lo vas a leer y te lo voy a preguntar y si te equivocas te voy a meter un fajazo”, y me equivoqué como unas tres veces y ay no... y por eso ya después dije ay no... no me empezó a gustar la lectura ya mucho. Mmm... y si leía lo leía a escondidas porque dije “ay no, si me equivoco me van a pegar” (risas) tenía unos 10 años, entonces dije “ya no quiero leer...”.

De leer a mi mamá le gusta mucho lo romántico, pero no lo romántico feliz. Y también le gusta leer novelas.

### *Amigos*

Ahora con las clases en línea yo prefiero la presencialidad, porque en línea los alumnos y los maestros no se pueden desarrollar bien en el ámbito académico y tampoco en el personal. Además, nos dividió a todos en el salón, hace poco nos peleamos porque un maestro nos dio su correo junto con su contraseña para subir los trabajos y alguno de mis compañeros cambió la contraseña del maestro y no querían decir quién había sido, pero al final se pudo resolver. Pero la única ventaja que yo le veo a las clases en línea es que no tengo que levantarme a las 6:00 de la mañana (risas), que tengo más tiempo libre y rápido termino la tarea y me queda tiempo para estudiar más, para leer y sí se puede salir con mis amigos.

Desde que empezó la pandemia todos los días me levanto, me cambio, me distraigo un rato con mis gatos y mis perros, les doy de comer, voy a hacer mandados, regreso, reviso los correos de la escuela, hago las tareas, me pongo a ver series de anime o a leer o a hacer oración y después de eso más o menos como a las 5:00 o las 7:00 me salgo con mis amigas y regreso a las 10:00 o 10:30. Normalmente cuando llego a la casa de mis amigas ahí estoy como una o dos horas ayudándoles con sus asuntos, a veces les ayudo a hacer tarea, porque como ellas están en el CBTA ahí les dejan más tarea, muchísima más que en la Prepa, y les dejan tarea, tarea, tarea, tarea, tienen como once materias entonces les ayudo un poco. Después salimos a pasear, dar la vuelta y platicar o a veces solo nos quedamos platicando en su casa.

Mis amigos saben que me gusta leer, me acuerdo que cuando cumplí XV años yo no tuve festejo y un año después ellos se juntaron para hacerme una fiesta. Y recuerdo que mis amigas me estaban preguntando y diciendo “fíjate que me encontré un libro muy padre, ¿te lo cuento? Es que

lo estoy leyendo. Es una muchacha que está como en la guerra y se roba los libros”. Y era el libro de *La ladrona de libros*, que se trata de una niña en el tiempo de los nazis que quemaban los libros y ella rescataba los que podía, pero no me acuerdo cómo se llama ese libro. Lo empecé a leer, pero después me regalaron otro que el título me interesó más y lo dejé olvidado, es que estaba muy gordo. Ese de *La ladrona de libros* me lo regalaron mis amigas, entre tres de ellas se juntaron y me lo regalaron en ese cumpleaños.

A mis amigas les gusta leer, pero depende de qué tipo de lectura, porque hay lecturas que no les gustan a ellas. Yo les comparto lo que leo sólo si creo que les va a gustar, porque si no pues no van a poner atención. A ellas les gusta más el romance y la comedia, pero por ejemplo si hablo sobre terror, suspenso y misterio no es algo que le agrada a toda la gente. Yo para leer un libro debe de captar mi atención, y para eso debe tener un buen prólogo y una portada llamativa, porque a veces hay libros que tienen una portada así medio más o menos que no llaman mi atención. Por ejemplo, hace poco vi un libro que era de Frankenstein, pero tenía las letras muy raras y la portada del libro no... no ayudaba mucho, entonces dije “ay no, no me llama la atención” aunque el prólogo estaba poquito bien, pero la portada lo arruinó todo y dije “no, no quiero ese libro en mi casa” (risas).

Especialmente tengo una amiga que también le gusta leer mucho, mucho pero mucho y con ella a veces compartía lecturas y ella estaba leyendo el libro de *Orgullo y prejuicio*, y me contaba de qué trataba y qué leía y así y yo bien emocionada porque “woooow” y con ella sí puedo compartir más de lectura porque ella pues...entiende un poco más. Pero hubo un tiempo en que ella estuvo leyendo un libro de feminismo. Y como que no me llama mucho la atención eso del feminismo, entonces en ese tiempo casi no compartíamos nada porque estábamos, así como que... choque y choque con el libro, no podíamos hacer nada respecto a ese tema.

Tengo una amiga que fue a un Previda, que es donde las monjitas les enseñan cómo es su vida en claustro o activa: las de claustro son las que no salen para nada del lugar, y las de vida activa que generalmente son maestras o doctoras. Les enseñan cómo viven y cómo tratan ahí, qué es lo que hacen por si les gustaría quedarse con ellas o no y así y pues mi amiga dijo “al final no me sentí llamada a eso, yo siento más el matrimonio”. Pero luego, como una de sus amigas sí se sintió llamada a eso pues ella se fue y le platicó que estaban haciendo ese tipo de cosas ahí y me invitó y me dijo “vamos, ándale, que sabe qué tanto” y ya pues fuimos con ella que fue quien nos invitó.

Entonces ahora voy a retiros solo para mujeres en un convento de Guadalajara, aún no voy tan avanzada, pero mi guía me da estos libros. Cada vez que voy me hacen una entrevista y me dan un libro diferente sí es que he terminado el último que me prestaron. Este me lo dieron el mes pasado a finales de febrero y no lo pude terminar porque empecé con las tareas y me quedó mucho menos tiempo y aparte me atoré poquito. Son préstamos, están en una biblioteca enorme y nos los elijen nuestros guías espirituales. Por ejemplo, mi guía espiritual los elije dependiendo de nuestra necesidad o a lo que ella crea que nos hace falta desarrollar, pero otras guías de otros grupos les dejan elegir a cada una sus libros, es que cada una tiene una forma distinta de trabajar.

Solemos platicar de qué trata el libro o si sentimos algo con el libro, acerca del libro o cosas así. Ya de las actividades tenemos prohibido platicar lo que hacemos para que otras muchachas se quieran acercar, porque también es más personal. Porque también nos dejan fichas y en ellas vienen muchas actividades diferentes. Pero con los libros también hacemos reportes de lectura y escribimos que... por ejemplo: ¿cómo fue tu relación con Dios después de leer este libro? ¿qué aprendiste de este libro? ¿cambió algo? y preguntas chiquitas. Entonces a veces te ayudan a reflexionar sobre lo que estás haciendo y tus actos, por eso esos libros son como muy fuertes, te

llegan muy al fondo y la verdad es que son muy personales. Entonces como que ese tipo de lectura es más personal y no son como de los típicos libros que puedes encontrar en una librería donde venden de acción, suspenso... y pues es más diferente la lectura ¿no?

Entonces con estos libros que te dan en el convento son como para que tú te vayas reconociendo conforme vas leyendo. A mí me han ayudado porque antes era muy soberbia, pero mucho muy soberbia y ahorita estoy tratando de no serlo tanto. La soberbia es como querer poder, querer humillar y así... o sea, sangrona. Y es que como los de mi salón no eran tan buenos que digamos y yo tampoco tan buena que digamos pues... si me hacían algo pues lo devolvía peor o algo así, entonces como muy vengativa o sangrona o pesada, a veces los de mi salón decían que cuando recién me vieron pensaron que los iba a matar con pistolas o algo así y yo “ay, mi corazoncito” o sea, está bien que sea un poquito pesada pero no voy a lastimar a nadie.

Entonces, leer me ha ayudado en mi vida personal y también un poco en lo social. Con las personas que les gusta leer pues puedo compartirles más o menos la lectura y eso me ayuda más a no quedarme como... esperando a que alguien me pregunte, porque ya sí sé que tu lees y te gustan los libros... pues te puedo llegar y decir “ay fijate que esto” pero si eres una persona que no te gusta leer y que detestas ver un libro pues no me puedo acercar a contarte sobre un libro porque a lo mejor me vas a odiar o ya no me vas a querer hablar porque vas a decir “ay esta qué se cree hablando de libros si yo no leo ni una página de nada...” y así... como que no.

### ***Infancia y Casa de la Cultura***

Aquí en Tequila está la casa de la cultura y cuando era niña iba ahí a cursos a los que van los niños, ahí nos pusieron a hacer una pequeña obra de teatro y un baile, pero no pasó de eso. Y me iba ahí a la biblioteca, de hecho, en esos cursos nomás nos dejaron leer un libro porque ese iba a ser el de la obra de teatro y yo quería agarrar todos los demás libros y ver que decían y la señora

que se encargaba de cuidar la biblioteca nos decía “nooo, no agarren los libros niños. Los van a desacomodar” y yo andaba ahí pique y pique y jale y jale, yo debía haber tenido unos 10 años, y se me hizo muy raro, dije “estamos en una biblioteca, las bibliotecas son para leer... ¿pero no me dejan agarrar ningún otro libro?”. Pero si los agarré cuando no me veían, los ojeaba y si veía que volteaba alguien los metía.

Ahora se me hace super raro salir hasta allá a buscar un libro. Una vez fui porque me dejaron buscar el significado de algo en un libro pero que esa información tenía que salir de la biblioteca y mostrar evidencia.

### ***Lectura***

Me gusta leer tipo *Romeo y Julieta*, que son como de romance. De hecho, de *Romeo y Julieta*, además de leer el libro vi su obra musical en italiano y en francés. Y ahorita estoy leyendo el de *El Zarco*, que trata de un hombre que le dicen el Zarco porque tiene los ojos azules. Él tenía una amante que se llamaba Manuela, pero ella estaba saliendo también con un herrero. Entonces ella se fuga con el Zarco y se da cuenta que es un bandido y con el tiempo se arrepiente de su decisión. Ella también tenía una prima a la que sí le gustaba el herrero, pero el herrero no le hacía caso, entonces es como un cuadro amoroso y hay una serie de enredos y confusiones, al final la prima ya se andaba casando con el herrero ah y el Zarco se muere.

A mí me gusta casi todo tipo de lectura siempre y cuando me llame la atención. De repente estoy leyendo un libro y de repente otro y así... también podría leer de terror, a mí como que siempre me ha llamado mucho la atención esto del terror y hasta el día de hoy así sigue siendo.

También me gustan las historietas y los cómics, la literatura juvenil, el teatro, los ensayos y las críticas, pero las de política no mucho. Ah, y las guías turísticas son lo que más agarro, sobre todo cuando voy de viaje las estoy agarre y agarre y agarre porque me gusta leerlas en físico

siempre, porque así me las puedo quedar y guardarlas, también los periódicos y las revistas. Todo me gusta en físico. En computadora sólo me gusta escribir, pero para leer algo me gusta que sea más en físico, porque así puedo estar más en la cama leyendo. Ah, y cuando son cuentos me gusta que no tengan mucha letra, entonces cuando leo cuentos me gusta que sea casi puro dibujo porque... no sé cómo le hacen, pero no importa si no tienen ninguna palabra le entiendes al libro, o al menos yo le entiendo al libro y eso es lo que se me hace super wow de los cuentos: que entiendes todo lo que está sucediendo y te imaginas toda la historia en tu cabeza y pasa miles de veces por ahí.

Pero, por ejemplo, un libro que a mí no me gustó fue el de *Don Quijote de la Mancha*, intenté leerlo, pero no me gustó. Trata de que va con un caballo blanco a... no recuerdo exactamente, es que yo nada más me acuerdo del principio, total no llamó para nada mi atención y no me gustó... es muy famoso ese libro. Lo vimos en la secundaria, ahí nos lo prestaron. Nos prestaban un libro diferente y sí, a mí me dieron el de *Don Quijote de la Mancha* y yo “ay noo este libro nooo por favor”, total que ni lo leí. Vi un resumen y ahí lo saqué de lo que tenía que hacer de mentiras. Tampoco me llamó mucho la atención *El diario de Ana Frank*. Pero me llamó mucho la atención el libro de *La ladrona de libros*, que es como similar al de Ana Frank, pero diferente.

Desde que empezó la pandemia he podido leer mucho más y he leído más historietas de acción y romance. Ahorita estoy leyendo una de una pareja que quería estar junta y pues se casan, él era el emperador, pero un día él trae a una muchacha y la hace su amante, es que antes estaba muy normalizado que el emperador tuviera amantes, pero entonces a ella le dan celos y no quiere ver a la otra, o sea, la trata bien, pero es nada más por cortesía, pero en realidad no la quiere ver ni cerca. Tiempo después ella se enamora y también quiere tener un amante. Pero el emperador se entera y no le parece. Pero a ella le vale y... lo que pasa es que tiene como realismo mágico y el

nuevo amante se puede transformar en gaviota y así va a visitar a la reina y hasta ahí va la historia, lo que pasa es que sacan un capítulo por semana en internet, están en una aplicación que se llama *Webtoon*.

*Webtoon* la descubrí porque en *Instagram* la promocionan mucho. Cada vez que entro a *Instagram* a cada rato me aparece y como que te atrapa a veces mucho y a veces no... dependiendo la historia que promocionen. Y yo me quedé atrapada con esa de la emperatriz que te dije que estaba leyendo, porque promocionaban otras, pero como que no me llamaban la atención. Entonces yo creo que depende del tipo de lectura que promocionen y con eso me quedé enganchada y pues la instalé por eso.

Pienso que todo depende del tipo de lectura, pero pienso que entre más fomento yo la lectura más puedo desarrollar más palabras y mi lenguaje, mi forma de hablar y la forma de expresarme. También el lenguaje corporal importa mucho y también es como que la lectura fomenta mucho eso; cómo expresarte, y para mí eso es muy importante.

### ***Internet y Redes Sociales***

De lo que comparto en mis redes son algunos memes de vez en cuando, pero me gusta más subir historias con canciones, no sé por qué tengo ya una adicción a las historias con canciones tanto en *Instagram*, como en *Facebook* y *Messenger*, entonces ya se volvió una adicción mía querer subir un estado y querer poner una canción a cada rato a cada estado. Yo creo que si revisamos mi *Instagram* la mayoría de las canciones de mis estados son en inglés o en coreano.

Normalmente en inglés, no soy muy buena cantándolas porque no tengo buena pronunciación, pero me gusta más cantarlas en coreano porque es un poquito más fácil a veces la pronunciación que el inglés, entonces canto canciones de un grupo coreano de *K-pop*. El *K-pop* es

pop, pero es coreano. Y me sé casi la mayoría de las canciones de ese grupo, pero he tenido que escucharlas varias veces y así ya es más fácil pronunciarlas.

En un día normal de mi vida normalmente empezaría revisando *WhatsApp* para ver si no tengo algún mensaje o llamada perdida y después a *Facebook* a perder unos cinco minutos de mi vida (risas) viendo bebés, después entro a *Instagram* para ver estados, especialmente los de mis amigas. También tengo y utilizo *TikTok*, *Twitter* y *Pinterest*, en ese último veo cosas de dibujo, animes, personajes, descripciones etc.

En un día cualquiera normalmente también estaría viendo series o anime y si no jugando un juego y ya pues en caso de que a veces me aburro jugando juegos y digo “hay que hacer otra cosa” y me meto a *YouTube* a hacer mis consagraciones y ya si me canso de eso dejo el teléfono, me acuesto y ya después agarro un libro. Porque a veces como que me aburro mucho de estar en el teléfono. De hecho, cuando estoy con mis amigas agarro muy poco el teléfono.

### ***Escritura***

Cuando era niña e iba en la primaria escribía leyendas e historias de terror para mí misma. Las escribía en hojas blancas y las cortaba por la mitad, las pegaba con pegamento, les hacía un dibujito por un lado y hacía una pequeña síntesis de dos párrafos chiquitos. [El primero que hice] quedó de 8 hojas, lo doblé y lo puse encima del librerito que teníamos en el salón y una compañera lo agarró y lo empezó a leer y después se lo pasó a otra compañera y ya todas andaban buscando quién lo había hecho y dieron conmigo y me dijeron “Elena hazme uno a mí yo también quiero uno” y se los hice y ahí andaba yo haciendo negocio porque se los vendí porque me dijeron “hazme uno, te doy cinco pesos por uno” y como ahí las hojas blancas eran gratis y yo no tenía nada que hacer pues los hice. Tenían la historia de La llorona, Drácula etc. además de escribir también los

dibujaba. Al final no conservé ninguno porque creo que los vendí todos y es que eso fue hace muchos años y en ese tiempo vendí unos en cinco pesos y otros en diez.

Siempre me ha gustado mucho dibujar desde que era una niña y me acuerdo que me decían que era muy buena dibujante. También en la secundaria me decían “ay no, es que tú eres la que mejor dibuja del salón” y que sabe qué tanto y yo no paraba de dibujar cuando el profe nos decía “dibujen esto” ahí estaba yo tratando de dibujar y dibujar y dibujar. Y mis amigas “a ver ¿cómo se hace esto? Y yo decía “ráyale, tú nomás ráyale”.

Cuando tenía diez años mi abuelita me dio dos diarios y uno de ellos desapareció, pero escribí dos historias. Ambas eran de terror y una de ellas era bien macabra, no sé por qué las escribí, creo que veía muchas películas de terror; una era de una señora que vio a sus padres morir en frente de ella cuando era niña y la otra era de cinco muchachos que iban a un museo y se morían uno por uno, pero de diferentes maneras y al final descubrieron que uno de ellos los estaba matando a todos.

Después también escribí otro de una muchacha que le gustaba un muchacho, pero a ese muchacho le gustaba otra, era un triángulo amoroso... pero ya no me acuerdo muy bien porque fue hace tiempo, pero creo que la muchacha mató al muchacho. Esas historias y uno de mis diarios se los compartía a mis amigos de la secundaria, porque para ese entonces yo ya estaba en la secundaria. Cuando les mostré lo que escribí mis amigos se quedaron sorprendidos.

También casi siempre cuando me dan ganas de escribir es como de terror, de terror y de terror. De hecho, estoy escribiendo un libro que es un poco de terror, es muy raro y complicado de entender porque de la nada me llegan... parece que... que fumé algo pa' escribirlo, pero así soy de destrampada pa' escribir o hablar con las personas y mis amigas ya saben que soy así no ocupo ningún narcótico para ser así. No sé por qué empecé a escribir ese libro, creo que siempre lo he

tenido desde niña, desde que comencé con lo de las hojitas blancas las leyendas y los libritos que escribí.

Lo empecé en la prepa pero... el año pasado. Tengo mi borrador, lo tengo desde el año pasado, pero me quedé atorada por lo de la prepa y me quedé corta de ideas... me dio como el shock creativo que no puedo escribir nada. Pero tal vez luego le haga modificaciones porque como voy cambiando algunas cosas o los personajes, a veces que no me gusta cómo se llaman o así. Llevo tres capítulos... y medio. El capítulo uno ya lo terminé, el dos también y el tres está en progreso. Pero es algo raro el libro... Mmm... tengo muchas cosas... es como realismo mágico... combinando la realidad con la fantasía, pero con suspenso y terror...

Para este libro me inspiré en varias cosas, por ejemplo, Aila [uno de sus personajes] está inspirada en lo que viene siendo como un conjunto de yo y todas mis amigas; la unión de todas nosotras. Dos de mis amigas siempre han sido como de “ay no, yo no voy a ser feminista”, pero yo antes era feminista y mi otra amiga también, la que es la cuarta también antes era feminista y estábamos en lo de proaborto y así y acá y... se va a ir desarrollando el personaje de Aila conforme nos fuimos desarrollando nosotras dos y conforme ellas estuvieron en nuestras etapas. Es una unión muy rara pero que va encajando poco a poco y conforme a eso se va a ir desarrollando más el personaje y va a ir creciendo un poco más.

Y el personaje de Aquiles va a salir un poco pero no tanto porque sólo es como el entrometido que no quiere que estés ahí, no sé, es secundario, no es tan acá... y pues bueno, Enok ya se murió y no quería que se muriera, pero a la vez sí porque si no ¿cómo le iba a dar ese empujoncito de...? No sé, siento que eso era lo que hacía falta. Porque al principio dije “no ¿cómo lo voy a matar?”, pero siento que me hacía falta ese empujoncito para sacarle más y más al libro.

Y en cuanto al niño también es una pieza muy especial porque es lo que va a representar lo que para nosotros significa la vida. Y también hay algo raro ahí que va a aparecer ya después.

Y Antonio también vendría siendo lo que es la representación de un hombre que no te va a dejar atrás, que tampoco te va a hacer quedar mal ni tampoco va a ser... como... no sé. Es un macho. Mi amiga me dio un nuevo concepto que a mí me encantó. Machista y macho no es lo mismo. Macho es de protector, de un hombre fuerte. Y cobarde es lo que vendría siendo machista, cobarde es humillar a la mujer. Y macho viene siendo protector y fuerte y pues esas cosas que una mujer quiere en un hombre ¿no? Entonces, se podría decir que Antonio es un macho de verdad, no un machista. Y es también lo que le hacía falta, dije “¿qué le hace falta? Algo le hace falta a Antonio”, y cuando mi amiga me dio el concepto dije “ah, esto es lo que le hacía falta”. Y la voy a desarrollar más a fondo para no confundirlos y que la gente no se confunda.

Pero todavía estoy en el proceso, porque con esto de escribir literatura todavía repito algunas palabras. Pero primero escribo la primera parte así... y ya lo cambio otra vez y lo vuelvo a cambiar y así y así... También cuando no sé qué significa una palabra trato de buscarla y así ya sé y puedo utilizarla hasta que se me queda.

El primer capítulo casi no lo cambié tantas veces. Lo tengo todo en computadora, pero primero lo hice a mano, me gusta hacer los borradores a mano porque así me expreso más y ya después lo paso en *Word* porque también como que te ayuda a corregir y así no tengo tantas faltas de ortografía, además también me gusta mucho pasarlo a *Word* porque puedo cambiar algunas cosas que se repiten muchísimo. Entonces me gustan las dos formas... se complementan las dos.

También hice mis propios personajes para ese libro, es decir hay una aplicación llamada Picrew para crear personajes combinando caracteres físicos para crear los personajes como a mí

se me ocurren en mi imaginación, por ejemplo, puedes elegir el color del cabello, la textura, el tamaño de los ojos, el estilo de la ropa etc.

Picrew es más fácil de utilizar que otras aplicaciones para crear personajes, porque en otras aplicaciones debes poner números para llegar a las apariencias físicas que quieres lograr.

Sin embargo, la influencia para que escribiera creo que tal vez... bueno, yo de niña quería ser escritora famosa. Y cuando entré a la secundaria la maestra nos dijo sobre la interpretación, que es de leer un libro y tener que interpretarlo y entonces... pues yo no pasé obviamente, pero en la secundaria nos llevaron a ver a los que habían pasado a las finales y vimos a los tres finalistas y entre ellos estaba una muchacha que... pues me encantó cómo narró la historia y cómo la historia me atrapó. Narró la de la Malinche, pero... ay estoy pensando y me dan escalofríos (la piel de sus brazos está erizada. Daniela se abraza a sí misma y se talla con las manos) pero es que la narró tan bien, que me entraron así como las ganas de querer escribir.

Y luego una maestra dijo “yo cuando estaba joven le di clases a un alumno que ahorita es un escritor famoso. Tengo aquí su libro, él me lo firmó y me dijo: gracias, maestra por ayudarme a...” - ¡ay!, me dan muchos escalofríos de pensar en esto- (sonríe y con las palmas de sus manos continúa friccionando sus brazos. Acto seguido reanuda la frase de lo que el muchacho le dijo a su maestra) “por ayudarme a llegar hasta donde estoy”.

Pero bueno, la muchacha que narró la Malinche me inspiró mucho y tiempo después yo la conocí en persona, en carne y hueso y me la hice amiga y me siguió inspirando más para escribir eso. Ella se llama Jazmín y fue muy inspirador para mí escucharla narrar el libro. Primero no la reconocí porque trabajé con ella en un restaurante, entonces al principio no la identifiqué. Pero un día estaba yo mirándola bien y le dije “oye, ¿tú no... narraste una vez ahí en el Foro Cuervo esta historia? Y dijo “sí fui yo” y le contesté “ay, no manches, ¡qué bueno que te conocí! ¡Qué miedo!

es que soy fan tuya, me gustó cómo narraste el libro...” “¿ah, ¿sí?”, “sí, me encantó”. Y nos hicimos bien amigas ya después.

Ella dijo “ay yo pensé que... que nadie se iba a acordar, no pensé que se acuerden de mí... eso pasó... ni siquiera yo me acuerdo ¿dónde estabas?” y le dije “estaba ahí entre el público y te escuché así... narrar la historia y me quedó muy grab... muy marcado y me encantó cómo la narraste... soy tu fan”. Y dijo “ay gracias” y que sabe qué tanto y yo era de que “a veeer, nárrame algo” y dijo “ay no, qué pena” y ya... me narró un pedacito y yo bien contenta ahí esperando a que me narrara.

Respecto a otras aplicaciones, pero de escritura como tal, hace tiempo estuve tratando de escribir en *Wattpad*, pero como que no me gustó mucho la plataforma. Estaba escribiendo sobre una niña que era huérfana y que encontraba al amor de su vida, algo así estaba escribiendo, ya no me acuerdo bien, porque ya fue hace uf... unos cinco años. Y... y no, no me gustó mucho la plataforma y era muy cansado escribir en el teléfono y estaba super raro *Wattpad*, no me gustó como está su sistema y a veces no se guardaban unas páginas y yo me frustraba y decía “ay, no, no quiero”, además nunca llegué a publicar lo que había escrito ahí.

Esa plataforma antes me gustaba mucho para leer, pero después dejó de gustarme porque la empezaron a sexualizar mucho, empezaron a meter mucho así de eso y ya todo mundo que tuviera *Wattpad* era un... no sé cómo decir la palabra... pero sí, a veces estaba en *Facebook* navegando y aparecían y decía “ay, qué raras están poniendo las historias de *Wattpad*” y acá la historia super rara y están promoviendo mucho también lo que es el abuso hacia la mujer en la mayoría de historias que veo que suben a *Wattpad* y que comparten en *Facebook* y que llegan imágenes y eso sí creo que promueven mucho el abuso de la mujer y lo que viene siendo ya el machismo y también mucho lo sexual ¿no? Y por eso dije “no, ya no quiero leer *Wattpad*”.

A veces me inspiro y me gusta escribir poesía, de hecho, tengo un poema corto que escribí hace poco cuando estuve en la playa. Es que me puse muy inspirada.

Si en el mar mi reflejo yo vi

Y la luna mi sombra ocultó

¿Qué es lo que siento yo por ti?

¿Cómo he llegado a nuestro fin?

En aquel altar donde tu dirás sí

Y la penumbra se desvanece en mi corazón

En mi piel de marfil y Dios en nuestras almas sin fin

Si la ambición es algo que temes perder

toma mi mano y conoce mi corazón

eterno descanso en fe

con la suave brisa de mi atardecer

en las horas del mar sin fin

y el canto de las ballenas en ti

es algo emocionante de vivir

en la magia del amor de Dios

tú y yo cantando la misma canción

Al mismo son del corazón

la canción de nuestro corazón

es un avión de presión

con giros y altibajos de amor

amor en el corazón

con cada latido al ritmo  
ritmo de mi amor  
en paz en este dulce corazón  
y amanecer perpetuo de nuestra canción  
en el muelle de San Blas  
el agua vibró a nuestro sabor  
con turbulentas aguas en mi corazón  
yo lo llamé mi barco de amor  
con este don que Dios me dio  
y así tu alma traspasó  
en el muelle de mi corazón  
sintiendo tu brisa  
en la cálida manga del mar de amor.

Estaba con mis amigas en el muelle de San Blas cuando lo escribí y se los enseñé. Estábamos juntas y ellas me preguntaron “¿qué estás haciendo? ¡Deja el teléfono!” y yo les dije “es que estoy escribiendo un poemaaa” y ya me dijeron “a ver” “ah, no tú termínalo tranquila”. Entonces yo seguí porque me estaba inspirando del paisaje, o sea, no me perdí nada de lo que estaba viviendo en ese rato. Me estaba inspirando en mis amigas que se estaban tomando fotos, de los barcos que pasaban, de las lanchas, del movimiento del agua y... estaba tomando inspiración de todos, del canto de los pajaritos... y como habían dicho que había ballenas en ese rato y que se podía nadar con ellas, entonces también me inspiré en eso sobre el canto de las ballenas. En el muelle de San Blas se supone que el lago que está ahí es una manga del mar y por eso puse “la

cálida manga del mar...” entonces ahí en ese viaje encontré mucha inspiración, lo sentí aquí, pegado en mi corazón, así lo recordaré más bonito.

Ya había escrito poesía antes, pero como que en aquel tiempo no estaba tan inspirada, no tenía como significado esa poesía, entonces no me daban muchas ganas de escribirla o tan siquiera de leerla. La leía, pero decía “ay no, está muy seca”, la verdad no tenía inspiración. O sea, estaba bonita pero no... no tenía algo... un significado profundo. Y hasta ahorita ya como que tiene más lo del viaje y... pasaron muchas cosas en el viaje, así como que me hizo pensar mucho y ya de ahí como que saqué todo.

En la secundaria me gustaba mucho la poesía y a veces escribía uno que otro poema, pero ya después no sé, como que me atrajo más lo de los libros y al final ya terminé con informes, me empezó a gustar hacer informes. Y cuando me frustré con lo de los informes ya empecé con lo de los libros otra vez y se me olvidó lo de la poesía. Pero cuando estaba en la secundaria los poemas que escribía eran muy tristes, tipo “ay que si mi vida, si te perdía...” algo así muy, muy tristes, nada que ver con lo que me estaba pasando en la vida. Podía estar bien sonriente, pero hacer un poema muy triste. La gente se quedaba así con cara de “¿estás bien? ¿te pasa algo?” y yo respondía “no”, “pero ¿y por qué tu poema es así?” y yo “no, nomás”.

Entonces yo podía estar muy feliz, pero hacer poemas muy tristes, o podía estar triste y hacer un poema muy feliz, de hecho, creo que así funciona mi poesía: entre más feliz esté... más triste el poema. Y si estoy muy triste es más feliz el poema. Creo que como para distraerme. Siento que si hago un poema feliz los problemas en ese momento que traigo que me causan la tristeza a través del poema feliz como que se van yendo poco a poco. Y si estoy feliz y me quiero deprimir (risas) nomás tengo que hacer un poema triste

Y los informes pues no sé, de cualquier cosa podía hacer un informe. Los informes analíticos que hacía en la secundaria me gustaban, a veces hacía informes sobre libros ¿de qué trató el libro? más bien sería como resumen, pero yo les decía informes y suena más bonito. A mí me gustaban, pero mis compañeros decían “ay, no, qué aburrido, no quiero hacerlo”.

Más adelante me gustaría seguir escribiendo más poesía y tal vez también de romance. De hecho, estaba quedando con una amiga del poema que hice en San Blas. Estamos pensando en convertirlo en una canción, pero mis uñas no me dejan tocar la guitarra porque ahorita las tengo con acrílico, no sé tocar mucho pero ahí ando con los rasgueos básicos. Otras dos de mis amigas tocan el violín y tal vez si le metemos el violín les tocaría más a ellas y la guitarra quedaría como música más atrás de fondo. Destacaría más el violín. Es que siento que el violín es más romántico y como es un poema...

De hecho, estaba viendo si subía mi poema a una plataforma que no me acuerdo cómo se llama ahorita, pero una de mis amigas estaba subiendo ahí un libro y me dijo “mira, tienes que probar esta plataforma, está muy padre, aquí puedes subir libros y está bien chida” y le dije “ah, luego me la pasas”. Y ella estuvo también ahí subiendo sus libros, ella fue también una de las que me regaló el libro de *La ladrona de libros*. Esta amiga tenía una página de *Facebook* que no recuerdo exactamente cómo se llama, pero también escribía poesía en esa página. También tiene una página católica que me acuerdo cuando ella me dijo que era la dueña de la página me dijo “ay mira, yo tengo esta página y es anónima, es secreto, nadie puede conocer” yo me reí y le dije “pero ya me dijiste que eres tú”. Y ya después como que se le olvidó y empezó a subir historias con su cara y hace *lives* y eso. Me pareció muy padre. Yo quise leer su libro, pero se le olvidó su contraseña de la otra plataforma y se le quedó ahí.

Me gusta mucho escribir porque ayuda a liberarme, a veces tengo una imaginación muy grande y como que se reprime todo a veces, pero con la escritura como que me libero y a veces no paro de escribir, no paro y es como un músico que está tocando el piano rápido... pero yo como en la computadora tecleando mucho así como de (empieza a teclear con los dedos de manera desenfadada en la mesa y nos reímos) y tecleo de manera desenfadada; no soy músico que uuuh (imita un músico tocando de manera armónica y pausada) toca de manera armónica y pausada; soy como una furia cuando escribo (vuelve a teclear rápido y con furia).

### ***Prácticas Escolares de Literacidad***

Los libros de la primaria a veces me gustaban, dependiendo de la historia porque era el libro de lecturas que llevábamos a la escuela, entonces dependía de cada lectura. Me acuerdo que en la escuela nos dieron un libro chiquito con muchas historias y la que más me gustó fue la del taxista, que se para a media carretera y recoge a una niña y la lleva a su casa y le dice “mañana le pago” y al día siguiente él regresa, toca la puerta y abre una señora y le pregunta “¿a quién busca?” “a una niña, es que la traje ayer y dijo que mañana me pagaba” “ay no, es que aquí no vive nadie, la niña que usted busca ya se murió hace años”. Esa historia estaba en los libros para niños de cuarto grado, a mí me fascinaba esa historia, y de hecho a todos los del salón nos gustaba esa historia.

En la secundaria la lectura me gustaba dependiendo del libro como siempre, pero muy pocas veces nos daban libros, hasta en tercero nos empezaron a dar libros para leerlos pero ya como en la secundaria me puse más estricta conmigo misma, mi papá se puso muy estricto conmigo y ya nomás era como de que me concentrara en solo mis estudios y así y así y así y así se fue detrás de mí, entonces a veces no me daban ganas de leer porque todo el día escribiendo y era así como de que “ay no, ya no quiero ver letras”.

De repente también en la secundaria había personas y algunos amigos que solamente me platicaban “ay, estaba leyendo un libro y se trata de esto y esto”. Pero en la secundaria el que leía libros le decían “ahí va el nerd, el cerebritito...” así, le hacían bullying por leer libros, todavía existe el bullying.

Lo que yo aprecio de un maestro es que aclare tus dudas, yo me acuerdo que tenía dos maestros en secundaria y el primer maestro que se supone nos daba clases de matemáticas, con el proyector nos proyectaba una pantalla en la página y copiábamos mapas conceptuales, respondíamos a las preguntas que nos dejaba y ya, o sea, no tenía nada que ver con matemáticas. Pero, por ejemplo, el profe que tuvimos al siguiente año él sí nos explicaba y al principio no entendía mucho porque en primero y en segundo no me enseñaron nada de matemáticas y se me dificultó y a todos se nos dificultó y ya cuando estaba a punto de salir dije “ay no, por qué cuando estoy a punto de salir es cuando empiezo a entender todo”. Pero este maestro era muy claro, te respondía las dudas y era divertido.

La biblioteca de la prepa pues sí se usa, pero nada más fui como unas tres veces a esa biblioteca en todo un año. Una de esas veces fue por actividades de la escuela y las otras si fue a ver qué había, qué libros tenían. Ahí vi que estaba *El Zarco* en una versión más amplia. Lo quise sacar, pero en ese tiempo todavía no me daban mi credencial y tampoco tenía mi sello, porque tenía que llevar un sello de que soy alumna. Pero en general son muy pocas personas las que van a la biblioteca y si van es porque les dejan alguna actividad y tienen que estar ahí. Sólo como unas dos o tres personas vi ahí que sí creía que querían estar ahí.

Nunca he ido a la FIL, pero yo sí quería ir porque en la prepa si nos contaban “ay que la FIL”, pero a nosotros solo nos ofrecieron ir una vez, pero yo ya no alcancé lugar en el camión. Y

me puse muy triste porque no fui y vi todas las fotos de mis amigos en la FIL y que compraron libros y que vieron a personas que los estaban firmando ahí.

Mis maestros casi no es como que me motivaran mucho a leer otras cosas, es que más que en la prepa estoy en administración y apenas el semestre pasado nos dieron una materia enfocada a lo que viene siendo un poco la lectura y los tipos de textos. Pero entramos a clases virtuales por la pandemia y se complicó todo. Ya no era lo mismo. De todos modos, a nosotros nos consideraron el peor salón de toda la generación y pues así nos tienen tachados como según eso el peor grupo de toda la generación.

Los maestros no nos piden leer otros libros además de los de texto. Nomás una maestra que nos había encargado que leyéramos un libro, dijo “se van a traer un libro la semana que viene porque van a hacer un reporte de lo que trata el libro. Pero a la semana siguiente vino aquí a la prepa de Tequila una princesa de Dubái, entonces se le olvidó a la maestra porque estaba muy emocionada con la princesa y ya no nos pidió el libro para nada, se le olvidó toda la actividad y ya no le dimos nada ni nos la pidió. La princesa pasó por un lado mío y dije “aaah, me siento rica”, unos se tomaron fotos con ella, pero a mí me dijo la maestra “es que no se pueden tomar fotos con ella” y después vi que si se habían tomado fotos otros estudiantes con ella.

Cuando leemos textos en clases pocas veces los compartimos, no es como que los maestros nos den mucha motivación para leer, m... creo que se estresan mucho los maestros cuando dan clases y como que se les olvida que tienen que motivar a sus alumnos, tampoco motivan mucho con la escritura, eso es un rotundo no, o sea, no sé si los maestros sepan lo que escribimos los alumnos a menos que uno que otro maestro curioso a lo mejor o un alumno que quiera platicar y que ya al maestro le diga. O sea, los maestros no van preguntando “¿oye, escribes un libro?” si yo fuera maestro me daría pena llegar con los alumnos y decir “¿tu escribes libros?”

Últimamente me gustan más las matemáticas, español, ciencias naturales e historia. Ya lo que viene siendo geografía, química... no. Pero creo que las matemáticas me gustaron ya mucho después en tercero y los números a veces sí me llaman mucho la atención y las ecuaciones, en cuanto el español me gusta mucho con la gramática y también cómo la explican, pero depende mucho de quién la dé.

Lo que se ofrece aquí en la prepa son TAES (Trayectorias de Aprendizaje Especializantes) pero solo se ofertan a los que están inscritos en el bachillerato general por competencias. Por lo tanto, a los de administración no nos dan TAE, pero ahí tienen de dibujo, pintura, lectura, música, cocina y no recuerdo si había algo más.

Los eventos culturales sí los promueven para todos, pero ya es como a base de puntos extras y por eso como que los alumnos dicen “sí, sí, sí”, porque si no dieran puntos yo creo que nadie... nadie asistiría.

## **Isabella**

### ***Prácticas de literacidad en la familia***

A mí lo que me gustaba mucho de chiquita de los libros cuando empecé a leerlos fue pues como a cualquier niño ¿no? que ve cosas como los colores y las animaciones y pues eso era lo que me llamaba la atención. Y los libros en la escuela como los típicos cuentos infantiles que tienen menos lectura y más dibujitos. Esos fueron los que yo empecé a leer, ya después empecé a leer otros que tenían más letras y menos dibujos y desde ahí fue cuando yo empecé desde muy chiquita a imaginarme muchas cosas en mi cabeza, ahí fue cuando mi imaginación empezó a florecer, por así decirlo, porque yo me acuerdo de que desde chiquita me imaginaba muchas cosas y creo que lo de ser escritora ya lo tenía desde chica a lo mejor porque tengo mucha imaginación desde la infancia.

Tengo cuatro hermanas. A mi hermana Gabriela, que es la mayor también le gusta leer, aunque no es tan amante de la lectura como yo y como Valeria la más chica, pero a ella también le gusta leer porque tiene varios libros. Coincidimos más o menos en gustos, porque a mi hermana Valeria le gustan mucho los libros clichés y los libros románticos. A mí no me gustan, pero está bien que a ella sí. Ella también es fanática de Harry Potter, ama todo lo que tiene que ver con Harry Potter y compara todo con Harry Potter.

Todos mis libros los tengo en una repisa y como por el momento tengo muy poquitos he pensado “híjole, si ya no me caben los poquitos que tengo ¿qué va a pasar cuando tenga todos los demás?”, porque obvio voy a tener más libros. Pero de momento los tengo todos acomodados en una repisa y el libro más grande de todos lo tengo en mi mesa. Mi hermana Valeria tiene más libros que yo, pero ella sí los tiene acomodados en filas, entonces cada quien tiene su rinconcito, aunque Valeria y yo dormimos en el mismo cuarto. Yo tengo mi repisa y ella la suya, yo tengo mi mesa y ella la suya.

Los clichés no los soporto, aunque yo respeto mucho a la gente que le gusta, por ejemplo, a mi hermana le encantan los clichés y más si son de cosas románticas. Pero yo no tolero los libros de amor porque ya sé lo que va a pasar, a veces leo o veo películas y digo “ah, estos dos al final van a terminar juntos” y al final eso es lo que termina pasando, es que se me hacen muy predecibles. Y pues está bien que le guste a la gente, yo no digo nada y respeto a cada quien. Cuando hablan de eso yo no digo nada y nada más los escucho.

Otra cosa que no me gusta leer son los libros de matemáticas y los escolares... esos no. Porque fijate que todos los demás tipos de géneros me gustan. Pero te digo que tampoco me familiarizo con el romanticismo y esas cosas y, es más, aunque no me gusten los libros de amor si tú me dices “bueno, yo te recomiendo este libro que es de amor, me gustaría que lo leyeras”

entonces lo leo para ver qué tal, entonces no es de mis favoritos, pero si a mí me ponen a leerlo porque me dicen “este libro está muy chido, te recomiendo la historia”, entonces yo me pongo a leerlo.

Mis padres nunca me leyeron nada, yo prefería leerlos por mi propia cuenta. O sea, yo después de que supe leer yo era la que leía, mis padres no me leían, porque... una vez mi mamá quiso leerme un cuento, pero yo me acuerdo que yo le dije “no, yo lo leo”. Y desde chiquita así era.

Cuando le dije a mis papás que quería estudiar Literatura o Letras les pareció bien. Ellos saben que desde muy chiquita me gusta imaginar cosas y hablar sola y... a mi mamá se le hacía muy rara mi actitud, incluso me llevaba con psicólogos. Pero yo no tenía nada malo, simplemente soy muy creativa. Mis papás no lo entienden porque ellos no están en mi lugar... pero yo todavía me acuerdo de como veía las cosas cuando estaba chiquita y de todas las locuras que me imaginaba. Entonces mis papás saben que desde muy chiquita me gustan mucho esas cosas. Mi mamá me decía “ay, es que imaginas cosas raras”, así que cuando les dije que quería estudiar eso no les sorprendió.

A mis papás les gusta mucho leer el periódico en papel... yo no sé por qué si ya nadie lo lee. Pero agarran sus lentes y se ponen a leerlo. Ah y mi papá quería leer un libro de Harry Potter que tiene mi hermana, pero al final me dijo que no pudo leerlo porque las letras estaban muy chiquitas, entonces sí lo intentó, pero nunca lo terminó. Pero estoy segura de que si pudiera él se leería toda la saga completa. Pero aparte no creas que en general tiene mucho tiempo libre. Algún día voy a leer esa saga, pero después de que termine el libro de Germán que estoy leyendo.

*Amigos*

Tengo dos amigas a las que les gusta mucho leer: una se llama Vanessa y otra se llama Citlali y van conmigo en el mismo salón. Pero por el momento no sé si están leyendo ahorita un libro porque desde las clases en línea hace mucho que no las veo y no he hablado con ellas, pero de que les sigue gustando leer les sigue gustando. Una diferencia es que a ellas les gusta leer libros de novelas románticas, pero también disfrutaban del misterio y el terror. Con Vanessa cuando hablamos de libros casi siempre coincidimos y con Citlali no siempre.

En los recesos Citlali traía a veces libros y yo también y ahí nos poníamos a leer, a veces no nos poníamos a platicar porque estábamos leyendo. También en las horas libres nos poníamos a leer. A veces cuando terminábamos la actividad en clases le pedía permiso al maestro para leer y me decía que sí.

### ***Lectura***

La lectura para mí es arte... arte, magia y creatividad. Más que nada el arte y la magia juntos. Lo que más disfruto de leer es que puedo imaginármelo todo, que en tu imaginación puede suceder cualquier cosa. Eso es lo que me gusta de leer... que puedo imaginarme a los personajes como se me plazcan e incluso lo que es imposible... me puedo sumergir en mundos y en vidas de otras personas. Incluso he llegado a empatizar con los personajes y he llegado a sentir su dolor, lo que ellos sienten y eso es lo que también se me hace genial: meterte en los zapatos de los personajes y saber lo que ellos ven. Y me encanta más cuando son personajes muy distintos y uno lo ve de una forma y el otro lo ve de otra forma distinta y me encanta leer eso.

Prefiero los libros en físico porque están bien redactados, corregidos y editados. También porque me gusta oler los libros físicos, me gusta tocarlos. Tengo muchísimos libros que me gustan, de hecho, los tengo anotados en una lista. Aun así, varios de los que tengo en esa lista no los he

leído, no sé si te ha pasado que lees la sinopsis trasera del libro y dices “este libro lo voy a amar” y casi siempre termina pasando.

Tengo un libro super grande que es una recopilación de historias de Stephen King, ese es el que estoy leyendo ahorita. Stephen King es un autor que me encanta y yo quisiera leer todos sus libros que son muchos. Y lo admiro porque yo quisiera algún día tener tantos libros escritos con muchas historias como las de él. Un libro que me gusta recomendar de Stephen King es el de *It*. Sé que es de terror, sí. Pero no da tanto miedo cuando lo lees. A mí en vez de darme miedo me interesa muchísimo. Yo lo recomendaría como una historia hermosa, es más, diría que ese libro es mi favorito de todos los que he leído, me encanta.

Ese libro de *It* está en mi número uno de favoritos por la historia y la forma en que la cuenta Stephen King. Todo es hermoso, aunque sí que es verdad que tiene una forma de redactar un poco... extraña, porque es de esos escritores que pone palabras un poco raras que tú luego tienes que investigar para saber qué es, pero sí es fácil de leer y es entendible.

Aquí me pasó que primero vi la película y no había leído el libro, pero es que yo no sabía que había libro, hasta después me enteré y dije “nooo, maldita sea”, ya después iba a ver la segunda película donde los niños ya están más grandes, esa es la segunda historia que viene en el libro y esta vez dije “no voy a ver la segunda película, primero voy a leer toda la historia, todo el libro” y ya después terminé el libro ahora sí vi esa película con la segunda parte.

También tengo una saga que leí y me gustó mucho, se llama *Anne of green gables* y es una saga de ocho libros escrita hace muchísimo tiempo, pero hace poco sacaron una serie que en Netflix que se hizo muy popular. Esa saga de libros primero la compré en línea, pero también la quiero tener en físico por capricho mío (risas) es que es una historia hermosa, yo la catalogaría

como para niños y adolescentes, bueno quizá no tanto para niños, pero es de esos libros que también recomiendo. Y la serie de Netflix también la recomiendo.

Y como te digo, los tengo en digital, están completos y guardados en PDF. Lo único que no me gusta de esos libros de *Anne of green gables* es que tienen tantas faltas que me dan ganas de ponerme yo misma a escribirlos. Pero la historia está completa y la cuentan bien, y eso es lo que importa.

Tengo un libro en físico que a mí me gusta mucho que es más psicológico y que se llama *Cosas que piensas cuando te muerdes las uñas*, es de esos libros que te hablan sobre emociones, pero principalmente habla sobre miedos, fobias, ansiedad y un poco de enfermedades mentales y cosas así y también es de esos libros que tienen dibujitos y todo, además tiene actividades y es un libro muy interesante que yo recomendaría leer. Lo venden en la librería de aquí de Tequila.

Y los que más me gustan en papel son los que sacan y escriben mis *youtubers* favoritos que tienen su propio canal de contenido. Por ejemplo, Germán Garmendia hace videos cómicos y musicales, pero él también tiene dos libros y yo tengo uno de ellos y se llama *Di hola*. Es de una historia muy bonita y te lo recomiendo. Es de un muchacho que está explicando la vida de su mejor amigo y su mejor amigo es una persona super introvertida, pesimista y callada... de esas personas que siempre ven el lado negro de las cosas, pero que son agradables y buena onda. Entonces él describe la vida de su amigo y cómo pasa su vida. Pero la historia más bien se basa en lo que le pasa a su amigo porque su novia es su polo opuesto, o sea, ella veía todo en la vida super bonito y con optimismo. Pero así se quieren los dos porque ambos son diferentes. Pero después a su novia le da cáncer y ella se lo sigue tomando de forma positiva a pesar de que sabe que se va a morir, pero el novio se lo toma super triste. A mí se me hace muy lindo porque después de que se muere ella el muchacho decae, pero se me hace muy lindo porque ella antes de morir le hace videos a él,

pero no son videos tristes, son videos de motivación. Y en esos videos ella le va dando varias tareas y le dice cosas como “ya sé que vas a estar triste cuando yo no esté, pero quiero que hagas esto y si no, mi hermano va a obligarte a hacerlo”, o sea que ella a pesar de que está muerta aun así lo sigue cuidando. Y se me hace super lindo, aun no lo he terminado de leer, pero yo me imagino que ha de tratar de cómo va a ir avanzando el muchacho y de cómo va a ir superando.

Otro *youtuber* es Vegeta 777, él es muy conocido por ser muy *gamer* con su contenido de *Minecraft*. Pero bueno, él y su mejor amigo que también es *youtuber* famoso y que juega videojuegos con él... bueno pues ellos dos tienen una saga de libros que está muy interesante y que está basada en el mundo de *Minecraft*. Yo diría que sus libros son como de fantasía y aventura. Y se me hizo muy lindo que hayan hecho un proyecto así entre mejores amigos. Pero no es un *fanfic* ni sus autores son *gays* o escriben sobre eso. Y esos también son libros que quisiera leer, de hecho, ya tengo uno de ellos que me regalaron, pero todavía me faltan los demás libros. De hecho, mi amiga Andrea, la que también estudia en el CBTA trabaja ahí en la librería y a ella es a quien le envió mensaje de “oye, ¿está tal libro ahí?” o “¿este libro cuánto cuesta?” y ella me dice, entonces a veces ahí compro también mis libros. Suelo comprarlos ahí o con Don Elías en el puesto de revistas y periódicos. Él tiene unos libros que yo quiero pero que ahorita no me puedo comprar ¡maldita sea! es una saga de 15 o 14 libros de *Wigetia*.

¡Ah! también quiero el libro del Rubius, él también es *gamer* y suelo ver mucho sus videos. Otro libro que me gustaría tener es el de Luisito Comunica, ese ya lo leí porque me lo prestaron, de hecho, el que a mí me prestaron ¡estaba firmado por él! Y yo dije “ay, qué envidiaaaa”, pero yo quiero tener ese libro en físico para mí.

Pero ahorita que lo comento hay un cortometraje animado que es de niños homosexuales y se me hace muy lindo porque son de dos niños en una escuela y yo siento que es algo que deberían

enseñar en las escuelas a los niños para que no se conviertan en homofóbicos de grandes. O sea, a los niños también deberían enseñarles que hay muchas maneras de amar, y no solo una. Pero ya ves cómo es la gente... y más los padres.

Yo tengo una aplicación de libros que se llama *Wattpad* y ahí me la paso leyendo un montón de libros. Utilizo esa aplicación desde que era una niña, la conocí con un libro relacionado con la segunda guerra mundial y que me gustó mucho. Yo encontré esa aplicación en un anuncio que vi, dije “ah, la portada de ese libro se ve chida, lo voy a leer”, pero creo que fue más por la escuela, porque me acuerdo que en la escuela nos pidieron un trabajo acerca de escoger un libro y yo no encontraba nada que me interesara en las bibliotecas, entonces en internet vi la portada de un libro y me metí al anuncio y fue cuando descubrí que *Wattpad* es una aplicación de libros y dije “ah, pues vamos a ver qué es...” como a investigar ¿no? y pues ahí fue como me empezó a gustar.

Cuando leo un libro en *Wattpad* me gusta que cuando vas leyendo el libro, en las páginas tú puedes comentar los párrafos. Es decir, tú ves un párrafo y dices “ay, qué bonita parte” o “qué linda escena”, entonces ahí tú puedes comentar “ay, me gustó esta parte” o “me gustó cuando dijo eso en este párrafo”. Y cuando lees puedes ver todos los comentarios que los lectores han hecho a ese libro en sus párrafos y a mí me gusta leerlos porque pues me dan risa. Y ahí es donde también tú puedes escribir algo a la escritora o al escritor, y a veces te contestan ahí mismo, o a veces te tienes que meter en el perfil de quien escribió ese libro y ya ahí te da la opción de enviarle un mensaje y a veces te responden y a veces no.

Hay un par de libros en *Wattpad* que me fascinaron por toda su historia: *Ciudades de humo* y *Asfixia*, son de mis libros favoritos de ciencia ficción y tienen un ambiente medio apocalíptico. Los puedes buscar en *Google* como “*Ciudades de Humo Wattpad*”, pero primero tienes que

descargar la aplicación. Está muy buena la historia, te lo juro. Y en ese mismo libro la escritora puso la continuidad, que se llama *Cenizas*. La historia está muy buena y es de mis favoritos lo amo, me hizo llorar muchísimo.

Sin embargo, *Wattpad* ya no es tan popular como antes, ahora han cambiado mucho la aplicación, tanto que hasta a mí me sorprende. Antes no se cobraba ningún libro y no los vendían, todo era gratis y yo me entristecí porque estaba leyendo de manera gratuita un libro con una historia super chida pero ya no lo pude seguir leyendo porque empezaron a cobrar y eso es horrible porque no lo pude pagar y eso es lo malo, además ahorita ya tiene muchos anuncios.

También antes *Wattpad* tenía una opción que a mí me gustaba bastante y odio mucho que la hayan quitado es que si tú estás leyendo en una página y ves un párrafo que te gustó mucho lo podías seleccionar y la página te daba opción de guardar esa frase y automáticamente se guardaba en tu galería y era lo que más me gustaba y lo hacía mucho, pero ahorita ya no se puede, ya quitaron esa opción.

Y otra es que a veces no siempre están completos y ese es un problema porque muchas veces cuando estoy leyendo libros con historias buenas lo que no me gusta es que a veces no los terminan de escribir y jamás vuelven a continuar con la historia y eso no me gusta nada de *Wattpad*... o sea, sí disfruto leyendo en línea también, pero ese es un problema. Y otro problema que es peor es que a veces los autores borran los libros.

Creo que otra de las cosas negativas que le veo a esa aplicación y de leer libros ahí es que muchas veces no están bien hechos, es decir, me ha tocado leer libros que tienen muchas faltas de ortografía, no están bien organizadas las historias y cosas así, entonces me incomoda leerlas así, porque son buenas historias, pero no me siento cómoda leyendo libros que tienen muchas faltas de ortografía.

Pienso que la lectura que se hace en internet no deberían cobrarla jaja, pero está bien porque así no tienen que gastar papel. Pero si yo publicara un libro y quisiera que la gente me leyera no lo publicaría en línea... lo publicaría mejor en físico porque siento que en línea no lo van a leer. Pero lo que yo quiero es publicar mi primer libro en físico, y a lo mejor para que a los lectores les dieran ganas pondría en *Wattpad* solamente una pequeña parte, una probadita y luego poner un aviso “si quieres terminar de leer la historia tienes que comprarla en físico”.

La lectura en formato digital casi no me gusta, sin embargo, leo más en línea porque no todos los libros que están en línea están en físico, por lo tanto, los tengo que leer en digital.

Yo tengo un libro, un *fanfic* que me gusta mucho, o bueno, me gustaba porque ya no está en línea. Pero porque tenía muchas páginas y estaba bien escrito y redactado, es de esos libros que tú lees y te puedes imaginar todo. Pero bueno, esa es una desventaja de leer en línea... que, si el libro no está en físico, pero está en línea... a veces pasa un tiempo en que dejas de leerlo y cuando regresas a él ya no está porque lo borran o ya no lo encuentras.

Un *fanfic* es cuando *shippean* a un artista con otro... ¿sabes qué es *shippear*? o sea, que hacen una historia por ejemplo romántica de un famoso con otro y los juntan, también juntan sus nombres y forman uno solo, eso es que tú estás *shippeando* a este famoso con este otro como en una relación que no es real, pero los fans hacen eso todo el tiempo, tipo “ay, qué bonito se vería tal persona con esta otra” y juntan los nombres de esas personas y hacen libros con ellas.

Los fans no necesariamente *shippean* artistas o cantantes, pueden ser famosos de cualquier cosa, también personajes de libros famosos. Por ejemplo, Harry Potter, ahí suelen poner mucho a Harry con Draco Malfoy, los fans los ponen a ambos en los libros de *fanfics* como si fueran pareja y entonces la historia está basada en ellos dos como pareja y cambian la historia original y hacen un *shippeo* con sus nombres. También a veces ponen a Harry en otro planeta o no sé, cosas así.

Los fans se ponen a crear historias a partir de lo que a ellos les gustaría que sucediera con esos personajes, pueden ponerle de todo lo que quieran, pero casi siempre en los *fanfics* suelen ser relaciones *gay*, la verdad. Sí hay relaciones hetero, pero no hay tantas. Son más las homosexuales. Yo los *fanfics* que he leído han sido en línea. Si hay en físico, pero yo solo conozco los que están en línea que son muchísimos, son infinidades... en *Wattpad* hay muchísimos de todo tipo y de todo lo que te puedas imaginar. Lo que más leo ahí son principalmente *fanfics*, antes leía muchos *fanfics* de un mismo *shippeo*, pero después me aventuré más a historias normales, que, aunque algunas son clichés tienen historias buenas.

*Webtoon* es como de cómics... mi hermana la tiene y le gusta mucho. Esa no la tengo porque pues no me interesan mucho los cómics, la verdad yo prefiero imaginármelo. Tampoco me gusta cuando veo libros y ponen fotos de los personajes porque digo “está bien que pongas la foto del personaje, pero yo prefiero imaginármelo ¿sabes?”, prefiero leer e imaginarme. No soy mucho de leer cómics ni anime ni cosas así. Yo prefiero imaginármelo todo, así me gusta más.

He descargado otras aplicaciones porque hay muchas más que no son tan famosas, pero yo sí descargué otras que no me gustaron tanto por cómo estaban diseñadas y las historias que tenían no me llamaban la atención. Mis otras aplicaciones son para descargar música, videos, videojuegos y nada más.

Últimamente uso el internet para estar en *YouTube*, porque veo muchos videos y cosas así. Últimamente estoy viendo videos de varios *youtubers gamers* jugando a un videojuego de *Minecraft*, ellos van descubriendo cosas y funciones del juego que yo no sabía que existían. Yo juego *Minecraft*, me gusta mucho, aunque no sea la mejor. Pero veo muchos videos de varios *youtubers* famosos, al menos aquí en Latinoamérica que hacen videos de esos y a mí me encantan, me entretienen muchísimo. También me gusta ver videos de misterio, de investigaciones

criminales, cosas de terror, cosas paranormales, de casos de crímenes, secuestros y cosas así. Canales tipo así porque me gusta mucho el tema de la criminología, las ciencias forenses, la criminalística y me interesa mucho.

### ***Internet y Redes Sociales***

De redes sociales utilizo *WhatsApp*, *Facebook*, *Twitter* e *Instagram*. Mi favorita es *Instagram*. Y una que no me gusta para nada, la odio y aborrezco mucho es *TikTok*. Es que no le encuentro sentido a esa aplicación y a cada rato me aparecen anuncios. Antes sí me gustaba, pero dejó de hacerlo porque no me gusta que con los anuncios estén insistiéndote a cada rato y casi obligándote a que descargues la aplicación. Y a mí no me gusta, casi me dan ganas de llamarles y decirles “ya párenle”. Pero bueno, la que sí me gusta es *Instagram* porque ahí es donde sigo a muchas personas que me agradan, sigo a los famosos y páginas que me gustan.

Ahí está todo: perfiles de escritores, cantantes, *youtubers*, animales de cositas guay, frases, comida y puras cosas que me gustan. También porque ahí hay mucha gente que yo sigo de mi *fandom*... yo estoy en un *fandom*, que son grupos de fans de un artista. Es como la comunidad de fans de un artista, a eso se le llama *fandom* y cada *fandom* tiene su nombre. Por ejemplo, yo estoy en un *fandom* de una banda que me gusta mucho y yo sigo a muchas personas que pertenecen a ese *fandom* en *Instagram* que me caen super bien y a cada rato son muy buenos dando información acerca de lo que va actualizando la banda y así. Me gusta mucho, mucho. Y bueno, en *Instagram* está todo lo que me gusta, por eso lo prefiero más.

Hay gente que dice que *Instagram* está lleno de gente falsa y mujeres super acá. Y yo digo “claro que no”, todo es dependiendo tu gusto, por ejemplo, si tú te metes a mi *Instagram* no vas a ver esas cosas. Verías cosas de mis artistas favoritos y memes. También hay mucha gente en *Instagram* que se dedican a hablar de libros, subir libros y recomendarlos. Así es todo su perfil y

también sigo a escritores así. Pero tú le vas dando *like* a las cosas que te gustan y después solitas te empiezan a aparecer.

### ***Escritura***

Creo que lo de ser escritora ya lo tenía desde chica a lo mejor porque tengo mucha imaginación desde chiquita. sí, yo creo que eso a lo mejor salió desde chiquita. Yo leía un libro y conforme lo leía yo me acuerdo que decía “omg que bien está escrito”, “oh por Dios ¿quién escribió esto? Quiero conocerlo”. Y lo que yo iba leyendo yo me lo iba imaginando en mi cabeza como en una película y desde ahí yo creo que empezó a florecer lo de mi imaginación y lo de escribir... porque después de leer esos libros yo agarraba mis cuadernos de la escuela y después yo solita me ponía a escribir. Una vez me acuerdo que leí un libro y que no me gustó el final, entonces dije “ay no. lo voy a escribir yo” y me puse a escribir la forma en que me hubiera gustado que terminara esa historia.

En *Wattpad* cualquier persona puede escribir y publicar una historia, hay un apartado donde te da a elegir si quieres publicar ya la historia o la dejas en borrador. Mi problema ahí es que, aunque tú escribas una historia ahí y la tengas en borrador sin haberla publicado... de igual manera la gente puede entrar a tu perfil y leer lo que estás escribiendo, y es un poco incómodo porque a mí me gustaría que fuera más privado. Ah y también lo malo es que *Wattpad* no tiene la opción de corregir ortografía. Yo he escrito cosas ahí, pero nunca las he terminado.

No me acuerdo mucho, eso fue en la otra cuenta que tenía y fue hace como dos años... pero en esa historia intentaba explicar la historia de uno de mis personajes favoritos: son cuatro protagonistas y uno de ellos es una mujer, entonces yo estaba escribiendo esa historia con ella y basándome en su personaje. Pero no terminé esa historia. No sé, es que me pasa que estoy escribiendo super inspirada, pero a veces digo “pero... ¿qué sigue?” entonces en mi mente es como

una película en la que se va reproduciendo todo, entonces como se va pasando es como voy escribiendo, pero a veces no sé qué más poner y se me corta la inspiración... y por eso no termino las historias. A veces la inspiración me agarra de repente y en cualquier momento me puede llegar algo. Aunque más que nada es por la música y no sé... yo siento que de tanto ver películas, de tanto ver series, de tanto leer otros libros y videos como de casos y de cosas que le pasan a las personas... también de eso me inspiro.

De todo lo que he escrito siempre he tenido muchos errores y hasta hoy no tengo una historia que yo haya escrito de la cual me sienta orgullosa o por la que yo diga “me gustó mucho lo que acabo de hacer” o “me quedó genial, quisiera que muchas más personas lo leyeran...” nunca he hecho eso porque nunca me siento satisfecha con lo que escribo, entonces desde ahí me salió la idea de que yo quería estudiar Letras o Literatura para poder aprender más sobre cómo empezar a escribir, cómo puedo ser un escritor, qué es lo que tengo que hacer, qué es lo que tengo que estudiar, qué es lo que necesito aprender para poder mejorar estas partes.

Mi ortografía a lo mejor no está tan mala, pero quisiera mejorarla, por ejemplo. Mi problema especialmente es... y bueno, es algo que no me gusta de ser escritor es que en cualquier momento se te puede ocurrir una idea inesperadamente ¿no? y me pasa a veces que cuando tengo ideas a veces no sé cómo escribirlas: si tengo una idea principal a veces no sé cómo empezar a narrar la historia... la redacción puede ser un poco mi problema y yo siento que debo mejorar más mi redacción y quiero estudiar Literatura o Letras para mejorar todo eso para poder ser escritora y tener muchos libros.

Aún no he hecho trámites, me voy a dar un descanso y cuando esté lista lo haré. Una maestra me dijo que en Guadalajara había una escuela o universidad o algo así especializada para los que querían ser escritores. Y bueno, lo puedo tomar como opción para cuando me sienta lista

para seguir estudiando. igual yo estaba pensando en estudiar en otro país... que es lo que más quisiera, especialmente en España o en Argentina porque me gustan mucho esos países. Yo quisiera ir especialmente a Málaga.

No leo en inglés, pero fíjate que antes prefería escribir en inglés, pero tenía que buscar en el traductor para escribirlo porque esto también me ayudaba a aprender más inglés. Pero ya no lo hago, no sé por qué dejé de hacerlo.

Yo prefiero escribir en el cuaderno. Siempre lo he preferido a mano, porque siempre me han dicho “es que muchos escritores escriben en computadora o en el teléfono”, pero... yo prefiero escribir en el cuaderno, siento que en el cuaderno me va mejor. Porque yo siento que en una computadora no me hallo, entonces prefiero hacerlo en el cuaderno, de alguna forma siento que me conecto mejor así. Entre un cuaderno y yo siento que hay más conexión y siento que me concentro mejor. Además, me encantan los cuadernos y me encantan las lapiceras, me fascina eso.

La diferencia más importante de escribir a mano y hacerlo en la computadora pues es que en la computadora si te equivocas en una palabra pues fácilmente lo corriges y en el cuaderno muchas veces siempre que escribo que me equivoco en una palabra pues ahí se ve feo cuando lo tachas y a veces lo tengo que tachar o arrancar la hoja y eso es lo malo o lo diferente: que en la computadora fácilmente lo corriges y en el cuaderno pues no tanto. Y me incomoda porque creo que soy un tanto perfeccionista en ese sentido. Porque si estoy escribiendo no quiero ver ningún tachón ni nada sucio, porque si lo veo no lo puedo soportar y tengo que arrancar y volverlo a escribir porque no lo soporto, pero aun así prefiero seguir escribiendo en un cuaderno.

Yo no escucho reguetón, banda o los géneros que se escuchan aquí, no me gustan. Entonces escucho música en inglés, más que nada. Es como de esas veces que te aprendes una canción en inglés y la cantas y no sabes si te salió bien, pero te la sabes. Aunque hay una canción de la que sí

me sé bien la letra, está muy cortita, pero diría que es mi canción favorita. Es de *Twenty One Pilots* que se llama *Stressed Out*. Ellos dos son mi banda favorita y son mi inspiración para escribir, son mis dos protagonistas en todo lo que escribo y yo los adapto de manera diferente en mis historias ¿sabes? Ahí les cambio todo, toda su vida. Por ejemplo, uno de ellos se llama Tyler -que es el vocalista- y Tyler en mis historias es completamente diferente a la persona que en realidad es ahorita: personalidad diferente, vida diferente, familia diferente... todo le cambié a él y al otro, pero... digamos que son mi inspiración ¡Ah, y fui a uno de sus conciertos!

Lo que más me gustó de ellos es que me identifico un poco con Tyler, porque él escribe la música basándose en historias que él hace. Y lo que más me gusta de ellos es eso; que en sus videos ponen historias. Y como yo soy escritora y me gusta la ciencia ficción, me fijó más en la historia que ellos hacen y pues también me gusta mucho su música y sus letras, porque sus letras expresan muchas cosas, generalmente sobre la depresión y ansiedad. De hecho, recientemente sacaron un álbum que tiene una canción en la que hablan directamente del suicidio y pues también hablan a veces sobre el amor y cosas así, pero están muy interesantes sus canciones. Te recomiendo mucho su música. Algo que me gusta mucho de lo que están haciendo ellos ahorita es que crearon una historia ficticia en la que todos sus fans -y eso me incluye a mí- nos hacen sacar teorías, nos entretienen y nos emocionamos pensando “esto puede ser así...” y eso es lo que más me emociona porque me la paso pensando en teorías sobre las historias y es lo que más me gusta, yo amo eso.

Algunas cosas que escribo las comparto, otras me las quedo para mí, porque antes por ejemplo cuando estaba en la secundaria yo escribía y se lo compartía a mis amigas y a ellas les gustaba mucho lo que yo escribía, incluso me decían “sigue escribiendo” o “¿qué pasó ahí?” “¿por qué lo dejaste ahí?” O a veces que estaba escribiendo una historia me la arrebatan y ni la había terminado (risas) eso me pasaba y me gustaba mucho porque... eran muy buenas amigas, o sea,

me apoyaban y me apoyan y todo con mis historias. Y pues en el CBTA ya no escribí tanto pues porque... porque no sé, no sé por qué dejé de escribir... supongo que hay momentos en los que escribo mucho y otros en los que no. Como, por ejemplo, ahora en la cuarentena como ya no veo a mis amigos escribo mis historias y les envío cachitos nada más, les mando por *WhatsApp* en las historias y me dicen “órale, está bien chida”, y me apoyan... eso a mí me gusta mucho.

Hay momentos en los que me estoy imaginando algo tan genial, tan bueno en mi cabeza y digo “ay, tengo qué escribir esto, porque esto en una historia va a quedar genial, esta escena puede hacer llorar a muchas personas”. Y lo quiero escribir, pero te digo que ese es mi problema principal: el cómo empezar a escribir una historia, el cómo empezar a redactar algo... ése es mi principal problema. Y a veces como puedo voy escribiendo mis ideas.

Es que lo que todo el mundo cree es que es fácil y en realidad no lo es, porque hay gente que cree que el trabajo de un escritor es sentarse, ponerse a escribir y ya. Y yo digo no, o sea, no es nada fácil, de hecho, ser escritor puede ser muy difícil porque... yo para escribir, por ejemplo, necesito inspiración más que nada, necesito que mi imaginación esté a tope, también a veces necesito estar en silencio, cosa que en mi casa es un poco difícil... porque es muy ruidosa. Cuando quiero escribir, lo que yo quiero para escribir bien es silencio y estar sola, porque siento que eso me ayuda más a concentrarme y escribir. Y a veces la música también ayuda, escuchar música, por ejemplo, el escuchar música triste que incluso hasta te haga llorar también ayuda.

Como dijo Tyler una vez “una pequeña palabra, sólo basta una pequeña palabra y con ella tú puedes crear todo un mundo”, por ejemplo, no sé... una bebida, con esa bebida yo puedo imaginar una historia o algo así, puedo hacer lo que sea, y eso es lo que más me inspira, pero también como que me inspira conocer historias de la vida real de la gente o que veo en la calle a las personas y me pongo a pensar “¿cuál será su historia?”, y me pongo a pensar, a imaginar... o

leo una frase y digo “m... esta frase la podría aplicar en esta situación”, y ya me pongo y la escribo. Pero también lo que me inspira es la música, y depende de la música, porque me identifico más con la que es triste o más melancólica, no sé por qué, pero me inspira más esa música para escribir y me imagino más momentos así. También me podría pasar la inspiración caminando, las escenas en mi cabeza aparecen como en una película de repente. O a veces me estoy bañando y me viene una idea en ese momento y me estoy imaginando una escena, que no necesariamente es una historia. Pero a veces pasa que a mi mente vienen escenas de los personajes que ya tengo como si fueran película y a veces me meto ahí y dejo de prestarle atención a la realidad.

De mi familia a quien comparto lo que escribo es solo a una de mis hermanas. No tengo la confianza como para enseñárselos a mis demás hermanas y a mis padres. Sólo a mi hermanita de 15 años que se llama Valeria y solo a ella le he leído lo que escribo y conoce mis personajes, porque a ella es a la que más le hablo de mis historias, de los personajes, de situaciones y ella es la que más conoce de eso y con ella hablo más. ¡ah! También a veces hago ¿sabes qué? esto; si no puedo escribir la escena entonces la cuento, por ejemplo, a mi hermana. Si se me viene una historia, una escena o algo y no la puedo escribir y no sé cómo escribirla le digo a mi hermana “oye ¿sabes qué? me acabo de imaginar qué pasaría si esta persona hace esto? ¿y si pasara esto o lo otro?” y así se lo cuento como si lo hubiera visto, pero en realidad lo vi en mi cabeza. Ella siempre me escucha y a veces también agrega cosas a la historia porque cuando se lo cuento me dice “uy, ¡qué padre! ¿te imaginas si también pasara esto? O si en este momento ¿ocurriera tal cosa?” y le digo “oye, sí es cierto” y entonces me lo vuelvo a imaginar.

En mi casa tengo un cuaderno que para mí es como un libro donde voy contando historias diferentes que les pasan a los personajes en un mismo día. Ahí iba muy bien, pero al final ya no sabía cómo terminarlo y quería enseñárselo a mis amigas, pero al final no me convenció, pero ahí

lo tengo porque algo me dice que esa historia tiene datos y cosas de los personajes que en el futuro estoy segura de que me van a servir. También tengo una libreta en donde pongo una calcomanía y voy escribiendo una idea o una escena y así las voy guardando hasta que florezca mi imaginación y escriba un libro algún día.

Para mí, la escritura ha de ser como el pincel del artista ¿no? porque la lectura es el arte y la escritura ha de ser como el pincel... no sé si considerarme una artista o no... pero creo que los escritores somos los artistas y nuestra escritura es como el pincel, entonces el resultado es nuestra obra de arte, por así decirlo. Ah cabrón, que bonito me quedó. Es como una metáfora y a mí me encantan las metáforas, y más cuando son en canciones.

### ***Prácticas Escolares de Literacidad***

Los libros de la escuela no los quería leer porque ya desde muy chiquita nunca me interesó eso, yo soy más de historias. Pero yo me acuerdo que en el kínder nos daban cuentos y nos los llevábamos a la casa. Me acuerdo de una maestra que me dio dos libros porque a mí me gustaron mucho y la maestra vio que me gustaban mucho y me los regaló y pues qué buena onda ¿no? y yo me acuerdo que me llevaba algunos de esos libros a la casa, obviamente pedía permiso, no me los robaba (risas). Yo los leía solita desde que aprendí a leer en la escuela.

En la escuela de chiquita yo era demasiado tímida, demasiado introvertida y de hecho no hablaba con nadie, ni siquiera con los maestros. Nunca hablé en la escuela y mis padres pensaban que tenía un problema psicológico o algo así porque a veces me llevaban a los psicólogos. Y yo no tenía ningún problema, simplemente no me agradaban mis compañeros y me trataban muy mal y los maestros no es que me trataran mal, pero pues tampoco me apoyaban mucho ni entendían qué era lo que me pasaba. No recuerdo en ningún momento que algún maestro me haya preguntado ¿estás bien? O ¿cómo estás? O ¿por qué estás así? Lo que sí me preguntaban era que por qué no

hablaba y pues obviamente yo no les respondía, pero es que... no son mis mejores recuerdos en la escuela, la verdad. Pero eso sí, en la escuela a mí me gustaba mucho leer. Aunque no leía nunca en voz alta cuando me lo pedían, nunca lo hacía (ríe ligeramente y baja la mirada) Pero me gustaba mucho leer. Me gustaba meterme en mi mundo y ponerme a leer. Y mientras los otros niños jugaban y hacían sus cosas yo era la única que me quedaba en el salón leyendo ahí en mi mundo. Y pues para los maestros eso no era como que... o sea, sí estaba bien, pero como que se les hacía... un poco anormal.

De los recuerdos que tengo de la lectura en la secundaria es que a nadie le gustaba leer... allá si te gustaba leer eras una nerd o aburrida o antisocial, porque allá ni siquiera leía en biblioteca ni nada, es que los adolescentes son como... tú me entiendes, más de salir y cosas así, entonces es normal que a muchos adolescentes no les guste leer.

Yo estaba en la secundaria Técnica, además yo tenía unos compañeros que eran demasiado pesados y molestos, perdón, pero eran demasiado idiotas... yo los veía y decía "estos no van a leer nada en su vida". Pero ahí también tenía mi pequeño grupo de amigas que son Andrea y Citlali, las dos que también están conmigo en el CBTA, entonces estábamos juntas desde la secundaria y desde ahí ya hablábamos de libros. Para ese entonces las tres estábamos en el mismo salón, pero ya en el CBTA me tocó estar en el mismo salón que Citlali porque las dos elegimos la misma carrera de Administración.

Yo me acuerdo que una vez escribí algo y se lo di a una maestra en la secundaria para que lo leyera y dijo que estaba muy bueno y me dio consejos de que siguiera adelante, de que podría tener futuro con eso y yo me quedé así de "ya veremos". Pero sí hay maestros que sí me decían eso.

En el CBTA, al principio, sí fue muy difícil tener qué acostumbrarnos a tener qué hacer todo en línea. Sí fue muy difícil porque nos quejábamos mucho, todo nos salía mal, no sabíamos cómo utilizar las plataformas... era lo más difícil para todos, además no sabíamos lo de los trabajos y muchas quejas porque todo nos salía mal. Y muchos de mis compañeros se quejaban porque teníamos qué escribir muchas cosas. Pero yo no, yo era la única que no se quejaba porque a mí me encanta escribir y entre más, mejor para mí. Aunque al principio fue muy estresante, incluso hasta te dan como que ganas de llorar, no sé, del estrés, de la impotencia de que no puedes entender ciertas cosas y te dan ganas de llorar, entonces al principio sí fue muy difícil. Pero ya después como que yo me fui acostumbrando y me fui acoplando y ya no fue tan complicado como antes. Sí tuve algunos problemas, pero ya no tanto como antes.

Y sobre eso, creo que aprendí a que prefiero mejor las clases presenciales porque ahí puedes ir directamente con el maestro y ahí te explica, porque en línea cuando les mandas un mensaje o un correo no te responden luego luego o nunca te responden. Y es mejor ir a presenciales porque ahí vas directamente con el maestro y él ahí te explica en ese mismo rato. Y también, más que nada para ver a mis amigas. Lo que más me gustaba de ahí era estar con mis amigas todos los días comiendo y extrañaba mucho sentarnos juntas a comer en el receso... eso era lo que más extrañaba.

En las clases de Lectura, Expresión Oral y Escrita (LEOyE) la maestra Dalia nos dio un cuadernillo donde estaba el cuento de *El caballero de la armadura oxidada*. Me encanta ese libro y especialmente el que nos dio la maestra. Además, a mí me encanta cómo hablan los españoles y el que me dio la maestra ahí estaba literalmente todo con ese vocabulario español y yo estaba enamorada de eso y también de la historia, y nunca la había escuchado, estaba genial y además en ese mismo libro tenía actividades que decía “¿qué pasó aquí?” o “¿qué mensaje tiene esto?” o “¿qué fue lo que dijo este personaje?” o “dibuja lo que pasó en tal escena”, y cosas y actividades

así. Y eso era lo que más me gustaba, pero también me gustaba cuando la maestra decía “van a escoger el libro que ustedes quieran y de ahí van a hacer tal, tal y tal”. También nos decía cosas sobre libros, películas o series y nos ponía actividades sobre eso y no sé, todo lo que hacía la maestra Dalia me gustaba.

Una vez Dalia, la maestra de LEOyE nos dijo “escriban una pequeña historia en donde pongan estas palabras”, y yo le dije “es que si usted me dice que escriba una historia le voy a terminar escribiendo todo un libro porque ya me conozco”. Y esa vez terminé escribiéndole 4 o 5 hojas y era una historia básicamente super *creepy* porque empezó con un cumpleaños y terminó con un homicidio. También tenía tristeza y mucho drama y hasta comedia y la maestra me dijo que estaba muy extremo, pero me encantó porque al final la dejé como un homicidio sin resolver.

A muchos en el CBTA no les gusta leer o no les gusta escribir y pues tampoco tienes que obligarlos a que les guste ¿sabes? Si no les gusta pues está bien. Y a los que si les gusta pues también está bien. Yo siento que deberían de hacer eso en el CBTA. Pero pues sí siento que en esas materias del CBTA sí me han ayudado un poco, especialmente la maestra Dalia.

En mi salón sólo hay dos muchachas, que son Vanessa y mi mejor amiga Citlali y a mí que nos gusta mucho leer. Y te lo juro que en todo el salón solo a nosotras nos encanta y nos fascina, porque mis demás compañeros son como esas personas que... como que la mitad de mi salón lo ve como “ah qué aburrido, qué sueño” y la otra mitad como que le da igual leer. Y de escribir a casi nadie de mi salón le gusta porque les da flojera.

Sí hay maestros que simplemente nos preguntaban que qué estábamos leyendo y le decíamos, pero no iba a más de eso... simplemente nos preguntaban por curiosidad, pero no era como para que ellos quisieran leerlo. Hubo un maestro en el CBTA -eso me dio mucha risa porque yo soy una persona muy reservada, muy introvertida y no soy mucho de hacer amigos, de hablar

con gente y socializar y yo soy así y me gusta ser así- pero hubo un maestro que pues sí es buena onda y me recomendó y me puso títulos de libros de cómo hacer amigos y cosas así y yo me quedé, así como de “no gracias”. Yo fui a entregarle trabajos y ahí en mis trabajos me escribió nombres de libros para socializar y hacer amigos... y yo nada más pensé “pues... ok”, pero nunca los busqué porque no necesito eso realmente, simplemente le dije “bueno, gracias”.

Sólo estudio el bachillerato porque pues tengo que hacerlo, pero... siento que todo lo que he estudiado ahí no me va a ayudar de mucho la verdad en cuanto a lo que yo quiero ser porque lo que yo quiero ser es escritora y en el CBTA la verdad no tienen mucho ese tema. De hecho, en el CBTA no he conocido a ninguna otra persona, aunque a lo mejor sí hay... pero no he conocido a otra persona que quiera ser escritor... no digo que no deba haber, pero... creo que no es tan común y pues en el CBTA tuve que elegir la carrera de Administración porque fue la que escogieron mis hermanas y pues es la que se me ha hecho más sencilla hasta el momento. Pero yo siempre le he dicho a mis padres “sí, voy a estudiar esa carrera técnica aquí en el bachillerato, pero que quede claro que yo soy escritora”.

## **Mateo**

### ***Literacidad Digital***

Prefiero la lectura de manera oral, todo lo que entre por el oído, porque no soy tan pro de estar leyendo en papel. Mis audiolibros los compro en *Google Play*, esto gracias a un conocido que ahorita está de intercambio en Bélgica que me dijo “Leí *Fahrenheit* de Ray Bradbury, cómpralo”. Y lo compré y lo vi y lo empecé a leer y dije “no, definitivamente leer en físico no es lo mío. Entonces le dije a mi mamá: “lo quiero leer, pero no lo quiero leer en físico” y me dice “pues descárgalo en audiolibro”, entonces busqué el audiolibro en *Play store* y ahí apareció y de repente empecé a ver todos los libros que me interesaban ahí como audiolibros y descargué ese, el

de *Fahrenheit* y otro que es *El arte de la guerra*. Y ahí fue cuando me empecé a adentrar en eso de los audiolibros.

Hay libros digitales que los puedes comprar también en audiolibros. Y yo los tengo en *Play libros*: tengo el de *Fahrenheit 451* y este de *El arte de la guerra* (muestra su teléfono celular y va señalando lo que describe). Y acá hay más que son cien por ciento audios. Si yo selecciono un párrafo este se guarda donde me quedé. Y en otro apartado tengo los libros electrónicos, éstos sí tienen el texto y acá están los audiolibros. También cuando yo leo generalmente son libros y textos en digital, y en sí, el único libro en físico que he leído completo fue el de *La metamorfosis* de Kafka.

Siento que los jóvenes leemos mucho y escribimos mucho porque opinamos en redes sociales bastante, o sea, a veces nos ponemos a debatir con muchas personas de un tema en específico y porque leemos mucho sobre los temas que nos interesan. El rollo aquí es que no todos los temas son de interés, entonces... como no todos los temas son de interés... no leen sobre muchas cosas.

*Instagram* es mi favorita por la facilidad de usarla, porque literalmente en *Facebook* tú le vas bajando con una mano, pero tienes que utilizar las dos para poder escribir. Tienes que expresarte, o sea si tú quieres expresarte no nada más con un “me encanta” un “me importa” o un “like”, siento la necesidad de comentar ¿no? Como para dejar algo. Y en *Instagram* no es tanto así, en *Instagram* tu con una sola mano vas bajando, compartes en tus historias, le das *like* y el hecho de compartir en tus historias la publicación de otra persona eh... hoy en día digamos, es muy significativo: “ay, me compartió en sus historias ¡qué padre!” y pues no sé, o sea, a parte las modas van cambiando y nosotros siempre queremos estar a la moda, entonces como *Instagram* está de moda pues te metes para ver qué rollo y te vas clavando.

A partir de la pandemia yo creo que leo lo mismo, pero ahora sí leo cosas que me dejan ¿no? por ejemplo: noticias, política, sustentabilidad, ecología, todo lo que pasa en el mundo, las posibles soluciones, aprender más sobre el clima, aprender más sobre política, sobre historia, sobre habilidades emocionales...

Mucho de lo que sé en cuanto a habilidades emocionales es gracias a *TikTok*, porque el algoritmo de *TikTok* se maneja por *hashtag*. O sea, tú ves un video y dice “*hashtag* psicólogo”, “*hashtag* arbolito”, “*hashtag* política”, entonces los videos duran máximo 60 segundos. Hay videos que los hacen por medio de marketing y entonces esos son más atractivos, porque saben cómo usar el marketing digital, entonces cuando recién entras a *TikTok* te aparecen videos de todo y conforme tú vas interactuando con esos videos, el tiempo que pasas viendo el video de ese *hashtag*, la cantidad de videos a los que tú le das *like*, a los que tu comentas, compartes, guardas los videos... entonces el algoritmo va viendo con qué tipo de videos tu interactúas y son los que te va arrojando más. En mi caso siempre son bailes, habilidades emocionales, cómicos, chistes y un poquito de todo, o sea, está mezclado. Pero más que nada son esos y ahí es donde aprendo un poquito más de habilidades emocionales.

De hecho, ahí en *TikTok* sigo a mujeres que opinan mucho sobre política y sus cuentas en *TikTok* son verificadas, entonces cuando busco algo procuro que venga de cuentas verificadas para dar credibilidad a este tipo de información, sin embargo, siempre hay que investigar más, porque tú sabes que todas las encuestas o todas las estadísticas siempre traen una referencia, una fuente. Entonces cuando comparten la foto o la información viene la fuente. Entonces lo que hago es ver la fuente, meterme, investigar y pues primero checar el *link* y que sea seguro. Ya siendo seguro dices, bueno, que no sea .com o que si es .com tenga otra cosa. Porque eso también lo aprendí de mi página en línea: que si es .com es susceptible de que la *hackeen* y son instituciones que tienen

algún fin de lucrar con algo en su mayoría. Entonces también me fijo que si es .com tenga punto y otra cosa. Y luego antes de leer la información me bajo todo en el cel para ver si tiene algún *copyright*, porque normalmente cuando lo sacan de otros lados la información ponen el *copyright* y de quién es, o no precisamente ponen *copyright* y ponen “derechos de autor”, el enlace de *copyright*, el año y de quién es. Y si tomaron información de otras fuentes pues checar las fuentes bibliográficas que no sea *Wikipedia*, para empezar. Todo esto lo aprendí en el primer semestre en el CBTA porque yo antes estaba en la carrera de Ofimática, entonces la maestra nos ponía hacer investigaciones y nos decía “lo quiero de tres páginas diferentes” y nos decía “no quiero que sus fuentes sean así”, y entonces aprendes como que a investigar. Y yo lo fui aprendiendo porque cuando checaba las fuentes fidedignas sí veía ciertas características que las de *Wikipedia*, por ejemplo, no tienen.

Entonces dices “bueno, la comparativa entre esta y esta es que una tiene ciertas características y la otra no”, entonces ¿cómo saber que es fidedigna? Pues aquí está y ya cuando veo que sí es fidedigna entonces leo la información. Ya cuando empiezo a ver que empiezan como a tirar *hate* o empiezan a cambiar ciertos aspectos de la realidad veo que es manipulada la información y entonces la descarto. O sea, a pesar de que la fuente sí fue fidedigna la descarto por el hecho de la manipulación ¿por qué? porque la realidad es otra. ¿y por qué digo realidad? pues porque en los noticieros en vivo siempre pasan las imágenes reales en las mañaneras, por ejemplo, que son en vivo, o sea, no hay manera de decir que es manipulado. Y bueno, así voy descartando hasta que saco información real y entonces la comparto o la tomo en cuenta.

Pero también, *TikTok* la uso más como un *hobby*... cuando no tengo nada qué hacer me pongo a ver videos en *TikTok* y lo que me va saliendo ahí lo voy disfrutando, a veces son bailes, a veces son recetas de cocina, a veces descubro que los cuchillos tenían compartimentos que no

sabía que tenían... o sea, hay de todo en *TikTok*. En *Instagram* pues esa es como mi red social fuerte. Ahí es donde veo fotos o publicaciones, videos, de todo.

Todo lo demás es en *Facebook* como notas que veo en *Forbes* muy interesantes, en *Twitter* las tendencias, por ejemplo, ahora lo que pasó en Colombia pues me enteré por *Twitter*... y cuando quiero saber más, por ejemplo, esto de ¿qué es la reforma tributaria? ¿por qué si renuncia el presidente de Colombia no va a ser un cambio? O sea, entonces dices “y si renuncia el presidente pues ya se quitó todo en Colombia ¿no?” pero no, tiene que renunciar el congreso: los congresistas. Es como aquí, o sea, si renuncia AMLO pues está bien, que le vaya bien, pero los que tienen que renunciar son los diputados, porque son quienes aprueban o no las leyes, las reformas, las normas y todo ese tipo de cositas que tú dices “bueno, todo es culpa del presidente” pues no. Hay todo un equipo detrás y si no leo y no lo investigo pues me quedo con la idea de que “ay, pues que renuncie el presidente y ya”. Pero como soy igual que tú, bien curioso, todo investigo.

*Twitter* lo utilizo también por el SAT (Servicio de Administración Tributaria) y noticias de último momento. ahí sigo páginas muy interesantes: sigo al SAT, sigo noticieros de Jalisco, noticieros en general y más sobre noticias internacionales porque es donde más se publican, pones en el buscador y te salen tendencias y ahí te pones a ver todo lo que hay en tendencias y por eso me gusta, por eso lo uso.

Tengo *Couchsurfing*, es una aplicación, una red social para viajar y conseguir hospedaje gratuito. También tengo la OCCMundial y *Linkedin*. La OCCMundial es más que una red social, es una plataforma donde cargas tu currículum y te van llegando ofertas de trabajo. Y *Linkedin* es una red social, pero de trabajo. *Telegram* lo uso para el trabajo, porque no me gusta que me estén jodiendo en *WhatsApp*, o sea, yo estoy platicando con mis amigos por *WhatsApp* y de repente me

sale el cliente “oye te voy a hacer una orden de compras”, a las ocho de la noche... Entonces *Telegram* nada más lo configuro y a ciertas horas pues ya me deja de molestar.

### ***Biliteracidad***

Antes de trabajar en la empresa de mi papá trabajaba aquí en El Barrilito (un puesto ambulante de cántaros ubicado en la plaza), y yo sabía el *hi, how are you, i'm fine* y así lo que te enseñan en todos lados ¿no? *Purple, gray, one, two, three*. Entonces aquí en Tequila llegan demasiados turistas extranjeros: alemanes, japoneses, estadounidenses, europeos, de la India, llegan de todo de todo y de lugares donde se habla otro idioma. Y cuando yo estaba atendiendo siempre corría con la suerte de que me llegaran a mí los extranjeros, decía “bueno y por qué no le llegan a Pin y a mí sí, ¿me ven cara de algo o qué?”, y llegaban hablando inglés, o sea... yo decía “puta, ¿pues cómo los voy a atender?, ¿qué les voy a decir qué tengo?” Y la primera vez que me tocó atender a una extranjera lo hice como pude.

Entonces lo que hice antes de meterme al *Forever* (escuela de inglés en Tequila) fue hacer una conversación escrita por la experiencia que ya había tenido e hice una conversación, o sea, literal: lo que me preguntaban y lo que yo ya iba a responder. O sea, ya estaba todo robotizado. Y luego una vez dije “bueno y si ven que les respondo y me preguntan otra cosa ¿qué chingados les voy a responder?”, o sea, como ven que yo les voy a responder bien feliz de la vida, van a decir “ay, sí sabe hablar inglés hay que preguntarle otra cosa”. Lo que yo hacía era por ejemplo... traducía y siempre eran como “¿qué vendes?, ¿lo típico de aquí qué es?, ¿qué lleva?, ¿cómo lo preparas?, ¿cuánto va a ser?, ¿qué tequila puedo escoger? ¿cuántos *shots* le pones?” Entonces era como de... “puta, ¿cómo se llama esta fruta?, ¿cuántas cantidades?, ¿cómo se llama este utensilio?, ¿cómo le puedo decir al cantarito? Entonces son muchas cosas que no te enseñan en el inglés en el CBTA, en el CBTA siempre te dan en inglés el que te digo. El verbo *to-be* y de ahí no pasas del

pinche verbo *to-be*. Entonces de ahí nació el amor por el querer aprender inglés. Y le hice mucho la desidia hasta que llegó la aplicación al Tec de Monterrey y lo primero que se hacía era el examen de inglés, pero era el Cambridge.

También escucho muchos podcasts de *Ted*, música y el *Snapchat*. Ahí aprendí las abreviaciones, o sea, ahí es como inglés de la calle, pero si tú me pides “háblame en inglés formal”, también lo sé hablar, o sea, sin abreviaciones ni nada. Y en *TikTok*, ahí estoy aprendiendo las diferencias entre el inglés británico y el inglés estadounidense, porque hay muchas palabras que no existen en el inglés británico que sí existen en el estadounidense. También tengo *Duolingo*, pero ese lo utilizo nada más para el inglés, nunca lo usé para otro idioma.

Lo del *Snapchat* más que nada fue porque me vi en la necesidad de aprender inglés para ahora que entre al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey del campus Guadalajara porque que me pedían el examen y así y dije “bueno, primero tengo que buscar dónde aprender inglés”, entonces me metí al *Forever Language Center* aquí en Tequila y luego dije “¿y dónde lo voy a practicar? Si en mi círculo social no hay nadie que hable inglés o les interese”. Entonces descargué *Snapchat* y otra aplicación donde tú te metes, te registras y te piden un montón de cosas para verificar tu identidad por la siguiente cuestión: es una red social donde puedes platicar con gente de Brasil, de Francia, de Estados Unidos, de Reino Unido, de Japón, de la India, de donde sea y es por medio de videollamadas, hacen *lives* en esa aplicación, entonces tú te metes en su *live* y si ellos te invitan te unes a esas videollamadas y son en tiempo real. Son grupos entre 6 y 10 personas en la misma videollamada. Ellos ponen, por ejemplo, “agua” o “cielo, mar y tierra” o “mariscos” no sé, cualquier tema o título que le pongan a su *live* y tú te metes si el título te interesa para saber de qué hablan o cómo hablan. Puede ser gente de México y también de otros países. Entonces dije “no tengo manera yo de practicar mi inglés aquí en Tequila” porque mi

círculo social no es un círculo social donde se hable inglés. Entonces tengo que buscar la manera de practicarlo, entonces descargué la aplicación y de la aplicación tú lo que puedes hacer es pedir el *Snapchat*. Porque en México y en Latinoamérica sólo se usa *WhatsApp*, en cualquier otra parte del mundo yo creo que es uno entre diez el que usa *WhatsApp*, usan más *Snapchat*, entonces descargué *Snapchat* y ahí es otro lugar donde practico mi inglés.

También estoy aprendiendo alemán y francés. Pero me quedé en lo básico. Nos enseñan un poquito de historia como para entender de dónde viene el francés, las acentuaciones y la pronunciación. En el alemán nos quedamos en los números nada más. Me metí a esto de los idiomas porque salió una beca en *Facebook*, una beca de idiomas y era inglés, alemán y francés. Y dije “bueno, inglés ya sé, pues vámonos con el francés y el alemán”, era del 50% si la agarrabas en el momento, o sea, de esas promociones que son en el ratito y la aproveché. Y estaban muy bien las clases, pero por el trabajo se me acumuló mucho, entonces no empecé a entrar a las clases y me empecé a quedar atrás y ya no avancé.

### ***Prácticas de Literacidad en la Familia***

En el grupo que tenemos de la familia todos nos ponemos a opinar, todos somos expertos en política ahí ¿no? todos somos unos profesionales en el tema, es sarcasmo, pues. Entonces sí de repente empiezan a compartir información estilo “ah pues investigué que tal encuestadora no existe, porque la buscan en *Google* y no aparece” o “resulta que tal persona de tal partido pues así y así, porque me dijeron que tal cosa, entonces investigué y pues sí es cierto”. Yo no pregunto cómo investigan, porque en mi familia se ofenden por todo, entonces si los cuestiono ¡uy, olvídate! Se arma la guerra. Pero sí es como que también en esta cuestión de la política sí investigan y se informan para hacer un voto útil y otra para hacer un voto inteligente.

En casa también solemos hacer debates a lo loco, yo puedo llegar y decir “ah, el cuaderno está hecho de plástico”, entonces llega una tía que dice, por ejemplo, “no, es que por experiencia el cuaderno está hecho de flores” (en mi familia materna nadie ha estudiado una carrera, sólo mi tía Evelin) y de repente llega otra persona que sí estudió y dice “no, es que yo estudié y la ciencia dice que está hecho de hojas de madera porque la procesan etc.” entonces ahí empiezan “no, es que yo por experiencia...” o “yo por esto...”, entonces ¿esto a qué me incentiva a mí como Mateo en la familia? A investigar, a decir “bueno, hoy quiero hablar u opinar sobre esto en la familia”, porque siempre hay un tema de conversación, siempre, siempre, siempre. Si no lo empiezo yo, lo empieza alguien más.

De lo que más hablamos, que es de biología, hablamos mucho de la biología del cuerpo humano y no precisamente de las células, sino de enfermedades, de lo que se muere la gente, por qué se causan y así, entonces bueno, esos son mis meros moles porque parte de eso es lo que voy a estudiar entonces empiezan los debates “bueno, es que tal persona o mi abuelita decía que si sales al aire te pega esto” y es que es la abuelita y las recetas de la abuelita... y la gente está casada con la mentalidad de la abuelita porque la abuelita todo lo sabe, todos los remedios tiene. Y entonces llega alguien del lado de la ciencia y les dice “no, es que así y así porque la ciencia lo dice” y ya empieza el debate ¿no? de “no, es que yo tuve esto y pues me dieron esto y se me quitó”. Ahora con lo de la vacuna del *covid* que soy yo el que más ha estado chingando con “vacúnense, vacúnense...” y no querían, pero se vacunaron al final. Entonces salen “es que me voy a morir”, “es que está hecho de esto”, “es que está hecho de lo otro” “y es que el padre me dijo”, “y es que así y así” y entonces ahí va el Mateo a debatirles. Entonces es esta cuestión al menos me tengo que informar y tengo que saber argumentar bien, porque son bien tercos en mi familia, o sea, se montan

en su macho y nadie los baja de ahí. Entonces sí leemos, bueno, yo en lo personal sí leo, me tengo que informar antes de debatir con la familia

Actualmente siempre estoy planteando, como tirando, pero con cuestionamientos, porque me he dado cuenta de que en Tequila las personas no se cuestionan nada, o sea les dicen algo, se los imponen y dicen “ah, está bien”, pero no se cuestionan. Y eso lo veo también mucho en mi familia, por ejemplo, con unas tías, ellas siempre son mucho de propuestas, pero siempre en familia, nunca lo publican o lo comparten. Siempre son de propuestas y soluciones, pero siempre lo dicen en la familia y, por otra parte, mi abuelita es más de dar la problemática, de protestar y opinar.

La única que yo veía que escribía más era a mi abuelita, la mamá de mi mamá, pero ella escribía como pasajes de la Biblia, a ella le gustaba leer cachitos de la Biblia y le gustaba escribir salmos y cosas así, entonces tenía su cuadernito con esos distintos salmos y pasajes de la Biblia, ah y de ahí ella sacaba sus dichos. Y ya nada más ella es la que escribía.

Mi mamá es más de ver noticias en televisión y escucharlas en la radio. Pero ella nada más escribe para ir al super para que no olvide lo que va a traer y lo que hace falta; abre el refri, anota una lista, memoriza lo que acaba de escribir y después rompe esa lista y la tira. Y, por cierto, ella me acostumbró a eso, a memorizarme las cosas, porque me decía “a ver, vas a ir a la tienda y me vas a traer esto, esto y esto” y yo tenía muy buena memoria en ese entonces, ahorita sí necesito que me lo repitan una vez, porque de tantas cosas se me va el pedo, pero sí me acostumbré mucho a aprenderme las cosas. Y sobre todo los números de teléfono, que era lo que más me decía “vas a irte a la escuela, tienes que saberte los números de teléfono: el de tu mamá y el de tu papá”.

Pero respecto a cosas de su trabajo yo sí veía que mi mamá todo el tiempo escribía, yo no sabía qué chingados escribía, ahora ya sé que eran bitácoras de análisis que ella tenía que hacer,

pero sí, de su trabajo, yo todo el tiempo veía que escribía, escribía y escribía. Me acuerdo que a veces la acompañaba a su trabajo, en aquel entonces trabajaba en una fábrica de tequila y el nieto del dueño iba muy seguido, éramos muy compinches y por lo mismo el dueño me invitaba mucho a comer con ellos en su comedor, que era una pinche mesa gigante de gente rica. Entonces el señor sí llegaba con un periódico debajo del brazo y antes de que le sirvieran se sentaba y abría su periódico y lo leía, después lo cerraba y se ponía a platicar.

Cuando era niño fíjate que nadie me leía ¿eh? cuentos no me leían. Pero mi mamá me compraba un buen de libros, ella iba mucho a cursos a la ciudad de México y a curso que iba libro que me traía. Pero eran libros interactivos, entonces ella una vez compró una antología de cuentos infantiles, específicamente cuentos infantiles: que Hércules, que Los tres cerditos, que Hansel y Gretel... era una antología super enorme que traía un disco. Entonces tu ponías el disco y seleccionabas a qué velocidad querías que leyera para tu ir leyendo junto con el audio. Y entonces para mí desde siempre ha sido muy retador el hecho de que alguien sea mejor que yo ¿por qué no puedo yo ser mejor que él? Aunque a veces no se puede, no siempre eres el mejor en todo. Pero si llegas al mismo nivel, entonces yo decía “bueno ¿y por qué el audio va a ir más rápido que yo?”, entonces me chingaba el libro completo y leía, leía, leía... “bueno, si no alcanzo la velocidad del audio aún, entonces otra vez”. Y una vez también me compró un libro de anatomía donde tenía una especie de calculadora y yo decía “¿qué voy a calcular yo los huesos o qué?” ¡No! el libro tenía códigos en donde tu leías y decía “ingresa tal código para que escuches tal información del esqueleto” o del plasma mitocondrial etc... y ponías “106” y te salía la descripción y venían las imágenes y todo muy padre, muy descriptivo. Los libros que me compraba mi mamá en mi infancia eran muy descriptivos e interactivos.

Yo empecé a leer desde tercero de preescolar y no lo hacía en pausas, sino fluido, y lo comparo con mi hermano menor que está en primero de primaria porque todavía lee pausado. Entonces... no sé, siento que es algo que yo ya traía, porque no es algo que a mí en la infancia se me haya inculcado, te lo juro, o sea, inculcar en la familia la lectura y la escritura... nadie.

En cuanto a mi papá influyó en lo que me gustaría hacer en un futuro. Dentro de todo ese rollo de exploración de qué es lo que quieres ser y lo que no quieres ser... empecé a ver toda esta parte de que soy muy explorador, me gusta mucho conocer qué tienen las cosas, de qué están hechas, por qué están hechas así. Entonces una vez, dentro de mi curiosidad fui a un congreso de bioingenierías en el Poliforum de León. Entonces me metí y todo el rollo y había ciertas conferencias de reactores donde hacen coalición ciertas moléculas, ahí crecen bacterias, ahí crecen los lactobacilos y ahí fue donde dije... bueno, hay medicamentos que tienen ciertas bacterias que son buenas, por ejemplo, el enterogermina que te lo dan para la diarrea o el Yakult que tiene lactobacilos para la flora intestinal o ciertos yogures que también tiene lactobacilos que son para la flora intestinal.

Entonces dije, esto lo crecen en biorreactores, es una bioingeniería, entonces yo conocía lo que era la bioingeniería como tal, pero no conocía la carrera, entonces empecé a adentrarme e investigar. Y pues ahí va y te vas dando cuenta de todas las carreras que hay. Y de repente pues dije “bueno, pues vamos a buscar tal carrera” y empecé de carrera en carrera. Estaba entre biomédicas y biotecnología, cualquiera de las dos. Y decía “a ver ¿yo me veo en un hospital? No”. En cambio, después decía “¿yo me veo en el laboratorio o yo me veo en el campo investigando o desarrollando nuevos productos? Sí”. entonces fue como decidí biotecnología. Por otra parte, como comenté, dentro de la empresa de mi papá hay reactores, entonces me empecé a meter a esa parte de la producción, de los reactores, la fermentación, cómo sucede la fermentación químicamente y

vi que sí me gustaba y vi a través del microscopio la vida molecular. O sea, los tallos de los árboles cómo se ven en un microscopio, cómo se ve todo a través de un microscopio, entonces dije “definitivamente la biología molecular es lo mío, yo tengo que estudiar eso” Y fue como decidí estudiar biotecnología.

### ***Temas Sociales***

En cuanto a política me comentaba mi abuelita que era imposible que en tres años se deshiciera lo que en ochenta años hicieron los del gobierno. Y digo, bueno, si es cierto, no puedes deshacer en un ratito lo que en mucho tiempo se hizo, pero también es cierto que lo que has hecho en tres años lo puedes hacer mejor. O sea, si en tres años recibiste dinero ¿por qué mejor no en tres años hiciste proyectos? Y comentaba otra chava de mi generación de ahí del CBTA, que no me dejara ir por las notas que viera a la primera, que me informara un poquito más, que investigara y de más y le digo “bueno, tienes razón, todo mi *Facebook* está repleto en contra de AMLO. Te invito a que tú me compartas tus notas, las que tu lees. O sea, yo estoy abierto a cambiar mi opinión y aprender y demás”. Y esa chica no me ha pasado nada. Entonces, o sea, yo nunca me pongo a pelear con la gente, yo siempre digo “si tienes las bases, dímelas”, pero yo estoy dispuesto a aprender y si estoy mal pues lo voy a reconocer, pero si no me dices nada yo voy a seguir por el mismo camino. Y es fecha que la chava no me da sus notas, sus periódicos, vaya. De dónde se basa ella. Y yo siempre comparto la nota, de dónde la saco, que normalmente es Forbes o Milenio o El Informador o así. Siempre son periódicos certificados.

Aun así, respecto a mi generación en esto de la lectura y escritura yo creo que sí leen, leen más que otras generaciones, porque mi generación es de las que habla de todo, opina de todo y hasta cierto punto no sabe nada. Porque sí conocen de muchos temas, sí leen de muchos temas, pero como que no leen tan a profundidad, no es como que conozcan muy a fondo como una persona

que es profesional en el tema. Entonces, ese sí es como un error que tenemos nosotros como generación. Pero sí siento que leemos mucho y escribimos mucho. Una porque opinamos en redes sociales bastante, o sea, a veces nos ponemos a debatir con muchas personas de un tema en específico y porque leemos mucho sobre los temas que nos interesan.

El rollo aquí es que no todos los temas son de interés, entonces como no todos los temas son de interés... no leen sobre muchas cosas. Pero, por ejemplo, el tema del aborto, el feminismo, los derechos de la mujer, el cuidar a la mujer, respetarla y el darle su lugar... siempre han sido temas de los que se han hablado, han sido temas de interés desde mil novecientos y pico ¿no? pero hoy por hoy es un detonante muy grande que se habla incluso desde las abuelitas hasta las niñas de trece años, o sea, son feministas muy cañón. Y eso a mí me gusta mucho porque aprendo muchas cosas, tanto de las abuelitas como de las niñas, porque te digo, hay un abismo grande de maneras de ver las cosas.

Pero sólo se enfocan en ese tema, y no se enfocan, por ejemplo, en otros temas de interés público como lo son la política, la pobreza, la contaminación, la falta de educación, la delincuencia, o sea, la inseguridad en general, la pobreza mental de las personas y la poca capacidad de crítica que tienen las personas. Y en cuestión de lectura hace falta que no se manipulen tanto los temas, o sea que las personas que comparten información de interés no las manipulen de manera que ya no se hagan de interés. Porque tú encuentras algún artículo en internet, lo lees y todo el rollo y dices “bueno, este artículo de esta página es fidedigno”, pero de repente ves en redes sociales pedazos de ese artículo mezclados con otro artículo y empiezan a distorsionar información y eso hace y provoca que el tema del que se está hablando ya no sea de interés ¿por qué? Porque es información falsa, entonces empieza a haber comentarios de esa información falsa y se empieza a

crear un concepto de “este tema no merece el valor que se debe tener” o “este tema simplemente no hay que tomarlo en cuenta”.

Porque siempre se comparte información falsa, como lo es la política. Yo estoy impresionado de las estadísticas que sacaron en una encuesta ahora a nivel federal de quiénes son los que van a votar. Y me quedé impresionado con esta encuesta porque decía que jóvenes de 18 a 29 años no iban a votar, o sea, las encuestas arrojaron que no iban a votar. Y dices “no inventes” o sea, literalmente somos los que nos vamos a quedar con México, somos los que se supone que vamos a ser el cambio y los que sí van a votar son los que ya se están muriendo. O sea, son los que quieren ver el cambio en México porque ya se hartaron de cómo era México, porque ya han vivido toda su vida en México y porque ya han visto cómo ciertos presidentes sí han podido hacer el cambio, entonces ya están cansados de que no se haga un cambio en México y de que tiene potencial para crecer y entonces son las personas que si van a votar.

Pero los que realmente deberíamos estar interesados somos nosotros: deberíamos de involucrarnos, deberíamos opinar, deberíamos hacer más manifestaciones en contra de las violaciones a nuestros derechos porque hay ciertas estupideces que dices “no inventes, esto es una violación a mi derecho tal”, pero también es parte de la educación que se nos imparte en la escuela. Y entonces si está bien impresionante esto de la política porque retomando esto de los artículos, los periódicos se encargan de manipular la información ¿para qué? para crear polémica en la política y lo que no se están dando cuenta es que en lugar de hacer la política un tema de interés, lo vuelven un tema aburrido que dicen “ah, política: todos roban”, “hay que votar por el que menos robe”, entonces está muy preocupante también esto de la política.

Algo que he aprendido es que el hecho de querer hacer un cambio en México no precisamente es hacerlo desde la política, eso lo aprendí después en varios proyectos sociales en

los que participé, te das cuenta de que no tienes que estar en la política para hacer un cambio social o tener impacto. Pero sí siento que deberíamos involucrarnos bastante.

Para mí todo tiene una conexión en algún punto, pero la tiene. Como, por ejemplo, en la sociedad, el hecho de querer salir adelante para mí viene de la educación. Para mí todo es educación, no nada más en la casa. En la casa para mí lo único que se da son los valores. me he encontrado con muchas personas en diferentes aplicaciones, y en una de esas me encontré con un chavo de Monterrey que tiene bastantes seguidores en *Instagram* y publica contenido de orientación vocacional, entonces una vez dije “bueno, a ver, yo quiero impactar con los de mi edad”, o sea, que estudien, que cambien su perspectiva del por qué no estudiar y el por qué sí, y decirles “no quieres estudiar ahora, tomate un tiempo, pero al final sí estudia”, la plática que les di esa vez en *Instagram* que fue un *live*... hice como un diagrama de flujo en mi mente y comenzaba más o menos así: empieza con estudiar, ¿no quieres? Pues sigue esto, y si sí pues esto, y fin. Ese era mi diagrama de flujo y les exponía las situaciones, les decía “bueno ¿no quieres estudiar? No estudies, se millonario, pero pues termina estudiando porque vas a tener cincuenta millones, pero si estudias puedes tener trecientos millones. Y esa fue la manera en la que en que sentí que impacté esa vez.

### ***Escritura***

Desde bien morrillo, como en cuarto de primaria, tenía una maestra que nos ponía a escribir muchos cuentos. Estábamos en la clase de Español y se dividía en escritura o en lectura. Y cuando tocaba escritura era escribir cuentos, tú te imaginabas un cuento y lo escribías. El chiste era como desarrollar esa habilidad de la escritura y siempre yo era el más creativo, siempre era el que mejor escribía; a veces me aventaba tres o cuatro páginas escribiendo cuentos y así y desde entonces descubrí que escribir se me da.

En secundaria pasaba lo mismo. Ahí tenía una maestra que me dijo que yo escribía historias muy bonitas en el sentido de bien estructuradas... interesantes, pues.

Y lo que detonó ese gusto por la escritura, que me dije a mí mismo: “cuando tu escribes, que te dan ganas de escribir, escribes bien”, fue una vez que estábamos en una clase de Historia en secundaria y nos dice el profe, “escriban una historia, pero redáctenla ustedes, sobre la guerra fría, con lo que ustedes ya saben de la guerra fría, ustedes hagan otra historia, hagan un cuento como si le estuvieran hablando a alguien”. Y entonces yo empecé a hacerlo como... ¿cómo explicar que lo escribí esa vez? Haz de cuenta que lo estabas leyendo como si fuera tu conciencia la que te estuviera hablando, no la estabas leyendo como un lector. Entonces le gustó muchísimo al profe y ahí fue donde dije “¡ay!, a mí cuando me gusta escribir, cuando tengo ganas de escribir, escribo cosas muy padres. Entonces ahí fue cuando descubrí que la escritura se me da.

En la secundaria de Tequila dije: “no, en la vida leo. No vuelvo a leer”, no leía, yo tenía pedos con la maestra) porque a mí no me gustaban sus libros. ¿Cómo te obliga a leer algo que no te gusta? Entonces sí me daba mis trenzas con la madre, la verdad. Y llegó un punto en el que mejor nos puso a escribir poesía y ahí fue donde dije “¡ay!, ya chingué” (risas) y hacía mis poesías... y a la madre también le gustaban. Porque ella escribía... llegaba al día siguiente y nos decía “jóvenes, escribí tal poesía” y se ponía a leerla y la interpretaba con una emoción, a mí en lo personal se me enchinaba la piel de verla interpretar su propia poesía, o sea de leerla y decir “wow, le gusta”.

Tengo un libro a medias... Hace un año concluyo con una etapa de depresión y empiezo a redactar un libro referente a lo que yo había pasado y cómo fue que salí, pero gracias a ayuda profesional. Y lo dejé a medias porque me puse a hacer otras cosas, pero el libro se enfoca más que nada en eso.

Lo empecé a escribir porque me di cuenta de una cosa: cuando tú estás o interactúas mucho con cierto tipo de personas, ves a ese tipo de personas más que a cualquier otra cosa. Entonces yo me acuerdo de que estaba saliendo de esa etapa y de repente todo mi mundo se volvió... todos eran depresivos, y yo decía “¿por qué?, no entiendo”. Y entonces ahora que lo ves desde este otro punto de vista y que ahora ya nadie es depresivo, digo “no mames, sí es real”, entonces lo empecé a hacer porque dije “bueno, yo estoy logrando salir”, fue en esta etapa que estaba apenas eh... llegando a esta etapa de superación, de aceptación vaya.

Entonces lo empiezo a escribir y digo... el objetivo del libro no es crear un personaje ni hombre ni mujer, porque... siento que si creaba un personaje hombre... se iban a sentir identificados los hombres. Y si creaba un personaje mujer se iban a sentir identificadas las mujeres. Porque la depresión no distingue si es hombre o mujer... la depresión te llega y punto. Entonces el objetivo del libro era ese, lo empecé a escribir por eso, porque yo quería platicar esta experiencia mediante un personaje [y de] cómo es que el personaje logró salir de la depresión, todo lo que pasó y... no nada más las personas con depresión, sino a todo el público en general de manera que se pueda entender que la depresión es real en esta etapa de la vida o en esos años de adolescencia porque es muy común hoy en día decir que es inventada.

El objetivo del libro es, más que nada, empatizar, hacer que las personas empaticen con ese trastorno, con esa enfermedad que es la depresión y... tuve que crear un personaje neutro, o sea, de un nombre que le quedara tanto a un hombre y también a una mujer, no utilizar pronombres... Fue muy complicado no utilizar pronombres y si los utilizaba tratar de buscar cambiar el utilizar pronombres y no modificar el origen de la lengua española, porque hoy se está usando modificar la lengua con la “e” de “les”, por ejemplo; “les niños”, entonces tampoco quería

eso porque no se me hace correcto desde mi punto de vista. Pero lo dejé a medias porque me empecé a enfocar en otras cosas del CBTA.

También me llegó a pasar -por eso escribí el libro- que de repente yo escribía en mis estados de *WhatsApp* cómo me sentía y no precisamente decía que era yo... Dentro de la escritura o la creatividad que desarrollé en la escritura está el crear escenarios o crear un ambiente donde se desenvuelva un contexto y lo que hacía era desarrollar otro ambiente. Un ambiente general de terceros, donde no fuera yo específicamente yo, entonces expresaba la situación que era la mía y me respondían un montón de gente, “es que no inventes, yo también me sentí igual”, “me sentí identificado” o “tienes razón” o “no sé qué hacer, ayúdame” o “dame consejos”, y así. Entonces yo dije “no inventes, no soy el único... hay gente allá afuera que también está pasando por lo mismo”, no exactamente por la misma razón, pero si está pasando por lo mismo, entonces dije “bueno, algo tengo que hacer”.

Por otra parte, en *Facebook* es donde comparto mis opiniones de polémica ¿no? De cualquier tema polémico, ya sea de la comunidad LGBT, de política, de mi vida personal, a veces escribo poemas y los publico ahí... lo que se me ocurra escribir ahí lo publico. Ah y memes, de ahí saco los memes.

Por ejemplo, a nosotros los estudiantes nos da dinero innecesario y a los ninis universitarios les da más que a otros que realmente lo necesitan y hay muchas oportunidades que se pueden crear con ese dinero o proyectos destinados a diferentes personas que puedes hacer con ese dinero en vez de darlo (con la mano hace además de aventar dinero) porque la gente no está preparada para recibir dinero. O sea, tú le das, por ejemplo, a mi salón los tres mil doscientos y se lo gastan en un fin de semana yendo a Ophe (el bar más concurrido de momento en el pueblo) yendo a Arenal... ¿pero a qué van? Van a tomar, van a fiestas, o sea, no lo invierten cuando menos en un viaje con

su familia, no sé. O sea, se lo gastan en alcohol, en tabaco, en drogas o lo que tú quieras. Entonces nosotros, por ejemplo, no estamos preparados para recibir ese dinero. Entonces yo ese tipo de comentarios los hacía y enfatizaba en que todo es parte de la educación que recibimos tanto en la escuela como en la casa. O sea, si no se nos educa de cierta manera a saber qué hacer con el dinero, cómo manejarlo, cómo invertirlo, dónde invertirlo, cuándo invertirlo y cómo funciona todo este rollo de la sociedad, la política, las emociones, nosotros mismos y así, son un montón de cuestionamientos que yo hacía.

También escribo poemas. A veces que no tengo nada, nada, nada que hacer e incluso, me da flojera meterme a redes sociales. Entonces lo que hago es que me pongo a escribir cosas, me pongo a escribir y me voy y me voy, me voy, me voy. Y ya, ciertas partes que me gustan las selecciono, las modifico, les doy más estructura y las publico en *Facebook* o en *Instagram* que es muy social para mí. Ahí sí comparto, literalmente como mi vida.

Ahora en pandemia sí escribo más, pero por esta cuestión de que me expreso mucho, o sea, siempre comparto mi opinión y me cuestiono... reflexiones de todo... escribo más y hablo más. Siempre tomo algo como... como de inspiración. Por ejemplo, ahora que está todo este rollo del boom de la política que todos contra todos y que independientes, Morena y la fregada. Tuve que empezar a investigar un poquito más de política, porque yo no sabía nada. Entonces ya de que empecé a leer un poquito más y empecé a comprender un poquito más de contexto desde la historia de la política mexicana y todo un rollo que tuve que leer porque si no... pues cómo voy a hablar sin saber ¿no? Y lo que publico más que opiniones son cuestionamientos. Por ejemplo, ahora con lo del hospital comunitario y la cancha aquí en Tequila lo que hago es no ponerme contra la espada y la pared, me quedo en una posición neutra donde nada más hago cuestionamientos, planteo las situaciones y dejo que comente la gente. Nunca respondo y ahí la gente sola se responde y hace

sus debates en los comentarios y pues ahí a veces sólo les doy *like* o no, depende. Por ejemplo, hace como dos semanas aproximadamente compartí algo sobre Andrés Manuel del aeropuerto que canceló.

Escribir es como un desahogo, o sea... Una psicóloga me enseñó que debo darle lugar y espacio a todas mis emociones, [...] si me sentía enojado debía expresar mi enojo sin lastimar a nadie y sin lastimarme a mí, si me sentía triste debía expresar mi tristeza y si no me gustaba que me vieran entonces tenía que buscar un espacio seguro o bueno, donde yo me sintiera seguro para expresar mi tristeza, si me sentía feliz tenía que expresar mi felicidad sin hacer menos a nadie, porque hay gente que no se siente feliz todo el tiempo y hay gente que ve feliz a otras personas y se siente menos porque no se pueden sentir felices.

La escritura me ayuda a desahogar más que nada la frustración... la frustración cuando es una combinación de desesperación, con ansiedad, con miedo, con estrés... entonces me siento frustrado con todas estas cosas y lo que hago es escribir. Me busco un tema y digo “esto está pasando” y lo escribo. Que es lo que hago hoy en día con la política y en ese momento lo hice con la depresión. Entonces me ayuda a despejarme.

### ***Prácticas Escolares de Literacidad***

Realmente siento que ese gusto de la lectura y la escritura nació... bueno, no nació, más bien se desarrolló mucho en La Juana, en el Colegio de La Piedad. Pero sí siento que es algo como que... a lo mejor de nacimiento yo ya traía. Porque, o sea, conozco gente que sus papás escriben, que sus papás leen mucho, o sea, que son papás muy cultos. Y tú ves a la gente y dices (expresión de ironía) ¿neta eres tú el hijo? (risas) Entonces no sé, hay mucho qué pensar en eso. Porque están esas dos partes: de los que sí son hijos de papás que leen y los hijos leen, que son hijos cultos y de

los hijos que no. Y dices bueno ¿qué pasa? No sé si venga de la infancia también, la escuela, la educación, no sé, no sé con qué tenga que ver.

Ese colegio, año tras año, hace una Feria del libro, así como la FIL de Guadalajara, no de ese tamaño obviamente, pero sí la hace grande únicamente para la comunidad estudiantil, porque pues la comunidad estudiantil es muy amplia, porque es desde preescolar hasta bachillerato. Y lo que hacían era agarrar todo el patio y caracterizaban dependiendo del tema de lo que fuera a ser la Feria del libro ese año en la escuela. Y ahí también fue donde dije “bueno, vamos a explorar el mundo de los libros”, porque llevaban... no escritores reconocidos, pero sí llevaban gente que le gustaba la lectura, entonces te platicaban cómo ellos vivían la lectura, entonces decías “yo quiero leer, QUIERO LEER” ¿sabes? Entonces ibas y veías un montón de libros y no sabías ni cuál escoger...

Las maestras de mi escuela primaria todas estudiaron en la normal para ser maestras y tienen maestría en Pedagogía, entonces por esa parte yo siento que saben cómo llegarle al alumno de cierto grado, ya sea primero, segundo, tercer, cuarto, quinto o sexto. Entonces desde primero de primaria, por ejemplo, la maestra de primero sacaba a la Chilindrina y al Chavo en marionetas y en la clase de Español nos hacía obras y luego nos ponía a redactar qué era lo que nos había gustado de la obra para esta parte de ortografía y caligrafía, porque pues en primero todavía ves caligrafía en cuaderno de doble raya.

En segundo -que tuvimos a la misma maestra de cuarto- ella sí nos ponía más a leer y para esto jugábamos un juego: primero éramos todos juntos en una sola voz, y luego jugábamos a robar la palabra, o sea, yo me ponía a leer y si alguien quería leer me quitaba la palabra y se volvía un concurso de a ver quién leía más, a ver quién quitaba más la palabra. Y ya en tercero de primaria no nos enfocamos tanto en lectura y redacción, sino más en caligrafía porque todos íbamos bien

pal perro en la caligrafía en tercero (risas) y también ahí fue cuando nos enfocamos más en matemáticas y ahí aprendimos muchas cosas de matemáticas.

Pero fue mi maestra de cuarto de primaria fue quien influyó en mí con esto de la lectura como tal. Ella nos hizo comprar una antología de cuentos y con ella también escribíamos cuentos. Su clase era la de Español, pero para nosotros era una clase de creatividad, de imaginación, o sea, decíamos “nos toca Español” y te lo juro que es la primera maestra con la que no escucho que digan “uh, Español, qué flojera” ¿sabes? Porque con ella a todos nos gustaba, eso sí te lo aseguro, a todos nos gustaba Español porque nos ponía a escribir y todos desarrollaban su imaginación. Unos hablaban de Goku, otros hablaban de anime, yo me imaginaba otras cosas y sí, esa era su metodología: ponernos a imaginar, a crear.

En cuarto con esa maestra fue cuando volvimos a retomar toda esta parte de creatividad, de escritura y fue cuando nos hizo comprar esa antología de puros cuentos, eran fábulas específicamente y también nos dejaba de tarea leer. Y el que leyera más se llevaba puntos extra, para esto ella ya se había chutado el libro no sé cuántos años seguidos, entonces ya se lo sabía casi de memoria. Entonces lo que hacíamos era sacar el libro y dejarlo en la banca, tenía que estar cerrado y todos teníamos que estar parados. Entonces con cierta lectura decía “Fulanito de tal, ¿qué pasó en tal parte del cuento?” y tú tenías que platicarle, pero también trabajábamos la comprensión lectora, porque no tenías que decir lo que decía la fábula, tenías que interpretar esa parte que decía, o sea, tú la leíste, pero ¿cómo tú la interpretas? Y esa era la manera en la que ella se había dado cuenta de que sí habíamos leído en casa, hacía contacto visual y nos decía “explícame”, por otra parte, también desarrollábamos esta parte de la expresión del lenguaje corporal y del contacto visual. Y del hecho de decir “bueno, estás hablando con una persona, vela a los ojos” y desarrollas un lenguaje corporal, no tan amplio ni el mejor, pero sí desarrollas un lenguaje corporal.

Y así desde bien morrillo en cuarto esa maestra que nos ponía a leer muchos cuentos me influyó. De hecho, también a veces dividía su clase de Español en lectura y escritura, y cuando tocaba escritura era escribir cuentos, tú te imaginabas un cuento y lo escribías. El chiste era como ya mencioné, desarrollar esa habilidad de la escritura y siempre era yo el más creativo, siempre era el que mejor escribía, a veces me aventaba tres o cuatro páginas escribiendo cuentos y así y desde entonces descubrí que escribir se me da.

En quinto y sexto nos hacían comprar libros y los maestros nos decían “lean un libro” “ustedes elijanlo”, y ellos nos llevaban a la feria de libros del patio de la escuela y nos decían “esta es la cartelera de libros, elijan de aquí uno porque como la escuela ahora hizo contacto con tal editorial pues fue los que nos dejaron, entonces pues de ahí elijan el libro que más les llame la atención”. El primer libro que compré en esa feria fue *Todos los niños pueden ser Einstein*. Y pues al final del día ese dinero se quedaba en la escuela para hacer mejoras en el patio, pintura, cooperativa, baños... lo que fuera que se necesitara salía de ahí de la feria escolar del libro.

Y ya en sexto leíamos más los libros de texto de la SEP. Porque... ay, cómo nos ponía a hacer resúmenes, la doña. Neta, le encantaba ponernos a hacer resúmenes y luego nos enseñó a hacer síntesis y nos pedía síntesis. Decía “tu síntesis está mal hecha, hiciste un resumen” y tú te quedas así de “no, yo hice una síntesis” y decía “no, yo te pedí un resumen” y tenías que volver a leer, volver a subrayar... y así fue como leímos en sexto los libros de la SEP.

En secundaria pasaba lo mismo. Ahí tenía una maestra que me dijo que yo escribía historias muy bonitas. No bonitas en el sentido de bonito, bonito. Si no, como bien estructuradas e interesantes. Y lo que detonó ese gusto por la escritura fue que me dije a mí mismo “cuando tu escribes, que te dan ganas de escribir, escribes bien”. Esto salió de una vez que estábamos en una clase de Historia en secundaria y nos dice el profe “escriban una historia, pero redáctenla ustedes,

sobre la guerra fría, o sea, con lo que ustedes ya saben de la guerra fría ustedes hagan otra historia, un cuento como si le estuvieran hablando a alguien”. Y entonces yo empecé a hacerlo como si el lector fuera... ¿cómo explicarte lo que escribí esa vez? O sea, has de cuenta que tú lo estabas leyendo como si fuera tu conciencia la que te estuviera hablando, no la estabas leyendo como un lector. entonces le gustó muchísimo al profe y ahí fue donde dije “ay”, a mí cuando me gusta escribir, cuando tengo ganas de escribir, escribo cosas muy padres. Entonces ahí fue cuando descubrí que la escritura se me da, pero cuando tengo ganas de escribir, porque cuando no pues...

Aunque también por otra parte, desde secundaria se pierde esa parte bonita de hacer obras de teatro, de recrear un texto, de interpretarlo... porque en secundaria ya entras con la mentalidad de puberto de “ay, ya estoy grande, o sea, yo por qué voy a hacer esto si ya estoy grande”. Y entonces tampoco los maestros te incentivan a interpretar una lectura... Yo me acuerdo, de hecho, que también paradójicamente en secundaria fue cuando más odié la lectura, te lo juro. En secundaria yo dije “en la vida, me pongo a leer algo”, o sea, detesté la lectura gracias a una madre religiosa que era la maestra, o sea, nos puso Edipo Rey, La Odisea, una versión de Don Quijote medio rara... pero no era el Quijote, era otra, era Chanco Panza... algo así, era una versión bien extraña, el chiste es que todas eran novelas.

Y la neta es que nos obligaba a leer, o sea, nos decía “ustedes van a leer tanto tiempo y tanto tiempo y si no leen, les bajo calificación”, literal. Y “los tengo que ver concentrados, no pueden levantar la cabeza, no se pueden mover” y te quedabas “¿neta me estás pidiendo que haga eso?”, y dije “no, en la vida leo. No vuelvo a leer”, no leía, yo tenía pedos con esa madre porque a mí no me gustaban sus libros, para empezar, o sea ¿cómo te obliga a leer algo que no te gusta? Empezando por ahí. Entonces sí me daba mis trenzas con la madre, la verdad. Y llegó un punto en el que mejor nos puso a escribir poesía y ahí fue donde dije “ay, ya chingué” (risas) y ya hacía mis

poesías... y a la madre también le gustaban. Porque ella también escribía... llegaba al día siguiente y nos decía “jóvenes, escribí tal poesía” y se ponía a leerla y la interpretaba con una emoción, con una... o sea, a mí en lo personal se me enchinaba la piel de verla interpretar su propia poesía, o sea de leerla y decir “wow, le gusta”.

Entonces yo dije “bueno, ¿por qué no empezó por ahí la clase, o sea desde el primer minuto que se paró aquí”, y que nos hubiera dicho “¿saben qué? mi clase de Español se va a basar en esto, esto y esto”. Y entonces cambia la cosa, en lugar de obligarte a leer algo que no te gusta. Entonces, tomando como ejemplo esta parte de lo que ella hacía que sí le gustaba se puede arrastrar hasta en bachillerato, porque en bachillerato tampoco haces obras de teatro, en bachillerato tampoco interpretas una lectura, ¿a qué me refiero con interpretar una lectura? Lo que te decía que nos ponía a hacer la maestra en cuarto de primaria, o sea que nos ponía a leer y decía “bueno, ¿tú qué entendiste? Con tus palabras, en tu mundo, en tu cabeza ¿cómo sería ese escenario?” y entonces no nada más desarrollas la creatividad, sino, el perder el miedo. Desarrollas esa parte incluso de perderle el miedo a tus compañeros, porque llegas al bachillerato y “ay, es que no quiero pasar yo a hablar al frente porque me da pena” entonces también se rompe ese miedo...

Las clases del bachillerato, a diferencia de las de secundaria, si son muy distintas porque es un Bachillerato Tecnológico. Siento que si hubiera sido un Bachillerato General por Competencias como en la Prepa hubiera seguido igual de monótono, o sea, no hubiera sentido yo un cambio y no hubiera sentido que estuviera aprovechando conocimientos y en el CBTA es muy diferente... totalmente, porque cada carrera tiene su área de prácticas: Tequilero tiene su fábrica, Agropecuario tiene su área de siembra y sus animales, Ofimática tiene su laboratorio de computadoras, Administración tiene todo el patio y hacen emprendimientos y toda la santa carrera ves el patio lleno de emprendimientos de ellos, los de Alimentos y Bebidas a cada rato pasan y te

venden sus dulces y sus postres o lo que hagan... y ahora metieron otra que es Agromática, que es una combinación entre Agropecuario y Robótica.

En mi carrera, que es Técnico Tequilero vemos la fermentación, los tanques, la molienda, y después los maestros nos dicen “ahora vayan y ustedes muelan”, o sea, esa parte de practicar y ver que realmente es aplicable lo que estás viendo y que incluso en matemáticas que ves tantos malditos números, tantas ecuaciones dices no manches, está el equipo y si no tiene tal ecuación, tal medida, tal número, tal ley de la matemática... se descompone. Y todo es aplicable en el CBTA y por eso siento que sí lo aprovecho.

Respecto a la lectura y la escritura que ahí se da yo creo que está bien, porque todos los semestres llevas Español: primero, segundo y tercer semestre llevas LEOyE (Lectura, Expresión Oral y Escrita) y cuarto, quinto y sexto llevas Lengua Española. Entonces Lectura, Expresión Oral y Escrita a mí me gustaba mucho porque nos ponían cuestionarios de situaciones reales. Para la parte de la escritura hacíamos nuestros escritos con nuestra opinión personal y de ahí nos calificaban la ortografía. Para la parte oral nos pedían hacer presentaciones de algún tema que nos daba la maestra, entonces ya sea individual o en equipo tú las hacías y ella te prestaba el proyector. Tu hacías tu presentación, te calificaba la calidad de la presentación, tu lenguaje corporal, tu gama de vocabulario y que desarrollaras bien el tema, o sea, que sí hubieras investigado. Entonces ella calificaba todos esos puntos. Y estaba muy padre porque tu interactuabas con tu grupo.

Yo, por ejemplo, a mí siempre me ha gustado trabajar solo, o sea, sé trabajar en equipo, trabajo muy bien en equipo. Pero... trabajo mejor solo (risas) entonces las presentaciones orales sí me las aventaba solo porque me desenvolvía muy bien. Pero, en equipo sentía yo que tenía que acoplarme yo a ellos y ellos a mí, entonces tenía que desenvolverme en base al equipo y sentía yo

que en cuanto a esta materia específicamente yo no me desenvolvía como yo precisamente quería desenvolverme.

También había taller de oratoria y se llenaba, y tú te quedabas así de “ay no, nadie se va a meter” pero sí se llenaba. También había taller de lectura, pero ese no se llenaba, aunque sí ocupaba varios lugares. Por eso también te aseguré que en mi generación o estas generaciones sí leen, porque a esos talleres sí se les metía gente y yo en lo personal tenía ese prejuicio de “ay mi generación no lee, o sea, no se informa, no le gusta” y entonces yo les preguntaba “¿y tú en qué taller estás?” y respondían “oratoria”, y entonces te quedabas así con cara de sorpresa.

Y en Lengua Española, vemos más el uso del Español. El uso correcto de la Lengua Española: de dónde proviene, las etimologías de las palabras, el origen nato y las modificaciones que ha tenido el Español, cómo usar las figuras literarias y cómo interpretar cada figura literaria y eso a mí se me hace muy padre porque yo aprendí ya a ver de una forma distinta la poesía y los textos narrativos porque aprendes a identificarlos y dices “no inventes, o sea, esto yo lo leía todo el tiempo y no sabía que existía”. Bueno, así pienso yo, pero hay gente que ni si quiera le importa la materia.

Pero igual sí nos hace leer esta parte de Lengua Española, porque te incita a investigar sobre la etimología de las palabras, de la lengua española como tal, sus usos, cómo al cambiar una palabra en el contexto también cambia su significado. Y está muy padre, entonces también esta parte de la lectura y de la escritura en el CBTA está muy bien en cuanto al modelo, pero también a los maestros siento que les hace falta meter motivación y tacto... vuelvo a lo mismo, el tacto con el alumno, que el alumno diga “no manches que pasión por la lectura... yo no lo haría, pero lo hago porque el maestro me dice” y de repente inconscientemente empiezas y empiezas, no porque el maestro ya te lo diga a lo mejor el primer parcial, o a lo mejor el primer semestre. A lo mejor

ya el segundo semestre ya dices “no manches, ya lo hago inconscientemente porque el maestro que me aburría le apasionaba tanto que, en cierto porcentaje, por muy pequeño que sea, me transmitió esa pasión”. Creo que a falta de ese tacto mis compañeros en general perciben aburridas esas clases y muchos no entraban.

Y es que acá tú llegas, te sientas, la maestra primero te mienta la madre porque llegaste un minuto tarde o porque no te callas y ya se enojó y mejor se salió porque no te aguanta, entonces mejor se sale y ya que Dios me los bendiga (risas) te dejan muchas páginas de tarea de escritura y listo. Entonces dices ¿esto es Lengua Española? Esto no es Lengua Española, o sea, para mí es el tacto lo que hace falta.

A mí me gustaría que, por ejemplo, en Lectura, Expresión Oral y Escrita se hicieran las cosas más dinámicas y se trabajara más la parte oral para desarrollar otras habilidades que en la sociedad sí se necesitan. Porque me han tocado compañeras en el trabajo del área de ventas que cuando salimos a vender me dicen “habla tú, es que tengo miedo” y tú dices ¿qué? “¿miedo de hablarle a la gente? O sea, es una persona ¿por qué te da miedo hablar?”, entonces dices “miedo a hablarle a la gente...” y yo lo relaciono con miedo a exponer, miedo a hacer una obra de teatro, miedo a que me vean... y no es precisamente miedo, sino porque yo lo relaciono con construcciones sociales específicas de una persona, con “alguien de bachillerato a esa edad ya no tiene que hacer esto, esto, esto y esto. Tienes que comportarte más maduro”.

Soy muy autodidacta y me gusta la escuela. Cuando me gusta algo lo aprendo o busco la manera de estarlo aprendiendo. Y cuando no me gusta, nada más aprendo lo que me dan ahí y ya.

También soy muy metódico, entonces por eso siempre me voy más a la escritura a ver cómo es toda la metodología para luego ya ver la aplicación. Ese es mi método de aprendizaje. Cuando algunos profes mandan videos de *YouTube* lo que yo hago es buscar el texto porque yo

siempre tomo el ejemplo de las recetas de cocina, digo a ver, yo nunca he visto un video de cocina, siempre veo la receta y a la receta le entiendo.

Entonces eso significa que si sigo viendo videos me voy a martirizar y no voy a entender, entonces siempre lo que hago es buscar el texto, buscar la explicación y es a lo que le entiendo; a la lectura del texto, a la lectura de la explicación, a la metodología explicada escrita. Y ya si lo quiero reforzar veo ya cómo se resuelve el ejercicio.

Ahora por todo lo de la pandemia tuvimos clases en línea y a mí me gustan. Porque antes me tenía que levantar todos los días para clases presenciales a las seis de la mañana para llegar a las siete y era estar ahí hasta las tres o cuatro de la tarde y para mí era todo el día perdido, aunque eso no lo veía en ese momento, pero lo veo ahorita, ya que antes solo llegaba de la escuela, hacía tarea, me iba a entrenar y después a dormir. Sin embargo, ahora con las clases en línea puedo hacer un montón de cosas: estudio, trabajo, entreno y ya hasta tengo mi línea de marca de ropa, e hice un montón de cosas más, entonces las clases en línea a mí sí me funcionan porque no tenemos clases como tal, nada más nos mandan los cuadernillos o los trabajos y “háganse pelotas”. Te dan fechas y tú te organizas para las entregas.

Fuera de la escuela me gusta leer investigaciones científicas, por ejemplo, de ahora que salió la vacuna y todo el seguimiento que se le tuvo que dar. Yo estoy en la industria del tequila y ahí hay una parte que se toca sobre la nutrición celular de las levaduras, entonces toda esta parte de biología molecular también es lo que me interesa mucho leer. Y le entiendo muy bien a todo eso de ADN, biología molecular, genética... se me da. A parte, eso es lo que voy a estudiar.

**Sofía**

***Prácticas de Literacidad en la Familia***

De niña no leía casi, nada más que lo que me dejaban leer en la primaria. Porque eran tareas, pero así por gusto no, no leía. Fue después al ver a mi mamá y a mi hermana, y como siempre me ha gustado a mí la ortografía y me di cuenta de que al estar leyendo me ayudaba mucho a escribir bien, a hablar bien y ya dije “bueno, pues voy a leer más”.

Cuando me acerqué a la lectura, yo creo que fue primeramente por mi familia, antes que los maestros. Más que nada por mi mamá y mi hermana. A mi hermana también le gusta leer y pues yo creo que es de ver a mi mamá, porque ella también es muy así, creo que nuestros gustos tanto en la música, como en las películas, el inglés y la lectura pues más que nada viene de mis papás, yo creo que de verlos... no sé, porque son como que gustos muy similares, o que los aprendimos de ellos, que los vimos y dijimos “ay, yo también quiero hacerlo”.

El primer libro que leí no recuerdo el nombre porque no me gustó, ni siquiera lo terminé... trataba de puras entrevistas en San Diego y así como que no me llamó la atención. Entonces fue el primero que leí como que por gusto, aunque no me gustó, nomás leí como 70 páginas y ya.

Mi mamá siempre me ayudaba con mis tareas. Mi papá pues salía a trabajar y mi mamá siempre estaba ahí con nosotros, pero aun así mi papá estaba al pendiente y nos decía “¿y ya hicieron sus tareas? no quiero verte con el uniforme, sabes que no me gusta”. Mi papá casi no lee, o sea, no es ignorante, no ignora eso, pero por lo mismo de que está en el trabajo llega cansado. En la casa tenemos un solo mueble y ahí todos los libros, ahí están los libros de todos.

Los libros que leo también los platico con mi hermana mayor Fanny, le digo “¿oye Fanny ya llegaste a esta parte? Está bien chida”. Ah, y hubo un libro que leímos las tres: mi hermana, mi mamá y yo. Se llama *Sobrevivir para contarlo* de Inmmaculee Llibagiza, del holocausto de Rwanda. La verdad es un libro que sí te hace llorar, está muy fuerte, está basado en hechos reales y está muy padre y sí era como de que “no manches y cuando estaban ahí encerrados... estuvieron

como tres meses siete mujeres en un baño de 1 x1 y cuando les llegaba la regla era super feo, y... como que compartes más la lectura cuando alguien ya lo leyó.

Este libro de *Sobrevivir para contarlo* tuvo un significado especial para mí, porque creo que más que nada me pongo en el lugar de la mujer, de ella, de la chica que cuenta el libro y sí es muy duro y es muy triste y yo no sé, creo que no tendría el valor de hacer lo que ella hizo en esa situación, es decir, el cómo dejó a su familia, a su hermanito... es muy triste porque recuerdo que los habían escondido atrás de un ropero y a su mamá o a su papá lo decapitaron y ella vio y tuvo que huir y las personas que las cuidaron estuvieron casi una semana sin llevarles comida porque precisamente llegaban rumores de que ahí estaban ellas y todo el tiempo las estaban checando de que no se movieran.

Mi mamá, mi hermana y yo también leímos *Los hornos de Hitler*, ese libro también está muy bueno y muy padre. Ahí nos sorprendíamos mucho de cómo hacían jabón y cómo los engañaban... y para lo que utilizaban sus pieles... es muy triste la verdad... hacían lámparas y cinturones ¿cómo tenían corazón para hacerles eso? De ese libro me enteré por mi hermana Fanny.

Otros textos que frecuento mucho son los de religión, como la Biblia o también libros que saca el papa, se llaman *youkat* y *Docat*, que son libros dirigidos a los jóvenes. Yo supe de esos libros porque aquí en Tequila estuve en grupos juveniles y ahí nos platicaban de ellos y tú por incertidumbre los comprabas y los leías. Uno de ellos lo compró mi hermana y lo encargó de la ciudad de México.

Lo que leo más que nada lo hago por aprender, porque no me gusta estancarme o decir “lo sé todo” o “ya sé escribir bien” o “ya sé hablar bien”, sino que cada libro es un mundo y hay algo nuevo por descubrir. La lectura claro que me ha ayudado mucho, creo que ha sido algo que aparte que te enseña a escribir, mejorar la ortografía y a hablar, te ayuda a desenvolverte y enriquecerte

más en el lenguaje porque hay muchas palabras que tú dices “¿qué es esto?” Y también te puede ayudar al momento de una entrevista, a conseguir un trabajo y verte más profesional. Yo siento que si no leyera no podría ser la misma. O sea, es que es como que ya algo de mí y de mi día a día.

### ***Amigos***

Tuve una amiga que leyó *El psicoanalista* y luego mi hermana también y ya fue como que dijo “toma, que está bien chido y tienes que leerlo” y era como de “bueno, pues a lo mejor si está padre”. Y lo empecé a leer, y de hecho ahora es un autor que me gusta mucho, se llama John Katzenbach, es el del libro de *El psicoanalista*, de hecho, ahorita precisamente estoy leyendo su continuación que se llama *Jaque al psicoanalista*. De ese autor también he leído *La historia del loco*, *La sombra* y *El estudiante*.

Tengo otras dos amigas a las que les gusta leer: una es de la prepa y la otra está en la escuela de música. Y si nos prestamos libros y platicamos “¿oye ya llegaste a esta parte?” “Nooo, no me hagas *spoiler*”. De la escuela de música solo identifico a esa amiga que también le gusta leer, los demás no sé si leen porque casi siempre nomás hablamos de música.

Ah, también tengo un amigo al que le gusta leer, precisamente a ese amigo yo le platicaba de la serie de Grey’s Anatomy y él la vio y los dos hablábamos de eso y él se compró un libro de cardio y lo estaba leyendo. Pero así en más, mis amigos no... no son de leer. Son de que “hay qué flojera”. No puedo llegar casual y platicarles que leí algún libro porque me verían con cara así de que “ay, qué aburrido” “ya sabes que no me interesa”. Es muy triste que no les guste leer, no sé. Siento que se pierden de muchas cosas... es que cada autor es algo nuevo, bueno, no cada autor, cada libro... es un mundo, un universo. Y se pierden de... experiencias... ¿se podría decir? creo que más que nada todo parte desde la familia ¿no? Es como que algo base, un pilar importante.

También tengo un amigo que... bueno ya no sé si somos amigos yo siento que él siempre me vio como un rival, no sé... porque en los ejercicios de ortografía yo le ganaba y luego me preguntaba “¿y cómo le haces?” y yo: “pues leo” o “mi mamá me enseña”, porque ella también es muy así de la ortografía “y escribe bien” o “así no se habla” y todo eso. Pero a él no le gusta leer. Y yo le digo “es que, sino lees, no vas a aprender”. Pero no, hasta la fecha no lee.

### ***Literacidad Digital***

Creo que ahora leo más que antes de la pandemia porque tengo más tiempo libre. Me gusta la literatura, también me gustan mucho los artículos científicos, de hecho, los sigo en las redes sociales y casi casi por eso las uso, porque sigo muchas páginas que me enseñan. La verdad sí es muy padre no solo meterte a ver memes, sino también aprender. También me gusta mucho leer sobre ortografía y las reglas gramaticales.

Hay una página se llama *Enséñame de ciencia*, también está *La ciencia dice...* luego *La ortografía*. O sea, más que nada entro a *Instagram* por eso. También sigo de *Maquillaje y Belleza Creada*, así se llama y te enseña a identificar cuando están editadas las fotos y así. Son pequeñas imágenes con texto de ciertos datos interesantes sobre algún tema específico y algunos traen varias, *La ciencia dice* y también aquí, *Ciencia y filosofía*, entonces como que te enseñan todo y también hay memes de ciencia. Por eso es que me gusta el *Instagram* en general, porque aprendo, o sea, me divierto y aprendo. Ahí es donde sigo las páginas como las de la RAE, las de medicina, las de ciencia y ortografía.

Se podría decir que, para mí, *Instagram* es más informativo y ahí también me gusta mucho buscar sobre astronomía y sigo páginas así, que te dan a conocer un poco más del cielo y el espacio. Y me gusta compartir eso, o sea, lo que leo y se me hace interesante me gusta que también los

demás lo lean. Otra cosa que me gusta leer mucho es sobre medicina y sigo muchas páginas en las que te informan muchos médicos y doctores.

En *Instagram* es donde más publico y comparto. Cuando veo artículos importantes pues también los publico en mi historia. De hecho, mis amigos empezaron a seguir esas páginas porque yo... bueno mira, primero indagué ahí, nomás le ponía “Ciencia” y ahí me aparecían las páginas y de compartir los posts ya ellos empezaron a seguir esas páginas. Cuando veo notas importantes me gusta compartirlas en mis historias, o sea, me gusta compartir lo que leo que se me hace interesante y me gusta que también los demás lo lean.

Ya descargué otra vez *Telegram*, también tengo *WhatsApp*, *Instagram* y *Facebook*, pero en las que paso más tiempo creo que es *Instagram* y *WhatsApp* ahorita por los trabajos y los grupos. La que menos uso es *Facebook*, ahí solo me meto cuando es mi tiempo libre, casi casi entro nada más para reírme porque en *Facebook* la verdad, sí lo acepto, son puros memes, entonces ahí casi no me gusta subir fotos de lo que hago. Ah, y la red que no me gusta es *Twitter*, la verdad nunca me he metido, nunca la he utilizado, pero... no sé, siento que hay puro chisme.

### ***Literacidad Musical***

La música desde que inicié me gustó mucho y pues como he participado en varias óperas, una verbena y así, me ha tocado estar en eventos con Plácido Domingo y la verdad es que es muy padre el estar ahí, convivir y pues aprender de la música es otro mundo, es otro lenguaje y dices “yo quiero aprender más” o “yo quiero cantar así” o “yo quiero ser como ella” pero... pues creo que tendría que vivir en Italia o no sé Ahorita estoy en el coro de *Cuervo* y creo que ha sido una de mis mejores experiencias ahí. Sí, la verdad no me arrepiento para nada. Al inicio iba mi mamá, pero al inicio yo fui a fuerzas al coro de niños. Mi mamá nos llevaba porque tengo otros dos hermanos, o sea, los dos más pequeños que yo y éramos muy vagos y mi mamá era como de...

“¡ahora que hagan algo!” y ahí nos llevaba a fuerzas a los tres al coro de niños y ya después mis hermanos se salieron y a mí me empezó a gustar y ya de ahí me pasaron al coro de adultos y ahí me quedé. Ahí igual después entré a clases de violín, luego de mariachi y así...

Me gusta leer biografías, esas las leo por parte de la escuela, siempre de la escuela. Ah y teatro sí he leído, pero por la escuela de música, porque cuando tenemos un evento nos ponen a ver las óperas de cinco horas. Sí, son muy largas, porque debemos de saber la trama, las emociones... “es que te tiene qué hacer sentir así” o “es que tienes que parecer enojada” como dicen mis maestros de música, más que nada por eso. Yo he participado en óperas, la verdad, para mí es más padre estar ahí en el escenario que verlas. Creo que son de las experiencias más bonitas que he tenido y ahorita en la pandemia es lo que más extraño la verdad. Primero tienes que prepararte incluso un año antes de la presentación. A nosotros primero nos hacen ver la ópera tres o cinco horas y no solo una, sino varias veces e irla ensayando y así. Ya después de que nos dan la partitura nos la pasábamos de lunes a viernes de cuatro a ocho de la tarde así ensayando.

Inclusive otros días desde las nueve de la mañana hasta las once de la noche así ensayando y ya como los últimos dos meses es cuando es más intenso, ahí sí diario, diario, diario, diario vamos ensayando y sí son muy pesados los ensayos, la verdad y más que nada porque algunos son de Guadalajara y era de que yo tenía que salir de la prepa incluso dos horas antes para irme a ensayar. Y estaba en una decisión difícil porque decía o la prepa o el coro... es que no puedo estar así, pidiendo permiso, faltando a clases... pero el coro también era como parte de mí. Aunque sí me apoyaban en ese sentido los maestros de la prepa, aparte de que de la escuela de música nos daban una carta en la cual ellos decían “viene para tal lado, le pido de favor que la deje salir...” y así... nada más con que les entregara los trabajos.

Pero sí es muy padre aparte de que es como otra familia para ti porque pasas la mayor parte del tiempo con ellos, inclusive yo nomás iba a mi casa a dormir porque ni si quiera comía ahí y... es otro mundo la música. Aparte de que los maestros son muy exigentes en todo. Muchas veces nos han regañado mucho. Para aprender nos entregan la partitura, son libros muy gruesos que te los tienes que aprender, por eso es hasta con un año antes irlo leyendo. Practicamos en el coro, pero en su casa pues ya cada quien. A veces te dicen... como una vez que tuvimos un ensayo a las seis de la tarde y terminamos a las ocho y no nos sabíamos la letra de la canción -era nueva- y el maestro nos dijo “mañana a las 10 de la mañana ya quiero que se la sepan” y me quedé así de “maestro... ¿sí sabe que ya es de noche?” y ya tuvimos el ensayo... porque esa vez iba a venir Plácido Domingo -hemos tenido varios eventos con él, de hecho-, y ya bien que me acuerdo, la canción se llama... Por la calle de Alcalá con la falda almidonada, algo así.

Aparte sí era como que estrés... me gustaba, pero era estrés, porque tareas de la prepa y acá aprenderme las cosas. Llegaba en la noche y era hacer todas las tareas de la prepa y aparte estudiar para el coro y me dormía tarde y al día siguiente tenía que levantarme a las seis de la mañana y así diario, diario, diario. Con todo y ese ritmo sí leía, a veces cuando llegaba o salía una hora antes leía o en mis ratos libres ahí en la escuela de música porque nos daban recesos y ahí leía.

La verdad es que hay que estudiar mucho y no es tan fácil como que nada más ver y ya. Es practicar mucho y es complejo al inicio porque no sabes nada, literal nada, nada, nada y tienes que agarrarle el rollo, pero conforme vas agarrando práctica se te va haciendo más fácil y ya después se te hace más fácil ir leyendo, ir solfeando y le agarras la onda. Pero... ¡tienes que aprender desde cero! Yo al inicio llegué y dije “no manches ¿con qué se come esto?” pero ahí vas aprendiendo. Primero íbamos a clases de solfeo, después, el maestro que se llama Vladimir nos pidió un libro

que es muy básico, se llama *Solfeo de los solfeos*. Y pues ahí te va enseñando el valor de la corchea, la negra, los ritmos... pues lo básico. Íbamos a clases los viernes cuatro horas a clases de solfeo y así fui aprendiendo. Y luego en el coro de adultos pues ahí entre todos me ayudaban porque yo casi no sabía nada, aparte entré al coro de adultos y entré a violín, entonces como que me ayudó mucho porque con el violín eran puras notas. Ahora puedo interpretar y tocar, pero necesito verlas y decir “ah, pues está a este tempo” o nomás empiezas a tararear y como que te agarras y no sé es... es muy padre.

### ***Biliteracidad***

Me gusta ver las películas en inglés porque también estoy aprendiendo inglés y es como que para familiarizarme. Estuve yendo al inglés ahí en la escuela de música, saber inglés era un requisito para estar en el coro. Pero ahorita estoy aprendiendo por mi cuenta.

Estuve trabajando con una prima en un puesto de cantaritos y pues también ahí usaba el inglés. Al inicio me daba miedo de hablarlo por la pronunciación, decía “¿y si no lo hago bien?” como que en ese momento entraba en shock y se me olvidaba todo el inglés, pero ya conforme lo fui practicando en mi casa creo que sí se me ha quitado un poquito.

Para seguir aprendiendo inglés investigo en internet. Mi hermana Fanny, que tiene 5 años más que yo y es la mayor también sabe inglés y ella me ayuda mucho y es de que en la casa le digo “a ver Fanny, ahora vamos a hablar sólo en inglés”. A veces cuando estoy perdida Fanny me ayuda mucho y cuando tengo dudas le digo: “Fanny ¿cómo se dice esto? ¿cómo le hago para preguntar aquí?”. Mi mamá también sabe y cuando queremos chismear entre las tres decimos “a ver, hablemos en inglés” y ya como que mis hermanos (hombres) mejor se van.

Es muy padre la verdad, de hecho, el otro día precisamente estábamos chismeando así. Como mi hermanito el más pequeño tiene siete años está en una edad de muy chismoso, y Fanny

y yo estábamos hablando de la foto que había subido en *Facebook*, pero en inglés y Matías dijo “ah, ya te entendí... la que publicaste en *Facebook*”, y yo así de “¿y tú cómo sabes?”

Con lo del inglés yo siempre vi a Fanny y a mi mamá desde que tengo memoria que siempre les ha gustado la música en inglés y antes yo me desesperaba porque no sabía... o sea, yo quería cantar y no podía, no sabía cómo y me desesperaba mucho, no les entendía y las veía estudiando. y ya me dio, así como curiosidad de ¿y por qué yo no lo hago? y luego ella también, desde niños nos compraba... se llamaba *Mi cajita mágica en inglés*, recuerdo que eran videos para niños donde te enseñaban los colores, los números, el abecedario y así.

Ahora tengo mi celular en inglés, entonces entro a *YouTube* desde lo básico ahorita que estoy por mi cuenta, y ya lo que sé le voy adelantando y hay cosas que de plano no recuerdo, pero utilizo el inglés también porque me gusta leer libros en inglés y para las palabras que no entiendo utilizo el traductor. He leído uno que se llama *Tick Tock*, está muy padre, el autor se llama James Patterson, trata de asesinatos y hay otro que se llama *The wonder*.

Empecé a leer libros en inglés como desde hace dos años más o menos. Al principio me desesperaba, luego leía en voz alta, más que nada por la fluidez y para que la lengua no se me trabara al momento de hablar. Y bueno, algo que hago mucho también es subrayar las palabras que no entiendo y ya que termino de leer la página o el capítulo las busco y en una libreta las anoto con su significado y eso me ayuda mucho.

Cuando leí mi primer libro en inglés lo que me animó es que mi hermana también lo hace ¿no? Y dices “bueno, si ella puede ¿por qué yo no?”. Y luego una vez que fuimos a la playa... yo nunca he comprado libros en inglés y esa vez nos hicimos amigo al recepcionista y nos dijo “no pues es que llegan personas estadounidenses o canadienses y se les olvidan los libros y aquí tengo

un montón en inglés” y así nos dijo “pueden agarrar el que quieran” y los que he leído de ahí los agarré, fueron tres. *The wonder* sí me lo pasó mi hermana, pero los demás no. De ahí los tomamos.

El inglés de la escuela la verdad casi no me ha ayudado. Desde que me han dado inglés sólo me han enseñado el verbo *to be* en todo. Nomás eso sí, en la primaria me aprendí los números en inglés, eso creo que fue como lo más relevante. En la primaria teníamos un maestro particular y tenías que pagar las clases. Pero creo que a la escuela en general le hace falta mucho mejorar en eso porque el inglés pues es muy importante.

### ***Prácticas Escolares de Literacidad***

Respecto a la primaria recuerdo que ahí sí me daban *Cuéntame un cuento*, o algo así se llamaba el libro y ese sí nos ponían a todo a leer. En sexto leí el libro de *El diario de Ana Frank*, porque el maestro nos puso a leer un libro y ese lo tenía ahí en mi casa, mi hermana lo acababa de comprar y ya le dije “voy a leer ese”.

Ahorita... a la mayoría la verdad no sé si les guste leer, son más como de estar en el celular. A mí en la secundaria la verdad es que sí me daban libros muy aburridos y... ¡ay! El que de plano no me gustó fue el de *Don Quijote de la Mancha*, “¡ay, maestra, eso no!”, o sea, me hubiera gustado que diera algo más, porque ese te hace como que aborrezcas la lectura. Y es mejor... no sé que te hagan leer algo de tu gusto y no imponértelo así. Sino como del interés de uno. Bueno, a mí en general si me ponen un artículo científico si estoy muy feliz, muy agradecida de leerlo, pero a otras personas quizá les guste leer cosas sobre maquillaje o así, o sea... algo atractivo conforme a sus gustos, no que “vas a leerme *Don Quijote de la Mancha*”.

Con la lectura del Quijote cada viernes se daba un resumen, pero creo que solo una vez se nos impuso el libro, ya después era el que tú quisieras, pero esa maestra sí te revisaba la ortografía, aunque a veces sí se le escapaba una que otra palabra, pero me imagino que entre tantos alumnos

es normal ¿no? a veces ni cabeza tienen. Después cada quien leía aparte de manera individual y en silencio, y ya si querías leer en tu casa pues leías, pero no era obligación leer en tu casa. Y ya de otras lecturas en la secundaria creo que nada más era leer lo del libro de Español, pero la verdad no me gustaba y ya casi ni me acuerdo.

En bachillerato tuvimos las clases en línea por la pandemia. A mí en lo personal casi no me gustan, no sé, siento que hay menos confianza con los maestros de preguntar y como que se toman menos en serio y siento que la verdad casi no he aprendido en algunas materias. Algunos maestros sí son muy buenos, pero a otros como que se les olvida que tenemos clases... es que una vez nos pasó con un maestro que teníamos clases de matemáticas a las 7:00 p.m., eran las 7:20 p.m. y todavía no entraba a la clase virtual y le tuvimos que llamar y pues se le había olvidado, entonces como que no me gustó mucho esa modalidad.

De lo que más extraño es el compañerismo y el estar ahí, no sé, como que el calor de todos ¿no? la confianza. Inclusive en línea no conoces a los maestros igual, no convives igual. De hecho, el semestre pasado en quinto a mi maestro de biología nunca lo conocí, nunca supe quién era ni nada. Nunca tuvimos una reunión, solamente nos mandaba el trabajo y duró hasta mes y medio sin calificarnos los trabajos, y todos pensamos “¿qué onda? ¿sí tenemos maestro o no?”.

En cuestiones de ventajas de las clases en línea creo que la única es que estás en tu casa y eso es más comodidad y que presencialmente no tienes que estar en la escuela a las 7:00, ya todo lo demás son desventajas.

Eso sí, en presencial cuando dictaban pues era todo super rápido y a veces me cansaba, entonces, al momento de escribir creo que la computadora ahí sí es una ventaja ¿no? porque es más rápido escribir en un teclado, pero si no es de escribir rápido entonces yo prefiero hacerlo a mano. A veces cuando agarro la lapicera ya hasta lo siento muy extraño porque últimamente todo

ha sido en la computadora. Además, también escribir en computadora es como que más formal, como cuando haces un currículum, es decir, no vas a llevarlo con tu puño y letra ¿no? aparte pues a veces como que te inspiras más poniendo el título con adornos y así.

Respecto a la lectura esa sí la prefiero hacer en físico, la verdad. En digital no sé... como que me es más fácil distraerme o me canso más, no sé por qué siento que me canso más leyendo en digital, entonces prefiero hacerlo así en papel físico.

En cuanto a cómo los maestros llevan a cabo la lectura y la escritura pues... es que a mí me gusta leer, no es necesario que lo realicen “atractivo”, sino que lo fomenten más. Porque te dicen “bueno, tienes un libro para leerlo todo el semestre” y te quedas así, como de “no manches, ¿un libro todo el semestre? un libro lo puedes leer en una semana o en un mes”, o sea, se me hace muchísimo tiempo como para que nada más leas un libro. y luego te piden el resumen y ni si quiera lo revisan. Entonces también me gustaría que simplemente le prestaran más atención a eso.

Y en cuanto a la escritura pues últimamente como que han estado un poquito más exigentes en la ortografía, pero a mí también me ha gustado, porque mi mamá es muy así de “no escribiste bien” o “no pusiste el acento”. Igual que los maestros se metieran un poquito más y no revisen los trabajos nada más por revisar, sino que... de verdad pusieran atención a lo que decimos y nos retroalimentaran.

En general tanto a la lectura como a la escritura que hacemos en la escuela yo siento que sinceramente sí les falta inculcarlo mucho... siento que hay deficiencia en todos o en la mayoría de los sentidos. Quizá los maestros van por compromiso o simplemente porque les pagan. No enseñan con amor, no lo hacen así... por amor a la profesión o a los alumnos y... no sé si están de malas o simplemente no les gusta dar clases que eso hace que ni siquiera sean llamativas o las materias no te gusten.

A mí me pasó que en el primer año de prepa tuve a un buen maestro de Matemáticas y me encantaban sus clases por la manera en que enseñaba y que no se te olvidaba, porque llegabas a tu casa y sabías cómo resolver los ejercicios. Pero ya después nos cambiaron de maestro y la verdad fue como que “ash, Matemáticas...”, hasta me duele la cabeza nomás de pensarlo porque a veces ni él mismo se entiende, se pierde.

Para algunos maestros los libros escolares de texto como que son su principal objetivo y más que nada porque los maestros dicen que los regañan si no están contestados los libros porque los papás les reclaman que gastan en comprar los libros.

**Sara**

### ***Lectura de Libros Impresos***

Pues mi experiencia de leer por gusto es que ahora yo busco las cosas que a mí me interesan y no de que alguien más me las impone. Entonces pues yo creo que mi experiencia es placentera hasta el grado de encontrar algo que se acople a mi gusto... porque no soy de leer cualquier cosa, o sea, tiene que ser algo que pueda invertirme mi tiempo y que valga la pena, como algo de fantasía, romance y a veces literatura de terror, tipo Stephen King. Y lo que más disfruto de la lectura es imaginarme en la cabeza cómo son esas cosas... imaginarme las situaciones, las personas y el ambiente.

Me gusta leer historias de terror de autores como Stephen King y también leo mucho lo que es fantasía y a veces de romance y esas cosas, entonces así sí leo muchos libros, como el de *Yo antes de ti*, el que le hicieron una película. Ese libro me hizo llorar. También me gustan mucho las lecturas que son de superación, así como inspiración emocional de que la heroína se encuentra a sí misma y cosas así me gustan mucho. Pero cuando es de leer algo extenso leo reportajes sobre noticias como de que “tal cosa pasó” o “a alguien mataron” y cosas así.

De fantasía leí una saga que se llama *The land of stories*. Esa saga la conocí porque un actor de la serie de Glee hizo unos libros para niños, pero que en realidad son para todo el mundo. Y pues yo tengo esos libros, tengo toda la saga y a mí me ha encantado, son libros muy bonitos, la verdad. Y el primero me lo aventé en tres días porque me llamó mucho la atención. Entonces esos fueron los primeros libros juveniles que me engancharon para seguir leyendo otras cosas.

Tienen un lenguaje sencillo porque esos libros son más como para niños y también para personas de mi edad. Son tan fáciles, pero al mismo tiempo contaban una historia muy bonita, que tiene cosas que ya conoces porque es de dos hermanos que lamentablemente se les muere su papá y que no sabían casi nada de él. Pero su papá casi siempre les contaba historias de cuentos de hadas con sirenas, *La bella y la bestia*, *La bella durmiente* y todas esas historias de *Disney*, entonces los niños se dieron cuenta que ellos pertenecían a ese mundo y entonces ellos viajan y... está increíble ese libro. Tengo la colección completa y quiero tener las historias paralelas porque dentro de las historias hay otras historias y el autor hizo un libro a parte con todo eso y dije “wey, yo quiero eso”. Me sorprendí cuando supe que ese actor de Glee tenía libros y pensé “¿a poco él escribe?”, porque además de ser actor también es cantante y además escribe.

Pero en realidad descubrí esos libros gracias a mi hermana más grande y a mi sobrino, ellos viven en Estados Unidos y una vez que vinieron a visitarnos mi sobrino compró el primer libro de esa saga en el aeropuerto para leer y me acuerdo que nomás vi el libro y me llamó la atención porque la portada era verde y luego tenía figuritas doradas y así y le dije “ay, a ver, préstame ese libro”, y fue un momento muy curioso porque me acuerdo que el primer párrafo de la primera hoja me llamó la atención, o sea, fue algo así de un instante. Me acuerdo que a mí me entró la curiosidad por la portada y pues le di una hojeada. Cuando abres el libro la primera hoja dice “Capítulo 1” y está el dibujo de una cárcel, que está muy interesante. Después tiene al inicio un mini parrafito y

ese fue el que me enganchó. Y haz de cuenta que cuando los protagonistas llegan al lugar de historias les dan un mapa y en el mismo libro tú también tienes un mapa “real” que lo puedes abrir y ver los lugares a los que viajan. Y me acuerdo que le dije a mi papá que había sido algo muy raro, casi mágico.

Son libros muy bonitos, la verdad. Y ese primero me lo aventé en tres días porque me llamó mucho la atención. Para poder tener el primer libro *The land of stories* fue así: no sé si conoces los libros de *Diary of a Wimpy kid... El diario de Greg*. Ah pues yo tenía muchos libros de esa saga y a mi sobrino en ese entonces le encantaba. Y pues le dije “yo te doy todos estos libros a cambio de ese”, o sea, todos mis libros de *El diario de Greg* estaban en inglés y fue genial porque mi sobrino habla poco español. En ese entonces su libro estaba nuevo, aunque los míos con los que quería hacer el trueque no eran nuevos, pero sí estaban bien cuidados. Entonces al final se los di todos.

Me gusta más leer los libros en físico, es que yo creo que es más como el sentimiento de tenerlo en mis manos y entenderlo más ahí... porque en línea, por ejemplo, le puedo entender más a un cómic porque es visual y también a un manga. Pero ya lo que es un libro en sí, si tiene que ser en físico y me gusta tener así en físico el libro... se siente más bonito. Ah, y el olor de los libros me encanta.

Para leer me gusta estar sola porque soy una persona muy distraída y si veo algo pues ya no le pongo atención, entonces sí ocupo estar sola y sin tanto ruido. Pero el lugar favorito sería mi cuarto, porque ahí me gusta tener mi privacidad y ahí casi nadie entra.

Ahorita con lo de la pandemia siento que nos hemos apagado mucho, entonces yo creo que la oportunidad de pensar e imaginar fuera de lo que estamos viviendo ahorita -yo a veces sí me aburro y no hago nada y ahí nomás estoy existiendo- entonces, la lectura te lleva como a un viaje...

te transporta a otro lado y eso es lo que a mí me gusta de la literatura: que te puede llevar a otro lado de donde estás ahorita. Un viaje por la perspectiva de una persona o de la historia. O bueno, depende de la historia, porque sí es algo más de fantasía y ficticio, sí es más como de la persona y como percibe el mundo o un mundo que ellos crearon.

### ***Literacidad Digital***

En línea últimamente he leído muchos mangas y *fanfics* en *Wattpad*, un *fanfic* es la perspectiva de tal personaje de alguna serie, un artista, personaje de un libro... pero desde la perspectiva de la audiencia, eso es un *fanfic*. Por ejemplo, a mí que me gusta mucho el grupo coreano *BTS*, yo puedo escribir uno... es que de hecho yo he escrito *fanfics* o leo los de otras chicas, y de hecho he leído otros libros en *Wattpad* que se han hecho películas, entonces sí es como algo extenso y no necesariamente tiene que ser sobre algún artista, un *fanfic* también podría ser simplemente de alguien que crea una historia y alguien más que le quiere hacer como una continuación. Eso es un *fanfic*.

*Wattpad* yo lo descubrí por pura casualidad por internet cuando una de mis primas que vive en Veracruz me dijo por primera vez sobre la banda coreana de *BTS* pues yo me metí más en el *fandom* y descubrí que había grupos en *Facebook* y así, y me acuerdo que ahí a veces leía historias de otras personas que hacían *fanfics* y en el letrero decía “si quieres continuar leyendo esta historia vete a *Wattpad*”, y yo dije “ah, pues hay que tratar” y mil historias después aquí estoy. O sea, me encantaba mucho y todavía me sigue gustando. Aunque antes podías leer cualquier libro que tú quisieras y ahora algunos te los cobran.

*Webtoon* antes la utilizaba pero como que a veces tienes que comprar para leer ciertos cómics y yo no tengo ni tarjeta de crédito o débito como para andarlas pagando y luego de aquí a que actualizan... entonces yo utilizo una que se llama *TuMangaOnline*, en esa ya hay gente que

los editan para que estén en español o en el idioma que tú quieras, porque las que yo leo casi siempre son coreanas, entonces ellos las traducen, luego las limpian... con limpiar me refiero a que si algunas palabras están en la ilustración y no en el texto y están en coreano pues ellos lo traducen al español y pues es gratis. Y es lo mismo que *Webtoon* pero ahí tienes que saber buscar.

Tengo *WhatsApp*, *Facebook*, *Instagram*, *Snapchat*, *Twitter* (aunque *Twitter* lo uso más bien para ver las noticias) *TikTok* y ya. Yo creo que las que más me gustan son *WhatsApp*, *Facebook* e *Instagram*. Pero la que más, sería *WhatsApp* porque la uso para comunicarme con mis hermanos en Estados Unidos.

Las redes sociales las utilizo generalmente para estar al tanto de lo que hacen mis compañeros, de lo que hacen a veces los artistas, para informarme de cosas que a veces pasan en el mundo... porque yo sí soy mucho de saber de noticias tanto de temas políticos como de las olimpiadas porque eso me encanta saber. Casi siempre mi papá me cuenta las noticias y de ahí yo me meto a investigar. Por ejemplo, si se trata de noticias de Estados Unidos sí hay ciertos lugares donde busco, porque en cuanto hay una política... hay lugares donde no me gusta ver porque son muy... racistas en algunos artículos. Entonces me gusta buscar cosas independientes.

También me informo de deportes y películas. Sigo las páginas de los usuarios de *Instagram*, a veces como de joyería, de mangas o de artistas que veo en *YouTube* que me gusta apoyar y que tienen sus propios canales, pero tienen poquitas vistas, entonces me gusta apoyar. Aunque ahorita *YouTube* lo estoy utilizando más ahorita como para música porque no me llama la atención *Spotify*. Yo tengo *YouTube* premium, entonces ahí tengo ilimitado todo. De lo que más busco son cosas de BTS y cosas de baile porque también me encanta bailar. También busco cosas de dibujo porque me gusta, ah y también de maquillaje.

***Escritura***

Me gusta mucho más escribir en cuaderno que en *Word* porque siento que tengo más control sobre lo que digo, o sea, me siento más cómoda escribiendo en el cuaderno, aunque sí me cansa.

Yo escribo en mis tiempos de lujo y sí lo he llegado a publicar en *Wattpad*. Ay no, qué *cringe* sí, sí lo llegué a publicar, pero es que en mi mente dije “ay sí, me voy a hacer famosa”, porque hay *fanfics* que han llegado como a dos millones de vistas de que la gente los lee y dije “ay sí, voy a llegar a ese” y nomás llegué a 32 jajaja. Lo que escribí trataba de uno de los miembros [BTS] que todavía sigue siendo mi favorito, era de una historia de amor en París de una chica que está en un café y se enamora.

Ya no seguí escribiendo porque me dio flojera. Es que... por ejemplo, cuando agarras una audiencia tienes que ser constante porque la gente quiere más. O sea, yo [en calidad de lectora] me ha tocado de que ahí estoy chingue y chingue diciendo “actualiza por favor”. Y pues también me dio flojera eso. No llegué a tener interacción con mis lectores, pero sí con las personas a quienes yo leía, sí les llegué a mandar mensaje a algunas de que “oye, sí está chido, por favor escribe más cosas”. Y a veces te contestaban y si no te ignoraban.

A ninguno de mis conocidos les he enseñado mis escritos nunca, es que mis amigos cercanos en esos entonces -y a algunos todavía- no les gustan mucho esas cosas. Y pues no tenía a quién enseñárselo... nada más a las personas que me llegaron a leer en la plataforma y son desconocidos básicamente. Mis lectores no solían escribirme, es que tienes qué agarrar más audiencia para que te comenten y luego también... pues estaba en primero [de secundaria] y pues la redacción y el formulario de las palabras no estaba como que tan concreto.

Me animé a escribir en *Wattpad* porque haz de cuenta que ahí están los botones en la parte de abajo de la pantalla y está el signo de “+” para que tú puedas crear algo, pero... a mí mis ganas

me dieron cuando vi que otras personas hacían sus propias cosas y tenían una buena redacción y hacían que en mi mente me imaginara todo lo que estaba leyendo y pues me dieron ganas, pero... obviamente conmigo no fue ese mismo resultado, pero sí lo traté de hacer.

También casi siempre cuando escribo cosas son como mini frases o poesías, lo típico. De hecho, aquí tengo unas cosas, nada más que esto casi nunca se lo enseñó a nadie, pero dije "ah, ya es tiempo pasado", esto yo lo escribía cuando estaba en mis tiempos de arrepentimientos... acá superando a mi ex. Y eso fue desde febrero del año pasado hasta diciembre. Y cuando me sentía super triste esto era lo que yo hacía.

"A veces si te extraño recuerdo todas las cosas que decías, las veces que me juraste amarme... y en el último momento tus palabras fueron igual que una droga en mi corazón; hirientes. No quería decir que no, pero de tu boca solo salió la verdad que yo no quería que fuera realidad y todo el tiempo que te invertí se fue naufragando por el mar de lágrimas que te lloré en ese día. No quise renunciar, no quise decirte adiós".

Yo creo que esa era mi manera de sacar todos mis ahogues porque casi no hablaba de eso con nadie. Sí que me inspiro, es que cuando tengo las ganas de hacerlo y que quiero poner mis pensamientos en algo entonces sí hago eso. Y yo ahí estaba chillando. En el momento en que lo sentía lo escribía. De hecho, todo ese escrito lo iba a eliminar ayer, qué bueno que no lo hice.

Ah, pero no todo lo escribí de un tirón, todo era por pedazos. Sólo a mi novio actual le enseñé una partecita. Pero creo nada más escribía eso cada vez que me sentía así super, super mal. Mi favorita es la de octubre.

"Hoy es 20 de octubre y este día fue un poco difícil para mí. Yo te vi por primera vez con ella, ibas tan feliz... ¿estarías más feliz con ella que conmigo? Pensé que estas cosas ya no me afectarían, pensé que todo esto estaba en el pasado, que tú y tus besos ya no eran necesarios..."

¿por qué tuviste que irte con ella?, ¿por qué yo tuve que quererte tanto para luego ser nada para ti?, ¿dónde quedaron todas esas promesas y juramentos que le dabas a mi corazón?, ¿es porque no fui como ella? Alta, bonita, inteligente y flaca. Yo te lo di todo”.

Así mero. Ese día estuvo bien pesado porque íbamos en la misma calle y lo identifiqué desde lejos y me pasaron por un lado y él me miró y yo a él. Y empecé a chillar, me estaba ahogando y traía el cubrebocas... yo iba rumbo a la escuela donde entreno taekwondo y cuando llegué me tiré al suelo y empecé a llorar bien feo, creo que tuve como un ataque de pánico ahí porque no podía respirar.

La escritura es como una transmisión de sentimientos o de pensamientos. Pero por mi gusto es más como de sentimientos, para eso la utilizo la escritura. Y pues todos los días escribo, pero por mensajes. Pero cuando es algo concreto o algo con sentimiento es cuando lo hago, o sea cuando tengo ganas de desahogarme de algo. A veces comparto este tipo de escritos con una de mis primas. Pero es que cuando escribo estas cosas lo último que considero es enseñárselo a alguien, entonces en general me lo quedo para mí misma.

Por lo tanto, cuando escribo cosas emocionales -porque de hecho me gustaba mucho escribir lo que sentía- no mantenía un diario porque después lo perdía y cosas así, pero sí me gustaba mucho escribir cosas para mí misma y pues eso nunca lo enseñaba, no me gustaba... es que es muy personal eso. Pero ya por ejemplo como poesías sí me gustaba escribir o historias así super equis. Y eso a veces se lo enseñaba a mi papá y ya el me daba su punto de vista.

Lo que yo suelo compartir en mis redes sociales pues casi siempre son memes, fotos mías de mis maquillajes o historias en *Facebook* y en *Instagram*. Por ejemplo, ahorita tengo una plantita que está creciendo y ya salieron las primeras ramas y lo publiqué porque se me hace lindo. También

comento las publicaciones de mis amigos dependiendo de que sea algo gracioso o que estén guapos (risas).

Hablando de redes sociales, a mi novio actual lo conocí por una amiga que me dijo “descárgate esta aplicación”, y era como *Tinder*, pero esta se llama *Badoo*. Yo le dije “ay no, no quiero ser de esas personas” jaja, pero una noche me entró la curiosidad porque en esa aplicación tienes la opción de “irte” en el mapa a Italia u otras partes, entonces yo dije “ah, pues vámonos a Italia o vámonos a California...” y pues lo hacía, pero la verdad es que hay de todo tipo de personas, eso sí te digo. Pero en *Badoo* son menos formas de pago, porque, por ejemplo, como ahora todo el mundo utiliza *Tinder*, cuando quieres hacer esa función -contactar con gente de otros países- tienes que pagar. Por eso no me gustó *Tinder*. Pero en *Badoo* puse una conversación casual, pero nada de esas cosas de “vengo a buscar amor” jaja.

### ***Biliteracidad***

Soy ciudadana americana por parte de mi papá y aprendí inglés desde chica. Yo nunca fui a clases, pero me lo estuvieron hablando en mi familia, además cuando yo estaba chica veía mucho *Disney Chanel* y *Cartoon Network* y en esos entonces también *Disney Xd...* entonces fue más por la tele. ¡ah! Y en lectura para aprender inglés me ponían a leer los libros del Dr. Seuss. A veces nomás miraba los dibujitos en vez de la lectura. Todavía conservo los libros del Dr. Seuss, por el puro recuerdo.

Escribo cosas en inglés, por ejemplo, conversaciones con mis hermanos y mis amigos. Tengo mi amiga de Estados Unidos y también una prima de aquí que sabe inglés y a veces hacemos el espanglish de “sí, but...”, o sea, casi siempre escribo en los dos idiomas. Cuando lo hago generalmente es por mensaje de texto o a veces cuando escribo algún comentario en *Facebook* lo

hago en inglés. Casi siempre cuando escribo cosas en inglés son como mini frases o poesías, lo típico. Mi computadora y mi celular los tengo en inglés-

Fui a Japón y también sé un poco de japonés, yo soy una persona a la que le gusta mucho hablar con otras personas, entonces yo dije “¿qué cambios habría entre las personas de Japón, Estados Unidos y México? Y yo quise ver cómo era la gente de allá, o sea, hice el esfuerzo por aprenderme su idioma para interactuar con ellos. Y mi interés creció viendo el anime, viendo también lo estético que es Japón, porque es muy hermoso cualquier rinconcito, hasta en los lugares feos. También me ayudó ver las caricaturas en japonés, es que yo creo que son ya años de experiencia, porque te digo que me considero *otaku* desde el 2005 porque de hecho empecé a verlos por las películas de Ghibli, de hecho, la de *El viaje de Chihiro* fue una de las primeras películas que vi y la de *El castillo vagabundo*. A veces los veía con subtítulos y a veces veía con el doblaje en inglés porque no me gustaba mucho cuando lo hacían en español porque sonaba muy raro... entonces era en inglés o en japonés y con los subtítulos.

Pero ya cuando fue el propósito lo del viaje a Japón sí duré unos tres meses todo en japonés, pero con subtítulos para entenderle a las frases que podía decir allá. En el viaje lo intentaba hablar y cuando ya no sabía qué decir en japonés entonces ya les preguntaba si sabían inglés y ya si me decían que sí pues qué mejor y sino pues usaba un traductor. Yo siempre he visto que tengo una facilidad para los idiomas y, por ejemplo, a mí me gusta mucho interactuar con las personas y pues me interesa... por ejemplo, si es una persona extranjera me interesa cómo habla y así.

Antes de ir a este viaje me puse a investigar los lugares que quería conocer, pero lo que más me interesaba era la comida, porque yo en esos entonces sí estaba un poco más en sobrepeso, todavía un poquito, pero la comida fue lo que más me interesó. Investigaba lo de comida a veces

en *Facebook* o nomás en *Google* ponía “a qué lugares me recomiendas para ir a comer en Tokio o en tal zona”.

### ***Prácticas de Literacidad en la Familia***

A mi abuelita le gustaba leer, ya se murió, pero creo que fue la que le dio el interés a mi papá por esas cosas. Y mi papá fue el que más me indagó eso de los libros y él me leía todas las noches. Mi papá fue el que más me influyó. También mis hermanos son mucho de leer, pero de ellos yo creo que el que más me influyó fue el que me hizo muy otaku, y a él le encanta Harry Potter.

Mi papá es mucho de lectura, entonces yo creo que uno de los primeros libros que leí debió de haber sido algo de historia de Estados Unidos, que me aburre mucho... Fue la biografía de Benjamín Franklin, me caga, es que me harta ese libro. Y los libros que mi papá me daba eran tipo autobiografías, cosas sobre la guerra civil y yo decía “ay pues a mí qué me importa”.

Mi papá y yo tenemos gustos distintos de lectura, porque él es más de informarse a sí mismo y de cosas de ciencias, a él le gustan, por ejemplo, las cosas de la NASA, de política. Pero yo cuando veo algo interesante de mis libros sí le digo “ah, mira papi, esto pasó...”, y sí se lo enseño y él me dice como “ah, chido” (levanta pulgares y se ríe) pero sí me gusta compartirle algunas cosas.

Mi mamá no es mucho de lectura, a ella sí no le gustan mucho estas cosas. Ella tiene una ferretería, entonces nada más veo que escribe cosas como facturas, documentos, cosas del trabajo como solicitar algún permiso para que nos surtan algo, para cosas de hacienda y así puras cosas del trabajo. Y mi papá pues él tiene libros, revistas y muchas cosas de política, historia y hasta algunas de nutrición. Pero son muchos más libros que revistas.

Mi papá tiene un lugar específico donde tiene todos sus libros que casi todos son sobre historia, política y así... en un librero chiquito y yo tengo el mío en mi cuarto, que casi todos son mangas, libros de fantasía y algunas autobiografías. De mi casa nos gusta leer a mi papá y a mí, nomás nosotros dos.

Últimamente ya no he estado leyendo mucho en papel porque ahora estoy leyendo cómics en línea, pero cuando compro libros es por mis papás, ellos me los compran; cada año nos vamos a Estados Unidos y hay un lugar que se llama *Barnes & Noble*, esa librería a mí me encanta y tienen mucho anime. Y yo iba desde que estaba chiquita, de muy chiquita siempre le he tenido como un lugar muy... ¿cómo se dice? Como muy cercano a mí esa librería y ahí compro todo.

También me gusta leer los libros de Murakami, no se me hacen complicados porque sé bien inglés. Mi papá como te dije también es mucho de lectura y mi hermano tiene un doctorado en literatura... entonces yo he estado muy rodeada por libros, entonces no se me hace tan difícil.

De los libros de Harry Potter sólo leí el cuarto -El cáliz de fuego- hasta la mitad. A mi hermano le encantaba Harry Potter y me acuerdo que él una vez me dio su libro y yo estaba así de que “es que no me gusta mucho Harry Potter...” es que son unas lecturas bien gruesas y yo nada más lo vi y le dije “no manches, de por sí apenas acabo setecientas...” entonces nada más leí poquito y ya ni me acuerdo de qué se trataba, pero sí me acuerdo que intenté leer como la mitad, pero no quise y se lo regresé.

Yo creo que ahorita por cuestiones de pandemia mis hermanos se han hecho más de leer en línea y casi todos son mucho de política. Pero mi hermano el que es fan de Harry Potter sí lee mucho como de ficción porque además él se dedica a dibujar para otras personas -ah, y de él también agarré el gusto y la onda de dibujar- Y mi hermano el que tiene doctorado en literatura, él sí tiene sus propios libros de todo lo que estudia y a veces también le proporcionan o regalan libros.

Muchos de esos libros también se relacionan con la política, pero francamente no conozco tanto sus gustos porque no convivo tanto con él, pero sí sé que lee mucho por lo de su carrera.

Ah, también me ha tocado ir a la FIL, una vez fui por parte de la escuela, pero los demás años son mis papás los que me han llevado y me encanta ir, me gusta ver los libros de otros lugares, del área internacional y luego también iba mucho al área del anime y gritaba “ay yo quiero todooo” y mi mamá me decía “no, nomás uno”, entonces yo pensaba “bueno, en línea lo busco”.

### ***Prácticas Escolares de Literacidad***

Pues de lectura me acuerdo que teníamos una lectura que se llama *El cuentacuentos*, que era uno de mis favoritos y que tenía ilustraciones y venían rimas, parábolas, cuentos de hadas y tipo así. Me gustaba porque... pues no sé, a mí me gusta mucho lo que es fantasía, entonces me gustaba que tuviera cosas de fantasía. El cuentacuentos era un libro que nos daban por parte de la SEP, un tipo de esas guías que te dan ahí, pero de lectura. Y está muy bonito, de verdad.

Tenía una maestra que se llamaba Tere y me daba en 4° y 5° era una maestra muy linda, la verdad. Y me acuerdo que yo antes escribía así de que en lugar de escribir la “y” escribía la “i” latina, y pues me acuerdo que ella me dijo “no, tiene qué ser la y griega” y yo así de “ah, ok”, entonces eran cosas de que... era una persona muy amable y tenía una manera muy comprensiva si te tardabas mucho en entenderle a sus temas, eso me gustaba mucho de ella.

En la secundaria cada quién leía para sí mismo en su lugar y también a veces te ponían a leer en voz alta y hacías el ridículo si te equivocabas, pero sí leíamos de las dos maneras. La maestra de Español nos dejaba traer el libro que quisiéramos porque a veces no nos interesaban los libros que ella nos traía porque era algo de *Don Quijote* y así y ay no, a mí esos libros me dan flojera y más por el lenguaje, y pues ella nos decía “entonces tráiganse los suyos” y ya que sea el horario de lectura -porque con ella teníamos como dos horas de clase y una era de lectura- sí era

de leerlo un ratito y después ella nos daba tiempo para escribir. Otras veces nos daba clases de Español y en casa leíamos y ya le traíamos la ficha. Entonces lo que más me gustaba era que podíamos llevar los libros y leerlos, pero no me gustaba tener que escribir las fichas, además muchas veces se me olvidaban. De vez en cuando compartíamos lo que leíamos entre nosotros porque cada uno teníamos libros diferentes y luego la maestra como que ya quería terminar con la clase.

Eso sí, la madre, me refiero a esta maestra de Español, no nos dejaba llevar cómics, libros ilustrados y esas cosas. Yo creo que piensan que es fácil ver nomás una imagen y entenderle, pero a mí se me hace un poco más... es que depende de la imagen porque si es nada más un mono de palitos haciendo algo pues... ¿quién no le entiende? Pero si es una imagen tipo una pintura como la de Van Gogh o algo así, ya es algo que no puede decir un libro... porque tú la estás interpretando.

Pero también en la secundaria fue más de que... nos forzaban más a leer los libros y a veces yo ni los leía, nomás los buscaba en línea y ya lo escribía. Entonces ahí mi interés por la lectura que nos ponían ahí bajó. Pero ya lo que es mío, en aquel entonces es... es que yo leo mucho lo que es fantasía y a veces de romance y esas cosas, entonces así sí recuerdo que leía muchos libros, como el de *Yo antes de ti*, el que le hicieron una película. Ese libro me hizo llorar.

Me acuerdo que en la secundaria yo le pedí prestado a una amiga un libro de Haruki Murakami, el de *Tokio blues*, ese libro me encantó y me acuerdo haber escrito el resumen y está muy chido ese libro.

En el bachillerato las clases en línea por la pandemia pues la verdad sí estuvo medio pesado porque yo soy mucho más de escribir en cuaderno que en *Word*, porque siento que tengo más control sobre lo que digo y me siento más cómoda escribiendo en el cuaderno. Aunque sí se me hizo muy difícil, la verdad pasar de la modalidad presencial a la digital.

Antes de las clases en línea, teníamos una maestra de LEOyE (Lectura, Expresión Oral y Escrita) que se llama Erika y ella a veces nos ponía a leer libros como de cuentacuentos y cosas así. De hecho, me dio un libro que ya no le regresé y que todavía lo tengo en mi casa, era de un caso de una violación de una niña y estuvo interesante ese libro, pero no recuerdo el título. La maestra me dijo que se lo regresara, pero ahí se quedó, ya no se lo di. Pero bueno, me gustó ese tipo de lectura que era más interactiva. También me gustaban las exposiciones de Cívica y Ética donde nos ponían lecturas de casos. Y ya por mi parte sí era más como de cómics, mangas, *fanfics* y fantasía.

Lo que me enseñaron en el bachillerato creo que sí me sirve y no; sí en cuanto a que ya por mi parte algunas lecturas las puedo entender si es que son un poco más difíciles. Y no porque pues a veces hay lecturas muy difíciles y más pensando en las que tenga cuando vaya a entrar a la carrera de Psicología... entonces a veces sí es cosa de tener una muy buena comprensión lectora. Y yo creo que algunos de mis compañeros no tuvieron esa oportunidad de tener una buena comprensión lectora.

No a todos les gusta leer. Las clases de LEOyE las ven como algo aburrido, es casi de “qué hueva”, y más por los profes porque nada más llegaban y se ponían a dictar y era así como de “ey, ajá” y ya nada más te ponías a escribir. Solo a algunos maestros les llegué a compartir algunas lecturas como la que te dije de *The land of stories*, esa sí la llegué a compartir mucho. Porque a veces me gusta volver a leer lo que ya sé y lo que me gusta, entonces los traía a la escuela y algunos profes me decían “¿qué es eso?” y les contestaba “una historia con muchas historias”, y a veces respondían que se veía interesante, pero nada más eso.

A mí me gustaría que en la escuela no nos presionaran tanto con eso de “chicos, es que después se van a hacer tontos”. Por ejemplo, a mí no me gusta que la gente me presione a hacer

cosas porque me hace que menos las quiera hacer o que se me hagan más difíciles, entonces yo creo que menos presión, más confianza y lecturas que sean simples pero que ayuden o que vayamos de poco a poco, porque tampoco puedes pasarte toda la vida leyendo cosas simples.

En el CBTA tenía una compañera que ya se salió de estudiar, se llama Marlene y a ella le gustaba leer mucho, sobre todo cosas espirituales, de psicología, superación, y así, pero es más de superación tipo católico. Aunque compartíamos poco lo que leíamos yo sí le comentaba cuando publicaba en sus historias de *WhatsApp* los libros que ella leía y comentaba, se me hacía muy interesante. Ella hacía la publicación y ya cuando la veía en persona le comentaba sobre eso. No a todos mis amigos les gusta leer, pero creo que a todos les gusta escribir, pero por mensajes.

En el CBTA me la pasé súper bien, mi salón es el mejor salón que yo pude haber tenido en mi vida. Ahí todos mis compañeros eran muy amables a comparación de mis experiencias previas en el colegio. Acá no nos peleábamos, mientras que en la secundaria del colegio cada quien tenía su grupito. También en el CBTA cada quién tenía su grupito, pero con la diferencia de que todos nos hablábamos y nunca nos hacíamos *bullying* entre nosotros, entonces eso fue lo que a mí me gustó.

También pude visitar la FIL una vez con mis amigos y compañeros, pero no fue por parte de la escuela, nosotros nos organizamos aparte. Es que queríamos salir y queríamos hacer algo como grupo y yo les dije “ah pues ya casi se acerca la FIL”, y ya me preguntaron “¿qué es eso?” y les contesté “pues la Feria Internacional del libro”, y dijeron “ah, suena aburrido”, y yo les dije “no, está chido, hay áreas chidas, créanme” y ya dijeron “ándale pues hay que ir” y le dijimos a nuestra tutora porque obviamente no nos podíamos ir solos, entonces nos fuimos con nuestra tutora y con la mamá de un amigo que también es maestra ahí.

Nuestra tutora es una persona muy linda que nos impulsaba a hacer más cosas y sí nos decía “pónganse a leer afuera” o “pónganse a estudiar”, entonces yo creo que eso fue más como por parte de mi tutora. Creo que es importante que los maestros sepan la perspectiva de nosotros y que les importe, porque los que son como antiguos de que “yo digo esto porque en mi tiempo hice esto y siempre me sirvió y está bien”, no. Ya son diferentes métodos, diferentes generaciones.

## **Victoria**

### ***Prácticas de Literacidad en la Familia***

Mi abuelita materna tiene muchos libros en su casa, la mayoría son de ella y algunos de mi abuelo. Tienen libros de todo, sobre todo de biología y también libros católicos, pero hay de todo un poco. Y ahorita recordando mi abuelita nos leía cuentos y también libros de chistes, y si yo quisiera sé que podría agarrar de ahí, aunque de momento no he agarrado ninguno, porque yo en mi casa tengo un mueblecito donde pongo mis libros y mi hermana a un lado pone los suyos porque compartimos cuarto.

De lectura a mis abuelitos les gusta mucho leer, también a uno de mis tíos, a mis dos hermanas (una es más chica que yo y la otra más grande) y a mi mamá, ella sí se avienta muchos libros. Yo apenas estoy empezando a leer, pero a lo mejor lo que me ha influido en cuanto al gusto de la lectura es ver a mi mamá que leía o a mi hermana mayor y... pues es que yo veía que mi mamá leía, leía varios libros, pero más bien fue cuando por mí misma me empezó el interés por la lectura

Cuando yo estaba en la primaria mi papá estaba estudiando el bachillerato abierto y yo me acuerdo verlo haciendo sus trabajos de la escuela, pero él casi no pedía ayuda a nadie para hacer sus tareas. Yo tampoco pedía ayuda a mis papás para mis tareas, era muy raro que les pidiera ayuda porque casi nunca las hacía.

Pero ahora que se me viene a la mente una vez que sí pedí ayuda fue hace poco en el CBTA y fue la vez que yo participé para ser candidata a reina y me tenía que aprender una leyenda y muchas otras cosas. No lo hice tanto por ganar, sino por pasármela bien y dar un paso, creo que fue un paso muy aventado para mí porque yo nunca hacía ese tipo de cosas y en ese momento me metí unos días antes y me tuve que aprender todo de un día pa' otro. En la primera etapa se tenía que mostrar un traje deportivo y tenía que explicar lo que representaba mi traje, lo que era ese deporte y lo que me gustaba.

También tenía que decir una leyenda y en otra etapa me hicieron una pregunta sobre la tecnología y tenía que investigar sobre ese tema y fue un inicio de esa búsqueda se podría decir. Casi todo lo hice yo sola, pero mi mamá me ayudó a buscar información. Mi abuelo también me ayudó porque él tenía y se sabía la historia de Mayahuel, entonces me ayudaron a buscar esa historia y no sé qué tanto teníamos que investigar, pero esa leyenda fue lo que más y mejor me aprendí, para lograrlo lo hice a manera de cuento e imaginándola porque siento que esa es una de las maneras en las que yo aprendo. Mi tío también me ayudó con el tema de las ventajas y desventajas de la tecnología. Pero pues como quien dice yo lo hice. Y aunque no gané, siento que fue un gran paso para mí.

Mi mamá lee especialmente revistas y libros católicos. A veces hablamos de eso cuando tengo dudas, por ejemplo, en el libro de San Agustín siento que lo he interpretado bien hasta ahorita, pero en otras cosas de la Biblia sí le pregunto “Ma, ¿qué quiere decir esto?” y me ayuda.

Las cosas que leo me gusta compartirlas con mi mamá, con mi hermana o con mi amiga Elena, a ellas les comparto las cosas que me parecen más importantes de los libros que leo y lo que más me ha llegado de cada uno.

Mi hermana mayor escribe poemas, le gusta escribir sus poemas de amor y poemas tristes. Ella también lee a San Agustín, y él es mucho de frases, entonces siento que también por ese lado ella escribe también muchas frases.

En mi casa yo soy la que escribe las listas del super y también escribo lo que tengo que hacer en el día. Mi papá es administrador de un hotel que está aquí en el centro y tiene que escribir notas y documentos. Además, está iniciando un negocio y lo veo escribir las compras que tiene que hacer para tal día de lo que le falta.

### *Amigas*

También tengo otra amiga que se llama Sara a la que también le gusta leer y escribir mucho. Yo he visto que lee varios libros, pero eso sí, no sé de qué son y también le gusta escribir un montón, yo me acuerdo de que en la escuela cuando nos dejaban escribir algo ella escribía como cuatro hojas y también escribía cartas de muchas hojas.

### *Prácticas de Literacidad Escolares*

En la primaria no recuerdo mucho de lo de Español, nomás me acuerdo que nos enseñaban a escribir y a hacer la letra cursiva o cosas así más de escritura, pero no tanto como libros ni leer. A mí me gustaba mucho una maestra en segundo de primaria, que ella fue la que nos enseñó a escribir cursiva y me gustó mucho aprender, fue algo que me ha quedado muy grabado.

En la secundaria una maestra nos traía libros que eran de ella, ella los compraba, entonces si no tenías libro pues ella te prestaba uno, entonces cada quien tenía un libro distinto que leíamos en casa y ya después se lo regresábamos. Y de los libros que nos dejaba leer esa maestra, nos decía que nosotros podíamos leer el libro que quisiéramos o podíamos elegir alguno de los que ella tenía disponibles. A mí ella me prestó *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y a mí ese libro me gustó mucho.

A esa maestra la tachaban como que era muy regañona y muy estricta, pero para mí no, porque más bien era lo necesario, lo normal, porque en la secundaria era como que si les hacía hacer trabajos ya era mala onda (risas) y para mí pues no es eso. Y ella fue la que me dio como esas ganas de empezar a leer. El interés por leer me nació ahí, cuando estuve en la secundaria

Era la maestra de Español y ella nos ponía a hacer obras de teatro o nos ponía libros para leer y había algunos que concursaban: tenían que hablar sobre un libro ahí en el Foro Cuervo hacían concursos de lectura; tenían que leer su libro y tenían que aprendérselo y tenían que actuarlo, por así decirlo para hablar del libro. Y eso se me hacía muy chido. Se tenía que desarrollar la historia, o sea, no decir exactamente lo que decía cada párrafo, sino que dijeras la historia del libro y tenías que escoger un libro y la maestra te ayudaba a actuarlo y a hablarlo y desarrollarlo y ahí actuaban en el Foro Cuervo con todos los de las secundarias: del Colegio Secundaria Roberto Ruiz Rosales, la Técnica, que es Secundaria Francisco Javier Sauza Mora y de la Federal, que es Secundaria Zenobio Sauza Madrigal y se me hacía muy padre y sí, sí ayudaba mucho.

Escogían dos personas, por ejemplo, de la Técnica y era quien quisiera y ya la maestra los ayudaba y ya concursaban. Un compañero concursó y a él le dio un libro y lo tuvo que leer primero y ya la maestra lo ayudó a ensayar. Él desarrollaba la historia y tenía que expresarse y contarla y el que la contara mejor era el que ganaba. Y se metían mucho en su papel y tenían que vestirse y así.

Pero en el caso de las obras de teatro la maestra tenía varias y eran en equipos de dos o cuatro integrantes y te dejaba esa obra y tenías que aprenderte los guiones y tenías que presentarla en el salón. Nunca llegamos a pasar al frente de la escuela, sólo nos aprendíamos los guiones para hacerlas en el salón porque eso fue casi al final en tercero y ya no alcanzamos a presentarla, pero sí me gustaba. También me gustaba mi equipo con el que participaba en las obras, era como si

fuéramos otras personas, y me gustaba que cada quién tuviera y supiera su papel y que cada quién expresara.

Antes, cuando estaba en la secundaria como que para mí en lo personal no era tan importante el estudiar. Pero cuando entré al CBTA ahí ya fue que tenía que hacer las cosas por mí y si no le echaba ganas no iba a conseguir lo que quería. Ahora que estoy por terminar el CBTA me ha empezado a llegar el interés de buscar más cosas por mí misma que no fueran de la escuela, porque antes leía puras cosas de la escuela y ahorita ya busco por mi cuenta leer otras cosas o las cosas que quiero saber o me interesan, aunque no sea buena en eso.

En el CBTA elegí la carrera técnica de Alimentos y Bebidas y en esas clases el maestro nos dejaba investigar sobre las culturas porque son clases de cocina internacional y él nos dejaba, por ejemplo, si teníamos que ver la clase de comida italiana entonces teníamos que investigar cómo era la cultura italiana y nosotros teníamos que hacer un proyecto de lugares en Venecia y sus restaurantes y su cultura en la comida. Pero como aquí en México, por ejemplo, tenemos muchos tipos de culturas teníamos que ver, por ejemplo, que aquí en Tequila hay un tipo de comida y allá en Guadalajara hay otro ¿no? y es mucha diversidad en un solo país. Y teníamos que investigar todo eso.

El maestro nos daba algunas fuentes de páginas de gastronomía para investigar la cultura de distintos países, pero también nos dejaba libremente investigar. Seguido también nos daba las recetas impresas con anticipación para poder ir a comprar todos los ingredientes, y cuando nos daba las recetas en digital de todos modos teníamos que imprimirlas para agregarlas a nuestra carpeta, y pues a mí sí me gustó mucho mi carrera.

Aunque por parte del CBTA nunca nos tocó que nos llevaran a ferias de libros y aparte en el CBTA casi no había libros como en la prepa que sí hay varios como pa' que leas y todo, pero

acá en el CBTA casi no había libros de nada), no les veía tanto como el interés en la lectura, no se fijaban tanto en eso y la biblioteca está en la bodega. Yo llegué a ir varias veces para hacer trabajos, pero había más cosas como de diccionarios, de biología y así escolares, pero casi no había libros.

A mí me gustaría que la escuela fuera más libre y dinámica, porque, por ejemplo, cuando nos ponían juegos a mis compañeros eso sí les gustaba, también cuando se hacían dinámicas entonces sí se interesaban por la clase. Como en gastronomía a veces nos ponían juegos o dinámicas y teníamos que decir tal receta y pues así te aprendías las cosas, pero jugando.

Cuando empezó lo de la pandemia y pusieron las clases en línea para mí fue muy difícil al principio, me costó mucho al iniciar porque tenía que subir esto y lo otro y no sabía cómo y de primero me fue mal porque no sabía unas fechas en que tenía que subirlos y se me pasaban y pues fue complicado, pero después se me hizo mejor porque sentí que me superé y le eché más ganas, no como en otras veces en la escuela. O sea, lo hice más por mí misma porque no estaban los profes de manera presencial diciéndote qué hacer. Y pues acá de manera virtual yo lo hice por mí misma, yo busqué y todo, entonces siento que de alguna manera me superé porque tenía que leer más e investigar más.

Con la maestra que nos daba Lengua Española o LEOyE sólo nos ponía actividades, pero en sí no nos explicaba y era más difícil comprender. Nomás nos escribía en el pizarrón y nos dejaba alguna actividad, pero no nos explicaba y si no la hacíamos se enojaba. Pero ya en línea me tocó otra maestra, porque en presencial me tocó esa maestra durante casi dos años. Y en línea me tocó otra maestra y fue ahí cuando empecé a saber un poco más. Con esta última maestra en las actividades en línea nos dejaba investigar y también nos daba fuentes donde abrir esa información y nos dejaba como “¿qué es esto?” y ya lo investigábamos y teníamos que ponerlo con ejemplo y lo que es. Y para mí con un ejemplo como que ya es más fácil entenderlo y eso era lo que me hacía

aprender. Y pues el Español es algo que llevamos desde la primaria yo pienso... se supone que tenemos que saber y ya con un ejemplo como que ya te das la idea porque yo sentía que me lo hacían ver muy difícil y realmente no es tan difícil.

Ahora que estoy por terminar el bachillerato me siento feliz de alguna manera, porque se podría decir que rompí una cadena, porque en mi familia seré la primera de mi casa en ir a la universidad y voy a seguir estudiando (pasaron muchas cosas por las cuales mis hermanos no quisieron seguir estudiando), con esto no quiero decir que me siento superior. Pero estoy contenta de que logré algo que pensaba que no iba a lograr. Y siento que la lectura es muy importante sea cual sea tu carrera, porque leer te hace ver el conocimiento de las cosas con mayor amplitud.

Y yo casi no veía que mis compañeros hablaran de cosas de lectura, no creo que les guste leer y por una parte se me hace algo triste, porque hablaban más cosas... más de tonterías, cosas sin sentido. Y siento que debería haber más inspiración porque muchos ya no estudiaron o dejaron de estudiar, siento que a muchos ya no les importa aprender y eso se me hace muy triste. No sé si tenga que ver con su casa o con la inspiración, porque veo tanta falta de interés en el estudio, pero... realmente no sé qué sea. Nunca platicué tanto con mis compañeros, pero yo siento que a lo mejor hacen verlo como que no importa si estudias o no. Se me hace triste que no quieran o que no aspiren a nada en su vida. O sea, no vales por un título, pero... aspirar a algo en la vida es algo importante. Y si te quedas solo así sin estudiar te pueden hacer fácilmente menso y no sabes ni por qué. Y si tú buscas el conocimiento pues eso te va a ser para mejor, aunque no sea un título, pero... hay gente que es conferencista ¿no? o hay gente a la que se le da hablar o bailar... o sea, no necesariamente una carrera universitaria. Pero el buscar el saber se me hace muy importante.

### ***Lectura***

Yo también voy con mi amiga Elena del CBTA al convento de Guadalajara, pero las dos tenemos una guía espiritual distinta. A Elena su guía le da su libro. Pero yo sí lo puedo escoger; la mía me da opciones y de ahí yo elijo, pero también depende de cómo te vaya viendo. A mí me da opciones y conforme yo le voy platicando cosas ella me da los que más podrían servirme en ese momento. por ejemplo, si ve que me hace falta fe, me da libros de fe, entonces es dependiendo de cómo vaya el proceso. Te hacen entrevistas y te dan fichas que las tienes qué hacer y son ejercicios. En las entrevistas también hablas de lo que hiciste en el mes y ellas ven en qué pueden ayudarte.

Con los libros que tenemos qué leer no nos dan un determinado tiempo, pero es preferible que los leamos durante el mes y lo que hacemos es meditar lo que hay en el libro y tomar lo que me sirva a mí, como lo que te decía de ejemplo de la fe. Entonces en mi caso lo que tenía este santo es lo que voy a trabajar porque San Agustín él tuvo una conversión muy drástica porque él en ese tiempo estaba con los jueces, pero él le daba la razón a la gente injusta.

A mí me gusta mucho ese santo (San Agustín) porque en ese libro que estoy leyendo que se llama *Las confesiones de San Agustín*, él habla de cuando era niño, de cómo fue su niñez y de cuando va creciendo, de cómo andaba mal, porque andaba con muchas mujeres, pero después narra cómo empezó a seguir el camino de Dios y se hizo sacerdote. Y me gusta mucho porque uno a veces piensa que los santos nacen santos y piensa “no pues yo no puedo porque no soy buena, ¿no?”. Y él me gusta mucho porque habla de cómo le cuesta y cómo se esfuerza.

Y a mí eso me ha servido mucho, porque por ejemplo, me llegó un tiempo en el que tenía mucho miedo que se muriera alguien de mi familia, de que le pasara algo... y yo recuerdo que en ese libro de San Agustín... su mamá que es Santa Mónica, porque por ella se hizo santo y porque intercedió mucho por su hijo, en un pedazo habla cuando ella fallece y yo tenía mucho miedo de que alguien falleciera de mi familia y un tío mío que tenía cáncer falleció hace poquito, entonces

yo tenía mucho miedo a que pasara algo así. Y en ese pedazo hablaba sobre la muerte de Mónica y todo el duelo que tuvo, pero también la grandeza de... se podría decir de la muerte. Y cómo su mamá realmente no tenía miedo de morir.

En ese pedazo ella dice que tenía un apego muy grande de que quería morir en su lugar natal y... ella era de África y fallece en Europa, pero antes de ella ya había fallecido su esposo. Entonces realmente ahí parece que no se muere por viejita, porque le dice a su hijo “yo no sé por qué sigo aquí si yo no le tengo apego a nada”. Y se supone que nosotros no tenemos que tener apego a nada. Y después de nueve días a ella le da una fiebre muy fuerte y fallece. Ella dice “ya no sé qué hago aquí, porque ya no me importa donde muera, porque al final de los tiempos todos vamos a resucitar en cuerpo y alma. Ya no importa dónde estés”.

Y no sé, en ese pedazo del libro donde habla de que su mamá fallece... me acuerdo que esa vez fui a misa y saliendo leí ese pedazo y fue como una coincidencia, porque en el evangelio ya ves que el padre habla en un pedazo de la misa sobre la muerte y pues después leí eso y me hizo sentir mucha paz. Sentí como que si Dios me preparó porque después falleció mi tío y no fue tan duro como yo sentía que sería. Entonces me preparó. Y se me hace bien curioso porque conforme me van pasando las cosas a veces leo el libro y es como lo que me está pasando.

En nuestra casa se supone que tenemos que escribir todos los días “tal día estuve así y tal día así” y también tenemos que leer la Biblia y la Alexia divina, tienes que leer la Biblia y para eso debes tener buena comprensión lectora, entonces lo que tú entendiste lo escribes y lo tienes que buscar. Porque ellos nos dicen que es muy importante interpretar lo que yo pienso y buscar el por qué. O sea, no nos dicen “esto es así porque sí...”, sino, tú tienes que buscar el por qué, el por qué dice esto. Porque a lo mejor tú puedes interpretar algo y a lo mejor no lo es. Entonces nosotros escribimos lo que pensamos que es o lo que nos llegó en ese momento. Porque ahí en el convento

nos dejan lecturas y tal cosa me puede llegar a mí en este momento y puede ser que en otro momento me llegue otra cosa del mismo párrafo. Entonces nos hacen escribir como lo que sentimos ante ese párrafo.

Hay personas que son ateas y que leen la Biblia y piensan lo que quieren creer y en la Biblia sólo hay una verdad, entonces hay párrafos más abajo donde explican todo más claro y tienes que buscar el por qué, o sea, no te tienes que quedar así con la duda, se supone que cuando eres realmente católico tienes que conocer que hay una razón para todo, no tienes que ser un ignorante. Entonces hay un significado, pero ya depende de ti, de qué te llegue a ti en ese momento. En un momento te puede llegar un significado y en otro momento te puede llegar otro significado, aunque el párrafo sea el mismo. Yo lo que quiero decir es que a veces un párrafo lo puedes interpretar para mal y tenemos que buscar la razón más bien de qué significa ¿no?, por ejemplo, tú sientes que este párrafo dice algo malo y tienes que buscar cuál es la verdad y pues también hay cursos de teología donde te explican las razones de la Biblia.

### ***Sentido de la Lectura***

Siento que leer me ha ayudado mucho a comprender más cosas y me ha abierto y dado amplitud para ver, porque siento que leer es muy importante... te empiezas a abrir más y a ver más horizontes.

Siento que la lectura me abrió a querer conocer más cosas... se me hace una manera de querer saber. Actualmente siento que leer me ha ayudado mucho a comprender más cosas y me ha abierto y dado amplitud para ver las cosas por eso siento que leer es muy importante... te empiezas a abrir más y a ver más horizontes, también me ha ayudado a expresarme mejor.

### ***Literacidad Digital***

Me gustan las baladas, la música pop, la música clásica, también las cumbias y el rock clásico, pero no el pesado. Casi siempre escucho todo en español, a veces en inglés y durante un tiempo escuchaba a una muchacha que cantaba en francés y a otra en italiano. Es que a mi hermana le gusta mucho la música clásica y escucha muchas canciones italianas. Y cuando escucho en otros idiomas las que me interesan sí busco la letra para saber lo que estoy escuchando y lo que significa.

En internet me gusta ver videos de maquillaje, de dibujo y de baile. También utilizo internet para investigar la vida de santos y las vidas de las personas, para ver cosas de la escuela y cosas que me interesan y me gusta también ver cosas de ropa, de moda y cosas de cocina porque me gusta cocinar. Pero en ese caso me voy directo a leer la receta porque me desespero mucho viendo esos videos. Aunque creo que la lectura que hacemos en internet me parece bien, porque de alguna manera me parece bien también buscar otra manera de lectura. Nada más que a mí me cansaba mucho la vista, entonces casi no me gusta leer en internet, y también prefiero hacerlo en físico porque siento que me meto más en la lectura.

En línea antes leía en *Wattpad* pero ya no, como que ya no me interesó tanto leerlas en internet. Es que las lecturas de ahí casi siempre son como de una persona se enamora de un hombre lobo y cosas de ese tipo y ya... no me llamó tanto la atención y ya no quise leer. Esa aplicación la conocí porque salía mucho anunciada en *Facebook*, entonces dije “ah, pues para leer algo”, porque es como cuando quería empezar a leer cosas. Y ya me metí y empecé a leer y ya me leí algunas páginas... porque parece como si fuera un libro que volteas las páginas y que le das así y ya casi no me llamó la atención y pues ya no lo leí.

### ***Escritura y Sentido de la Escritura***

En cuanto a escritura, me gusta mucho escribir lo que pienso o lo que siento. Y siento que de alguna manera me hace sentir como si me libero de ese sentimiento... como si es un momento

triste pues estoy escribiendo y de alguna manera me hace sentir libre. Es como si le estuviera platicando a alguien, pero más... personal. Y me gusta hacerlo a mano porque siento que me puedo expresar más en el momento de lo que estoy escribiendo y sintiendo.

## **Aurora**

### ***Prácticas de Literacidad en la Familia***

En mi casa somos muchos y no todos saben cuidar los libros de la misma forma, entonces cada quien tiene su espacio para poner los suyos. Pero los que sí están para todos son los de mi papá, esos son para todos y ahí están por si algún día los queremos agarrar. Entonces a mí sí me ha pasado que cuando necesito investigar agarro enciclopedias de ahí, las de matemáticas por ejemplo están muy bien porque te explican todo muy claro. A mi papá le llegan libros de pasta dura de la editorial del caballo con alas, el pegaso... reader's digest, también tiene varias antologías, libros de matemáticas, diccionarios y algunos libros en inglés. Yo veo que a veces se pone a leer las más grandes.

En mi familia todos mis hermanos leen, pero el que más lee de todos es el más grande. Él lee de todo, especialmente de ficción. Mi hermana, la que también es mayor que yo también lee, hace poco estaba leyendo una trilogía, pero como por su trabajo no tiene mucho tiempo le dije que yo lo iba leer y mi mamá también la quiere leer. Pero bueno, mi hermana mayor es la que más lee tipo periódicos y libros de romance y misterio.

Mi hermana la más chiquita es la más consentida y a ella fue a la que sí le leímos todos los hermanos mayores. De hecho, a ella le regalaron unos cuentos de la sirenita, entonces cuando me los encuentro por ahí se los releo, también pasa que a veces estoy buscando algo y me encuentro con los libros que yo leía cuando estaba chica.

Por ejemplo, nuestra Biblia animada, esa era de todos los hermanos y pasó desde el más grande hasta la más chiquita. Ya no tiene pastas, pero todavía sigue ahí. Nosotros siempre hemos sido muy autónomos en algunos aspectos y desde muy pequeños nuestros papás nos han enseñado a ser independientes. Lo cual es bueno porque llega determinado momento en que debes hacer las cosas por ti mismo. Entonces bueno, yo recuerdo que yo agarraba esa biblia y leía fragmentos, pero me gustaba ver más los dibujos ¿no? porque pues estás niña y vas viendo, o sea, vas leyendo y tú dices “ah, sí, esto quiere decir que se están peleando y cosas así”, entonces estaba muy interesante.

Pero en el caso de nuestra hermanita la más chica sí le hemos leído todos los hermanos porque mis papás no... suena como si no tuvieran sentimientos, pero créeme que sí los tienen solo que siempre han sido así ¿sabes? Solo si realmente nosotros tenemos una duda vamos con mi mamá o papá a ver si nos ayudan. Pero en sí que tu digas en ese tipo de aspectos de lectura y escritura no nos ayudan. Para leerle a mi hermanita a veces le decíamos nosotros o nos buscaba ella.

En mi familia cuando estamos comiendo o después de comer conversamos mucho, a veces mi mamá nos cuenta de cuando ella estaba joven, a veces mi papá nos cuenta de cosas que le pasaron en el día, a veces nos ponemos a platicar de nosotros o a preguntar cosas. También a veces mi papá nos pone a prueba mentalmente, o sea nos habla de temas de química, historia, así... de la nada surge.

Tenemos una computadora compartida, pero para hacer mis tareas yo uso el teléfono, es que como tengo hermanos más pequeños les doy la oportunidad de que hagan sus tareas tooda la semana en la computadora. Hacer mis tareas en el teléfono sí es más cansado, pero yo le aventajo lo más que puedo en mi teléfono cuando son investigaciones o son preguntas y así porque también

como tengo mi cuenta abierta en la computadora pues ya nada más me meto a terminar y a entregar en la computadora.

### ***Lectura***

Personalmente creo que ahora leo más que antes de la pandemia, porque antes no tenía tanto tiempo de leer muchos libros como yo quisiera en casa, pero ahora como las clases son en línea como que uno maneja más sus tiempos, digo, antes sí los manejaba, pero entre el trabajo y escuela... entonces era como que a la escuela llegaba más tarde... y ya no tenía tiempo de hacer tantas cosas, entonces era trabajo, escuela, ayudar a mi mamá y esas cosas, entonces no daba mucho tiempo. Solo los fines de semana y si había tareas pues tareas también. Pero de que se lee diario, se lee diario porque hasta las tareas tienes que leerlas... aunque sean preguntas tienes que leerlas.

Estaba leyendo un libro que se llama algo así como “*Espero y seas feliz*”, ese es más como de patrones de comportamiento, pero no lo terminé de leer porque lo presté, pero es tipo de autoayuda.

Fuera de la escuela me gusta leer de todo un poco, me gusta darle la oportunidad a todo, aunque al principio no me enganche o no sienta tanto ese *click*, diría “me voy a esperar un tiempo, voy a dar espacio a otro libro y lo voy a volver a intentar”. No me gusta dejar lecturas inconclusas, porque ¿qué pasa si después se pone más interesante o realmente hay algo que me pueda ayudar?

Hay una trilogía muy buena que se llama *Enamorada de la apuesta*, pero lo más interesante es que la escribió alguien de 16 años y es mexicana y estoy encantada con esa trilogía que acabo de terminar, se trata de amor, pero cada libro de la trilogía te deja un mensaje distinto y también le hicieron una película. Si le das una oportunidad y la lees toda, realmente sí te deja una enseñanza, te habla sobre el amor y la vida. En el primer libro te habla de un muchacho que hace una apuesta

con su amigo, por enamorar a una muchacha a la que siempre ha molestado. Entonces te va platicando desde la perspectiva de ella y también desde la de él cómo van pasando las cosas.

Y ya como recomendación se los mandé a mis amigos. Les dije que la recomendaba mucho porque realmente están interesantes y si te dejan una enseñanza y te dejan reflexionando en ciertos puntos.

De hecho, entre los que me junto tengo una amiga que yo creo que es la que más lee, pero como tipo anime, aunque no nada más lee anime, también lee otro tipo de lecturas. Ella compra muchas historietas y libros, sobre todo de terror y misterio. Más o menos lee uno o dos libros al mes y cada vez que termina uno le toma foto, hace una pequeña reseña de lo que le pareció el libro y la sube a su estado. Y pues yo creo que está bien porque a lo mejor me interesa y después lo lea.

También tengo una vecina de mi edad a la que le gusta leer mucho, lee de todo. A veces ella misma me ha prestado algunos de sus mangas. Esos libros tienen escrito un *link* y si entras a la página de ese *link* tiene juegos relacionados a los libros.

### ***Sentido de la Lectura***

La lectura para mí sí tiene significado, porque, por ejemplo, hay lecturas que son para pensar y razonar, así como otras en que estás pasando por un momento en tu vida y a veces la lectura... como si se pusieran de acuerdo... te da como que paz por segundos y te dice... como que te dice “cálmate”, como que te da una respuesta a veces a lo que tú necesitas. Yo recuerdo un libro en el que te cuenta sobre un personaje que sufre una pérdida de alguien muy cercano. Entonces coincidió que cuando leí eso mi abuelita acababa de fallecer y como nosotros vivíamos con ella pues... si te afecta porque toda tu vida ella te cargó y cuidó. Entonces pues la lectura no necesariamente es un significado grande, pero sí. La verdad es que no solo es informativa, también es para disfrutarse.

Y pues hay muchísimas formas de aprender, pero creo que la lectura siempre es algo esencial porque si bien hay cosas que la lectura no te dice... como a veces que tienes que practicar para poder entender, pero hay muchas otras que puedes leer y dices “ah, cierto”, por ejemplo, las matemáticas son de práctica y lectura a la vez, porque no puedes practicar sin leer los números, así que tienes que leer para poder practicar.

### ***Escritura***

Eso sí, respecto a la escritura creo que sí sigo escribiendo lo mismo, es más, creo que sí le bajé ligeramente porque como ahora sólo te piden escribir poco a mano... porque antes sí era como que estar en clases y estar escribiendo y escribiendo y escribiendo y ahora como es en línea hay varias materias que te piden que lo hagas en computadora. Y no es lo mismo escribir en computadora que escribir a mano, digo, estás escribiendo en una computadora, pero si te das cuenta las letras ya están, sólo estás tecleando. En cambio, escribir a mano es más detallado.

Aunque en realidad no tendría problema en combinar las dos escrituras, es decir, si fuera una parte en computadora y otra a mano, porque antes así era ¿no? Algunas tareas también eran en computadoras... aunque no tanto como ahorita. Por ejemplo, ahorita llevo varias materias y son en computadora, nada más una es a mano. Lo cual me ha ayudado, porque a veces pasa que no escribes en mucho tiempo y cuando vuelves a escribir te empiezan a doler los dedos. Y pues sí está bien porque a veces sí me gusta estar haciendo mis trabajos con mi letra, no te digo que es la más bonita, pero si me gusta ver mis trabajos, no hay nada como hacer un mapa mental o un mapa conceptual a mano porque si bien en computadora se hacen mejor... yo digo que no hay mejor manera de expresar cómo lo harías tú en físico, porque ahí pones los detalles, no sé ahí tú haces los círculos y las líneas.

En mi casa mis papás usan poco la escritura, mi mamá vende plantas y también Yakult, entonces tiene unos cuadernos donde anota lo que los clientes compran, pero eso ayuda porque no llevan las cuentas al tanteo. En mi casa todos sabemos los precios de todo, entonces ahí vamos anotando las ventas. Mis hermanos usan la escritura en su puesto de tacos, ahí ellos anotan los pedidos, pero a veces lo hacen en su teléfono.

La verdad yo no he sido de diarios, pero me acuerdo que una vez una amiga de la familia a la que yo le decía tía cuando yo estaba chiquita me compró un diario y yo estaba muy contenta porque era de esos con llavecita.

Actualmente yo escribo de vez en cuando en mi teléfono y también a veces me pongo a escribir en hojas de mi cuaderno, pero al final arranco las hojas y las rompo porque son algo personales y no me gustaría que alguno de mis hermanos las leyera. A veces las rompo, a veces las doblo y las guardo donde tengo mis cartas que me han regalado de la escuela o de la prepa.

### ***Literacidad Digital***

El internet en general lo utilizo para hacer tareas, eso es primordial. Entonces en mi teléfono tengo descargado *Word*, *Excel*, una aplicación para hacer mapas mentales o para hacer cualquier tipo de mapas y tengo una para escanear, en caso de que necesite escanear algo y... para hacer tareas son las que he bajado. También tenía *PowerPoint*, pero esa la instalo y la desinstalo cuando no la estoy necesitando.

Después que tengo tiempo libre y que no quiero escribir o dibujar o leer, entonces a veces veo videos en *YouTube* o en *Facebook* o en alguna otra red social. En internet yo busco cosas para despejarme y divertirme porque como lo hago en ratitos libres busco algo que me desestrese o me de risa. Cuando vivía mi abuelita a ella le gustaba ver las noticias donde salía López Dóriga y otro

noticiero, entonces yo toda mi vida me aventaba las noticias sobre todo de Jalisco y México, estaban muy interesantes.

En la televisión me gustan mucho las películas viejitas porque están muy bien hechas, pero también puedo ver de terror, acción y del género que sea. Por lo general las veo en español, pero en caso de que estén en inglés y sean con subtítulos sí, pero a veces los subtítulos los pongo también en inglés, pero por lo mismo de trabajar en inglés y no nada más dejarlo ahí estancado.

En *Facebook* me aparecen muchas cosas de caso cerrado y eso me entretiene, pero no dejo que pase mucho tiempo, la verdad. A veces también veo memes, pero ni siquiera es tanto como que por mi propia cuenta, me contagio ¿sabes? Mi hermana a veces que sale del trabajo como para desestresarse un rato se mete a *Facebook* o a *TikTok* y me enseña un meme o un video y digo “ay sí qué divertido” y luego ahí voy yo también a mi teléfono como que si me contagiara de veras.

Y pues en sí de redes sociales tengo *Facebook*, *WhatsApp*, *Messenger*, *Instagram* y *Twitter*. Las que más uso están entre *Facebook* y *Twitter*. La verdad es que *Twitter* te proporciona bastantes cosas, no necesariamente necesitas estar en *Google* para informarte. Por ejemplo, si buscas bien *Twitter* puede ser informativo, puede tener también lecturas muy buenas, puedes ver memes y nada que ver con *Instagram*. La verdad es que *Instagram* se me hace como una pérdida de tiempo porque prácticamente lo que ves son la vida de otras personas y las historias que suben y no le veo la necesidad de que otras personas estén mostrando lo que hay en su vida. Yo no le encuentro la diversión a esas personas que dicen “ay soy su fan” y todo el día están pendientes de lo que hacen. Es que yo digo qué pérdida de tiempo, qué absurdo. Por eso prefiero *Twitter* me parece más informativo.

Y pues en *Facebook* también te encuentras cosas similares, a lo más que me meto en *Facebook* es a ver videos en *Facebook watch* o también leer porque hay veces que vienen tipo

descripciones largas o los memes, no hay nada como los memes de *Facebook*. Sin embargo, en *Twitter* puedo ver información sobre deporte, noticias etc. y, por ejemplo, si pasa un sismo he notado que te informas más rápido de que hay un sismo por *Twitter* que en cualquier otra red, entonces es lo que se me hace interesante.

### ***Prácticas Escolares de Literacidad***

Tuve un buen maestro en quinto grado de primaria, ahí hicimos una obra de teatro para el día de las madres en la escuela y a mí me tocó ser la narradora. Nuestra audición para un papel en esa obra de teatro era en equipos y teníamos que crear una obra de teatro, antes de presentar esa final, entonces en el salón presentamos obras de teatro en diferentes equipos, pero cada equipo había creado su propia obra de teatro. La verdad era algo parecido a Caperucita Roja y Los Tres Cochinitos, pero... no sé estaba muy mezclado. Entonces en la medida en que yo iba narrando se iban metiendo varios personajes, hasta apareció un Spiderman que ni sabíamos cómo había acabado ahí y estuvo muy gracioso, entonces esa obra la presentamos a las mamás.

Y todavía me acuerdo lo que llevaba puesto el día que audicionamos y también el día que presentamos nuestra obra de teatro. La verdad yo creo que ser narrador es muy buen papel, básicamente es de los papeles principales, y fue el maestro el que me dijo “tú vas a ser la narradora” y dije “chiiin, ¿cómo yo voy a ser la narradora?” porque hójole ese día me dieron unos nervios... porque soy de las que no les gusta hablar por micrófono. Pero de alguna manera eso te sirve porque ya de ahí como que te da menos miedo pararte a exponer en clases. Por ejemplo, cuando inicias en prepa y te dicen “van a exponer”, y a parte si estás conociendo a tus compañeros te quedas pensando “¿qué va a pasar?” Pues entonces quieras o no te sirve, y como nada te paras.

En la primaria no sé por qué yo les tenía miedo a los micrófonos. Cuando me tocaba decir las efemérides me ponía nerviosa. Y me acuerdo que mi mamá me decía “si lees claro”, pero de

todos modos siempre ensayábamos lo que iba a decir y hasta lo grabábamos, pero siempre que llegaba el momento de agarrar el micrófono me ganaba el nervio. Y hoy en día si podría hablar todo lo que tú quieras, pero sin micrófono.

En la secundaria tenías que leer un libro al año para proyectos que hacíamos en Español. Ahí el primer año yo empecé a leer una trilogía de Isabel Allende y la verdad es que como los libros eran prestados por eso no la terminé de leer, porque me pidieron los libros, es que se los habían prestado a mi hermana y como se los pidieron de vuelta a ella pues los tuvimos que regresar.

Me quedé en el segundo libro de la trilogía de *La ciudad de las bestias*, también leía ciertos fragmentos de los siguientes libros. En segundo de secundaria realmente no nos lo pidieron eso como requisito y nada más usamos los libros de texto. En tercero sí leímos libros. Uno lo leímos porque nos iba a servir para un proyecto que era en conjunto. La maestra te daba un libro, pero ella te lo seleccionaba por filas ¿no? A mi fila le tocó leer *Fuente Ovejuna* (siglo de oro español) entonces a la maestra le dabas resúmenes semanales de lo que ibas leyendo durante el libro, entonces al final le entregabas tu resumen completo, pero ya en computadora porque como era maestra de Español a ella le gustaba mucho que los proyectos se los entregáramos en físico pero impresos, o sea, escritos en computadora. Y servía que ella te los iba revisando, entonces al final hacías el resumen general del libro y... se lo dabas. Después pedíamos el resumen general a las demás filas y de ahí íbamos a sacar las cosas. El caso es que hacíamos una hoja enorme con todos los libros que leyeron todo el salón y los resúmenes y a parte tu opinión abajo... la verdad es que estaba interesante, eran libros como obras de teatro. A mí me tocó *Fuente Ovejuna*, pero a otros les tocó *El Quijote* y así, entonces eran como que libros de diferentes épocas, por eso la tabla, para más o menos acomodarla de manera cronológica. Y esa vez también hicimos una antología de los premios Nobel a la literatura, entonces nuestra antología quedó gruesa.

En el primer año de la prepa nos llevaron a la FIL, yo nunca había ido, pero estaba abierta a expectativas, solo sabía poquito de ella por lo que anunciaban en las noticias y siempre se veía mucha gente. Pero la verdad es que es un lugar muy grande y creo que sí te da como esos ánimos de ir en busca, pararte en cada lugar e ir viendo los libros a ver cuál te gusta ¿sabes? Porque había stands muy, muy bonitos y otros... no tanto, pero de hecho me tocó estar en el stand que ganó el primer lugar ese año, entonces era como qué padre y la verdad estaba muy bonito y muy llamativo. Y era como que todo blanco y con ciertos toques de madera y estaba realmente bonito, era como que te daba ánimos de ir en busca de un libro. Dicen que los libros no debes juzgarlos por la portada (risas) entonces sí era como que “ah, mira qué interesante”, y como íbamos en grupo, en el grupito de amigos queríamos pararnos en todos lados, pero lo malo fue que nos hizo falta tiempo.

Yo no había encontrado ningún libro interesante hasta que vi un puesto que decía “tengo una cita con un libro”, entonces nada más venía una hojita con el cartón, pero no veías el libro, nada más el libro te decía una cierta frase y entonces tú decidías qué libro agarrar, o sea, había varias frases y esa vez compré cuatro libros, cuatro libros de ahí y uno de ellos que se veía muy interesante, no lo he leído porque lo presté y no me lo han devuelto. Y uno lo estoy leyendo ahorita, es el de *Canasta de cuentos mexicanos*.

Yo creo que mi experiencia en el bachillerato fue buena a pesar de que no llevamos muchos libros, porque hubo materias donde llevábamos cuadernillos, pero nada más compramos al final como tres libros, pero unos los compraban en equipos y así porque eran libros que costaban arriba de 500 pesos. En la biblioteca de la escuela no los tenían porque son más especializados y de materias de administración.

Pero de lo que he aprendido en la prepa yo creo que todo te sirve si le encuentras un sentido, porque hay materias que dices “¿por qué la llevamos?” ¿no? Pero, si te pones a analizarla bien y

dices “dentro de esta empresa puede ir esto y aquello”. Por ejemplo, hubo una que llevamos el primer semestre que se llamaba Higiene y Seguridad, pero al principio tu no le encuentras mucho sentido porque pues en el primer semestre no te hablan tanto de la administración, pero cuando empiezas a ver cómo crean una empresa, entonces ya vas metiéndote. Realmente todo lo que vimos los primeros semestres lo empezamos a aplicar desde cuarto semestre cuando empezamos a hacer empresas. Porque hicimos varias empresas ficticias como proyectos, de hecho, una vez creamos una librería. A veces son en equipo, a veces son individuales... por ejemplo, ahorita que llevamos nuestro proyecto, tuvimos uno emprendedor y otro innovador.

En el último semestre con las clases en línea me ha ido bien, igual que cuando estamos en clases presenciales, pero sí, para ser honesta si están mejor las clases presenciales porque, a pesar de que los maestros te dicen “cualquier duda... o esto... no duden en preguntar” pero, por ejemplo, hay veces o que falla mucho el internet o que no nos podemos conectar... Por ejemplo, el otro día me pasó con una maestra que su trabajo regularmente se vence a las 8:00, pero en la plataforma decía que casi a las 12:00, 11:59 entonces pues ahí está uno y se confía y resulta que al final cuando lo entregué retrasado porque... aparecía que la última modificación había sido a las 8:50... y se cambió a que se vencía a las 8:00 y la verdad yo no le quise decir nada a la maestra, nomás le dije “ay pues si me quiere poner cero pues póngame cero”. Y me di cuenta de que pues no fui a la única a la que le pasó eso, que vio eso... porque entonces yo dije “a lo mejor fue problema mío”, pero no... si fue en general que a varios les pasó lo mismo con la misma maestra en ese trabajo... dije “pues entonces si fue...” según... bueno, la maestra dijo que no movió nada, pero a veces uno mueve y no se da cuenta.

## **Abril**

### ***Prácticas de Literacidad en la Familia***

Mi abuelo tiene una repisa de libros con enciclopedias y también con libros que se ven muy viejos y a veces se pone a leerlos. Él sabe muchas cosas, pero es algo reservado, casi no lo platica. A él le gusta leer, pero como que para sí mismo. Pero sí he visto que lee sus libros y, por ejemplo, en la prepa cuando necesito cosas de una enciclopedia yo le pregunto a él y me dice que yo también los puedo usar. Y mi abuelita lo que lee es la Biblia y el periódico y ya no tiene tan buena vista. A mi papá también le gusta leer, pero él tiene sus libros que son de aprendizajes de la vida y superación, pero tampoco es como que los comente mucho, los lee nada más para él.

Sobre la lectura sí hubo un tiempo en que mi abuela nos involucró a mí y a mis hermanos para leer pasajes de la Biblia y aprendérmolos, a veces escribíamos un párrafo. Pero después perdí esa costumbre porque ya no estaba mi abuela para decirnos “haz esto” o “síguelo haciendo”, entonces vi que ya no había alguien para decirme que lo hiciera, y yo dije “¿para qué lo sigo haciendo?” la verdad a mí tampoco me interesaba tanto escribir pasajes de la Biblia.

En la casa yo me acuerdo de que mi mamá me dejó de ayudar con las tareas como desde 5° de primaria. Yo le decía a mi mamá “ayúdame a hacer las tareas” y ella me decía “no, tú hazla como tú puedas” o “no tengo tiempo, tú hazla como tú puedas”. Y yo me enojaba y decía “es que ¿cómo lo voy a hacer? No puedo, no tengo como que una idea como para hacer esta tarea”, entonces al final la hacía como yo podía o como yo pensaba que eran. Entonces cuando yo estaba chica mi mamá casi nunca me ponía a escribir, el que sí me ponía a escribir era mi abuelo, el papá de mi mamá. Recuerdo que él me ponía a escribir planas de palitos y bolitas para las letras como si estuviera en el kínder. Eso era para mejorar mi letra y mi escritura, entonces hacía planas.

En la casa somos tres hermanos, yo soy la más grande y, por ejemplo, a mi hermana no le gusta la escuela, entonces desde que era más chica yo le ayudaba con sus tareas y había que tenerle mucha paciencia. Es que si a alguien no le gusta o no le interesa es más difícil que aprenda, pero,

por ejemplo, en las redes sociales y en *Facebook* le encanta leer chismes y las publicaciones que hacen sus amigas, también le encanta enviarse mensajes con su novio. En cambio, mi hermano el más chico es más centrado e intelectual y cuando veía que yo hacía o escribía algo él intentaba aprendérselo.

En mi casa tengo una máquina de escribir, pero por el momento no está funcionando y como ya están pasadas de moda no hay mucha gente que pueda arreglarla y conseguir las piezas. De hecho, pienso en las máquinas de escribir y en lo difícil que es encontrar piezas ahora para arreglarlas y poder utilizar mi máquina. En cambio, si a la computadora le falta una pieza sería muy fácil encontrarla. Pero me imagino que en el futuro las otras generaciones van a decir “¿y esta computadora qué? ¿y ahora dónde voy a encontrar las piezas?”.

Esa máquina me la regaló mi abuelito materno porque en su momento se la empeñaron, aunque mi abuelito ya tenía su propia máquina, que originalmente era de una tía mía que también estudió algo así de mecanografía. Ella sí está trabajando ahorita en una empresa y poco a poco ha ido subiendo de puesto. Pero si yo entré a estudiar esto no fue por ella, sino porque todo se me acomodó y pensé que se me iba a hacer más fácil.

### ***Literacidad y Redes de Relación***

A mí no me dieron ganas de leer porque mi abuelita leía la Biblia; a mí me dieron ganas de leer porque mi mejor amigo me dijo: “ay voy a leer”, pero como de moda, como que llegó una moda de “voy a leer un libro”. Y a mí no me daban ganas, pero dije “bueno, si él lee pues voy a ver si es cierto que está chido el libro que me dijo”, y sí lo leí y sí estaba bien padre.

Se llama *Donde los ángeles no duermen*, es un poco crudo ese libro porque no tiene un final feliz, es una historia de la vida cotidiana de una persona a la que le pasan cosas muy trágicas y feas. A mí no me gustaría que lo que le pasó al protagonista me pase a mí ni a ninguna persona.

La historia de ese libro me hizo ver que yo estoy en la gloria, o sea, que hay muchas personas a las que les pasan cosas super peores y uno acá se está muriendo por algo. Entonces me gustó porque me dejó una enseñanza y una reflexión, también porque es algo realista.

Mi mejor amigo de la secundaria fue el que me recomendó ese libro, entonces por eso fue que más me llamó la atención, lo leí en tercero de secundaria y ahí como que ya me empecé a acostumbrar más a leer, porque incluso cuando terminé ese empecé a leer otro que se llama *El vendedor más grande del mundo* y también estaba muy padre y te enseña muchas cosas ese libro, también me hizo reflexionar mucho y me hizo ver el mundo de otra forma, desde otra perspectiva más positiva. Me encerraba en mi cuarto y leía, me ponía a leer y todo el día podía pasar ahí. Pero inicialmente fue por ese amigo por quien inicié a leer. Y pues a mí me gusta leer más en mi casa, en mi cuarto yo sola porque me concentro más y como que puedo echar a volar más mi imaginación, porque si estoy en la calle o en algún lugar público no me concentro y no puedo imaginarme bien lo que estoy leyendo.

Pero regresando al libro de *Donde los ángeles no duermen* lo platicaba mucho con mi amigo, él me preguntaba ¿en qué parte vas? O también hablábamos de lo que más nos había gustado y lo que se nos había hecho más feo “¿si viste que le pasó esto? Ay no, pobrecito” “ay no, hay que llorar” – Entonces sí lo comentábamos, era como un *hobby* que teníamos y se nos hizo chido. Lo curioso es que ese libro era de la novia de mi mejor amigo y fue ella quien se lo prestó a él y él me lo prestó a mí, entonces de ahí salió y así fue como lo descubrimos.

Mi bolita de amigos es de 7 u 8 pero los únicos que leen son como cuatro, y quienes leen más son mi mejor amigo que me prestó el de *Donde los ángeles no duermen* y mi amiga la que me prestó el libro de *El vendedor más grande del mundo*. Ese último libro mi amiga lo consiguió porque su papá se lo dio en su cumpleaños de regalo. Me acuerdo que yo le dije “ah, ya terminé

de leer este libro” (el de *Donde los ángeles no duermen*) y ella fue quien me dijo “ah, pues yo te presto este. Entonces lo empecé a leer, se me hizo muy interesante y me gustó, me acuerdo que me piqué un tiempo, sobre todo en el inicio y a la mitad, en el final como que le fui perdiendo un poco el interés, pero sí lo terminé.

Los dos libros que me prestaron mis amigos son bien diferentes, pero me gustaron los dos y el de *El vendedor más grande del mundo* me enseñó mucho y lo que leí bien sí se me quedó. De ese libro me gustó mucho la parte de no ser tan fijados con el dinero, o sea, que el dinero va y viene, que no es lo más importante. Pero por otra parte decía que siempre tienes que estar invirtiendo y que si sigues invirtiendo tu dinero va a seguir regresando. También me gustó que decía que tienes que ser amable con las personas porque no sabes cuando puede girar la vida o lo que te puede tocar después. Y yo platicaba de ese libro sobre todo cuando salía a conocer personas, preguntaba qué les gustaba leer y entre esas conversaciones yo les comentaba de este libro y de lo que trataba.

Entonces lo que leo sí suelo compartirlo. Lo comparto para sacar temas de conversación con mi pareja y a veces con mi mamá. En redes sociales leo las noticias y las cosas que están pasando aquí en Tequila. Y luego la preguntadera “oye ¿sí supiste que hubo esto? Lo leí en la página de Tequila” (NT Noticias Tequila) entonces eso es lo que sí suelo compartir. También de la página de Tequila en línea. Por ejemplo, de lo último que hubo fue que el camión de caguamas se volteó y la gente fue a agarrar todo... se las robó. Ese tipo de cosas también las suelo comentar.

Yo prefiero leer en papel porque puedo manejar el libro, puedo mover las hojas y puedo subrayar más fácil. En internet también se puede y, por ejemplo, si quieres una lectura es más fácil conseguirla en internet a que si estás buscando un libro, pero no puedes tocarlo o moverlo, mientras

que en la pantalla tú te tienes que acercar y tienes que hacer otras cosas distintas para poder subrayar ahí. Entonces tiene sus pros y sus contras.

### ***Sentido de la Lectura***

Para mí la lectura es algo con lo que puedes imaginarte cosas que a lo mejor aquí no existen o algo con lo que te puedes imaginar o reflexionar sobre tu vida, sobre cosas que te han pasado y es algo que te ayuda a ser más positivo, a ser más inteligente y como que te hace ser mejor persona, creo que la lectura ayuda mucho.

Yo disfruto más lo que yo misma puedo imaginarme mientras leo y que me dejan reflexionando y mucho mejor cuando puedes compartirlo con alguien más, como “oye ¿sabes qué? Leí este libro y aprendí esto” o “¿tú qué opinas?” o “léelo y me dices”, y eso es lo que me gusta, que puedes interactuar con otra persona de ese libro o su opinión sobre él.

### ***Literacidad Digital***

El internet ahorita lo estoy utilizando para cosas de la escuela, sobre todo para investigar palabras, porque llevo mucha ortografía y todo eso que va relacionado con las palabras, entonces me dejan estudiar los significados de palabras que casi no se escuchan o que casi no usamos, entonces lo utilizo para investigarlas. También para las tareas que me dejan hacer en *Excel*, en *Word* y *PowerPoint*, que son los que más utilizo.

Y ya cosas como *Facebook* lo uso para ver videos y memes. Solamente tengo *Instagram*, *WhatsApp* y *Facebook*, no es como que tenga mucho tiempo para indagar, porque me mantengo ocupada y casi casi solo tomo el teléfono como una o dos horas. Es que me mantengo en el trabajo o en la escuela o salgo con mis amigos. Y si lo uso es para comunicarme con mis amigos o para ponerme de acuerdo con ellos o para poder hablar con mi mamá. Mi red social favorita es *WhatsApp*, es que ahí es más fácil de comunicarte. Pero las demás redes son más como para

chismear y ver videos y es pérdida de tiempo, como para tus ratos libres que no tienes nada que hacer. Aunque reconozco que lo que me entretiene es *TikTok*, porque no sé, son muchos videos y son como de diferentes países, entonces puedes ver nuevas culturas y otras cosas.

### ***Prácticas de Literacidad en la Familia***

En la primaria íbamos a pequeñas obras de teatro un poco más elaboradas y usábamos disfraz, por ejemplo, hicimos la de *Don Quijote* y se me hacía padre porque ahí te ponías bien entretenido. Es que era un tipo festival con varias actividades donde estaba, por ejemplo, la escolta, los recitales y poemas. Esto dependía de lo que el maestro de cada quién quisiera presentar. Y hubo ocasiones en las que nos tocaba hacer obras de teatro y nos daban papelitos con los diálogos que tú tenías que decir y te los tenías que aprender. Pero yo me ponía muy nerviosa, y también me acuerdo que un maestro que era muy estricto nos hizo apuntar en la libreta toda una canción mexicana que hablaba sobre México y estaba en náhuatl, nos la tuvimos que aprender y se escuchaba muy bien.

Además de escribirla en español también la escribimos en náhuatl y la practicábamos todos en el salón; el maestro hacía que nos pusiéramos de pie con el cuaderno y decía “a ver, entre todos: 1,2,3”, y ya la íbamos cantando... pero el día del festival teníamos que cantarla sin el cuaderno. Y se me hizo padre saber que tenía la capacidad de aprenderme una canción en náhuatl. Estaba como en 5° o 6° y se me hizo bonito ese recuerdo, aunque ya no me acuerde bien de la canción. También me acuerdo que nos hizo identificar las palabras en ambos idiomas para saber qué era lo que estábamos diciendo y cantando. Aunque en la primaria yo sentía que los maestros eran más estrictos, porque yo apenas estaba aprendiendo y como que algunos maestros no tenían tanta tolerancia, entonces yo pensaba “es que estoy aprendiendo, apenas como que voy agarrando mi ritmo o mis técnicas para estudiar y hacer mis tareas”.

En la secundaria, algunos maestros nos pedían que fuéramos leyendo por número de lista en voz alta: era pararte, tomar tu libro cerca donde pudieras verlo mejor y leer en voz alta. Y otros pedían hacer un círculo y por voluntad uno se iba parando a leer. Ninguno se quedaba sin leer, uno decía “yo empiezo primero” y otro decía “yo voy después”, o sea de nosotros llevábamos el ritmo sin que el maestro se metiera en eso. Otros maestros nos decían “dime lo que se quedó en tu mente o lo que tú captaste de esa lectura” o “¿cómo lo interpretarías tú con tus propias palabras?”, en otros casos era “escribe con tus propias palabras lo que tú entendiste de la lectura”, casi siempre era así. Nunca teníamos que copiar la lectura.

En una de las materias sí recuerdo que todos los del salón compramos el mismo libro y cada clase que íbamos teníamos que decir de qué se trató lo que habíamos leído. Y ya en esa misma clase nos decían “ahora van a leer de esta página a esta página, y cuando vengán van a platicarme de qué se trató y qué fue lo que les enseñó”. Entonces también teníamos que leer en nuestra casa. El libro que leímos fue el de *El esclavo* y creo que es algo que casi todos lo han leído y se me hizo bueno ese libro, porque la verdad sí te deja una enseñanza.

Cuando estaba en primer semestre de la prepa nos llevaron a la FIL, y me gustó porque hubo muchos libros que yo ni me imaginaba que existían o de temas que tampoco me imaginaba y es algo bueno porque conoces algo nuevo, aprendes que hay muchos tipos de lectura que tú puedes o que te pueden llegar a gustar. Esa vez no compré nada porque todo estaba bien lleno y fue un viaje muy rápido. Pero sí fue algo nuevo y me sorprendí de que fuera un lugar grande con estantes tan grandes, por ejemplo, vi bibliotecas modernas y se me hizo muy bonito, eso fue lo que me llamó la atención, que innovaron. Pero también había otras que se veían como aburridas y es como que “ay no, no se me antoja eso”.

Para la lectura en la prepa a veces leíamos en voz alta, a veces uno que otro maestro era como de llevar a cabo la lectura grupal y como que algo extra, que cuando lo hacían trataban de hacer algo diferente y llamativo. Y eso me gustaba porque como que usaban técnicas para que uno se interesara en la lectura. O sea, lo que a mí me gusta es que los maestros tengan imaginación o se interesen como para que uno ponga más atención, porque si no hacen eso es como de que “ay, qué flojera”, pero si vemos que el maestro también tiene ganas de que nosotros aprendamos o que haga algo diferente, entonces es como de que “ah, voy a poner atención”.

Y respecto a la lectura y la escritura yo creo que mis compañeros son como en todo, a algunas personas sí les gusta y a otras no y a otras como por flojera o... no sé, siento como que no querían estar ahí, pero cuando había actividades así siento que es más la mayoría a la que le interesaba estar ahí. Porque cuando eran lecturas de las que te decía el maestro “ponte tú a leer esto”, pues no lo iban a leer, se iban a hacer patos.

En la prepa me gustaban las asignaturas de análisis y argumento, también las de humanidades y las que tenían que ver con psicología. Me gustaban porque podías participar más y eran más de comentar lo que tu pensaras o lo que tú te imaginabas... o sea, no era como que te tenías que aprender algo de memoria, es algo que vives cotidianamente y que observas y vas aprendiendo. De leer nos ponían problemas cotidianos y tú tenías que identificarlos, al principio era individual y al final tú comentabas en la clase qué era lo que tú pensabas y entre todos corregíamos si estábamos bien o mal en esa respuesta.

Cuando empezó la pandemia muchos compañeros empezaron a salirse de la escuela porque reprobaban y tenían que recursar, algunos me pedían las tareas y era mucho trabajo porque tenías que hacer los trabajos el mismo día que te tocaba clases y las tareas se iban acumulando. Para mí fue difícil hacer el cambio a las clases en línea, porque a mí la verdad me gusta más todo presencial,

además de escribir y decorar mis cuadernos, no sé, como que aprendo más si lo estoy escribiendo porque así es más fácil memorizarlo ya que al momento de escribir como que lo voy repitiendo en mi cabeza.

Y me gusta más todo presencial, ir y ver al maestro y que me esté explicando porque si tengo una duda en ese momento me la puede resolver. Porque cuando es por internet o por videollamadas a veces tú tienes una duda y a veces se cortaba la conexión o no se escuchaba bien o le mandabas un mensaje al maestro y no te contesta hasta uf... porque también a lo mejor él tiene una clase o está ocupado. Entonces cuando tenía una duda yo preguntaba a otros compañeros para ver si ya lo habían hecho, entonces casi nunca era de que te resolvían dudas los compañeros porque casi nadie hacía las tareas... o casi nadie ponía atención, entonces pues yo me metía e investigaba y ya lo que yo le entendía era lo que trataba de contestar.

### ***Escuela para Secretarias y Auxiliares Administrativos***

Al principio que salí de la prepa no tenía ni idea de qué quería hacer con mi vida, entonces yo empecé a buscar y ahorita estoy estudiando auxiliar administrativo, pero no es algo como que yo quise desde siempre o que yo tuviera pensado... fue algo que estaba más a mi disposición, a mis horarios y se me acomodó todo, estoy aprendiendo algo nuevo y no me voy a cerrar a esto porque es algo que me puede ayudar en un futuro y a lo mejor si después quiero estudiar otra cosa se me va a hacer más fácil. Y ahorita estoy estudiando y estoy trabajando.

Entonces en la escuela de secretarias apenas vamos empezando, nada más practicamos en la escuela la escritura en mecanografía. Los martes estoy yendo a aprender y a hacer lo que me están enseñando en máquina. Y también ya que la maestra vea que estamos más capacitadas, entonces ella nos va a mandar a otros lugares como secretarias. [Ella nos va a preguntar “¿oye, tienes tiempo?” o “¿quieres ir?”, entonces nos va a mandar y allá también vamos a practicar lo que

nos están enseñando aquí. Por ejemplo, a unas de mis compañeras más avanzadas ya las mandaron al CFE y están ahí como secretarias, pero ahí mismo también las están enseñando, no les pagan ningún sueldo ni nada porque solamente van a aprender. Pero si ahí mismo les gusta cómo trabajas a lo mejor después te contratan. A mí me parece bien porque si llegas a tener tu título casi siempre te dicen en las empresas “necesito que tengas experiencia”, y pues en esas prácticas de ahí mismo tú vas adquiriendo esa experiencia. O también puedes decirles “yo estuve en tal lugar haciendo mis prácticas”. Yo todavía no he empezado a ir a ese tipo de lugares porque apenas estoy empezando, pero yo pienso que estando ahí empezaría a ver si me gusta estar ahí o si quisiera irme para otro lado. Pero yo he escuchado que se van ahí al CFE o a nóminas o a los bancos. Entonces yo pienso que podría manejarme con la maestra o a que ella me ayude a ver si puedo entrar a algún lugar de esos.

Es algo similar escribir en máquina y en el teclado de la computadora, solamente que en la máquina debes de usar más fuerza y perder la torpeza en los dedos: debes aprenderte el teclado para saber dónde están las teclas, porque en ocasiones nos dan un papel que debemos escribir a máquina y tú debes estar viendo el papel en lugar de ver la máquina. Tú debes estar escribiendo con la conciencia de que tal letra está aquí y esta otra acá, si te equivocas en una letra tendrás que volver a empezar todo de nuevo. No es como la computadora que cuando te equivocas solo dices “ah, deja lo borro” y ya está, no existe. Pero en la máquina es como de “nooo, me equivoqué en este acento o en esta letra o le puse algo de más”, entonces si yo quiero que sea un papel presentable pues voy a volver a hacerlo. Y si es un documento equis pues puedo utilizar un poquito de corrector, pero eso también puede dañar a la máquina o puede manchar la tinta o la tecla, entonces es más difícil y tedioso, pero con la práctica supongo que no es tan común que te vayas a equivocar.

Los primeros días a cada rato me equivocaba, y pues la máquina tiene una regla atrás de las hojas donde tú le puedes acomodar los márgenes hasta donde tú quieras que llegue tu párrafo y entonces es cuestión de que tú lo acomodes, pero si topa y tú quieres seguir escribiendo puedes usar una tecla que es especial para poder saltar el párrafo y seguir escribiendo. También para cambiar de párrafo la máquina tiene una palanquita que puedes presionarla y cambia el párrafo y ya sigues escribiendo como si nada con tu mismo margen. Igual si quieres brincar el párrafo debes utilizar la tecla especial para eso. La máquina también tiene distintos tipos de tinta, puedes hacerla roja o negra. Aunque azul no he visto, quizá no es tan común.

La escritura en máquina yo creo que ayuda en documentos importantes que no quieres que alguien más los copie o que los quieran reemplazar, porque es una letra muy especial que no puedes encontrar en la computadora o que luego tú notas que es a máquina y que nadie más la pudo haber hecho a menos de que sepa escribir a máquina, porque también debes de fijarte bien en los espacios entre letras y entre párrafos. Porque además tiene una ruedita que tú la acomodas, entonces si tú quieres el párrafo muy junto lo puede poner en el uno, si lo quieres más separado lo pones en el dos. Y nada más se puede manejar por enteros. En cambio, en la computadora sí puedes utilizar medios. Pero el punto es que tú tendrías que saber a cuántos puntos se escribió con la máquina.

Al principio debes poner quién lo está escribiendo y si es física o moral, la fecha, el asunto, a quién va destinado, el mensaje que quieres transmitir, la despedida etc. debes saber los espacios que debe tener cada párrafo... Son muchas las cosas que debes de aprender, pero yo pienso que con el tiempo me voy acostumbrando, es algo complicado, pero no tan difícil de aprender... es todo más manual. Por eso digo que ahora que lo pienso antes era mucho más complicado.

Es más fácil la computación, además si te equivocas con algo lo borras y los párrafos los acomodas con tan solo un *click*. Aun así, la mecanografía nos ayuda a manejar mejor el teclado de

la computadora y a tener más ágiles los dedos, entonces sí me ha ayudado más en el teclado de la computadora, pero me hallo más en la máquina de mecanografía y no sé por qué... es que como que está más reducido el teclado de la compu.

### ***Escritura***

En cuanto a mí ahora de grande lo que sí me gusta hacer es escribir cartas a mano cuando me gusta alguien, y casi siempre primero hago un borrador y como también he estado aprendiendo mecanografía, entonces también puedo hacer mis cartas a máquina, porque ya casi no se usan y se me hace padre porque es algo diferente, no como la computadora. Entonces la máquina es algo que ya casi nadie hace y se me hace chido.

También escribo recordatorios de las cosas que debo de hacer y pequeñas notas. Pero todo eso lo anoto en un cuadernito pequeño que me regaló mi abuela, entonces, por ejemplo, si en la escuela me piden algo anoto “necesito comprar esto” para que no se me olvide. También anoto cosas que son para la casa, como cuando tengo que comprar suavitel, cosas de higiene, ropa y eso.

Lo que escribo no lo comparto porque no siento que sea algo importante y son cosas solo para mí y para que yo pueda recordarlas y ya cosas como *Facebook* lo uso para ver videos y memes. Las cosas que yo publico ahí dependen de mis emociones y lo que esté sintiendo, porque hubo un tiempo que me sentía en desamor, entonces subía cosas de desamor y todo el mundo se daba cuenta de que estaba en desamor, entonces eso es lo que subo y escribo según mis emociones.

Y ahorita recuerdo que cuando yo estaba en la escuela más o menos en 5° me encantaba escribir canciones, me ponía a escucharlas y le pausaba para escribir a pedacitos. Eso hacía cuando me llegaba mucho el sentimiento y me gustaba mucho la canción, entonces era como “déjame lo escribo”. Las canciones las escuchaba en el teléfono, pero era cuando había aplicaciones que tenías que descargar canción por canción y después tenías que guardarla en otra aplicación que

únicamente era para música y no como ahora con Spotify. Antes no se podían descargar tan rápido, tenías que hacer varios procedimientos para poder tener la música en tu teléfono. Entonces cuando ya estaba me ponía mis audífonos y la iba escribiendo, eso también me ayudaba para aprendérmela porque me llegaba.

En la secundaria hacíamos muchos resúmenes, tipo “lee estas páginas de esta a esta y saca un resumen”, pero creo que aprendías más cuando escribías con tus propias palabras lo que entendiste.

También trabajo en una frutería y atiende personas, hago mandados y mantenemos el lugar limpio. La escritura nada más la utilizamos para registrar los faltantes y también para anotar los pedidos. Necesitas ser rápido escribiendo porque hay unas personas que te llaman y dicen “quiero esto, esto y esto”, entonces tenemos que estar apuntando, les hacemos una lista y después se las llevamos a domicilio. Es lo único que escribimos. Y por ejemplo en el registro de faltantes ponemos “faltan manzanas, plátanos etc.” entonces tienes que llevar tu lista para que cuando vayan a traer más carga puedan surtir eso que hace falta. Y la lectura pues nada más la usamos para leer las listas.

## **Emily**

### ***Prácticas de Literacidad en la Familia***

Mi mamá trabajaba en una escuela y los maestros le daban libros para nosotras y ella nos enseñaba en sus tiempos libres. También tengo una tía que es maestra, no sé si el gusto por la lectura a lo mejor de ahí me viene. Y pues ahí en la casa tenemos una caja y esa caja está llena de libros, libretas y papeles y de ahí agarramos todas.

Mi abuelito siempre leía revistas vaqueras, pero mi abuelita da doctrina y ella lee mucho la Biblia y cuando va a planear algún tema me dice y me platica de eso. Cuando yo era niña ella

también nos enseñó a mí y a mis dos hermanas su letra cursiva y nos enseñaba a hacer las cosas porque mi mami trabajaba, entonces nos hacía cosas de esas como para no aburrirnos entre nosotras. Mi abuelita también nos compraba libros y nos decía “este es pa ti, y este otro es pa ti porque tiene otro color y este otro pa ti”. Y como nada más somos tres mujeres pues nos peleábamos por los colores, entonces ella nos daba uno distinto. Conforme fui creciendo me fui enseñando a leer, y cuando estaba como en cuarto grado mis dos hermanas me apoyaban más con todo lo de la escuela y me enseñaron las cosas que ellas ya sabían.

Yo siempre he platicado mucho con mi abuelita y como a mí me gusta mucho saber sobre los inmigrantes y de cuando cruzan y de los polleros, todo eso me gusta ver y pues yo se lo platico a mi abuelita y ella me dice de broma “como que te quieres ir de pollera” y yo le digo “ay ama, no pasa nada con que yo vea eso”. Y todas las mañanas en mi trabajo veo eso y veo las noticias de cómo los cruzan, también busco información de eso en internet y videos en *YouTube*.

De hecho, el internet lo uso para los temas que me gustan de los inmigrantes y para ver recetas nuevas y preparárselas a mi familia porque yo soy la que hago de comer porque mi abuelita dice que se cansa de estar parada preparando de comer. Y trato de no repetirles los mismos platillos y de ver cosas nuevas, aunque dicen que a veces me salen malas y me echan carrilla.

### ***Escritura***

En mi casa mi mamá y yo escribimos las recetas y los ingredientes que se necesitan para después hacer las compras.

Pero, por ejemplo, en redes sociales casi no escribo nada porque me da vergüenza y me da pena... hasta me da pena expresar mis sentimientos a veces, es que no sé expresarlos ante la gente. Sé expresarlos, pero de diferente manera, sé decirte “te quiero”, pero de diferente manera ¿sabes?

Escribo, escribo cartas, a veces para mí o a veces para mi novio. Las hago a mano en hojas blancas. Tengo un puño enorme de hojas blancas y hojas de colores y ahí me pongo sola a escribir.

También escribo de cómo está el mundo, de lo de la migración... pero no en redes sociales aunque sí las tenga, por ejemplo, tengo *Instagram*, *WhatsApp*, *Messenger* y *Facebook*... son las únicas que tengo. Mi favorita es *WhatsApp* porque ahí me comunico con mis hermanas y con mi familia que no está aquí. Lo único que no me gusta de las redes sociales es que a veces humillan a las personas y con sus comentarios las hacen sentir mal.

Eso sí, de escribir cuando tengo la opción de hacer mis trabajos escolares en computadora ahí sí prefiero escribirlos en computadora, porque me gusta más que estar escribiendo con el lápiz las tareas, aunque la vista se daña más con la computadora. De hecho, tengo una hermana enfermera que me dice eso de la vista.

### ***Lectura***

Para mí la lectura es algo interesante que no encuentras nunca el fin, porque te vas encontrando cosas que tú no sabes. Y lo que más disfruto de leer y escribir es saber que estoy aprendiendo cosas nuevas y de lo que yo escribo saber lo que yo pienso... saber que puedo pensar más que la demás gente y que no me tengo que quedar estancada... y también que se me tiene que quitar lo penoso.

Para leer prefiero hacerlo con un libro físico, porque si está en pantalla no le voy a poner mucha atención a la lectura y en el papel sí, porque tengo que estar viéndolo y ojeándolo yo misma. A mí gusta leer lo interesante, que atraiga mucho mi atención, como los libros de Harry Potter y los de Crepúsculo, porque me gusta mucho saber de ellos. También me gusta ver las películas y en mi casa ya enfadé a mis hermanas, pero me emocionan, aunque ya sé lo que va a pasar.

Entonces he leído todos los libros de la saga de Harry Potter, los primeros libros me los prestó el hermano de mi patrona donde yo trabajo. Mi patrona es joven y lee libros y a veces ahí me deja unos en la tienda y esos son los que yo leo, es que cuando a ella le toca cuidar la tienda se los lleva ahí para estar leyendo y ya yo le digo “le voy a agarrar uno para leerlo yo” y ella me dice “sí, Emily”. Como el libro de *Las leyes del tiburón*, es uno negro delgadito que también leí ahí mismo en la tienda con ella. Me gusta que me comparta sus libros porque me los deja y así yo los puedo leer también.

Y los últimos libros de Harry Potter me los prestó un amigo que está en pandillas de las de la iglesia, es amigo de mi hermana Ana (la que estudia enfermería), él le dijo a mi hermana que tenía unos libros y que si le gustaría leerlos y mi hermana le preguntó que de qué eran y cuando supo que eran de Harry Potter mi hermana le dijo que no. Entonces yo le dije a mi hermana que si le pedía prestados esos libros para mí y ahí los terminé de leer.

También leí los libros de Crepúsculo, pero esos los saqué de una aplicación y los descargué en mi teléfono, era el otro teléfono que tenía, pero me lo robaron y no me acuerdo del nombre de esa aplicación. Pero ahí los descargaba y yo pagaba cada dos meses daba \$200 como una recarga y podía descargar dos libros o uno. Esa aplicación me la recomendó una amiga de la secundaria.

Mi lugar preferido para leer es en la tienda donde trabajo y como está muy silencioso ahí nadie me molesta.

La otra de mis hermanas vive en Guadalajara y renta casa allá, pero a veces está aquí en Tequila y antes de venirse sus amigas de allá le prestan libros, y ella me platica de ellos, de enfermería y de cosas de su carrera y me trata de enseñar.

### ***Prácticas Escolares de Literacidad***

En la primaria tenía un maestro que nos cantaba y nos dio un libro que decía “Mi primer libro” y tenía un barquito y un ratón arriba. Y ahí traía canciones y entre la música nos enseñaba a leer el maestro con una grabadora que se llevaba y también nos tocaba la guitarra.

Pero ya con las demás maestras como que a mí me tocaron las de antes... y eso que no estoy tan grande (risas) pero tenía una maestra que nos ponía un libro y te decía: “la A. Aquí tienes qué decir la A” y te prestaba unos libros que tenían muchos colores y de ahí te enseñabas a leer. Como éramos bien poquitos nos ponía en una rueda y nos aventaba una pelotita y si te caía pues tu ya le tenías qué decir las palabras. Ah y te daban un bombón.

En la secundaria teníamos una maestra de Español, te entregaba unas fichas y tenías que hacerle una carpeta de lo que tú te acordabas de cuando tú leías tu libro y hacías unas fichas que se las entregabas los lunes. Llegaba y nos decía “¿on ta su ficha? ese es su pase de entrada a su salón”. Si veía que lo que habías escrito era un pedacito muy chiquito te preguntaba qué habías leído, qué era lo que habías entendido, qué te llamó la atención del libro, que por qué dices esto y por qué le pusiste aquello y cosas así. Es la maestra Paula López, una gordita que daba clases en la secundaria técnica.

Y pues cada uno tenía un libro distinto y diario llevábamos el libro en la mochila y nos los cambiábamos, eso era para saber más del libro del otro compañero, también yo leía un poco de lo que mi compañero estaba leyendo y nos lo platicábamos: nos poníamos en pareja y la maestra nos decía “plátiquense, intercámbiense las cosas que tú sabes y que el otro compañero sabe”. No teníamos un libro de texto a seguir... bueno, sí lo teníamos, pero la maestra no lo seguía, como era muy preparada ella decía que a su conocimiento sabía las cosas y pues nos fuimos enseñando a como ella nos decía.

Y pues en la secundaria pues no era tan lista... no supe ni cómo saqué un reconocimiento, pero me lo dieron y fui por él. Y pues ahí en la secundaria no tuve amigas, mi mamá dice que soy muy antisocial, de hecho, no había tenido ni novio y apenas me hice uno. Y ahí en la secundaria fue más tranquilo y sí leía, de hecho, ahí leí mi primer libro "*Ladrona de libros*" de Markus Zusak, un poquito más adelante leí *El diario de Ana Frank*, también leí *El mago de Oz* y... otro, pero de ese no me acuerdo, la verdad. Pero sí me acuerdo que ella nos leía muchos libros, se paraba en el pasillo y se ponía a leernos, nos daba una o dos horas de clases. Algunos de mis compañeros decían que eran muy aburridas y otros decían que eran muy interesantes por cómo nos planeaba las cosas. No nos hacía la clase así de que únicamente todo el mundo a leer, no. ella las hacía participativas.

En el CBTA casi no tenía amigos y era más de enfocarme en la carrera, en mi caso yo leía mucho los recetarios. Me acuerdo de una actividad en la que cada uno de los compañeros teníamos que investigar una receta de nuestra familia, cada uno sacaba la receta familiar y después la explicábamos al maestro. Las recetas las escribíamos, les sacábamos copias y teníamos también las recetas de los demás compañeros y entonces ya ponías todo en tu block y ahí ibas llenando tu recetario y el maestro te lo pedía al final del semestre. Solo a veces las hacíamos. De hecho, una vez ganamos un concurso de Fogones y Metates en Cuervo por una receta familiar de un compañero. Fundación Cuervo nos invitó y pues fuimos e hicimos mole de pollo y ganamos el segundo lugar y nos dieron un reconocimiento y también dinero, ése era el premio. Fuimos todo el salón, éramos nada más 13.

La lectura y la escritura con cada maestro es diferente, entonces depende de cada uno de ellos porque, por ejemplo, en primero me tocó el maestro Felipe, y nos hablaba de los verbos pero pues yo casi nunca le entendí porque nos explicaba muy diferente a lo que yo estaba acostumbrada, en cambio, el maestro Alejandro que nos imparte en el CBTA la carrera técnica era más de que

escribiéramos a mano las recetas en nuestro recetario y la maestra Martha era más de pedirnos glosarios, y Walter el de Matemáticas nos pedía que escribiéramos todo a mano y ya nada más que le mandáramos la evidencia con una foto y ya.

Pero en cuanto a lectura en el bachillerato es más distinto... es como de que si quieres entrar a clases, entonces entras y si quieres hacer una actividad la haces y si no, no. Y los primeros días como quien dice te vale kekis y pues el maestro Felipe se desesperaba y nos decía y se salía... nos dio muy poquitas clases. Ya luego nos quitaron ese maestro y no sé quién más nos iba a dar que no estaba... entonces en segundo semestre casi no tuvimos nada de Español, que porque no tenían maestros, creo. Después nos dio otra maestra, pero pues pobrecita señora yo no le entendía nada... sus cartas, las que nos hacía hacer, decía que estaban mal y todo decía que estaba mal y pues yo me enojaba y le preguntaba que por qué estaba mal y ya ella me explicaba y me decía “es que aquí está bien” y yo le decía “¿entonces por qué me dice que está mal?”, entonces eran muchas diferencias entre yo y ella, entonces citaban mucho a mi mamá por lo mismo.

Cuando empezó la pandemia yo hacía todo a mano, sobre todo al inicio, porque muchos no teníamos una computadora y se nos hacía difícil ir al ciber, en mi caso más porque trabajo, entonces hacía todo en una libreta.

A mí me gustaría que en las escuelas la lectura fuera con más dinámicas. No de juegos, pero como que más... que te llame más la atención, como en la secu, que te pongan con un compañero y que tú le platiques del libro que tú leíste y él te va a platicar de las cosas que leyó y así lo puedan compartir entre la clase y no quedártelo nada más para ti. Por ejemplo, que usted lea un cuento y yo lea otro y ya después platicarle de ese cuento que yo leí y ya después usted me va a platicar del de usted y así.

## Discusión de Resultados

Este apartado ofrece respuestas a las preguntas de investigación planteadas al inicio. Para ello, este trabajo, en conjunto con las narrativas revisadas se apoya y refuerza con una base teórica sólida de fondo que aporta orientación con planteamientos de diversos autores como Cassany (2021), Lerner (2001), Vigotsky (1979), Barton y Hamilton (2003), Smith (1994), Abreu y Bellorín (2002), Hernández (2019), Meek (1991), Rogoff (1993), Argüelles (2014), Wenger (2001), Gee (2005), Merga (2015), Breithaupt (2023) y otros. Como preámbulo, a manera de recordatorio se menciona la pregunta principal, así como las preguntas subsidiarias que componen este apartado medular.

Las preguntas están respondidas en el orden que se presenta a continuación:

- ¿Cuáles son las prácticas de literacidad de los jóvenes de educación media superior del municipio de Tequila Jalisco?
- ¿Qué elementos familiares, escolares y de la comunidad se entrelazan con las prácticas de literacidad de los jóvenes del municipio de Tequila?
- ¿Cuáles son los significados que los jóvenes tequilenses de educación media superior atribuyen a sus prácticas de literacidad?
- ¿Qué función tienen las prácticas de literacidad en la vida cotidiana de los jóvenes tequilenses?

Estas preguntas abarcan los siguientes aspectos: prácticas de literacidad, relaciones, significados y funciones. Por lo tanto, previo a responderlas es importante clarificar de manera sintética qué se entiende por cada una de ellas.

Prácticas de literacidad: la literacidad con enfoque sociocultural es entendida como una práctica social que implica literacidad aplicada, practicada y situada. Su proceso se construye a

través de la interacción “Literacidad es ante todo algo que la gente hace; está en una actividad, situada en el espacio entre el pensamiento y el texto”, (Barton y Hamilton 2003, p. 3). Su esencia reside en el componente social.

Por lo tanto, este estudio explora y profundiza en la variedad y diversidad de prácticas de literacidad que estos jóvenes realizan en su vida cotidiana, tanto las impuestas como las que realizan por iniciativa propia, además de hacer énfasis en las redes de relaciones que se crean entre la familia, la escuela y la comunidad donde se manifiestan prácticas sociales de lectura y escritura, las cuales desempeñan un rol importante. Estos estudios se centran también en los textos escritos de la vida diaria: especialmente lo que se hace con ellos y lo que esas actividades significan para las personas.

Relaciones: red de personas (familia nuclear y extensa, amigos, conocidos, compañeros de clases y maestros) y contextos (familiar, escolar, virtual, comunitario) en las que se sitúan las prácticas de literacidad.

Significados: se refiere a los conceptos, ideas, sentidos y emociones que estos jóvenes dan, asocian, interpretan, otorgan y vinculan a sus prácticas de literacidad. Esta resultó una pregunta retadora, ya que sus respuestas estuvieron compuestas por muchos matices subjetivos que la hacen rica y compleja.

Funciones: se refiere especialmente al uso que los jóvenes dan a sus prácticas de literacidad en entornos cotidianos e inmediatos. Lo más relevante de este acotamiento del concepto de funciones es lo utilitario. Dicho de otra manera, las funciones son acciones prácticas predominantemente de índole utilitaria.

La figura 8 ilustra de manera esquemática el mapa de análisis en el que se puede observar la complejidad y diversidad de los elementos que implica el abordaje de las prácticas de literacidad desde una perspectiva sociocultural, de los NEL, de la teoría de las prácticas sociales y de la visión crítica de la literacidad escolar. Estos elementos se conectan, interactúan y se retroalimentan entre ellos permanentemente, y constituyen la urdimbre y la trama de las prácticas de literacidad de los jóvenes participantes en este estudio.

Como ya se señaló, el foco del análisis está dictado por las preguntas de investigación: las prácticas de literacidad de jóvenes de Tequila, sus significados, vinculaciones y funciones. Este complejo objeto de estudio se concibe culturalmente situado, de ahí el círculo verde que representa la dinámica cultural en la que estas prácticas tienen lugar. Por otra parte, significados, vinculaciones y funciones no se agotan en sí mismas, sino que están configuradas por las experiencias y vivencias de estos jóvenes a lo largo de su vida, por su pertenencia y participación en contextos específicos como la familia, la escuela, organizaciones de la comunidad, y por estar dentro de una estructura social constituida por instituciones, organizaciones gubernamentales, religiosas, políticas y económicas.

El mapa representa una mirada global y sintética del análisis de las narrativas de los jóvenes que se presenta en las páginas siguientes. El análisis tiene como puntos nodales las preguntas planteadas. Al responder a estas preguntas surgen elementos emergentes, pero, sobre todo, se hace patente el carácter relacional, contextual y situado de las prácticas de literacidad que han señalado los investigadores de los Nuevos Estudios de Literacidad.

**Figura 8***Mapa de análisis*

### **¿Cuáles son las Prácticas de Literacidad de los Jóvenes de Educación Media Superior del Municipio de Tequila Jalisco?**

Para iniciar la respuesta a esta pregunta, se refiere en primera instancia a las prácticas de lectura de los jóvenes entrevistados y posteriormente a las prácticas de escritura. Se incluyen, además, las prácticas de literacidad multilingüe como un tema emergente, y el de la literacidad digital, que desempeña un papel relevante en las prácticas de literacidad de estos jóvenes.

#### ***Prácticas de Lectura***

Las narrativas están empapadas de principio a fin de prácticas de lectura que operan y se manifiestan con sus respectivos matices bajo distintas formas, de manera situada y en contextos específicos que se entrelazan: digital, familiar, escolar y social.

Los textos que estos jóvenes han leído son muy variados, ricos y diversos, por lo tanto, para organizarlos, se optó por hacer una tabla que incluye la siguiente categorización: textos

narrativos, religiosos, informativos, expositivos, líricos, instructivos y otros. Se es consciente de que podría debatirse la categorización de algunos textos, sin embargo, para fines prácticos se organizaron como lo muestra la tabla 6.

**Tabla 6**

*Variedad de textos leídos por los jóvenes participantes.*

<b>Tipo de texto</b>	<b>Títulos</b>	<b>Autor/fuente</b>
Narrativos	Saga de Harry Potter (7 libros)	J.K. Rowling
	Saga de Ana de las tejas verdes (9 libros)	Lucy Montgomery
	Saga de Crepúsculo (5 libros)	Stephenie Meyer
	Saga de La tierra de las historias (6 libros)	Chris Colfer
	Saga El diario de Greg (12 libros)	Jeff Kinney
	Trilogía Enamorada de la apuesta	Irán Flores
	Trilogía La ciudad de las bestias	Isabel Allende
	Dr. Seuss. Colección de libros de cuentos y relatos infantiles.	Theodor Seuss Geisel
	Todos los niños pueden ser Einstein	Fernando Alberca
	El diario de Ana Frank	Ana Frank
	La ladrona de libros	Markus Zusak
	Hasta los huesos	J. R. Johansson
	Ciudades de humo	Joana Marcús
	Donde los ángeles no duermen	María Colominas
	Cenizas	<i>Wattpad</i>
	Asfixia	<i>Wattpad</i>
	Di hola	Germán Garmendia. <i>Youtuber</i> "Hola, soy Germán".
	Fahrenheit 451	Ray Bradbury
	Don Quijote de la Mancha	Miguel de Cervantes
	Romeo y Julieta	William Shakespeare
Orgullo y prejuicio	Jane Austen	
Pedro Páramo	Juan Rulfo	
El mago de Oz	Frank Baum	

Narrativos	La metamorfosis	Franz Kafka
	El arte de la guerra	Sun Tzu
	El Zarco	Ignacio Manuel Altamirano
	Canasta de cuentos mexicanos	Bruno Traven
	Un mundo feliz	Aldous Huxley
	El caballero de la armadura oxidada	Robert Fisher
	Eso (It)	Stephen King
	Recopilación de historias de Stephen King	Stephen King
	Los hornos de Hitler	Olga Lengyel
	El psicoanalista	John Katzenbach
	Jaque al psicoanalista	John Katzenbach
	La historia del loco	John Katzenbach
	El estudiante	John Katzenbach
	La sombra	John Katzenbach
	Yo antes de ti	Jojo Moyes
	Sobrevivir para contarlo	Immaculée Ilibagiza
	Tokio blues	Haruki Murakami
	The wonder	Emma Donoghue
	Tick tock	Dean Koontz
	El vendedor más grande del mundo	Og Mandino
	Mentalidad de tiburón	Manuel Sotomayor
	Por favor sea feliz	Andrew Matthews
	Cosas que piensas cuando te muerdes las uñas	Amalia Andrade
	El esclavo	Anand Dilvar
	Fuenteovejuna	Lope de Vega
Anécdotas/anecdóticos	Jóvenes entrevistados	
Cómics, mangas, historietas y novelas gráficas	Autores y fuentes varias ( <i>Webtoon</i> )	
Revistas de lugares turísticos	Fuentes varias	
Lugares asombrosos	Luis Villar Sudek. <i>Youtuber</i> "Luisito comunica".	
Religiosos	La Biblia Youcat Doucat	

	Las confesiones de San Agustín	San Agustín
Informativos	Forbes	Revista especializada en negocios y finanzas
	Milenio Nacional	Periódico mexicano
	El Informador	Diario independiente de Guadalajara
	Textos de problemáticas sociales	Fuentes de internet varias no especificadas
Expositivos	Textos de biología	Fuentes de internet varias no especificadas
	Textos de historia	Fuentes de internet varias no especificadas
	Textos de psicología	Fuentes de internet varias no especificadas
	Textos científicos	Página de internet “Enséñame de ciencia”
Líricos	Letras de canciones	Artistas varios
	Poemas	Escritores varios
Instructivos	Solfeo de los solfeos	Lemoine y Carulli
	Recetarios	Fuentes varias no especificadas de internet
	Tutoriales de maquillaje	Fuentes varias no especificadas de internet
	Tutoriales de videojuegos	Fuentes varias no especificadas de internet
Otros	Memes	Diversas redes sociales y páginas de internet
	Chistes	Diversas redes sociales y páginas de internet
	Chismes	Diversas redes sociales y páginas de internet
	Frases	Diversas redes sociales y páginas de internet

En el apartado de textos narrativos están presentes sagas y trilogías, así como libros que constan de un solo tomo de literatura infantil, juvenil, clásica y contemporánea. Se mencionan novelas y libros de romance, ciencia ficción, misterio, terror, aventura, realismo mágico, fantasía, *fanfics*, acción, religión, superación personal, teatro, novelas gráficas, cómics mangas, historietas, entre otros.

Se aclara que algunos títulos de los que aparecen en esta tabla coincidieron en que fueron leídos por varios jóvenes, por ejemplo, los libros de J.K. Rowling y los de Stephen King. También, varios de los libros mencionados fueron leídos en inglés como *Tick tock*, *El diario de Greg*, *Tokio blues* y *La tierra de las historias*.

En esta tabla se aprecia que la diversidad de géneros, épocas y procedencia de los autores es muy rica. También resalta especialmente el contraste entre la literatura contemporánea y la literatura clásica. Entre los más antiguos y clásicos destacan, por ejemplo, “*Orgullo y Prejuicio*” (1813), “*Fuenteovejuna*” (1619), “*Don Quijote de la Mancha*” (1605) y “*Las confesiones de San Agustín*” (397-400 d.C.). Esto contrasta con los libros contemporáneos escritos por *youtubers* como el de “*Di hola*” (2018) del chileno Germán Garmendia, o “*Lugares asombrosos*” (2019) del poblano Luis Villar Sudek, mejor conocido en sus redes y canales como “Luisito comunica”. Ambos *youtubers* cuentan con una gran cantidad de suscriptores y audiencia, especialmente entre la población joven de Latinoamérica.

En los textos informativos están presentes los periódicos y revistas nacionales, así como revistas de lugares turísticos y el libro de un *youtuber* famoso que narra experiencias y datos curiosos de su travesía por distintas partes del mundo. Por otra parte, los textos expositivos están compuestos de tópicos que son del interés de los jóvenes, en los que destaca la ciencia, la biología,

la psicología e historia, así como las problemáticas sociales actuales. Estos textos fueron leídos en distintos sitios de internet y redes sociales.

Posteriormente están los textos líricos, conformados por poesía y las letras de canciones predominantemente en español e inglés de diversos artistas y géneros musicales. Aunque estos textos líricos son una categoría aparentemente pequeña es muy popular entre los jóvenes ya que todos en mayor o menor medida escuchan música a diario y en los casos de quienes tienen el interés de aprender inglés, buscar los significados y seguir las letras de las canciones es una vía para hacerlo de manera informal y divertida.

Respecto a los textos instructivos resaltan las recetas de cocina, los tutoriales de maquillaje y videojuegos, así como un libro especializado en el aprendizaje de solfeo. Frecuentemente en esta categoría además de buscar y leer los textos combinan estas prácticas con medios audiovisuales.

Por último, en la categoría de otros textos se mencionan los memes, chistes, chismes y frases. Justo este tipo de prácticas es muy popular y recurrente en la vida cotidiana de los jóvenes, sin embargo, son el ejemplo perfecto del tipo de lectura difícil de cuantificar y que la gente no considera como tal, tiende a subestimarla o ni siquiera se las toma en cuenta cuando se habla de lectura, pues en el imaginario colectivo leer este tipo de cosas no cuenta o carece del valor en contraste, por ejemplo, con la lectura de una obra literaria. Claramente se puede debatir la complejidad y el esfuerzo cognitivo que requiere leer e interpretar cada material, sin embargo, en este estudio uno de los aspectos más relevantes es conocer esta diversidad de prácticas poco reconocidas pero que están presentes en el día a día, que son populares, alimentan la narrativa y las interacciones sociales, así como los significados y funciones a nivel tanto práctico como simbólico que hay detrás de ellas.

Otro contraste radica en las lecturas que estos jóvenes llevan a cabo en la red y las lecturas que realizan en formato físico. La mayoría prefiere leer en papel porque de esta manera no están expuestos a tantos distractores como los que tendrían en una pantalla. Sin embargo, refieren combinar ambas modalidades, ya que pueden acceder con mayor facilidad y a un menor costo a los libros y textos que ofrece la red donde muchos de estos materiales son gratuitos.

Los textos que suelen leer en físico son las obras de literatura, mientras que los argumentativos, informativos y expositivos suelen leerlos en formatos digitales. Por último, también se puede observar la complejidad entre obras, por ejemplo “*Pedro Páramo*” de Juan Rulfo contrastado con los libros de la saga de Harry Potter de J.K. Rowling.

El contraste de épocas de los textos por los que han transitado y leído estos jóvenes es extraordinario, de alguna manera da cuenta del aspecto y el poder indeleble que tiene la letra escrita, que a pesar de ser “estática” trasciende en el tiempo para distintas generaciones de lectores que continúan desarrollándose en su trayecto de formación como lectores versátiles.

También llama mi atención como investigadora las vías a través de las cuáles los jóvenes han accedido a lo largo del tiempo a los materiales de las lecturas mencionados en la tabla. En sus narrativas expresan que llegan a ellos en una variedad de formas distintas de mediación: Algunos fueron adquiridos gracias a las recomendaciones de amigos y familiares entre pláticas e intercambios dialógicos cotidianos. Otros libros fueron conocidos por estos jóvenes directamente a través de los propios autores que dieron a conocer sus obras en redes como en el caso de los dos *youtubers* famosos mencionados anteriormente.

Otro aspecto interesante es que en ocasiones, coincide que algunos de los libros que leen estos jóvenes son escritos por personas de su misma edad, pertenecientes a su misma “tribu o camada”, como en el caso de la *booktuber* mexicana Irán Flores, quien a sus 18 años de edad ya

tiene una trilogía de su novela “*Enamorada de la apuesta*” (tenía 16 años cuando escribió su primer libro) que goza de gran popularidad entre la población joven y, al igual que Luisito Comunica, ha sido invitada a la Feria Internacional del Libro para presentar sus trabajos.

También hay presencia de *youtubers gamers* que hacen tutoriales y colaboraciones para sacar de manera conjunta libros que son del interés de algunos jóvenes y que su contenido está especializado en videojuegos como los de *Minecraft* (que en la tabla no se incluyeron porque aún no han sido leídos, pero están en la lista de libros por leer de algunos jóvenes entrevistados). Sin embargo, en el universo audiovisual no solo los *youtubers* y *booktubers* han ejercido influencia en los libros que han leído estos jóvenes. También está el caso de la saga de libros “*La tierra de las historias*” de Chris Colfer, quien fue conocido por Sara a través de la serie musical de *Glee*, posteriormente se enteró que este actor también escribía libros y así fue como descubrió esa saga.

En este tema, también hay que mencionar a la escuela, especialmente la secundaria y el bachillerato, donde algunos libros fueron recomendados por la orientación de algunos profesores, especialmente los que se dedican a impartir asignaturas de Comunicación, Literatura y Español. Entre algunas de las recomendaciones destacan los siguientes títulos: *Don Quijote de la Mancha*, *Pedro Páramo*, *El caballero de la armadura oxidada* y *El esclavo*.

Se tiende a considerar como “poco lectores” o “lectores débiles” a quienes leen poco en ámbitos académicos. Sin embargo, las investigaciones que se han pronunciado al respecto y han indagado en esta cuestión han encontrado que, en muchos casos, estas personas, especialmente los adolescentes, tienden a mantener prácticas letradas ricas en otros ámbitos de sus vidas (Cassany, 2016). En el caso de los jóvenes entrevistados se aprecia la riqueza de sus prácticas de lectura, que privilegian la multiplicidad de actividades letradas que realizan de manera digital y con apoyo de internet.

Estos jóvenes todos los días hacen uso de distintas aplicaciones y redes sociales como *Facebook*, *Instagram*, *Twitter*, *WhatsApp* y *Telegram*. Algunos leen en internet textos científicos, poesía, *fanfics*, cómics, libros, historias en *Wattpad*, etc. Las posibilidades son bastas y varias de ellas resultan complejas. Por lo tanto, actualmente varias investigaciones -en las se incluye la presente- se cuestionan las etiquetas de “poco lectores” o “lectores débiles”, puesto que demuestran que frecuentemente los jóvenes leen muchos tipos de textos.

Como se aprecia en el marco teórico y en el estado del conocimiento de esta tesis, hay una representación social, un imaginario de lo que implica y significa ser “buen lector”. Es una percepción vinculada a cuestiones ideológicas y socioculturales. Un ejemplo de este imaginario sería el siguiente: el “buen lector” es aquel que se dedica a leer libros en silencio y de manera individual, aquel que se aplica a leer en la escuela el tipo de textos académicos que ahí se suelen revisar.

En contraste con lo anterior, lo más probable es que no se le atribuya socialmente la etiqueta de “buen lector” al joven que no encaja en esos cánones y se dedica, por ejemplo, a leer cómics en su casa durante horas, al joven que comenta y participa activamente en redes sociales, al que lee *fanfics* y pertenece a una o varias comunidades del *fandom* en redes, o al que lee historias escritas por sus pares en *Wattpad*.

Como mencionan Abreu y Bellorín (2002), leer en silencio y soledad no es la única manera de ejercer esta actividad, aunque sí es la que más goza de popularidad y prestigio en el espectro e imaginario colectivo de lo que se supone que hace un “buen lector”. Incluso, en las encuestas nacionales se observa un diseño idealizado y tradicional de concebir la lectura (por no mencionar la escritura, que prácticamente queda fuera de la ecuación en el diseño de las encuestas). Estos

ideales entorpecen y estrechan la mirada hacia otras prácticas de literacidad, especialmente las que surgen en contextos informales.

En la narrativa de estos jóvenes se aprecia que ejercen muchas prácticas de lectura que salen de los márgenes y cánones académicos que caracterizarían “al buen lector”. Por otra parte, además de leer de manera individual vinculada a un modelo más tradicional, también leen de manera colectiva, sus prácticas son socializadas y compartidas, de hecho, son las que más predominan en este estudio. Con lo anterior no se pretende señalar o excluir las prácticas más tradicionales de lectura, sino mostrar todas las que estos jóvenes realizan cotidianamente, lo que implica contemplar las prácticas de literacidad individuales, sociales, formales, informales, tradicionales, digitales y multimodales. Así se puede apreciar mejor la multidimensionalidad de la lectura de forma más diversa, rica e inclusiva.

La lectura es multidimensional, esto significa que tiene muchas facetas, dimensiones, aspectos y/o cualidades. Por lo tanto, puede ser estudiada y analizada desde diferentes aristas y niveles de complejidad. Para estudiar esta multidimensionalidad que posee la lectura Barton y Hamilton (2005) desarrollaron una noción compleja de prácticas de literacidad en la que distinguen seis dimensiones interconectadas entre sí, como ya se expuso en el marco teórico de este trabajo. Estas seis dimensiones son: eventos de literacidad, estructura social, historicidad, dinamismo, multimodalidad y contextualización. En su conjunto, esta noción concibe la lectura y la escritura como prácticas socioculturales situadas en contextos específicos.

Un ejemplo de evento de literacidad (que se refiere a cualquier evento observable de lectura y/o escritura) se puede apreciar en el caso de Sara cuando leyó el libro de *Tokio Blues* del autor japonés Haruki Murakami: “ese libro me encantó [...] está muy chido”. Pero, además, en su narrativa también se observa su fascinación por la cultura japonesa y algunos aspectos que la

envuelven, como su gastronomía, su literatura contemporánea y el idioma, el cual se esfuerza por aprender de manera informal leyendo y viendo mangas y animes en inglés con subtítulos en japoneses, además de pedir a sus papás que como regalo de XV años la llevaran a conocer Japón. Por todo lo anterior y retomando la acción de leer a Murakami se aprecia que ese evento implica motivación, disfrute, placer e interés, además de la relación con su amiga, que fue quien le prestó ese libro. Por lo tanto, leer *Tokio Blues* implica varias dimensiones que conforman la práctica: el evento que es la acción observable de lectura de la novela, la estructura social por la relación con su amiga y porque, aunque es una lectura que ella elige, también es una actividad escolar, la contextualización que en este caso tiene que ver con lo que ella conoce de la cultura japonesa y con su interés por conocer más.

En la presente investigación se puede apreciar la complejidad de las prácticas de literacidad de estos jóvenes, en las que incluyen e interactúan diversidad de textos y soportes, multimodalidad, bilingüismo con el inglés y en algunos casos el multilingüismo con las canciones en coreano, los musicales en francés e italiano, la lectura de mangas japoneses o los cursos en línea en alemán. Y un gran común denominador: son lecturas que eligen porque responden a sus intereses permanentes o del momento.

### ***Prácticas de Escritura***

Para dar continuidad a la pregunta sobre las prácticas de literacidad se describen las prácticas de escritura de los jóvenes entrevistados. Son varios los ejes descriptivos en los que se pueden agrupar y relacionar sus producciones escritas: el de la diversidad, el de lo público y lo privado, el de lo manual y lo digital. En el primero refieren escribir textos literarios como novelas de terror, de ciencia ficción, románticas, cuentos, *fanfics* y poemas. También escriben textos de opinión, ya sea de política, temas polémicos o de diversos intereses personales. Un joven refiere

estar escribiendo un texto que se puede considerar de autoayuda por la temática que aborda. No faltan los diarios personales, los textos comunicacionales como mensajes y memes y los textos de tipo escolar como informes, reseñas o algunas indagaciones temáticas a lo largo de toda su trayectoria escolar.

El eje de lo público y lo privado muestra que la mayoría de los textos que escriben se comparten con otros, ya sea en un círculo restringido de amistades o familiares o en un entorno más amplio como las redes sociales o diversas plataformas de internet. En cambio, otros textos, como los diarios, se quedan en la esfera de lo personal y lo íntimo. Y están los textos escolares cuyo público se restringe al ámbito escolar: los profesores y algunos compañeros de salón.

El eje de lo manual y lo digital se refiere a los modos de producción de estos textos. La mayoría de estos jóvenes prefieren la escritura a mano como un primer paso, sobre todo cuando se trata de textos literarios, con excepción de los *fanfics*. Pero también recurren a la escritura digital como un segundo paso que muchas veces tiene una función de corrección y pulimiento del texto. Hay otras prácticas de escritura que siempre son manuales, como los diarios o los textos funcionales, y otras, que siempre son digitales, como los textos de opinión y los textos comunicacionales que ordinariamente se publican y comparten en las redes sociales digitales. El modo de producción manual de los textos escolares prevalece en los primeros años de la trayectoria educativa y se va sustituyendo por la producción digital en los últimos años. En esto, hay que considerar, además, el efecto que tuvo la pandemia por el SAR-COVID-2 en las prácticas educativas que pasaron, de un día para otro, de lo presencial a la modalidad en línea. (Ver Tabla 7).

**Tabla 7**

*Ejes descriptivos de las prácticas de escritura.*

Diversidad	Literarios				Opinión			Autoayuda	Diarios	Funcional	Comunicacionales	Escolares		
	Novelas: Terror, ciencia ficción, romántica	Cuentos	Fanfics	Poemas	Política	Temas de debate	Temas varios				Mensajes	Memes	Informes	Reseñas
<b>Público - Privado</b>	XXXX				XXXX XXXX	XXXX			XXXX		XXXX	Ámbito escolar		
<b>Digital - Manual</b>	XXXX XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX XXXX	XXXX	XXXX XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX	XXXX XXXX		

En la tabla anterior se puede apreciar la diversidad de los textos que estos jóvenes crean y producen por sí mismos en el día a día, esto es un hallazgo importante, especialmente si se contrasta la diversidad de textos vernáculos con los escolares. Estos últimos aparecen en sus narrativas de manera escasa y escueta y, para la mayoría, estas prácticas escolares tienen un impacto menor en otros ámbitos en los que se desenvuelven. Por otra parte, los textos vernáculos adquieren mayor terreno y presencia en la vida de estos jóvenes. A continuación, se explica de manera más extensa la manera en que sus prácticas de escritura reflejan diversas dimensiones encontradas en la literatura referente a los NEL.

Se destacan las siguientes: la dimensión vernácula de estas prácticas; el desarrollo de una identidad como escritor; la relación entre el entorno social y personal y las prácticas de escritura, la multimodalidad de la escritura, y la dimensión escolar.

**La Dimensión de lo Vernáculo.** Es muy claro el contraste entre las prácticas vernáculas y las escolares de escritura, no sólo en la diversidad de las primeras sino también en el componente emotivo y motivacional que se puede percibir en sus narrativas cuando se refieren a ellas. Se podría afirmar que estas prácticas están más cerca del corazón de estos jóvenes, enraizadas en sus intereses personales, pero también relacionadas con su entorno inmediato local y con comunidades virtuales más amplias con las que estos intereses se comparten. Son prácticas que también juegan un papel en la construcción de sus identidades como jóvenes.

Cassany (2016) se refiere a este tipo de prácticas como “el conjunto de tareas letradas que ocurren en el ámbito privado y ocioso de la familia y los amigos, que iniciamos por iniciativa propia, cuando y como nos da la gana y sin seguir norma o directriz alguna” (p. 92). Elena escribe un poema cuando está en el Muelle de San Blas; Isabella escribe *fanfics* sobre un integrante de *Twenty one pilots*, Mateo inicia un libro sobre su experiencia depresiva, Sara publica un *fanfic* en *Wattpad*... Los ejemplos se pueden multiplicar y van desde textos complejos como los referidos hasta mensajes y memes que se comparten cotidianamente.

La mayoría de esto lo ejecutan, como refiere Cassany (2021), al margen del currículum escolar y del canon literario oficial. A pesar de la complejidad que implica redactar estos textos, el sistema escolar los percibe como marginales e irrelevantes. Sin embargo, como menciona Cassany, justo por eso es importante revisarlos. Él plantea y defiende que estas prácticas informales son tan relevantes como las dominantes, pues globalmente la escritura debe ser incluida en todos sus usos y formas para comprender mejor a cada comunidad.

**El Desarrollo de una Identidad como Escritor.** Una dimensión que resalta en las narrativas de estos jóvenes es el desarrollo de una identidad como escritor, que en algunos de ellos inicia desde la infancia. Por lo tanto, es una dimensión importante que muestra como han venido configurando la trayectoria de sus prácticas de escritura, sus motivos para escribir y la percepción que tienen de sí mismos como escritores.

Se observa que la trayectoria de estos jóvenes como escritores comenzó desde la infancia y su influencia principal ha sido la familia, la escuela a lo que se ha sumado, el internet. Ellos hacen referencia a los recuerdos que tienen de su niñez respecto a sus prácticas informales de escritura, sin embargo, también están presentes los recuerdos de sus prácticas escolares formales.

*“Cuando era niña e iba en la primaria escribía leyendas e historias de terror [...] en hojas blancas y las cortaba por la mitad, las pegaba con pegamento, les hacía un dibujito por un lado y hacía una pequeña síntesis de dos párrafos chiquitos”.*  
(Elena).

*“Creo que lo de ser escritora ya lo tenía desde chica a lo mejor porque tengo mucha imaginación desde la infancia”.* (Isabella).

*“Desde bien morrillo, como en cuarto de primaria, tenía una maestra que nos ponía a escribir muchos cuentos. [...] Tú te imaginabas un cuento y lo escribías. [...] A veces me aventaba tres o cuatro páginas escribiendo cuentos y así y desde entonces descubrí que escribir se me da”.* (Mateo).

*“Lo que detonó ese gusto por la escritura [...] fue una vez que estábamos en una clase de Historia y nos dijo el profe, “escriban una historia con lo que ustedes ya saben de la guerra fría”. Y entonces yo empecé a hacerlo como [...] haz de cuenta que lo estabas leyendo como si fuera tu conciencia la que te estuviera hablando, no*

*la estabas leyendo como un lector. Entonces le gustó muchísimo al profe y ahí fue donde dije ¡ay!, a mí cuando me gusta escribir, cuando tengo ganas de escribir, escribo cosas muy padres”.* (Mateo).

En esta trayectoria hay situaciones, personas, prácticas e incluso eventos que fueron importantes para mantener y reforzar este gusto por escribir. La oralidad es una práctica presente en la familia de Elena, cuyos abuelos son grandes conversadores y en la de Mateo, cuya familia discute sobre diversos temas a la hora de la comida y la sobremesa; Elena y su papá ven juntos series de anime y películas de terror, que se convierte en un tema recurrente en sus textos; maestros de la escuela primaria y secundaria motivaron las prácticas de escritura de Mateo que descubre que *“cuando tengo ganas de escribir, escribo cosas muy padres”*. Isabella refiere a sus lecturas de la infancia: *Yo leía un libro y conforme lo leía yo me acuerdo de que decía “omg que bien está escrito”, “oh por Dios ¿quién escribió esto? Quiero conocerlo”*, mostrando que desde pequeña leía como escritor. Elena queda fascinada al haber escuchado la narración de La Malinche por su compañera de la secundaria *“me dan escalofríos, pero es que la narró tan bien, que me entraron así como las ganas de querer escribir”*.

Las reacciones y respuestas de sus lectores, así sean pocos, también resultan importantes para motivar y mantener esta trayectoria como escritores y su evolución. Elena “vende” sus leyendas e historias de terror a sus compañeros de primaria; más tarde, comparte sus cuentos de terror con compañeras de la secundaria; y luego, comparte sus poemas y su novela con sus amigas; Isabella y Sara tienen sus lectores en la plataforma de *Wattpad*; Isabella compartía con sus amigas de secundaria sus historias y, actualmente, fragmentos de historias en *WhatsApp*; a su hermana le cuenta las historias que va imaginando; Mateo escribe sus estados en *WhatsApp* y los comentarios de sus lectores anónimos lo motivan para iniciar la escritura de un libro.

En algunos casos son los familiares, en otros los pares y amigos y en otros, algunos desconocidos de internet quienes leen, valoran y aprecian lo que escriben.

*“Cuando estaba en la secundaria yo escribía y se lo compartía a mis amigas y a ellas les gustaba mucho lo que yo escribía, incluso me decían “sigue escribiendo” o “¿qué pasó ahí?” “¿por qué lo dejaste ahí?” (Isabella).*

*“Ahora en la cuarentena como ya no veo a mis amigos escribo mis historias y les envío cachitos por WhatsApp en las historias y me dicen “órale, está bien chida”, y me apoyan... eso a mí me gusta mucho”. (Isabella).*

*“Yo escribía en mis estados de WhatsApp cómo me sentía y no precisamente decía que era yo [...] y me respondían un montón de gente, “es que no inventes, yo también me sentí igual”, “me sentí identificado” o “tienes razón” o “no sé qué hacer, ayúdame” o “dame consejos”. (Mateo).*

*“Esas historias [de terror] y uno de mis diarios se los compartía a mis amigos de la secundaria, porque para ese entonces yo ya estaba en la secundaria. Cuando les mostré lo que escribí mis amigos se quedaron sorprendidos”. (Elena).*

*“Mis escritos solo los he compartido nada más a las personas que me llegaron a leer en la plataforma de Wattpad y son desconocidos básicamente”. (Sara).*

Estas citas ejemplifican algunas maneras en que se prefigura la práctica de escritura como una práctica relacional, que acorde a Lerner (2001) son actos de comunicación, intercambio dialógico y expresión, que están dotados de significado y sentido tanto personal como social. Este

aspecto relacional inmediato es más genuino en la vida familiar y en la comunidad en la que estos jóvenes se desarrollan.

Barton y Hamilton (2003) refieren que estas prácticas que esencialmente tienen un componente social involucran procesos de construcción a través de la interacción entre las personas y los lugares donde se llevan a cabo estas prácticas de escritura que al final tienen un rol cultural importante.

En este estudio se conoce, reconoce y aprecia la variedad de textos que escriben en su vida diaria, lo que hacen con ellos y los significados que tienen para estos jóvenes sus producciones escritas, para ello el componente relacional es un aspecto clave que está presente antes, durante y posterior a sus escritos.

**Ser Escritor.** Respecto al desarrollo de esta identidad, Smith (1994) se planteó ¿Dónde adquieren las personas que escriben todo ese conocimiento que necesitan? Y para ello salen a relucir varios aspectos, entre ellos la relevancia de explorar lo que acontece en el terreno de lo extraescolar. Aunado a lo anterior, este mismo autor resalta que ser escritores y, por ende, el acto de escribir, requiere más conocimientos especializados de los que uno podría percibir.

Se requiere conocimiento de las reglas ortográficas y gramaticales, signos de puntuación, cohesión, construcción de oraciones, párrafos, manejo de ideas principales y secundarias, etc., pero también se requiere de comprensiones implícitas, dominio del idioma y vocabulario, descripciones y definiciones, entre otros aspectos. Así mismo, varían los esquemas de cada texto y su organización, no es lo mismo la construcción de un poema a la de una novela, un cuento o un relato, una carta o un diario. La composición y los formatos de cada uno son muy distintos.

Sin embargo, Smith (1994) afirma que solo una diminuta parte de todos estos conocimientos son adquiridos en la escuela y aun así un escritor pone en juego todos esos

elementos al momento de escribir. Lo que no sabe lo irá aprendiendo también en la práctica a través del ensayo y el error. Smith, ya desde los años noventa, consideraba que en la escuela se escribía poco y la devolución por parte de los maestros era escasa. Esto es un hecho que prevalece en la actualidad.

Respecto a lo anterior Cassany (2021) menciona que:

El alumno aprende a escribir escribiendo. Guiar el proceso de composición y dialogar al respecto debe ser el método básico de instrucción. Hay que animar al alumno a comentar con sus colegas lo que escriben [...] leer lo que han escrito los compañeros, describir las impresiones personales que nos despiertan y escuchar las opiniones de los demás sobre nuestros textos son actividades importantes [...]. (p. 125)

Aunque Cassany centra la cita anterior en un contexto académico la idea principal es la de animar a los jóvenes para desarrollar habilidades críticas de sus propios textos y con ello logren convertirse en escritores eficientes y autónomos más allá de las instituciones educativas.

Lo observado en las narrativas confirma la suposición de Cassany (2021) “quizá los alumnos escriban hoy fuera de clase más que antes, pero no lo hacen con el tipo de escritura analítica y rigurosa de las humanidades y las ciencias, de manera que siguen teniendo muchas necesidades”. (Cassany, 2021, p. 173). Las narrativas reflejan igualmente los planteamientos de Smith respecto del aprendizaje de la escritura en este nivel.

En los jóvenes entrevistados se aprecia la mayor parte de su trayectoria como escritores en contextos fuera del escolar. Ellos escriben por su cuenta, muchos de ellos sin docentes que los animen, lo hacen porque quieren y eligen qué cosas escribirán. En el caso de los entrevistados, solo Mateo parece haber sido motivado y alentado por algunos de sus profesores para que comenzara y siguiera escribiendo.

Retomando los planteamientos de Smith (1994), sugiere que cuando hay una evolución escritora más allá de la escuela es porque los escritores actuales se han basado en los modelos de lo que otras personas han escrito con anterioridad. Esto se observa en los jóvenes entrevistados de esta tesis y sus narrativas. Por ejemplo, Isabella escribe novelas porque lee novelas, Elena escribe poesía porque lee poesía, también escribe novelas de terror porque ve películas y series de terror, también lee libros con estas temáticas y desde niña comparte con sus abuelitos el gusto por narrar oralmente historias de terror, mitos y leyendas. Mateo hace debates en sus redes sociales, pero antes de publicarlos lee textos informativos sobre política.

*“Me animé a escribir en Wattpad cuando vi que otras personas hacían sus propias cosas y tenían una buena redacción y hacían que en mi mente me imaginara todo lo que estaba leyendo y pues me dieron ganas”.* (Sara).

*“Ahora en pandemia sí escribo más [...] siempre comparto mi opinión y me cuestiono [...] siempre tomo algo como inspiración. Por ejemplo, ahora que está todo este rollo del boom de la política tuve que empezar a investigar un poquito más, porque yo no sabía nada. Entonces ya de que empecé a leer un poquito más y empecé a comprender un poquito más de contexto desde la historia de la política mexicana y todo un rollo que tuve que leer porque si no... pues cómo voy a hablar sin saber ¿no?”.* (Mateo).

En resumen, aprendemos a escribir de lo que vamos leyendo (y escuchando). Es decir, todos estos jóvenes de alguna manera se han inspirado y basado en los modelos que conocen, los autores y los textos en circulación que han leído y a partir de ahí hay una motivación para escribir, cada quien con su estilo personal. Y al final ellos han aprendido a escribir sin sospechar que estaban aprendiendo a hacerlo. Respecto a este tipo de aprendizaje Smith (1994) menciona lo siguiente:

Es inconsciente, no esforzado, incidental, vicario y básicamente cooperativo. Es incidental porque aprendemos aun cuando aprender no sea nuestra intención fundamental, vicario porque aprendemos de lo que otros hacen y cooperativo porque aprendemos por medio de otros que nos ayudan a lograr nuestros propios fines. (p.37)

Sin embargo, las prácticas de escritura de estos jóvenes cuestionan lo inconsciente, no esforzado e incidental de esta práctica que quizá, sólo sucedió en sus primeros textos.

En las narrativas se ha encontrado que construir una identidad como escritor también implica para estos jóvenes una mirada autocrítica y reflexiva en la que comparten abiertamente las dificultades que enfrentan al momento de escribir, el reto de mejorar, la búsqueda de un estilo, documentarse sobre los temas que correspondan a su curiosidad e intereses, como lo reflejan algunas de las siguientes citas:

*“Todo el mundo cree es que escribir es fácil y en realidad no lo es, porque hay gente que cree que el trabajo de un escritor es sentarse, ponerse a escribir y ya. Y yo digo no, o sea, no es nada fácil, de hecho, ser escritor puede ser muy difícil porque...”* (Isabella).

*“Algo que no me gusta de ser escritor es que en cualquier momento se te puede ocurrir una idea inesperadamente y me pasa a veces que cuando tengo ideas no sé cómo escribirlas: si tengo una idea principal a veces no sé cómo empezar a narrar la historia... la redacción puede ser un poco mi problema”.* (Isabella).

*“Todavía estoy en el proceso porque con esto de escribir literatura todavía repito algunas palabras. Primero escribo la primera parte, después la cambio otra vez y la*

*vuelvo a cambiar y así... También cuando no sé qué significa alguna palabra trato de buscarla y así ya sé y puedo utilizarla”. (Elena).*

*“Ciertas partes que me gustan las selecciono, las modifico, les doy más estructura y las publico en Facebook o en Instagram que es muy social para mí. Ahí sí comparto, literalmente como mi vida”. (Mateo).*

Por otra parte, como señala Cassany (2016) los jóvenes saben que los productos que escriben y comparten, especialmente en internet serán vistos por muchas personas y en atención a eso procuran hacer uso de un lenguaje cuidadoso además de atender la parte estética y correcta en la medida de lo posible en sus escritos.

Como lo señala Isabella, no es una cuestión simple de sentarse y ponerse a escribir y ya. Las narrativas de los jóvenes refieren, en algunos casos, a una estrategia compleja en la elaboración de su personaje que involucra no sólo la parte creativa e imaginativa, sino también los aspectos estilísticos necesarios para realizar este plan de trabajo:

*“El objetivo del libro es, más que nada, empatizar, hacer que las personas empaticen con ese trastorno, con esa enfermedad que es la depresión. [...] Y no quise crear un personaje ni hombre ni mujer [...] porque la depresión no distingue si es hombre o mujer... la depresión te llega y punto. [...] Y tuve que crear un personaje neutro [...] y no utilizar pronombres.... Fue muy complicado no utilizar pronombres...” (Mateo).*

*“Para este libro me inspiré en varias cosas, por ejemplo; el personaje de Aila está inspirado en un conjunto de mí y todas mis amigas: la unión de todas nosotras [...] entonces se va a ir desarrollando el personaje de Aila conforme nos fuimos desarrollando conforme a nuestras etapas [...] en cuanto al personaje del niño*

*también es una pieza muy especial porque es lo que va a representar lo que para nosotros significa la vida”.* (Elena).

A pesar de los múltiples retos y dificultades que surgen durante el proceso de escritura, son conscientes de la complejidad de esta empresa y también tienen buena noción de sus áreas de mejora. Sin embargo, es importante resaltar que estas dificultades no paralizan su motivación y ganas de seguir adelante hasta lograr sus propósitos, entre ellos, encontrar un espacio en el que tienen la libertad de expresar sus pensamientos, sentimientos y perspectivas de sus múltiples temas de interés, que sus textos sean leídos por más personas, que cuenten con la lectura y retroalimentación de una audiencia y ser parte de una red mucho más amplia.

Como pudo observarse, los motivos por los que escriben estos jóvenes son variados, sin embargo, algo que está presente en todos es el aspecto emotivo en sus prácticas de escritura, así como la influencia de sus lecturas y de su entorno en la producción de textos, incluyendo el papel que juega la inspiración, la creatividad y los retos estilísticos.

Sus prácticas de escritura son valiosas, interesantes, diversas y complejas. Y, aunque actualmente esté más de moda lo digital es importante considerar la escasez de estudios sobre prácticas de escritura entre jóvenes, a diferencia de las prácticas de lectura que suelen ser más estudiadas e investigadas tanto en entornos formales como informales.

### ***Literacidad Multilingüe***

Como parte de los datos emergentes de este estudio se hizo presente la literacidad multilingüe que se define como la capacidad de leer y escribir en varios idiomas.

La mayoría de los participantes accede a prácticas de literacidad en inglés, a través de la música y las canciones de sus artistas y grupos favoritos. También lo hacen a través de películas, series y videos con contenido de su interés. En los casos de los jóvenes más avanzados en el idioma

se recurre a una mayor variedad de materiales más extensos como obras literarias y textos más largos en inglés, además de producir y compartir en redes sociales textos breves en este idioma.

Quienes tienen mayor dominio del inglés tienen un rango más amplio de exploración de prácticas. En este sentido, en sus narrativas se puede observar que el ambiente alfabetizador familiar tiene una relevancia notoria para que los jóvenes desplieguen más esta habilidad de adquirir un idioma adicional a su lengua materna. Varios de estos jóvenes son alentados por sus familias, quienes también dominan el inglés y comparten estas prácticas cotidianamente. Por ejemplo, en el caso de Sara y Sofía.

*“Aprendí inglés desde chica. Yo nunca fui a clases, pero me lo estuvieron hablando en mi familia, además cuando yo estaba chica veía mucho Disney Chanel y Cartoon Network y en esos entonces también Disney Xd... entonces fue más por la tele. ¡ah! Y en lectura para aprender inglés me ponían a leer los libros del Dr. Seuss”. (Sara).*

*“Cuando leí mi primer libro en inglés, pues es que no sé, como que lo que me animó es que mi hermana mayor también lo hace ¿no? y dices; bueno, si ella puede ¿por qué yo no? Ella me ayuda mucho, la verdad, cuando estoy perdida, cuando tengo dudas le digo: Fanny ¿cómo se dice esto? ¿cómo le hago para preguntar aquí?”. (Sofía).*

*“En la casa le digo a mi hermana: a ver Fanny, ahora vamos a hablar sólo en inglés [...] Mi mamá también sabe y cuando queremos chismear entre las tres decimos: a ver, hablemos en inglés” y ya como que mis hermanos (hombres) mejor se van”. (Sofía).*

Pero el ambiente alfabetizador familiar no es el único, pues la escuela, el internet, los diversos entornos laborales, la comunidad, y en este caso el municipio de Tequila, considerado pueblo mágico que es muy concurrido por los extranjeros, propicia que estos jóvenes dentro de sus experiencias laborales y artísticas se vean motivados para hablar, leer y escribir en inglés. Es

el caso de Mateo y Sofía, quienes trabajaron durante un tiempo en los puestos de cantaritos en la plaza de Tequila.

*“Estuve trabajando con una prima en un puesto de cantaritos y pues también ahí usaba el inglés. Al inicio me daba miedo de hablarlo por la pronunciación, decía “¿y si no lo hago bien?” como que en ese momento entraba en shock y se me olvidaba todo el inglés, pero ya conforme lo fui practicando en mi casa creo que sí se me ha quitado un poquito”.* (Sofía).

*“Antes de trabajar en la empresa de mi papá trabajaba en El Barrilito [...] aquí en Tequila llegan demasiados turistas extranjeros [...] yo decía “puta, ¿pues cómo los voy a atender? ¿qué les voy a decir qué tengo?” [...] Entonces lo que hice fue hacer una conversación escrita por la experiencia que ya había tenido e hice una conversación literal: lo que me preguntaban y lo que yo ya iba a responder”.* (Mateo).

En el caso de Mateo y Sofía es el contexto socioeconómico y laboral lo que impulsa el aprendizaje del inglés, aunque también en el caso de Sofía es su pertenencia al coro de la Fundación Cuervo la que motiva aún más su aprendizaje del inglés, aunado a las prácticas verbales en un segundo idioma con su hermana mayor y su mamá en casa. Es importante destacar como diferentes situaciones contextuales de la comunidad llevan al aprendizaje de un segundo idioma con una finalidad pragmática al inicio, pero que luego se convierte en un proceso de aprendizaje asumido por una motivación más personal. Como dice Mateo al narrar su experiencia con los cantaritos: *“Entonces de ahí nació el amor por el querer aprender inglés”.* Por su parte, Sofía afirma: *Estuve yendo al inglés ahí en la escuela de música, saber inglés era un requisito para estar en el coro. Pero ahorita estoy aprendiendo por mi cuenta [...] investigando en internet”.*

Como en el caso de las prácticas de lectura y escritura, el acceso a internet es una fuente muy importante de aprendizaje del inglés que se suma a las otras influencias contextuales. Sofía

lo señala claramente en la cita anterior, pero un ejemplo más detallado es el de Isabella que se inspira en el grupo *Twenty One Pilots* para escribir sus novelas. Inicialmente ella tuvo el interés de indagar en las letras de las canciones (con ayuda de un traductor y videos con la letra en ambos idiomas), en la producción y creación que hay tras ellas, en seguir la pista a los vocalistas, lo que la llevó a darse cuenta de que ellos basaban sus canciones en historias que primero ellos imaginaban, creaban, escribían y posteriormente musicalizaban. Esto es solo un pequeño ejemplo de cómo una práctica aparentemente pequeña, que podría pasar casi desapercibida, al momento de explorar y “escarbar”, se puede descubrir que está dotada de significados y tiene un impacto relevante.

Sin embargo, el inglés no es el único idioma presente en sus prácticas de literacidad. Aunque con menor dominio, también está presente el italiano, el alemán, el coreano, el francés y el japonés. Mateo está aprendiendo alemán y francés por una beca que vio en *Facebook*, aunque afirma: “*me quedé en lo básico*”. Sara expresa: “*me considero otaku desde el 2005*”, y en pos de este aspecto de su identidad aprende japonés viendo anime, caricaturas, películas de Ghibli como *El viaje de Chihiro* o *El castillo del vagabundo*. Hace un viaje a Japón y como una manera de prepararse, ve este tipo de películas en su idioma original con subtítulos. Ella comenta: “*hice el esfuerzo por aprenderme su idioma [japonés] porque me gusta mucho interactuar con las personas*”.

Elena comenta: “*entiendo más el italiano que el inglés*”, porque tiene una amiga que habla italiano y la escucha platicar con su hermana en ese idioma. Además, a partir de la lectura de *Romeo y Julieta* se interesó por ver las versiones musicales en italiano y francés. Pero, además, le interesa el coreano y se aprende las canciones de un grupo de *K-pop*: “*Me sé casi la mayoría de las canciones de ese grupo*”.

Victoria escucha canciones en francés, en italiano y en otros idiomas. Refiere que cuando alguna canción le interesa, “*busco la letra para saber lo que estoy escuchando y lo que significa*”.

Al parecer, de acuerdo con las narrativas de los participantes, la literacidad multilingüe está claramente asociada con la música y por supuesto con la navegación en la red que pone al alcance de estos jóvenes este vasto mundo de opciones musicales. En estos jóvenes, la literacidad multilingüe se entrelaza con expresiones multimodales que integran música, letras e imágenes. En alguna medida, este hecho retrotrae a los antiguos rapsodas, antes de la escritura, que usaban la palabra, el ritmo, las cadencias, no sólo como una forma de ayuda nemotécnica sino también como una forma de interesar, atraer y cautivar a sus audiencias. Y ahora, con la escritura y los artefactos tecnológicos y sus posibilidades de mezclas multimodales se va convirtiendo en una nueva forma de escritura popular (Knobel y Lankshear, 2011).

Quizá no sean las prácticas de literacidad multilingüe más avanzadas, pero son pasos que se van sumando, que van interiorizando y que quizá algún día lo trasciendan más a otras áreas, esferas o contextos. En síntesis, estos jóvenes están adquiriendo habilidades e incrementando sus prácticas de literacidad multilingüe debido a una combinación de factores familiares, contextuales, académicos y comunitarios. A los que se suma la información a la que están expuestos en internet, y no únicamente a la que están expuestos, sino la que activamente buscan por sí mismos, de manera voluntaria, intencionada y situada respecto de todo aquello que desean explorar, conocer, aprender y saber hacer. Esto último en gran medida corresponde a intereses personales, pero que se configuran socialmente y tienen a su vez, un impacto social.

La literacidad multilingüe incluye habilidades orales, de lectura y escritura. Esto se vuelve más complejo con la tecnología, lo que implica poner en juego el desarrollo de habilidades informáticas.

Cassany (2004) se pregunta sobre los motivos que llevan a una persona a querer o tener que aprender a leer y escribir en varias lenguas. De acuerdo con el marco teórico de este estudio, cabe preguntarse: ¿qué sucede con la literacidad multilingüe en comunidades informales y más reducidas como Tequila?, ¿qué saben hacer los jóvenes con el acercamiento a esos idiomas?, ¿qué están aprendiendo?, ¿qué utilidad y función tiene en sus vidas? ¿qué significados construyen con esas prácticas multilingües?

Actualmente se están desarrollando algunas líneas de investigación enfocadas en la literacidad multilingüe. Cassany (2004) refiere que las ciencias del lenguaje aportan tres orientaciones básicas para abordar la literacidad multilingüe: la perspectiva lingüística (su objeto de estudio son los textos) la psicolingüística (estudia a los sujetos lectores-escritores que procesan los textos) y la sociolingüística (estudia la relación entre los textos y los sujetos con la comunidad de habla de la que provienen).

Por la naturaleza de la presente investigación se otorga mayor relevancia a la literacidad multilingüe desde una perspectiva sociolingüística, ya que hace énfasis en aspectos socioculturales y relacionales que enfatizan las formas en que se adquieren las prácticas de literacidad en cada contextos histórico y social.

De entrada, para aprender a leer y a escribir necesitamos de conocimientos gramaticales, discursivos y socioculturales. Por otra parte, también se desarrollan procesos cognitivos superiores, se utilizan conocimientos previos, se construyen significados, se elaboran inferencias e hipótesis. Sin embargo, cuando se utiliza un idioma adicional al materno los conocimientos lingüísticos suelen ser más reducidos y para lograr una transferencia de un idioma a otro se requiere un mínimo nivel de dominio en el segundo idioma y ser capaces de reestructurar las habilidades

que se requieren en la lengua materna para trasladarlas al segundo idioma. Esto requiere noción y conciencia respecto a las diferencias lingüísticas entre idiomas.

Los jóvenes entrevistados de manera autónoma e informal hacen uso de estos conocimientos y habilidades, tanto para el inglés como el resto de los idiomas mencionados, como se puede apreciar en el caso de Isabella cuando escribe textos breves y en el caso de Mateo cuando elabora su *vademécum* para la venta de cantaritos.

Además de aprender otro idioma, aprenden nuevas formas de relación con otras personas y con comunidades virtuales cuando buscan información relacionada con las letras de sus artistas favoritos de *K-Pop* como sucede con Isabella, Elena y Sara que interactúan activamente en el *fandom* de esos artistas. Aquí intervienen culturas e idiomas distintos al de ellas y eso las lleva despertar su curiosidad, querer conocer, investigar e informarse por su cuenta.

De la misma manera, son prácticas que responden a la exploración, desarrollo o consolidación de su identidad o de facetas de ella. Sara lo expresa muy bien cuando afirma: “*me considero otaku*”, por su interés e identificación con aspectos de la cultura japonesa. Viajar a Japón y tratar de interactuar con japoneses en su idioma es resultado de esta identidad que se va generando a lo largo de varios años por su curiosidad, interés y contacto con productos de la cultura japonesa.

También es importante destacar que algo que empieza como una necesidad pragmática (Mateo) o requisito (Sofía) o simple curiosidad e interés se convierte luego en una motivación profunda para seguir aprendiendo un segundo o tercer idioma. En las narrativas de los participantes citados en este apartado se aprecia este deseo y movimiento hacia el desarrollo de una mayor competencia en el idioma que eligen aprender. Mateo se inscribe en cursos formales de inglés,

pero además busca recursos en la red como *Snapchat* que le permite platicar en inglés con gente de todo el mundo:

*“No tengo manera yo de practicar mi inglés aquí en Tequila, porque mi círculo social no es un círculo donde se hable inglés. Entonces tengo que buscar la manera de practicarlo y descargué la aplicación”.*

Sofía lee libros en inglés como *Tick Tock* o *The Wonder*: [...] *“subrayo las palabras que no entiendo y ya que termino de leer la página o el capítulo las busco y en una libreta las anoto con su significado y eso me ayuda mucho”.*

Para aprender Isabella prefería escribir en inglés: *“pero tenía qué buscar en el traductor para escribirlo porque esto también me ayudaba a aprender más inglés”.*

Elena escucha musicales en francés e italiano, además de escuchar música mayoritariamente en inglés y coreano: *“Yo creo que si revisamos mi Instagram la mayoría de las canciones de mis estados son en inglés o en coreano [...] me gusta más cantar en coreano porque es un poquito más fácil a veces la pronunciación que el inglés”.*

Se aprecia en sus narrativas un uso en distintos niveles del inglés, japonés, francés, alemán, italiano y coreano. Estos ejemplos nos abren un panorama amplio para analizar las distintas formas en las que estos jóvenes hacen sus acercamientos especialmente a prácticas vernáculas multilingües de literacidad a través de diferentes vías: películas, series, caricaturas, mangas, animes, música, canciones, obras musicales, libros, traductores, viajes, redes sociales, cursos formales y aplicaciones para interactuar con otras personas alrededor del mundo.

Este despliegue de intereses, motivos, recursos, tiempo para adentrarse en la comprensión de una segunda o tercera lengua contrasta con la pobre apreciación que hacen estos participantes de la enseñanza escolar del inglés, que la consideran una práctica poco significativa.

*“En el CBTA, siempre te dan en inglés el que te digo. El verbo to-be y de ahí no pasas del pinche verbo to-be”. (Mateo).*

*“El inglés de la escuela la verdad casi no me ha ayudado. Desde que me han dado inglés sólo me han enseñado el verbo to-be en todo. En la primaria me aprendí los números en inglés, eso creo que fue como lo más relevante”. (Sofía).*

Como lo refiere Lerner la práctica social de lectura y escritura la escuela la convierte en una práctica escolar. Si esto sucede con la lengua materna, resulta improbable que esto cambiara para un segundo idioma. Como lo refiere Hernández (2019), esta situación tiene que ver con los programas estandarizados y políticas educativas que predominan en nuestro país, en los que se propone un modelo único y obligatorio, dejando de lado la diversidad de otras prácticas que quedan silenciadas y rayan en lo ilegítimo.

A pesar de las deficiencias académicas institucionales estos jóvenes buscan la manera de integrar prácticas multilingües de literacidad en su vida cotidiana. Algunos de ellos a través de las circunstancias contextuales, laborales y turísticas dentro de este municipio han experimentado la importancia de desarrollar especialmente habilidades verbales mínimo en un idioma adicional a su lengua materna.

En sus narrativas, los entrevistados se muestran críticos y poco satisfechos con la educación recibida en la escuela para prender un segundo idioma, sin embargo, no se quedan en la queja. Buscan soluciones fuera de la escuela (en su comunidad, en su familia, en el internet) para poder desarrollar el idioma que sea de su interés, ya sea por necesidad y/o por el gusto y placer de dominar otro idioma para acceder a materiales multimodales más diversos, así como ampliar su rango de interacción con las personas que les rodean.

### ***Literacidad Digital***

Todos los jóvenes entrevistados escriben con lápiz y papel, pero pasan sin dificultad a escribir con teclados y en pantallas. A través de las entrevistas se aprecia que todos conviven e interactúan con ambas modalidades en su vida cotidiana, las intercalan y aprovechan las bondades y ventajas de cada una, según el propósito que persigan.

Por ejemplo, tanto Elena como Isabella primero escriben sus ideas y sus textos vernáculos “a mano” sobre el papel y posteriormente los pasan a un formato digital de manera autónoma, lo que les ayuda a pulir sus textos perfeccionando algunas cuestiones formales de la escritura utilizando algunos recursos como *Word*, traductores y correctores ortográficos.

*“El primer capítulo [de su novela] lo tengo todo en computadora, pero primero lo hice a mano, [...] porque así me expreso más y ya después lo paso en Word porque también ayuda a corregir y así no tengo tantas faltas de ortografía, además [...] puedo cambiar algunas cosas que se repiten muchísimo. Entonces me gustan las dos formas... se complementan las dos”.* (Elena).

La dimensión vernácula de las prácticas de escritura se nutre de los recursos digitales y de internet disponibles ahora, no solo en las computadoras sino en los teléfonos inteligentes que están al alcance de todos estos jóvenes que destinan una cantidad importante de su tiempo en el día a día haciendo uso de internet y escribiendo en formatos digitales. En el entorno personal y social de aprendizaje de estos jóvenes, más allá de las prácticas académicas, se puede observar y apreciar el uso de todo un conjunto de recursos como plataformas, redes sociales, comunidades de fans, traductores, música, videos, tutoriales, materiales de lectura y escritura.

Cassany (2016) ha realizado durante años estudios sobre escritura vernácula y refiere que los jóvenes de manera voluntaria pasan gran parte de su tiempo de ocio en internet debido a que

cumple con las condiciones ideales en las que pueden interactuar con otros, formar y fortalecer vínculos sociales, aprender y divertirse simultáneamente, encontrar y explorar diversidad de contextos, además de recursos digitales gratuitos que ayudan a elaborar textos que son más significativos para ellos.

Usar las herramientas digitales y los recursos que encuentran en internet les permite explorar sus intereses, ampliar la diversidad de sus textos, incrementar su motivación para escribir y lograr un mayor dominio de estos recursos, lo que abre posibilidades a la multimodalidad en la producción de textos y propicia el desarrollo de la multiliteracidad. El internet, y de manera particular la Web2, sitúa a estos jóvenes fuera del ámbito de lo local, los hace participar activamente en movimientos culturales más amplios o simplemente les permite tener más alcance con sus escritos, lo cual, también es una fuente de motivación.

*“Me gusta escuchar música en inglés, Twenty One Pilots, son mi banda favorita y son mi inspiración para escribir, son mis dos protagonistas en todo lo que escribo y yo los adapto de manera diferente en mis historias”.* (Isabella).

*“Yo escribo en mis tiempos de lujo y sí lo he llegado a publicar en Wattpad [...] en mi mente dije “ay sí, me voy a hacer famosa. Lo que escribí trataba de uno de los miembros BTS que todavía sigue siendo mi favorito, era de una historia de amor en París de una chica que está en un café y se enamora”.* (Sara).

*“Yo escribía en mis estados de WhatsApp cómo me sentía y no precisamente decía que era yo [...] y me respondían un montón de gente, “es que no inventes, yo también me sentí igual”, “me sentí identificado” o “tienes razón” o “no sé qué hacer, ayúdame” o “dame consejos”, y así”.* (Mateo).

*El poema que hice en San Blas, estamos pensando -una amiga y yo-, convertirlo en canción, con guitarra y otras dos de mis amigas tocan el violín que destacaría más. Siento que el violín es más romántico y como es un poema... (Elena).*

Los breves ejemplos citados, muestran, además, que estos jóvenes han aprendido de manera informal todo este conjunto de recursos digitales, que aprovechan y emplean en la elaboración de sus textos que los enriquecen con otros recursos, como el diseño de avatares o la música. Algunos de los entrevistados han logrado conocimiento y dominio de páginas webs complejas, sus usos y funciones vinculados a contenidos que tienen que ver con sus aficiones e intereses, por ejemplo, la creación y producción de textos propios para publicar y compartir en *Wattpad* o estados en *WhatsApp* o como en el caso de Elena diseñar, ilustrar y caracterizar los personajes de su libro a través de la aplicación de *Picrew*.

Esto implica muchos aspectos: haber conocido y llegado a la plataforma, leer los textos y libros que otros usuarios han publicado con anterioridad, interesarse e inspirarse para crear y escribir historias, aprender a navegar en la aplicación, seleccionar aspectos de interés, conocer las ventajas y bondades que les ofrece, interactuar con lectores y escritores de distintas partes del mundo y todo esto exige un notable conocimiento informático, lingüístico y de escritura, entre muchos otros aspectos.

### **¿Qué Elementos Familiares, Escolares y de la Comunidad se Entrelazan con las Prácticas de Literacidad de los Jóvenes del Municipio de Tequila?**

Las respuestas a esta segunda pregunta muestran claramente como las prácticas de literacidad están entrelazadas con el entorno familiar, escolar y comunitario. Estos entornos son permeables y en muchas ocasiones interactúan y se enriquecen entre sí.

Por otra parte, es importante aclarar que este apartado aborda especialmente la familia y la escuela, ya que el aporte y la interacción con la comunidad han sido desarrollados de manera más amplia en apartados anteriores en donde se narran los eventos culturales gastronómicos y literarios de la fundación Beckman en los que invitan a participar a los adultos y jóvenes tequilenses. También se narran las particularidades de vivir y trabajar en un pueblo mágico con afluencia de turismo internacional. Por lo tanto, en los siguientes apartados se hablará más de la familia, la escuela, las redes de amigos, así como de otras instituciones y su relación con las prácticas de literacidad de los participantes.

### ***Literacidad en el Entorno Familiar***

En las narrativas de los participantes se destaca el entorno familiar como el núcleo donde se esbozan las primeras pinceladas de su trayectoria como lectores y escritores. El nicho familiar constituye un ambiente alfabetizador (AA) en el que se encuentran los siguientes elementos: la oralidad, la disponibilidad de textos, el modelamiento, las lecturas compartidas, los cuales juegan un papel importante en el desarrollo de la literacidad de estos jóvenes. En estos elementos se entretejen los miembros de la familia nuclear como los más importantes, pero también aparecen actores de la familia extensa y, sobre todo, los abuelos, cuya reiterada mención es interesante y a la vez un tanto sorprendente. En los párrafos siguientes se describen con más detalle estos elementos y se dedica una nota final al papel que tienen los abuelos en este ambiente alfabetizador.

**Oralidad.** Como menciona Cassany (2006) la literacidad se vincula también con la oralidad, que es una forma de comunicación elaborada y compleja que forma parte de los artefactos culturales y existe un vínculo relevante entre oralidad y escritura que se construye y reconstruye de manera dinámica.

En primer lugar, resalta y llama la atención la expansión de este componente por la presencia, fuerza e influencia que manifiesta en relación con las prácticas de literacidad de estos jóvenes, ya que la oralidad sienta bases importantes como parte del ambiente alfabetizador y se desarrolla de manera previa a la lectura y la escritura. El aspecto de la oralidad en el ámbito familiar tiene raíces en la infancia y sigue presente. Por lo tanto, es importante e interesante conocer y hacer consciente la influencia que ha tenido y tiene en las prácticas de literacidad de esos jóvenes.

Por ejemplo, en casa de Mateo *“siempre hay un tema de conversación”* que lo motiva a informarse y *“saber argumentar bien”*. Algo similar sucede entre Emily y su abuelita con quien platica sobre los migrantes, tema sobre el que busca información en internet.

En casa de Elena, parece haber una tradición oral que viene de sus abuelos paternos que *“platican muchas anécdotas e historias”*; por otra parte, con su papá comparte el gusto por videojuegos de terror, animes japoneses, series y películas de terror y suspenso que es un tema que aborda en los textos que escribe.

En casa de Aurora donde todos los miembros de la familia son lectores, conversan mucho *“cuando estamos comiendo o después de comer”* sobre historias de la familia, anécdotas, cotidianas o, a veces, sobre *“temas de química y de historia”* que plantea su papá.

En varios casos algunos miembros de la familia se involucran activamente e incluso intervienen en procesos creativos de lectura y hasta de escritura a través de la oralidad, como en el caso de Isabella y su hermana Valeria.

*“De mi familia a quien comparto lo que escribo es solo a mi hermanita de 15 años que se llama Valeria y solo a ella le he leído lo que escribo y conoce mis personajes [...] y si no puedo escribir la escena [...] entonces se la cuento como si lo hubiera visto. Ella siempre me escucha y a veces también agrega cosas a la historia porque cuando se lo cuento me dice “¡uy, qué padre! ¿te imaginas si también pasara esto? O si en este momento ¿ocurriría tal cosa?” y le digo “oye sí es cierto” y entonces me lo vuelvo a imaginar”.*

A primera vista puede parecer un intercambio aparentemente simple, sin embargo, muestra la complejidad que reviste una práctica de literacidad y diversos elementos que entran en juego: el compartir con su hermana las dificultades para redactar una “escena”, el afecto, la escucha atenta, la retroalimentación, así como aportación de ideas por parte de su hermana. En síntesis, este intercambio oral tiene un impacto directo en los procesos de construcción y reconstrucción de sus ideas, pues le ayudan a aterrizarlas, darles cuerpo, y/o ampliar la perspectiva que se tenía inicialmente.

Las narrativas tienden a ser multiversionales, esto significa que cuando estamos inmersos en una narración tenemos frente a nosotros la posibilidad de visualizar distintos desarrollos, especialmente si resultan intensas y emocionantes, pues cada escenario podría tener un resultado diferente y somos nosotros quienes gustamos de anticipar lo que podría suceder, ya que toda narración genera ideas de alternativas (Breithaupt, 2023). Lo anterior se puede observar claramente con Isabella y su hermana Valeria, con quien imagina de manera conjunta otros posibles escenarios, versiones alternativas y desenlaces para las historias que posteriormente transforma en escritos o en la expresión de la misma Isabella: *“me acuerdo que leí un libro y que*

*no me gustó el final, entonces dije “ay no. lo voy a escribir yo” y me puse a escribir la forma en que me hubiera gustado que terminara esa historia”.*

Estos intercambios dialógicos en los que comparten tanto con la familia nuclear como con la extensa distintos temas de interés en común, invitan e incentivan a los jóvenes a seguir leyendo y explorando, los ayudan a ser críticos con la información que reciben y/o encuentran en los medios que revisan, además de sacar sus propias conclusiones para volver a compartirlas y debatirlas cuando la oportunidad surge. Por otra parte, también se nutren de los relatos y anécdotas familiares. Se detecta que gran parte de la oralidad está conectada y asociada con el deleite y disfrute de contar, narrar y compartir. En muchos casos esto evoluciona posteriormente a un escrito, como las novelas de Isabella, Sara y Elena.

Estos ejemplos muestran la estrecha relación entre oralidad, lectura y escritura que enfatizan autores como Cassany (2006) y Meek (1991). Por tanto, al hablar de prácticas de literacidad también se debe considerar la oralidad, pues esta, junto con la lectura y la escritura se entretajan en un mismo escenario. Dicho de otra forma, en las narrativas de los participantes es posible apreciar cómo se supera la dicotomía entre lo oral y lo escrito, entre lo individual y lo social (Gee, 2005).

**Disponibilidad de Textos.** Todos los entrevistados refieren tener materiales de lectura en sus respectivas casas y en varios casos también en las de sus abuelos. Elena expresa *“me llamaban mucho la atención sobre todo las enciclopedias de Disney que tenían mis abuelitos y me ponía a hojearlas y ya si había algo que me llamara la atención ya me quedaba ahí leyendo, leyendo”*. Por su parte, Abril cuenta que *“mi abuelo tiene una repisa de libros con enciclopedias [...] y en la prepa cuando necesito cosas de una enciclopedia yo le pregunto y él me dice que también los puedo usar”*. En el caso de Victoria, su *“abuelita materna tiene muchos libros”*.

Pero también tienen sus propios libros o los libros de los papás. En casa de Aurora todos tienen sus libros, pero los de su papá son de todos. La mamá de Mateo le compraba libros interactivos y los papás de Sara la llevaban *“desde chiquita”* a las librerías de Barbes & Noble cuando iban a EE.UU., y le compraban libros. Para ella es un lugar *“como muy cercano”*.

Isabella y su hermana Valeria comparten sus libros cuando la temática de estos es de interés para ambas y en casa de Sofía, los libros de todos están en un solo mueble. La abuelita de Emily les compraba libros para ella y sus otras dos hermanas.

Un libro que muchos mencionan (Victoria, Abril, Mateo, Aurora y Emily) es la Biblia, que es una lectura privilegiada de las abuelas, principalmente. Pero llama la atención el caso de Aurora y sus hermanos que han compartido una edición animada de la Biblia que ha pasado por todos ellos. Aurora la llama *“nuestra Biblia animada”*.

Junto con la disponibilidad de textos en casa, está también la diversidad de estos lo cual se puede ver como una invitación a explorar, hojear, leer, aquellos que resultaran atractivos e interesantes para la curiosidad infantil o para las tareas escolares. Recibir libros de regalo también puede ser un motivador de la lectura y sentar las bases para el desarrollo de gustos y preferencias lectoras cuando compran sus propios textos.

Merga (2015) investiga este tema en un contexto australiano, donde aplicó una encuesta a 520 adolescentes (276 hombres y 244 mujeres) y concluye en que hay una relación clara entre la disponibilidad de textos en casa y las prácticas lectoras de los estudiantes de secundaria. Como la misma autora lo afirma, esto no quiere decir que la disponibilidad de textos garantice prácticas lectoras entre los adolescentes encuestados. El contar con libros en el entorno familiar es solo un factor que se entreteje con otros para configurar una ecología de la práctica lectora. En este estudio, como ya se señaló al inicio de este punto, se abordan otros elementos que en conjunto constituyen el ambiente alfabetizador familiar y propician y vitalizan, las prácticas de literacidad de los jóvenes participantes, como se verá en los apartados siguientes.

**Modelamiento.** En las narrativas de los participantes se refieren prácticas de literacidad por parte de casi todos los miembros de la familia: abuelos, abuelas, papás, mamás, hermanos y hermanas que se involucran en actos de lectura y en algunos casos de escritura en casa. Ellos y ellas han sido modelos de lectura para estos jóvenes.

En casa de Victoria todos leen: sus abuelos, tío, hermanas, su mamá –*“ella si se avienta muchos libros”*- y añade: *“lo que me ha influido en cuanto al gusto de la lectura es ver a mi mamá que leía o a mi hermana mayor”*. También refiere que veía a su papá haciendo las tareas de la preparatoria abierta. En las narrativas de Abril, Aurora, Emily, Sara y Sofía, se aprecia que casi todos los miembros de la familia son lectores y modelan esta actividad entre ellos. Tanto Sofía como Sara y Emily tiene expresiones similares a la de Victoria que resaltan la influencia del modelamiento lector: *“Mi mamá trabaja en una escuela y los maestros le daban libros para nosotras [...] Mi tía es maestra. No sé si el gusto por la lectura, a lo mejor de ahí me viene”* (Emily). *“Fue después de ver a mi mamá y mi hermana [...] ya dije, bueno, voy a leer más”* (Sofía).

*“Y mi papá fue el que más me indagó [sic] eso de los libros y él me leía todas las noches. Fue el que más me influyó”* (Sara).

Resulta sorprendente que en las narrativas de Mateo, Elena e Isabella no aparezca el modelamiento como un elemento central para el desarrollo de su trayectoria como lectores. Elena menciona a su papá como lector de anime, Isabella menciona que su papá lee el periódico, aunque no queda claro si lo hacía desde que era pequeña. y Mateo menciona a su abuelita que leía y escribía fragmentos de la Biblia. Pero por otra parte expresa: *“siento que es algo que yo ya traía [lo de la lectura], porque no es algo que a mí en la infancia se me haya inculcado, te lo juro, o sea, inculcar en la familia la lectura y la escritura... nadie”*. Y por su parte Isabella relata algo similar: *“una vez mi mamá quiso leerme un cuento, pero yo me acuerdo de que yo le dije no, yo lo leo. Y desde chiquita así era”*. Y en la narrativa de Elena se puede leer: *“Más bien... eso lo desarrollé sola [la lectura] porque era muy curiosa, siempre agarraba los libros”*.

Es posible que en estos tres casos, haya otros elementos que tengan más peso en el desarrollo lector de estos jóvenes que el modelamiento, porque aunque lo mencionan, no le atribuyen una gran relevancia; por ejemplo, Mateo e Isabella aprendieron a leer en preescolar y esta experiencia se sumó a los otros elementos de su entorno familiar como las prácticas orales, la disponibilidad de textos, incluidos el modelamiento de la abuelita en el caso de Mateo o del papá y la mamá en el caso de Elena y del papá en el caso de Isabella.

El tener diversos modelos de lectura en el entorno familiar comunica que la lectura es una práctica valiosa y facilita el que los “aprendices” se involucren y participen en ella. Desde la perspectiva sociocultural estos modelos de lectura se pueden ver como mediadores de esta práctica para los miembros más jóvenes. De hecho, los hermanos mayores leen a los más chicos como narra

Aurora y es muy probable que la lectura de la Biblia animada haya sido un evento de lectura compartido entre los hermanos.

Una faceta más de este modelamiento es que no sólo es de los más grandes a los más chicos. En el caso de Isabella se puede ver lo que Rogoff (1993) llama “contribución” cuando son los jóvenes los que llevan nuevas lecturas a casa que interesan a los padres. O en la familia de Sofía donde las hermanas comparten sus lecturas con su mamá.

En síntesis, en el entorno familiar de estos jóvenes, la lectura es una práctica cotidiana y valiosa en la que participan casi toda la familia nuclear y en algunos hogares también la familia extensa, práctica en la que estos jóvenes han participado activamente y ahora forman parte de esta comunidad de lectores y en la que, además, contribuyen a su enriquecimiento cuando aportan nuevos textos al acervo familiar o cuando modelan y ayudan a sus hermanos y hermanas menores.

**Lecturas Compartidas.** Michele Petit (citada en Argüelles, 2014) refiere que el entusiasmo por la lectura principalmente se produce con quienes se tejen relaciones afectivas, esto puede darse dentro de la familia o fuera de ella. Crecer en un ambiente de familiaridad con los libros genera mayor propensión para que haya un intercambio de lecturas.

En las narrativas de algunos de estos jóvenes están presentes situaciones en las que varios miembros de la familia han leído los mismos libros sobre los que conversan, como en el caso de Sofía, su hermana mayor y su madre que han compartido la lectura de *“Sobrevivir para contarlo”* y *“Los hornos de Hitler”* del cual se enteró por su hermana Fanny: En su narrativa, Sofía expresa que platica con su hermana sobre pasajes específicos: *“Oye Fanny, ¿ya llegaste a esta parte? Está bien chida”*. Pero también refiere lo que esas lecturas les provoca en el plano emocional, como tristeza, sorpresa, empatía y consternación. Ella afirma: *“como que compartes más la lectura*

*cuando alguien ya la leyó*". Este pequeño círculo familiar de miembros lectores le ha permitido conocer y acceder a otros libros y autores.

Por su parte, Victoria también comparte con su mamá y su hermana *"lo que más me llegó"* del texto que está leyendo, y a su mamá le pide que le explique pasajes de la Biblia. En su narrativa cuenta como toda la familia le ayuda a preparar su presentación para concursar a reina del CBTA, lo que muestra un entorno familiar que apoya su interés y comparte con ella diversas actividades que involucran prácticas de literacidad.

Isabella también comparte lecturas con su hermana en aquellos libros que son de interés mutuo.

Desde la infancia, Elena comparte con su papá la afición por los mangas y los cómics. Pero también por el anime, las caricaturas, los videojuegos y las películas de terror. Estas combinaciones involucran oralidad y uso de textos multimodales, lo que sentó algunas bases para que ella incursionara como escritora con temas de su interés enraizados en estos intercambios. Sin embargo, la clave inicial estuvo en que compartió esos intereses y aficiones con su papá, con quien ha sostenido un vínculo afectivo muy significativo y que fue quien la invitó y la inició en estas prácticas multimodales de literacidad.

La familia extensa también contribuye y participa de estas prácticas de lectura y en ocasiones lo hace bajo las formas más curiosas en contextos informales y cotidianos, como en el caso de la tía de Elena:

*"Tenía una tía que justo al otro lado de la casa de mi abuela puso una tienda y entonces me gustaba ir a jugar maquinitas ahí y ella nos decía a mi hermano, a mi primo y a mí "ustedes no van a jugar maquinitas aquí hasta que me lean un pequeño cuento", entonces nos ponía a leer en voz alta [...] nos marcaba mucho lo de las*

*comas, las pausas y cuando nos pasábamos algún signo nos regañaba, teníamos que leer bien y fluido y claro y conciso y todo. Y al final nos preguntaba de qué trataba la lectura y ya si le contestábamos bien [...] nos daba tres pesos y ya con eso los tres jugábamos”.* (Elena).

Aurora comparte con la menor de sus hermanas los libros que ella leía cuando era chica. También ella y sus hermanos leen con ella los cuentos de la sirenita que le regalaron y comparten la lectura de la Biblia animada.

La abuela de Abril compartía con ella y con sus hermanos la lectura de pasajes de la Biblia y la abuela de Emily, que da doctrina, lee mucho la Biblia y comparte con ella los temas que va a tratar en su clase. Por otra parte, Emily y su mamá comparten prácticas de escritura funcionales como recetas de cocina y los ingredientes para después hacer las compras.

Sara y su papá tienen gustos diferentes en cuanto a la lectura. Sin embargo, ella comparte con su papá: *“cuando veo algo interesante de mis libros sí le digo “ah, mira papi, esto pasó...”, y sí se lo enseño y él me dice como “ah, chido”.*

Hablar con alguien de la familia de lo que se lee o sobre lo que leen en común forma parte del ambiente alfabetizador del entorno familiar y este compartir enriquece y favorece las prácticas de lectura. Las narrativas de los jóvenes muestran que en su entorno familiar se construye una comunidad de lectores que podría considerarse una comunidad de práctica (Wenger, 2001) en torno a la lectura en la que se expande el aprendizaje de esta y se desarrolla una identidad lectora que se constituye no sólo de prácticas de lectura al azar sino también decisiones sobre que leer, con quien compartir y por la construcción de significado y sentido -en muchos casos compartido- respecto de la lectura.

**El Papel de los Abuelos.** Los abuelos tanto maternos como paternos son una pieza muy importante, pues un dato que llama la atención es la presencia e influencia que ellos han tenido con los jóvenes, ya que la mayoría de ellos los mencionaron de manera amplia y genuina en sus narrativas.

Un dato curioso es que se observa una marcada tendencia por parte de los abuelos, en especial de las abuelas en su preferencia por leer textos bíblicos, lo que refleja y sugiere algunos factores históricos, culturales y generacionales en común. Estos textos los comparten y funcionan como un medio para inculcar la fe y religión que ellos profesan. Es decir, la finalidad de leerles a sus nietos pasajes bíblicos, alentarlos a memorizar salmos y oraciones o pedirles que escriban algún párrafo, no tiene el propósito de que los nietos se enseñen a leer y escribir o que mejoren su ortografía, gramática y redacción, sino para acercarlos a conocer más a Dios y aportar a su crecimiento y formación religiosa y espiritual. Este es un ejemplo que clarifica muy bien las posibilidades, mediaciones y fines de un texto en las familias dentro de una comunidad.

Incluso, aunque algunos de los abuelos de estos jóvenes ya no estén vivos siguen presentes en su discurso con la influencia y el legado literario que han dejado a sus hijos y nietos. Como en el caso de la abuela de Sara *“a mi abuelita le gustaba leer, ya se murió, pero fue la que le dio el interés a mi papá por estas cosas. Y mi papá fue el que más me indagó [sic] en esto de los libros”*.

Rogoff, Correa-Chávez y Angelillo (2009) afirman que tanto la observación atenta, así como la escucha son actividades muy apreciadas y valoradas en las comunidades en las que se espera que los niños se involucren y sean parte de las prácticas que se desarrollan en ese contexto. En el estudio podemos ver que los abuelos y los padres están presentes y procuran que sus nietos y nietas participen en actividades como la lectura de la Biblia, leer literatura afín al gusto de los jóvenes e involucrarlos en los debates, historias y relatos familiares.

En resumen, a lo largo de las narrativas se observa la presencia e influencia de los abuelos, así como el ambiente alfabetizador en el que cada uno contribuye a su manera: algunos abuelos relatan a sus nietos historias, cuentos, leyendas icónicas de Tequila, anécdotas familiares y chistes. Otros optan por leerles la Biblia o hacerlos partícipes pidiéndoles a sus nietos que también ellos lean algún pasaje, en otros casos son los hermanos mayores quienes modelan y leen para los más pequeños.

El papel de los abuelos en las prácticas de literacidad de los jóvenes es un aspecto novedoso, ya que en los estudios revisados para el estado del arte de esta tesis en ninguno aparece el papel que ellos desempeñan y mucho menos una relación transgeneracional de prácticas de literacidad compartidas; probablemente estos aspectos hayan estado sobre la mesa desde hace tiempo, pero no habían sido objeto de interés o simplemente han pasado desapercibidos.

A partir del análisis y los hallazgos en las narrativas de los jóvenes respecto al ambiente alfabetizador familiar se observa que se ha tejido toda una red de elementos que se entrelazan con sus prácticas de literacidad y sus percepciones respecto a ellas. Se destaca especialmente la oralidad, la disponibilidad de textos en casa, el modelamiento entre miembros de la familia, las lecturas compartidas y como un complemento importante e interesante el papel de los abuelos.

Todos estos elementos conforman una red compleja y diversa en la que sus tejidos se componen de hilos sólidos y otros más finos entreverados, sin embargo, hay que destacar que, aunque hay elementos comunes (oralidad, disponibilidad de textos, modelamiento, lecturas compartidas y el papel de los abuelos) estas redes no son totalmente uniformes entre todos los participantes, pues cada uno en su relato nos muestra cómo se construyen ambientes alfabetizadores de diversas maneras en la que cada familia lo va cimentando a su modo.

Como se mencionó en el marco teórico, el modelo ideológico de Barton y Hamilton (2005) destaca seis aspectos importantes en torno al estudio de prácticas de literacidad: eventos de literacidad, estructura social, historicidad, dinamismo, multimodalidad y contextualización. Estos aspectos, junto con los cinco elementos que surgieron de las narrativas, en muchas ocasiones están interconectados entre sí. Todos juntos muestran un panorama amplio de la complejidad que envuelve la literacidad como una práctica social contextualizada y situada en este caso en jóvenes de bachillerato del municipio de Tequila y sus familias.

### ***Prácticas de Literacidad en Entornos Escolares***

La trayectoria de literacidad de estos jóvenes pasa necesariamente por la escuela, pero con significados y momentos, diversos y contradictorios. En este apartado se presentará un recuento de las prácticas escolares que aparecen en los relatos de los jóvenes como significativas, así como de aquellas que desde su punto de vista fueron muy poco atractivas y contraproducentes.

Respecto a la primaria varios de ellos tienen claros los recuerdos de dinámicas que llevaban a cabo en el salón de clases con sus compañeros y maestros como leer cuentos en voz alta en los primeros grados de primaria, y una de ellas expresa que en su grupo leyeron “El diario de Ana Frank”, cuando estaba en 6° grado. Elena refiere que escribía cuentos que luego circulaba entre sus compañeros, aunque esto lo hacía por iniciativa propia y al parecer, al margen de actividades planeadas por la maestra. Es interesante como lo expresa: *“en el salón las hojas eran gratis y yo no tenía nada que hacer, pues los hice”*.

Una maestra de preescolar le regala a Isabella dos libros al ver el interés de ella por la lectura, interés que ella siguió cultivando al margen de la experiencia escolar. Una excepción a esta manera de plantear las prácticas escolares que implica un involucramiento de la institución escolar por diversificar y enriquecer las prácticas de lectura es la escuela primaria en la que estuvo

Mateo, que organizaba anualmente una feria del libro como una manera de enriquecer el ambiente alfabetizador escolar. Es una experiencia que le hace decir: *“bueno, vamos a explorar el mundo de los libros”*. También tuvo una maestra de 4º grado que cultivaba la creatividad y la imaginación de sus alumnos mediante diversas dinámicas en las que destacaban la lectura de cuentos y el animarlos a escribir sus propios cuentos. Subraya la significación de estas prácticas de literacidad cuando se pregunta por qué otros maestros y maestras de secundaria y preparatoria no hacen lo que hacía su maestra de 4º grado.

A partir de la secundaria las perspectivas en las narrativas están divididas, pues varios jóvenes manifiestan inconformidad por el tipo de lecturas obligatorias que les solicitaban, pero a la vez en esta etapa es cuando más comienzan a leer y diversificar sus prácticas de lectura y escritura.

Tener que leer libros impuestos por la maestra como *El Quijote* o *La Odisea*, hace *“aborrecer la lectura”* como lo expresa Sofía, o decir, *“en mi vida vuelvo a leer”* como lo afirma Mateo. Este rechazo a las lecturas impuestas en secundaria es algo generalizado entre estos jóvenes. En cambio, aprecian cuando sus maestras les permiten leer el libro que ellos quieran, promueven que comenten entre los compañeros las lecturas que hacen, o que diseñen dinámicas más participativas. Victoria refiere que el interés por leer *“le nació en la secundaria”*, precisamente por actividades en las que leían por grupos una obra de teatro, se aprendían los guiones y luego la representaban en el salón. También expresa que pasó de leer *“cosas de la escuela a leer cosas que me interesan”*. Emily, por su parte, recuerda a una maestra *“que no seguía el libro de texto”*, pero que les leía libros en voz alta, además de que cada estudiante leía un libro diferente que luego comentaban en parejas. En ese año, ella leyó *“La ladrona de libros”*, *“El mago de Oz”* y *“El diario de Ana Frank”*.

La etapa de la secundaria parece ser crucial para desarrollar el gusto por la lectura, siempre y cuando no se trate de leer textos “*aburridos*”, impuestos por las maestras, sino que se les permita leer lo que a ellos les interesa o, que por lo menos, tengan diversas opciones de lecturas y puedan compartir lo que leen, ya sea por medio de fichas, por representaciones o por un intercambio de comentarios sobre lo leído.

Una actividad no académica, pero organizada por la secundaria es un concurso para reina que brinda a Victoria la oportunidad para una diversidad de prácticas de literacidad en la que participan también miembros de la familia: mamá, abuelo, tío. Aunque es una actividad no académica, es interesante como moviliza prácticas de literacidad y relaciones familia-escuela.

Otra situación que moviliza prácticas de literacidad es un concurso titulado “Cuéntame un cuento” que patrocina la Fundación Beckman de José Cuervo en donde se invita a las primarias y secundarias de Tequila a participar actuando e interpretando la historia de un libro. Esta actividad (que por cierto se sale de lo convencional y de la lectura tradicional) parece haber generado un impacto en las jóvenes entrevistadas que presenciaron el evento. En el caso de Elena, aunque no participó en el concurso, cuenta con mucha elocuencia y emoción la huella que dejó en ella la compañera de su escuela que se subió al escenario para narrar “*La Malinche*”. Por su parte, Victoria relata con detalle el papel que jugaba una de sus maestras de la secundaria en la preparación de los alumnos de su salón elegidos para participar en este concurso. “*Eso se me hacía muy chido*”, afirma.

Llama la atención que no mencionen la lectura de libros de texto en general y que tampoco mencionen prácticas de escritura más allá de las tareas escolares como elaborar fichas o resúmenes. Hay un par de excepciones a lo anterior. La primera, un maestro de Mateo les pide elaborar un relato sobre la guerra fría. Lo escribió “*como si fuera tu conciencia la que estuviera hablando*”.

Esta historia le gustó mucho al profesor y para Mateo representó una toma de conciencia de su capacidad como escritor: “...descubrí que la escritura se me da, cuando tengo ganas de escribir”. La segunda, una maestra de Isabella que comenta positivamente un texto de ella y la anima a seguir escribiendo.

En el nivel de EMS las prácticas de literacidad que destacan los jóvenes entrevistados están asociadas a asignaturas específicas y los profesores o profesoras que las imparten. Dos de las estudiantes del CBTA mencionan que en sus clases de la carrera técnica de Alimentos y Bebidas los profesores promueven prácticas de literacidad, más allá de redactar o copiar recetas. Victoria refiere como el profesor les pide que investiguen el contexto sociocultural de algún platillo, en las clases de cocina internacional y les proporciona fuentes de información. Emily comenta que en esta carrera investigan una receta familiar y con ella participan en un concurso: “Fogones y metates” que patrocina la Fundación Beckman. De nuevo, se constata que la sinergia entre escuela, familia y una organización de la comunidad promueven prácticas participativas de literacidad que interesan a los jóvenes.

Otras referencias a la experiencia escolar en este nivel mencionan a las profesoras de Español que animan la lectura de libros de libre elección o que comentan películas, series u otros productos multimedia. A Mateo le gusta la clase de Español porque amplía su horizonte de conocimientos sobre la lengua y sus diversas manifestaciones literarias. También aprecian las clases de humanidades (Cívica y Ética) porque en ellas leen casos y situaciones reales que luego discuten en el grupo.

Llama la atención que Sara, que es una gran lectora, lleva uno de sus libros favoritos a la prepa (*The land of stories*) y lo muestra a los profesores que sólo dicen: “Se ve interesante”. Se puede pensar que esto es como el mundo al revés: en lugar de que sean los profesores los que

compartan libros para enriquecer las prácticas de lectura de sus estudiantes, es la estudiante la que lleva sus libros a la escuela, aunque los profesores no muestran mayor interés en lo que ella les comparte.

Cinco de las estudiantes entrevistadas refieren que, a sus compañeros, ya sea de secundaria o preparatoria, no les gusta leer, lo que les parece “*triste*” a Victoria y Sofía. También refieren que la mayoría de sus compañeros tachan de *nerds* o les hacen *bullying* a los que si les gusta la lectura. Se podría afirmar que entre los jóvenes se construye una contracultura respecto de la lectura, que la escuela parece alimentar.

Las dos instituciones educativas de EMS (Preparatoria Regional y CBTA) cuentan con su respectiva biblioteca. La del CBTA está ubicada en el almacén en el que también sacan copias y ha caído prácticamente en desuso, no se le hace promoción, no se le da mantenimiento y rara vez se actualiza el acervo de materiales bibliográficos. Debido al material del techo de este almacén el sitio se calienta mucho y no cuenta con ventilación salvo la puerta que es amplia, sin embargo, el lugar suele estar lleno de polvo y no se puede acceder libremente a explorar los materiales, ya que hay escritorios que bloquean la entrada donde están ubicadas las estanterías. Quienes acuden a la “biblioteca-almacén” generalmente lo hacen para sacar copias y como es uno de los sitios menos concurridos y más silenciosos de la escuela lo utilizan también los jóvenes para jugar ajedrez en el mobiliario viejo que también guardan ahí. Así lo expresa Victoria: *la biblioteca [del CBTA] está en la bodega. Yo llegué a ir varias veces para hacer trabajos. Había cosas como diccionarios, de biología y así escolares, pero casi no había libros*”.

En cambio, la biblioteca de la Preparatoria Regional cuenta con una infraestructura adecuada, un lugar amplio, bien iluminado, ventilado, limpio, con asientos cómodos para leer y un acervo bibliográfico actualizado y mucho más variado, con materiales de lectura tanto académicos

como literarios; paradójicamente, aunque tanto la infraestructura como el ambiente son más favorables, la biblioteca es un lugar poco frecuentado por la comunidad estudiantil. Al respecto, Elena dice *“pues sí se usa, pero nada más fui como unas tres veces... en general son muy pocas personas las que van a la biblioteca...”*

Aun así, esta preparatoria busca promover más actividades de fomento a la lectura involucrando cada año a sus estudiantes en la Feria Internacional del Libro (FIL). Las expresiones de los estudiantes respecto de estas visitas a la FIL muestran que es una experiencia que los invita a leer, a explorar el mundo de los libros. Aurora, Abril y Sara comentan que estas visitas amplían su horizonte sobre los libros pues entran en contacto con la amplitud y diversidad del mundo del libro que no conocían y que las emociona.

Como puede verse, el ambiente alfabetizador de ambas instituciones no es muy diverso y con la excepción de las visitas anuales a la FIL por parte de una de ellas, no promueven prácticas de literacidad que vayan más allá de la lectura de los libros de texto y de la elaboración de tareas. Las experiencias significativas que mencionan los jóvenes tienen más que ver con las iniciativas y propuestas de algunos profesores y profesoras, que con una política institucional. No es de extrañar que en sus narrativas expresen críticas severas a esta cultura escolar que en general incluyen las experiencias de secundaria y aún más las de bachillerato. Por ejemplo, ya se señaló que los jóvenes rechazan la lectura de libros impuestos, más aún si se trata de obras clásicas; tienen apreciaciones negativas de sus maestros o maestras de Español (Emily y Victoria), que no transmiten pasión por la lectura (Mateo, Elena, Sofía, Sara); Sofía resume estas apreciaciones con un comentario indignado e irónico: *“El profesor te dice, bueno, tienes un libro para leerlo todo el semestre, y te quedas así, como de ‘no manches, ¿un libro todo el semestre?’ un libro lo puedes leer en una semana o en un mes. Para algunos maestros los libros escolares de texto como que*

*son su principal objetivo. Y concluye: Quizá los maestros van por compromiso o simplemente porque les pagan. No enseñan con amor, no lo hacen así... por amor a la profesión o a los alumnos.*

Para concluir este recuento, se puede afirmar que la escuela es un contexto de varios entornos donde ocurren prácticas de literacidad. Sin embargo, es una constante en la narrativa de los jóvenes que estas prácticas no han sido predominantemente significativas desde su punto de vista, pues en gran medida se limitan a cubrir los programas curriculares (Hernández, citado en Arguelles 2014), y no suelen tomar en cuenta las prácticas culturales de los jóvenes que están en su salón de clases.

Como se ha visto en este y otros estudios (Gamboa, Muñoz, y Vargas, 2016; García, Gerber, López, Nivón, Pérez, Pinochet y Winocur, 2015; Lluch, 2014; Cassany y Hernández, 2012) las prácticas de literacidad que estos jóvenes ejercen fuera del entorno académico son más variadas, ricas, diversas y complejas que las escolares. En este aspecto la escuela desaprovecha la oportunidad de integrar y vincular estas prácticas a las escolares para que estas sean más significativas para los jóvenes, respondan a sus intereses y recuperen su sentido social más amplio. Desde esta perspectiva, en lugar de buscar que todas las prácticas de literacidad sean homogéneas para todos los grupos, el docente podría explorar y empaparse primero de cuáles son esas prácticas de literacidad con las que los jóvenes ya cuentan y a partir de ahí potenciarlas en el ámbito escolar sin perder de vista el origen social de esas prácticas, de manera que haya una pedagogía responsiva, es decir, que sea sensible y responda a los intereses de los estudiantes, cualquiera que sea su nivel.

Esto implica salirse de los cánones a los que estamos habituados y hay cierta complejidad en modificarlos puesto que son métodos que en la docencia tradicional están muy arraigados, por lo tanto, resulta un desafío teórico, epistemológico y práctico. Teórico, porque requiere empaparse

de literatura contemporánea con una mirada sociológica, sociocultural y contextual. También implica autoexploración de nuestros paradigmas personales e institucionales en torno a la lectura y la escritura, lo que lo convierte también en un desafío epistemológico. Y en la parte práctica es atreverse a experimentar con distintas dinámicas, hacer las modificaciones pertinentes e irse actualizando con el tipo de prácticas que los jóvenes están llevando a cabo dentro y fuera de la escuela; este es un proceso multifactorial y que implica un constante dinamismo.

En las mismas narrativas de los jóvenes queda patente que cuando los profesores o la institución rompen el cristal de lo estrictamente académico y promueven actividades como las visitas a la FIL, el organizar una feria del libro en la escuela, concursos para presentar libros o para reina de la institución, se amplía la diversidad de prácticas de literacidad y la participación de otros actores como la familia u organizaciones de la comunidad. De la misma manera, dentro de las actividades académicas, cuando las profesoras promueven dinámicas participativas y permiten que los alumnos elijan sus lecturas, se abren oportunidades para compartir con los compañeros textos y percepciones sobre la lectura de estos que enriquecen la significación de estas prácticas.

En realidad, los lectores nunca han estado separados de las relaciones sociales, educativas y culturales. En las narrativas se puede observar que los jóvenes entrevistados interactúan a través de sus prácticas de literacidad en distintas redes de relaciones y contextos, han demostrado que leen y escriben en buena medida en su vida cotidiana y muchas de estas prácticas están lejos de las percepciones idílicas que la gente generalmente tiene sobre la lectura y la escritura. Por ejemplo, la maestra de secundaria de Mateo y Sara en ocasiones les permitía llevar a la escuela el libro de su preferencia, pero prohibía que llevaran libros ilustrados, cómics, historietas y/o mangas. Sara argumentó en su narrativa que las personas creen que solo porque un libro está compuesto de imágenes es fácil: *“A mí se me hace un poco más [...] por ejemplo, una pintura de Van Gogh [...]*

*tú la tienes qué interpretar*”. La maestra de Sara no considera este tipo de materiales que se salen de los márgenes de lecturas tradicionales, les resta valor y los prohíbe en el entorno escolar.

Las narrativas de los participantes de este estudio corroboran la afirmación de Lerner (2001) de que además de los maestros, los niños y jóvenes también cuentan con saberes que provienen de otras fuentes y pueden continuar acrecentando su trayecto como lectores y escritores aceptando y haciendo uso de prácticas que estén a su nivel durante el tiempo que estén en la escuela. Esto implica fomentar y trabajar su autonomía mientras seleccionan y deciden en ciertos momentos lo que quieren leer y escribir.

Esta investigadora sugiere que las instituciones educativas deberían contribuir a la construcción de estas prácticas con la finalidad de efectuar transformaciones verdaderamente profundas que contribuyan a la formación de ciudadanos que sean lectores y escritores. Sin embargo, esto sigue siendo un desafío en todos los niveles, pues no hemos logrado que estas prácticas sean más vivas, profundamente sociales (y no solo escolares), de modo que les permitan repensar y recrear su mundo. Parte de la complejidad está en que los propósitos de leer y escribir en la escuela son muy distintos a los que orientan la lectura y la escritura fuera de ella.

Por ejemplo, con los entrevistados se ha visto que en la escuela les suelen pedir resúmenes, síntesis y/o fichas de las lecturas que realizan, y los jóvenes lo hacen porque es la instrucción que se les ha dado y lo requieren para obtener una nota, sin embargo, pocas veces se hace algo más con esos textos que elaboran a partir de lo que leen. Entonces termina la actividad y esos escritos quedan en el olvido o son reemplazados por el siguiente resumen. Es decir, al final del día la mayoría de esas actividades no trascendieron o generaron un impacto en ellos.

En cambio, si los propósitos de la escuela estuvieran más alineados a propósitos comunicativos y sociales más amplios fuera de ella, esas actividades les podrían resultar de mayor

utilidad y ser más significativas tanto para los estudiantes como para los docentes. Porque justo las prácticas de literacidad que estos jóvenes realizan fuera de la escuela están más vivas y dotadas de significado. Por ejemplo, el hecho de que ellos de manera voluntaria y autónoma fuera de la escuela se pongan a elegir sus lecturas, a escribir sus propios libros, relatos, anecdóticos, poesías, escritos, comentarios y reflexiones en redes sociales para compartirlas, recibir una retroalimentación e interactuar con los demás, las hace prácticas más genuinas. Nadie les va a poner una calificación cuantitativa y a lo largo del tiempo no son prácticas que queden eclipsadas como los resúmenes escolares que quedaron en el olvido.

Respecto a las prácticas escolares de lectura y escritura, Lavin (citada en Argüelles, 2014, p. 193) menciona que los jóvenes mexicanos se encuentran confusos y abrumados por el discurso escolar que justifica la exigencia de la lectura (de textos clásicos) con el argumento de que tendrán muchos beneficios para ellos, o con el argumento del pobre desempeño del país que muestran los datos de las encuestas y evaluaciones nacionales e internacionales, como si esto fuera su responsabilidad. Sin embargo, estas estrategias discursivas han demostrado ser inefectivas y, aunado a eso, las mismas instituciones educativas hacen que la obligatoriedad y selección de libros al menos para estudiantes de secundaria y bachillerato, no hayan sido las más convenientes lo que aunado a otros factores logran que muchos jóvenes terminen aborreciendo la lectura que se lleva a cabo en entornos escolares.

Como se puede observar, este apartado está lleno de matices respecto a las prácticas de literacidad académica. Se manifiestan algunas tensiones entre los propósitos escolares y hasta cierto punto la desnaturalización de los orígenes y funciones sociales de la lectura y la escritura. A través de las narrativas se observa cómo algunos docentes, independientemente del grado en el que enseñen, hacen lo posible por hacer más efectivas y atractivas estas prácticas para sus

estudiantes, pero también se observa que la mayoría de los docentes siguen el modelo tradicional de enseñanza y aplicación de la lectura y la escritura en entornos escolares.

Por último y más importante aún para los fines del presente estudio, es que este apartado permite poner sobre la mesa la oportunidad de poder conocer la voz, opinión y percepción de los jóvenes de acuerdo con sus experiencias y trayectorias en su formación como lectores y escritores, opiniones valiosas que pudieron expresar sin censura, de manera suelta, sincera y libre, que dan pauta a la apertura de otros panoramas para revisar, no únicamente como docentes, sino también como padres, amigos y ciudadanos, qué estamos haciendo para contribuir a la formación de los jóvenes de nuestra comunidad. Para ello es importante analizar y revisar las percepciones, qué prácticas y discursos debemos omitir o modificar, qué les estamos aportando, en qué formas podemos apoyar para que logren ser lectores y escritores autónomos, de qué manera podemos contribuir a que esas prácticas de literacidad puedan mejorar, evolucionar y trascender a diversos contextos en su día a día.

Respecto a las cuestiones anteriores se pueden abrir varios debates, pero lo que está claro es que aún no hemos logrado devolver la naturalidad de la función social de la lectura y la escritura a los entornos escolares. Nuestro sistema aún no logra ajustarlas del todo para que los jóvenes se apropien efectivamente de ellas.

Ante esto, Lerner (2001) señala que parte del desafío radica en que las instituciones le den sentido a la lectura involucrando de alguna manera a toda la comunidad docente y estudiantil a través de proyectos que acorten la distancia entre los propósitos y la realidad. Menciona que esto puede ser más efectivo si se conoce bien la didáctica de enseñanza y aprendizaje de la lectura y la escritura. Lerner pone foco en el maestro y eso está bien; sin embargo, en este apartado se pone el foco en la voz de los jóvenes. Teniendo conocimiento de ambas perspectivas podríamos tener más

elementos para analizar el panorama y pensar en otras formas novedosas y efectivas de contribuir a sus prácticas de literacidad dentro de la escuela, pero también fuera de ella.

### **¿Cuáles son los Significados que los Jóvenes Tequilenses de Educación Media Superior atribuyen a sus Prácticas de Literacidad?**

Se reitera que los NEL refieren que lo importante es ver, conocer y comprender qué es lo que las personas hacen con la lectura y la escritura y previo a responder a las dos últimas preguntas de investigación conviene aclarar lo que se entiende por “función” y “significado”. Las funciones refieren a cuestiones prácticas de índole utilitaria.

En este apartado se aborda la tercera pregunta de investigación: ¿Cuáles son los significados que los jóvenes tequilenses de educación media superior atribuyen a sus prácticas de literacidad? Siguiendo a Barton y Hamilton (2005) la noción de los significados nos traslada a un terreno subjetivo más íntimo, personal, intrínseco, profundo y con mayores alcances. Son el constitutivo no visible de las prácticas de literacidad que solo se hace patente a través del discurso de los lectores y escritores y que se construye al participar activamente en estas prácticas.

Los significados que tienen las prácticas de literacidad para estos jóvenes tienen componentes y raíces afectivas, emocionales y sentimentales importantes. En sus narrativas destacan, ya sea de manera explícita o implícita, las emociones que experimentan en sus prácticas cotidianas de literacidad. Además de los aspectos o componentes emocionales resaltan significados sociales, religiosos, espirituales, actitudinales y de valoración. También se aprecian formas variadas de lectura y escritura que se salen de los cánones tradicionales y que involucran novedad y variación con la interpretación, la música, las obras de teatro y modalidades audiovisuales. También expresan significados relacionados con la superación personal, académica

e intelectual, y con elementos artísticos, de creatividad, curiosidad, interés, exploración de lo desconocido, búsqueda de respuestas y, por último, significados vinculados a la identidad.

### ***Afectivos, Emocionales y Sentimentales***

Breithaupt (2023) investiga los procesos narrativos y estudia cómo se transmiten las dimensiones emocionales de una situación a través de la narración. Refiere que los sentimientos, emociones, afectos y estados anímicos siempre están presentes en varios niveles. Los datos obtenidos en investigaciones realizadas por Breithaupt (2023) sugieren que las emociones desempeñan un papel relevante en las narraciones.

Leer y escribir ayuda a los jóvenes a expresar y procesar sus emociones y sentimientos, como en el caso de Sara, quien escribía para sí misma mientras vivía el duelo de una ruptura amorosa: *“yo creo que esa era mi manera de sacar todos mis ahogues porque casi no hablaba de eso con nadie [...] Y yo ahí estaba chillando. En el momento en que lo sentía lo escribía”, “cuando me sentía super triste esto era lo que yo hacía”*. En ocasiones utiliza recursos poéticos para expresar su sentir *“y todo el tiempo que te invertí se fue naufragando por el mar de lágrimas que te lloré ese día”*. Sus textos transmiten la tristeza, el dolor y la confusión que sentía en esos momentos.

Por otra parte, Victoria también refiere que para ella la escritura adquiere dimensiones de expresión emocional *“me gusta mucho escribir lo que pienso y lo que siento, de alguna manera me hace sentir como si me libero de ese sentimiento... si es un momento triste pues estoy escribiendo y de alguna manera me hace sentir libre”*. Esta misma línea es reforzada también por Elena, que curiosamente y de forma muy parecida dice: *“me gusta escribir porque ayuda a liberarme, a veces tengo una imaginación muy grande y como que se reprime mucho a veces, pero con la escritura como me libero”*.

El caso de Mateo es similar, ya que él mismo tiene mucha claridad al afirmar; *“la escritura me ayuda a desahogar más que nada la frustración... cuando es una combinación de desesperación con ansiedad, con miedo, con estrés lo que hago es escribir. Me busco un tema y lo escribo, que es lo que hago hoy en día [...] entonces me ayuda a despejarme”*.

Aunado a lo anterior, mientras estaba pasando por una etapa de depresión además de recibir ayuda terapéutica comenzó a escribir un libro que le ayudó en su proceso de sanación y superación: *“lo empecé a hacer porque dije: bueno, yo estoy logrando salir”, “lo empecé a escribir porque yo quería platicar esta experiencia mediante un personaje y de cómo logró salir de la depresión [...] de manera que se pueda entender que la depresión es real en esta etapa de la vida o en esos años de adolescencia, porque es muy común hoy en día decir que es inventada”*.

Tanto en Sara como en Mateo se observa lo que Breithaupt (2023) refiere respecto a que el pensamiento narrativo ofrece ventajas para la supervivencia, en este caso particular en la superación de la depresión y el trauma y que, si además entra en juego una dimensión colectiva a la narrativa en la que se intercambian experiencias y emociones, se puede consolidar esta práctica de escritura. Esto sucede con Mateo cuando decide compartir en sus redes fragmentos de su libro y empieza a recibir mensajes de sus pares quienes le respondían lo siguiente: *“es que no inventes, yo también me sentí igual”, “me sentí identificado” o “tienes razón” o “no sé qué hacer, ayúdame” o “dame consejos”*. A lo que Mateo termina dándose cuenta de que *“hay gente allá afuera que también está pasando por lo mismo [...] entonces algo tengo que hacer”*.

Por otra parte, Emily afirma que ella expresa sus sentimientos por las personas que ama a través de la escritura de cartas: *“sé decirte “te quiero”, pero de diferente manera ¿sabes? escribo cartas”*. El significado que Emily le da a la escritura de las cartas que ella produce tiene un poderoso componente emocional y sentimental, pues escribir cartas significa y representa para ella

tener una vía para expresar lo que siente por quienes ama. En cambio, Abril las escribe cuando comienza a sentir atracción por alguien: *“lo que sí me gusta hacer es escribir cartas a mano cuando me gusta alguien, y casi siempre hago primero un borrador”*. Ella es más explícita al mencionar *“escribo según mis emociones”*.

Un aspecto interesante es la intensidad del momento presente al escribir, ese estado de *flow* o ritmo y fluidez en el que logran entrar una vez que están inmersos y que cada uno tiene su forma de expresarlo, por ejemplo, Mateo dice *“me pongo a escribir y me voy y me voy, me voy, me voy”*. Mientras que Elena en su estado de fluidez refiere *“a veces no paro de escribir, no paro y es como un músico que está tocando el piano rápido... pero yo en la computadora tecleando mucho”*. Por otra parte, Isabella responde a su maestra del bachillerato con esta frase: *“si usted me dice que escriba una historia le voy a terminar escribiendo todo un libro porque ya me conozco”*. En estas expresiones se observa su intensidad y pasión durante el proceso, se enganchan en la escritura y se sumergen en la emoción, en una especie de arrobamiento y disfrute.

Parte de los significados de estas prácticas de escritura reside en la finalidad catártica, donde a través de su ejecución tienen una vía para despejarse y liberarse de aquello que los ahoga o los atormenta, con su escritura logran expresar aquellos sentimientos que tienden a ser complejos y catalogados como desagradables para la condición humana, aquellos que generan incomodidad como el miedo, la tristeza, la frustración y la ansiedad. Sin embargo, también se hacen presentes los sentimientos más placenteros como los que involucran expresiones de amor, atracción y gratitud. Como resultado final sus escritos reflejan y expresan una amalgama de sentimientos y emociones muy interesantes, diversos y complejos.

Asimismo, están presentes los procesos reflexivos profundos que logran estos jóvenes mientras plasman sus sentimientos, emociones y pensamientos a través de sus escritos, escritos

que son significativos para ellos en su totalidad, donde relatan experiencias y eventos importantes que han dejado una huella en sus vidas y en su proceso de maduración. Desde una perspectiva psicológica, teniendo en cuenta que existen vías muy destructivas a las que pueden recurrir los adolescentes cuando atraviesan momentos difíciles es muy plausible que estos jóvenes opten especialmente por la escritura para reflexionar y entenderse mejor a sí mismos, comprender lo que les está sucediendo mientras expresan su sentir en el papel y se van clarificando a medida que van repitiendo esta práctica. Resulta alentador saber que se sirven de la vía de la escritura como una herramienta para el autoconocimiento y sanación de sí mismos de una manera más constructiva, sin dañar a otros ni a ellos mismos.

Hasta este momento se ha hablado de aspectos afectivos, emocionales y sentimentales respecto a la escritura, sin embargo, estos significados también se ven reflejados en sus prácticas de lectura, especialmente en aquellas que les generan disfrute, gratificación y gozo.

Aquí los jóvenes en sus narrativas expresan lo que los libros y otros materiales de lectura les hacen experimentar y sentir y han utilizado las siguientes expresiones: *“me fascinaron por toda su historia [...] está muy buena, te lo juro”*, *“La historia está muy buena y es de mis favoritos, lo amo, me hizo llorar muchísimo”*, *“nos hacen sacar teorías, nos entretienen y nos emocionamos pensando [...] y eso es lo que más me emociona porque me la paso pensando en teorías sobre las historias y es lo que más me gusta, yo amo eso”*. *“Te imaginas toda la historia en tu cabeza y pasa miles de veces por ahí”*. Con otros tipos de textos se expresan de manera similar: *“me gusta la literatura, también me gustan mucho los artículos científicos [...] me gusta mucho leer sobre ortografía y las reglas gramaticales [...] me gusta mucho buscar sobre astronomía [...] también sobre medicina”*.

La lista de estas expresiones es amplia a lo largo de todas las narrativas. Estos son solo algunos fragmentos que reflejan esas emociones genuinas que experimentan cuando el contenido de un libro, un artículo, un post u otro tipo de texto toca fibras en su interior, mueve sentimientos en ellos, ideas que los sacuden y alimentan esas ganas de querer repetir la experiencia. En términos de Breithaupt “la narración se derrama sobre nosotros y nos arrastra en su ola narrativa” (Breithaupt, 2023, p. 137). Varios de estos materiales de lectura han logrado conmoverlos profundamente, lo cual representa un incentivo y una recompensa de sus lecturas.

Por último, un aspecto igual de importante que da cuenta de los significados son todas aquellas reacciones y expresiones corporales que acompañan y reflejan el sentimiento. Por ejemplo, Elena afirma lo que experimentó al escuchar la historia de la Malinche narrada por su compañera “*estoy pensando y me dan escalofríos, pero es que la narró tan bien que me entraron así como las ganas de querer escribir*”. Mateo experimentó una reacción similar al escuchar a su maestra narrar y recitar las poesías que ella misma escribía y compartía: “*y se ponía a leerla y la interpretaba con una emoción, a mí en lo personal se me enchinaba la piel*”. Y anhela que los maestros en general transmitan esa pasión por la lectura. Que el alumno diga: “*no manches, que pasión por la lectura*”.

Respecto a todos estos aspectos afectivos, emocionales y sentimentales revisados en el apartado, autores como Breithaupt (2023) sostiene en sus investigaciones que las emociones son precisamente las recompensas del pensamiento narrativo, pues cuando se lee se experimentan emociones que dan sentido a los acontecimientos que el texto presenta, ese “dar sentido” es una pieza clave en los significados de las prácticas de literacidad que estos jóvenes mencionan.

Adicional a las valoraciones emocionales está el aspecto mencionado inicialmente respecto a la coexperiencia de implicados y observadores, donde las emociones se despiertan y

experimentan a través de las narraciones; la variedad de estas emociones se consideran recompensas estimulantes en la medida en que los lectores las evocan. Breithaupt (2023) afirma que los lectores se sumergen en las historias porque saben perfectamente que obtendrán un botín emocional. La afirmación de Isabella refleja esta idea: *“me puedo sumergir en mundos y en vidas de otras personas. Incluso he llegado a empatizar con los personajes y he llegado a sentir su dolor, lo que ellos sienten y eso es lo que también se me hace genial”*.

Estas recompensas estimulantes aplican tanto a las historias en los libros como en las series y películas que incluso, aunque ya las hayan leído o visto por segunda vez y sepan de qué manera terminarán, saben también cómo se sentirán al final y en esto se ve implicada una “ganancia emocional”. Esto lo ejemplifica perfectamente Emily cuando refiere de manera entusiasta *“A mí me gusta leer lo interesante, lo que atraiga mucho mi atención, como los libros de Harry Potter y Crepúsculo [...] también me gusta ver las películas y en mi casa ya enfadé a mis hermanas, pero me emocionan, aunque ya sé lo que va a pasar”*. O con Sara cuando menciona *“The land of stories, esa sí la llegué a compartir mucho. Porque a veces me gusta volver a leer lo que yo ya sé y lo que me gusta”*.

Poniatowska (citada en Arguelles, 2014) afirma que es consciente de lo simplista que puede parecer lo que ella busca en los libros al momento de leer: *“lo que busco es que me cuenten, de principio a fin, una historia profunda y amena; profunda para que me enseñen algo sobre la condición humana, y amena, para que pueda yo seguir leyendo apasionadamente”* (Arguelles, 2014. p. 391).

Es decir, hasta los lectores más experimentados con una amplia trayectoria tienden a valorar narrativas bien estructuradas que evoquen pensamientos y sentimientos de alto valor para el disfrute, la reflexión y el aprendizaje, y de alguna manera, los jóvenes entrevistados buscan algo

similar. De hecho, algunas de las participantes expresan con sus palabras esta pasión cuando dicen sentirse encantadas, enganchadas o atrapadas por la lectura.

En estas ganancias emocionales más marcadas Breithaupt (2023) señala el triunfo, el asombro como recompensa de la curiosidad, la satisfacción por el castigo merecido de los villanos (reparación y compensación moral), conmoción, sorpresa y novedad, la risa, el amor y el erotismo, entre otras. Al final, todo esto moviliza un vaivén emocional entre los participantes, donde las emociones y los sentimientos adquieren un cúmulo de aspectos importantes que contribuyen al desarrollo y a dimensiones expresivas y comunicativas importantes.

### ***Sociales***

Un aspecto en común que tienen todos los participantes de este estudio es el gusto por compartir sus prácticas de literacidad en los distintos grupos de redes de relación y contextos tanto virtuales como presenciales en los que se desenvuelven. Sara, por ejemplo, ya contaba con una audiencia de 32 lectores en la plataforma de *Wattpad*, en la que publicaba la novela de romance que estaba escribiendo. Esto la hizo reflexionar sobre la responsabilidad que implica ser autor de una historia que busca compartirse con las personas: *“cuando agarras una audiencia tienes que ser constante porque la gente quiere más”*.

También Mateo busca compartir sus escritos por medio de sus redes sociales para visibilizar el tema de la depresión, empatizar, conectar y ayudar a jóvenes que están atravesando por una circunstancia similar, haciéndoles ver que es posible salir de ese ciclo y volver a sanar: *“el objetivo del libro es, más que nada, empatizar, hacer que las personas empaticen con ese trastorno, con esa enfermedad que es la depresión”*.

Por otra parte, Elena, en un punto del proceso de escritura de su libro, comparte que le hace falta desarrollar más a uno de sus personajes con una intención en mente muy clara: *“y lo voy a*

*desarrollar más a fondo para que la gente no se confunda*". Mientras que Isabella menciona: *"tengo que escribir esto, porque en una historia va a quedar genial, esta escena puede hacer llorar a muchas personas"*.

Con estos ejemplos, es claro que estos jóvenes que se posicionan como autores y escritores piensan en su audiencia, en sus lectores, y quieren hacerlo lo mejor posible puliendo y corrigiendo sus textos. A ellos no les basta con leer y escribir para sí mismos, sino que también quieren compartir y transmitir mensajes importantes que generen conciencia social como el de la depresión en los jóvenes, y en otros casos buscan generar disfrute y vaivenes emocionales en sus lectores a través de las historias, poemas, novelas y libros que escriben. Socializar sus prácticas de literacidad es importante y significativo para ellos, pues es una forma de dejar huella, contribuir, ayudar, reflexionar, emocionar y conectar con los demás.

Es claro que hay una apropiación de prácticas por parte de estos jóvenes, lo que Lerner llama practicantes de la lectura y escritura. Ante esto, Lerner (2001) refiere que se tiene la oportunidad de adentrarse en los distintos tipos de textos y apropiarse de ellos, distinguiendo cada vez más el lenguaje de lo escrito en contraste con el lenguaje de la oralidad coloquial. Estos jóvenes se dan cuenta que requieren de más recursos lingüísticos para solventar los distintos retos y problemas que implica en estos casos producir textos que serán compartidos y leídos por otros.

Para estos jóvenes parece una tendencia muy natural querer compartir textos y lecturas con los demás, estos actos y gestos aparentemente sencillos puede incentivar a otros a hacerlo, pues los seres humanos tienden a la imitación como en el caso de Abril: *"a mí me dieron ganas de leer porque mi mejor amigo me dijo [...] si él lee pues voy a ver si es cierto que está chido el libro que me dijo, y sí lo leí y sí estaba bien padre"*. Incluso, las opiniones, el diálogo y la reflexión sobre los textos que se leen podrían resultar de los aspectos más importantes de la lectura para algunos

jóvenes, como lo expresa esta misma participante: *“y mucho mejor cuando puedes compartirlo con alguien más [...] y es lo que me gusta, que puedes interactuar con otra persona de ese libro”*.

Como se ha observado en las narrativas de este estudio, los jóvenes no solo comparten lo que leen con sus pares, sino también en su círculo familiar, como Victoria, quien comparte con su mamá las interpretaciones que ella hace sobre el libro de San Agustín y cuando tiene dudas sobre textos bíblicos pide apoyo a su mamá *“Ma, ¿qué quiere decir esto?”*. Lo que Victoria lee y que a ella le resulta más significativo le gusta compartirlo también con su hermana (que también lee a San Agustín y además escribe poemas y frases) y con su mejor amiga Elena (que también está inmersa en los textos de religión) *“a ellas les comparto las cosas que me parecen más importantes de los libros que leo y lo que más me ha llegado de cada uno”*.

Sofía, al igual que Victoria comparte sus lecturas con su mamá y su hermana que también leen varios de los mismos libros y textos: *“los libros que leo también los comparto con mi hermana mayor Fanny [...] y hubo un libro que leímos las tres: mi hermana, mi mamá y yo. Se llama Sobrevivir para contarlo de Immaculée Ilibagiza, del holocausto en Rwanda [...] este libro tuvo un significado especial para mí [...] mi mamá, mi hermana y yo también leímos Los hornos de Hitler...”*

Un aspecto que llama la atención es cómo estos materiales de lectura circulan y se comparten entre ellos con generosidad y camaradería entre pares como en el caso de Aurora *“tengo una vecina de mi edad a la que le gusta leer mucho [...] ella misma me ha prestado algunos de sus mangas”*. O Abril: *“lo curioso es que ese libro era de la novia de mi mejor amigo y fue ella quien se lo prestó a él y él me lo prestó a mí, entonces de ahí salió y así fue como lo descubrimos”*. O Sofía: *“tuve una amiga que leyó El psicoanalista y luego mi hermana también y ya fue como que me dijo: toma, está bien chido y tienes que leerlo [...] y lo empecé a leer y de hecho ahora es*

*un autor que me gusta mucho*". O Emily: *"he leído todos los libros de la saga de Harry Potter, los primeros me los prestó el hermano de mi patrona donde yo trabajo. Mi patrona es joven y lee libros y a veces ahí me deja unos en la tienda y esos son los que yo leo"*. O Isabella: *"El libro de Luisito Comunica, ese ya lo leí porque me lo prestaron [...] pero yo lo quiero tener en físico para mí"*. O Sara: *"yo le pedí prestado a una amiga un libro de Haruki Murakami, el de Tokio blues, ese libro me encantó"*.

En otras ocasiones no se recurre a préstamos, sino a intercambios de materiales de lectura, como Sara que menciona que de esa manera adquirió uno de sus libros favoritos *The land of stories*, que originalmente pertenecía a su sobrino: *"le dije: yo te doy todos estos libros a cambio de ese [...] Entonces al final se los di todos"*. Por último, también entre pares se regalan libros en fechas especiales, como en el caso de Elena *"ese de La ladrona de libros me lo regalaron mis amigas, entre tres de ellas se juntaron y me lo regalaron de cumpleaños"*.

Estos casos de préstamos, intercambios, trueques y/o regalos de materiales de lectura entre los mismos jóvenes tiene que ver con lo que esos objetos representan para ellos, pues a través de los libros de literatura se regalan experiencias, se regalan la narrativa de lo que consideran buenas historias, historias significativas que les han gustado y quieren compartir con los demás, quieren dar el regalo de disfrute a los demás y la posibilidad de dialogar y socializar juntos después.

Frente a la lectura literaria, Lerner (2001) considera que responde a propósitos más personales donde se seleccionan únicamente los materiales y fragmentos que se desean compartir con otros lectores, ya que buscan adentrarse en los mundos de esos autores, identificarse con los personajes favoritos y/o vivir aventuras que trascienden los límites de la realidad. Lo que refiere Lerner respecto a propósitos más "personales", se contrapone ligeramente con lo que menciona

Breithaupt que defiende la coexperiencia y la importancia que adquieren las historias compartidas a nivel social y colectivo.

Otro aspecto de gran significado en sus prácticas son los componentes afectivos y sociales que los jóvenes construyeron con una o varias personas importantes para ellos; esto se ve muy claro con Elena y la relación que tiene especialmente con sus abuelitos y su papá, personas que de distinta manera influyeron y siguen nutriendo las prácticas de literacidad de Elena: sus abuelitos con los chistes, bromas, relatos, historias y anécdotas familiares, mientras que su papá con la lectura de mangas, los videojuegos, anime series, películas y cómics. Por otra parte, observa a su mamá leer sus libros y novelas de romance y su abuelita le regala libretas para que escriba.

En el caso de Mateo se observa cómo desde la escuela empezó a descubrir que le gustaba escribir y que algunos de sus maestros le hacían ver su habilidad y lo animaban a que continuara haciéndolo. Por otra parte, en la actualidad y en el ámbito familiar los miembros de su familia extensa disfrutan debatiendo temas sobre los cuales lee, investiga y se prepara para argumentar mejor. Se observa que posteriormente replica esos debates y temas de interés social en sus redes.

Con Isabella se observa que sus papás apoyan desde niña su interés por la lectura y la escritura. Actualmente también le dan su visto bueno para que después del bachillerato entre a estudiar una carrera relacionada a letras o a la literatura. Se puede apreciar que socializa y comparte las novelas que escribe con una de sus hermanas y que incluso su papá tiene la motivación de leer los libros que sus hijas leen. También resalta que una de sus maestras de bachillerato influyó de manera positiva en ella a través de su metodología de trabajo dentro del aula.

Con Sara también hay una clara trayectoria de sus prácticas de literacidad desde la infancia y que comparte en la actualidad ese gusto con su papá, su hermano y su sobrino. Ella lee mucho y como se mencionó al principio de este apartado, también escribe y lo comparte a su audiencia en

internet. En el caso de Aurora resalta que también comparte sus prácticas de literacidad con su familia, incluso ella es referente especialmente para su hermana menor a quien le lee la biblia infantil que ha pasado por manos de todos los hermanos desde que eran niños.

En gran medida, gracias a estas interacciones y a la socialización de estas prácticas, los jóvenes potencian, amplían y profundizan sus prácticas de literacidad, les dan un sentido. Y en sus narrativas en ocasiones de manera explícita y en otras de manera implícita se puede observar el cariño por sus familiares y sus amigos y en algunos casos por maestros y compañeros de la escuela y otros miembros de la comunidad. En estas redes de relación, se aprecia la conexión y la influencia que han tenido en la adquisición y desarrollo de gustos en sus prácticas de literacidad.

Hasta este momento se ha hablado mucho de la familia y los amigos. Sin embargo, hay prácticas de literacidad con trasfondos socioculturales puntuales que además involucran también a la escuela y a la comunidad de una manera más amplia como el que se desarrolla a continuación.

Emily, que en el bachillerato estudia la carrera técnica en Preparación de Alimentos y Bebidas, hace uso de esos conocimientos cotidianamente en casa al momento de cocinar para su familia; su interés por la gastronomía es genuino e incluso por su cuenta continúa leyendo e investigando recetas en casa y junto con su mamá las escriben para ir a comprar lo necesario para prepararlas. Vinculado a sus intereses, hay un episodio en su narrativa en el que cuenta con emoción lo enfocada que está en su carrera y sobre una dinámica de trabajo en la escuela en la que el maestro pidió que cada uno investigara una receta familiar para escribirla y compartirla con todos sus compañeros y de esa manera aumentar el acervo personal de recetarios. Finalmente fueron invitados por la Fundación Cuervo a participar en el concurso titulado Fogones y Metates (evento gastronómico de comida típica y productos de la región) en la que resultaron ganadores.

Este concurso fue muy significativo para Emily (aunque probablemente también para sus compañeros) y es realmente interesante observar este tipo de eventos organizados por la comunidad de este municipio que abre sus puertas a las personas de la región interesadas en participar incluyendo adultos y jóvenes. En este caso, Emily y su grupo se involucraron activamente desde documentarse y preguntar a sus abuelos y papás por recetas familiares, escribirlas, compartirlas con el grupo, elegir entre todas la receta con la que participarían, ir al evento en grupo, cocinar el platillo entre todos, compartir su producto con los comensales etc. Este tipo de actividades también tuvieron impacto en Victoria, que comenta que en México hay muchos tipos de gastronomías “*aquí en Tequila hay un tipo de comida y allá en Guadalajara hay otro ¿no? y es mucha diversidad en un solo país. Y teníamos que investigar todo eso*” y posteriormente agrega “*a mí sí me gustó mucho mi carrera*”.

Ambas coinciden en el gusto por su carrera técnica, encuentran un significado y una intención en lo que hacen dentro y fuera de la escuela. En el trasfondo de este ejemplo, las prácticas de literacidad y sus significados tienen presencia, se aprecian de manera contextualizada, situada y con un enfoque social muy marcado en la que se involucra el municipio, la gente de la región, la escuela, los jóvenes, su maestro chef y sus familias, es decir; toda una red que invita, reconoce y abraza las habilidades gastronómicas que estos jóvenes están adquiriendo, les dan visibilidad e importancia, ya que desde una edad temprana están aportando a la cultura gastronómica del municipio llevando sus recetas y platillos a la comunidad, enriqueciendo la gastronomía de la región.

Lerner (2001) enfatiza que el sentido de la lectura en la escuela debe obedecer a propósitos didácticos, pero también a propósitos de los estudiantes, pues si bien la lectura es un objeto de enseñanza, para que sea también de aprendizaje es imprescindible que para los estudiantes exista

un sentido desde su perspectiva y haya la claridad de que se debe llevar a cabo una función para la realización de uno o varios propósitos que ellos conozcan, reconozcan y valoren. De esta manera, la lectura como objeto de enseñanza no se separa mucho de la práctica social que se requiere para comunicar y trasladar a los diversos usos que tiene en la vida social y por lo tanto pueda reutilizar esos conocimientos en situaciones no didácticas.

Con la observación y ejemplo de estos últimos eventos relatados y desde una perspectiva académica y también social, Lerner (2001) menciona que los proyectos escolares tienen que estar dirigidos a uno o varios propósitos sociales de la lectura (como todo lo que implicó participar en este concurso gastronómico). En este caso, leer y escribir recetarios para ellas contienen un fin, un sentido y un significado más amplio, que las involucra a ellas mismas y a otros miembros y es ahí donde reside un significado social con un profundo componente emocional y de valoración en la comunidad.

Otro ejemplo distinto pero que también tiene significados sociales se puede apreciar con Elena y Victoria, quienes disfrutaban participar como actrices, pero también como público espectador de las prácticas de literacidad de otros en sus distintas modalidades. Por ejemplo, Victoria cuando narra que su maestra les daba libros para leer y hacían obras de teatro para su escuela: *“me gustaba mi equipo con el que participaba en las obras, era como si fuéramos otras personas, y me gustaba que cada quien tuviera y supiera su papel y que cada quien se expresara”*. Incluso a algunos estudiantes los preparaba su maestra para concursar con jóvenes de otras secundarias del municipio donde tenían que leer un libro, narrarlo de manera compacta y actuarlo en el Foro Cuervo *“y eso se me hacía muy chido [...] se me hacía muy padre y sí ayudaba mucho”*.

Este mismo evento también tuvo un impacto significativo en Elena, quien recuerda que en su secundaria su maestra también los invitaba a participar en la interpretación y actuación de la

historia que contara un libro. Fue en este evento donde escuchó la interpretación de *La Malinche* por parte de una de sus compañeras de la secundaria, con quien posteriormente se forjó una amistad.

Para ambas entrevistadas, ver a otros pares participar en ese evento de multiliteracidad que implica la lectura de un libro, comprensión de la obra literaria, interpretación y actuación con personificación y vestuario fue algo muy significativo, a tal grado, que la joven que narró *La Malinche* motivó e influenció a Elena para continuar con su trayectoria como escritora. Es decir, a final de cuentas esa obra a la que acudieron tuvo un impacto directo en ellas por el significado que le dieron a una historia bien contada por una persona de su misma edad y de una manera novedosa que se sale de los márgenes de la lectura tradicional.

### ***Religiosos y Espirituales***

Abril y Emily están inmersas en los textos religiosos por sus familias, sin embargo, para ellas no hay significados trascendentes en esas prácticas de literacidad que implican a la religión. En cambio, para Victoria, Elena y Sofía el panorama es muy distinto. Para ellas, algunas prácticas de literacidad tienen, además del componente emocional y social tintes religiosos y espirituales.

En este sentido, los textos religiosos que Victoria leyó sobre la muerte de Santa Mónica (la madre de San Agustín), la ayudaron mucho con sus miedos, inquietudes y temores sobre la muerte, mismos que se habían incrementado con el deterioro y fases finales de su tío por el cáncer: “yo tenía mucho miedo a que pasara algo así [...] y en ese pedazo se hablaba sobre la muerte de Mónica y todo el duelo [...] pero también la grandeza de... se podría decir de la muerte”.

Leer la Biblia, el evangelio, la lectio divina y las confesiones de San Agustín es un bálsamo para Victoria, pues le ayudaron a pensar en la muerte desde otra perspectiva, logró tranquilizar y menguar un poco más esos miedos y temores e hizo el proceso de duelo más llevadero por su tío:

*“sentí como si Dios me preparó [...] y se me hace bien curioso porque conforme me van pasando las cosas a veces leo el libro y es como lo que está pasando.”*

De alguna manera Victoria encuentra en estas lecturas mucho sentido y significado porque hace conexiones con lo que le suceden en su vida diaria, reflexiona lo leído, lo comparte y encuentra mensajes de resiliencia y esperanza, pero también de cambio y mejora consigo misma y con los demás, pues a través de las lecturas de estos textos, ella se observa a sí misma y ve aspectos en los que puede mejorar como persona *“lo que hacemos es meditar lo que hay en el libro y tomar lo que me sirva a mí”*.

En este último aspecto Elena experimenta algo similar mientras habla de los libros y las lecturas que revisan en el convento, pues asegura que le ayudan mucho en su vida personal y en cuestiones de autoconocimiento: *“son como para que tú te vayas reconociendo conforme vas leyendo. A mí me han ayudado mucho porque antes era muy soberbia [...] y ahorita estoy tratando de no serlo tanto”, “te ayudan a reflexionar sobre lo que estás haciendo y tus actos, por eso, esos libros son como muy fuertes, te llegan muy al fondo y la verdad es que son muy personales”*. En una línea similar, Sofía acostumbra leer la Biblia y recurre a textos especializados para jóvenes: youcat y docat que conoció en grupos juveniles que se forman en el municipio.

En este caso las entrevistadas expresan que la lectura de estos textos las lleva a reflexionar, meditar y a establecer relaciones entre sus contenidos, su persona y situaciones de su vida cotidiana que repercuten en una comprensión más plena de estas situaciones y en el mejoramiento de su persona lo que requiere de autoobservación, trabajo diario y esfuerzo.

### ***Superación y Crecimiento Intelectual regidos por la Curiosidad y el Interés***

Ahora bien, los significados que le dan a sus prácticas de literacidad también son de carácter intelectual y especialmente en este apartado se reflejan como ejes centrales la curiosidad

que responde a los temas de interés de cada participante, así como la adquisición de conocimientos y desarrollo de algunas habilidades en el proceso. Consideran y reconocen que leer y escribir les aporta de manera positiva a su vida cotidiana en distintos ámbitos.

Esto se refleja especialmente en aquellas prácticas que ellos eligen, aquellas a las que especialmente le encuentran un sentido, como menciona Mateo: *“ahora sí leo cosas que me dejan: noticias, política, sustentabilidad, ecología, todo lo que pasa en el mundo, las posibles soluciones, aprender más sobre el clima, política, historia, habilidades socioemocionales...”*

Ese énfasis en leer *“ahora sí leo cosas que me dejan”*, se traduce en algo que aporte ampliando sus conocimientos y aprendizajes con temas muy variados de interés y el desarrollo de algunas habilidades, como cuando narra la manera en que adquirió conciencia a través de su trabajo en el puesto de cantaritos sobre la importancia de aprender inglés y se puso a estudiarlo de manera formal e informal hasta que logró mejorarlo mucho e incluso incursionó en el aprendizaje de otros idiomas.

Ante los aprendizajes y conocimientos a través de las prácticas de literacidad Victoria refiere: *“ahora que estoy por terminar el bachillerato me siento feliz de alguna manera porque se podría decir que rompí una cadena, porque en mi familia seré la primera de mi casa en ir a la universidad y voy a seguir estudiando [...] y siento que la lectura es muy importante sea cual sea tu carrera, porque leer te hace ver el conocimiento de las cosas con mayor amplitud [...] no vales por un título, pero aspirar a algo en la vida es importante”*. Por otra parte, Elena refiere: *“pienso que entre más fomento yo la lectura más puedo desarrollar más palabras y mi lenguaje, mi forma de hablar y de expresarme [...] y para mí eso es muy importante”*.

Algunos jóvenes con base en sus intereses tienen bien detectadas las páginas y los sitios a los que acuden porque aprenden y se nutren de ellos, por ejemplo, Sofía sigue páginas como

*Enséñame de Ciencia, La Ciencia Dice, La Ortografía, Ciencia y Filosofía*, donde afirma “te enseñan de todo y también hay memes de ciencia. Por eso es que me gusta el Instagram en general, porque, o sea, me divierto y aprendo. Ahí es donde sigo las páginas como las de la RAE, las de medicina, las de ciencia y ortografía”.

Entre toda la gama de sus intereses y conocimientos también destacan aquellos que no necesariamente son académicos, pero que le son de utilidad para aprender sobre edición, como la página Maquillaje y Belleza Creada, donde Sofía asegura “te enseñan a identificar cuando están editadas las fotos”. O Elena, que aprende a caracterizar personajes en una aplicación especial para el libro que escribe.

Respecto a la lectura, Emily menciona: “para mí la lectura es algo interesante que no encuentras nunca el fin, porque te vas encontrando cosas que tú no sabes. Y lo que más disfruto de leer y escribir es saber que estoy aprendiendo cosas nuevas y de lo que yo escribo saber lo que yo pienso... saber que puedo pensar más”.

Victoria va por un camino similar “siento que leer me ha ayudado mucho a comprender más cosas y me ha abierto y dado amplitud para ver, leer es muy importante... te empiezas a abrir más y más horizontes [...] la lectura me abrió a querer conocer más cosas... se me hace una manera de querer saber [...] también me ha ayudado a expresarme mejor”.

Tanto Emily como Victoria refieren que para ellas leer tiene representaciones y significados importantes como el desarrollo del pensamiento, ampliar sus perspectivas, dudar, cuestionarse, querer comprender y ser curiosas ante lo que las rodea y también a lo que desconocen, como diría Victoria “buscar el saber”.

Por otra parte, Emily narra con cariño que desde niña su abuelita estuvo presente para ella y sus hermanas en sus prácticas de lectura y escritura y hoy en día su interés por temas de migración

la lleva a leer, investigar y ver noticias y documentales referentes a estos temas *“Todas las mañanas en mi trabajo veo eso y las noticias de cómo cruzan, también busco información de eso en internet y videos en YouTube [...] También escribo de cómo está el mundo, de lo de la migración”*.

Escribir sobre *“cómo está el mundo”* se traduce en un bosquejo con trasfondo filosófico donde ella tiene dudas y busca saciar su curiosidad por querer comprender la realidad social de muchas de las familias del país en el que vive, para ello busca, se documenta, lee y escribe lo que opina al respecto, se posiciona frente a esas situaciones y busca compartirlo especialmente con su abuelita que siempre la escucha.

Además de la identidad como escritor está presente la cuestión de los significados, es decir, escribir propicia que uno se perciba a sí mismo como escritor, un miembro que pertenece al gremio que defiende que la escritura es para todos y que aprende a escribir mientras va leyendo. Esto se refleja, por ejemplo, en el discurso de Isabella, quien ya se define a sí misma como escritora.

*“Para mí, la escritura ha de ser como el pincel del artista ¿no? porque la lectura es el arte y la escritura ha de ser como el pincel... no sé si considerarme una artista o no... pero creo que los escritores somos los artistas y nuestra escritura es como el pincel, entonces el resultado es nuestra obra de arte”*.

*“Y como yo soy escritora y me gusta la ciencia ficción, me fijo más en la historia que ellos hacen y pues también me gusta mucho su música y sus letras, porque sus letras expresan muchas cosas, generalmente sobre la depresión y ansiedad”* (Isabella).

*“La escritura es como una transmisión de sentimientos o de pensamientos. Pero por mi gusto es más como de sentimientos, para eso la utilizo la escritura. Y pues todos los días escribo”*. (Sara).

### *Elementos Artísticos y de Creatividad e Imaginación*

Otros jóvenes también dan prioridad y significado a la parte creativa que les brinda la lectura y la escritura. Por ejemplo, al preguntar a Isabella por el significado de sus prácticas de literacidad ella sonríe y responde con una metáfora: *“para mí, la escritura ha de ser como el pincel del artista, porque la lectura es el arte y la escritura ha de ser como el pincel [...] creo que los escritores somos los artistas y nuestra escritura es como el pincel, entonces el resultado es nuestra obra de arte, por así decirlo”*.

Otros componentes vinculados a los significados tienen que ver con el aspecto de la creatividad y la curiosidad como afirma desde la infancia Elena: *“eso lo desarrollé sola porque era muy curiosa, siempre agarraba los libros”*. Mientras Isabella refiere: *“empecé desde muy chiquita a imaginarme muchas cosas en mi cabeza, ahí fue cuando mi imaginación empezó a florecer”*. En esta misma tónica respecto al significado de lo creativo, se puede observar que tanto Elena como Isabella se definen como curiosas y creativas desde niñas respecto al contenido de los libros que tenían a su alcance. Por ejemplo, así fue como Elena narra que desde niña descubrió de dónde venían y cómo nacían los bebés a través de ilustraciones en enciclopedias que agarraba de las estanterías de sus abuelos *“y antes de eso yo todavía pensaba que los traía la cigüeña hasta que vi una imagen y la lectura de que salía el niño”*.

En Mateo hay un gusto y valoración especial por la parte creativa e imaginativa sobre todo cuando son fomentadas por sus maestros: *“tú te imaginabas un cuento y lo escribías. El chiste era como desarrollar esa habilidad de la escritura y siempre yo era el más creativo, siempre era el que mejor escribía [...] desde entonces descubrí que escribir se me da”*. Él define sus clases de Español en 4º grado de primaria de la siguiente manera *“para nosotros era una clase de*

*creatividad, de imaginación [...] a todos nos gustaba Español porque nos ponía a escribir y todos desarrollaban su imaginación [...] esa era su metodología: ponernos a imaginar, a crear”.*

Él reconoce que esa maestra tuvo una influencia positiva en él *“fue quien influyó en mí con esto de la lectura como tal”*, pues a través de su metodología pudo desarrollar más esas habilidades de imaginación y creatividad para la escritura, habilidades que posteriormente fueron reconocidas y reforzadas por uno de sus maestros de la secundaria cuando escribió su texto sobre la guerra fría. Esta valoración es una constante en su discurso y en el avance de su trayectoria en sus prácticas de literacidad.

La imaginación es una constante en las narrativas, es un aspecto significativo que los jóvenes también valoran mucho. Ante esto, Sara afirma: *“lo que más disfruto de la lectura es imaginarme en la cabeza cómo son esas cosas... imaginarme las situaciones, las personas y el ambiente”*. Incluso este aspecto de la imaginación le fue de gran ayuda mientras atravesaba el encierro por la pandemia *“con lo de la pandemia siento que nos hemos apagado mucho, entonces yo creo que la oportunidad de pensar e imaginar fuera de lo que estamos viviendo ahorita [...] la lectura te lleva como a un viaje, te transporta a otro lado y eso es lo que a mí me gusta de la literatura”*.

De manera similar, Abril expresa *“para mí la lectura es algo con lo que puedes imaginarte cosas que a lo mejor aquí no existen o algo con lo que te puedes imaginar o reflexionar sobre tu vida [...] yo disfruto más lo que yo misma puedo imaginarme mientras lo leo y que me dejan reflexionando”*.

Victoria por otra parte, resalta que cuando se estaba preparando para narrar la leyenda de Mayahuel en su certamen de bachillerato fue lo más disfrutable del proceso *“esa leyenda fue lo*

*que más y mejor me aprendí, para lograrlo lo hice a manera de cuento e imaginándola porque siento que esa es una de las maneras en las que yo aprendo”.*

Elena también menciona su aprecio ante la posibilidad de recrear e imaginar *“es lo que se me hace super wow de los cuentos: que entiendes todo lo que está sucediendo y te imaginas toda la historia en tu cabeza y pasa miles de veces por ahí”*. Estas habilidades de creatividad e imaginación le sirven para otras situaciones, como cuando diseña en Picrew a los personajes del libro que escribe, *“combinando caracteres físicos para crear los personajes como a mí se me ocurren en mi imaginación”*.

Isabella resalta el significado y la importancia que tiene para ella la intervención de la música al momento de ponerse a crear, producir y escribir sus historias. Se declara especialmente fan de los integrantes de *Twenty One Pilots*: *“son mi banda favorita y mi inspiración para escribir, son mis dos protagonistas en todo lo que escribo”*. Ella presta especial atención a lo que hacen estos artistas: primero escriben la letra en la que cuentan una historia, componen la canción y posteriormente buscan trasladar eso a un video. Posteriormente agrega *“me gusta mucho su música y sus letras porque expresan muchas cosas [...] están muy interesantes”*.

Es clara la influencia de la música y la inspiración que le aportan a su proceso en la creación de sus textos. El neurólogo Sacks (2015) alude a la profundidad y el impacto de la música en los seres humanos, ya que es capaz de producir hasta las reacciones emocionales más profundas e íntimas del ser y esto tiene gran impacto, pues sus efectos pueden demostrarse en casi todos los aspectos de la función cerebral. Gracias a las últimas décadas de estudios en este campo es posible dar cuenta de la actividad cerebral especialmente mientras las personas escuchan, imaginan y componen.

Como otros ejemplos que dan cuenta de estas composiciones y elementos creativos, está la escritura peculiar de Mateo con su texto sobre la guerra fría, donde es la conciencia propia quien va narrando la historia. También está el particular estilo que utilizó para su libro que habla sobre la depresión y su proceso para salir de ella. Mientras que, por ejemplo, en el caso de Elena se destaca su capacidad de síntesis para crear el personaje de Aila y su capacidad multifacética para diseñar y estructurar su poema sobre el muelle de San Blas, con la idea de musicalizarlo posteriormente con su par de amigas más cercanas y que están aprendiendo a tocar algunos instrumentos.

En conclusión, los significados de las prácticas de literacidad de estos jóvenes participantes están vinculados a sus ambientes alfabetizadores e integran una red compleja que tiene nodos como la subjetividad, lo social, lo cognoscitivo y lo reflexivo introspectivo. Nodos que se relacionan entre sí, que constituyen una configuración compleja.

Otros aspectos compartidos por los participantes es que en ellos hay un marcado interés en seguir explorando y desarrollando su trayectoria como lectores y escritores de manera voluntaria, más autónoma y con agencia. Además de ser los principales interesados en esto su curiosidad es algo que siempre está de fondo, sus ganas de querer conocer, aprender y crecer intelectualmente y personalmente y compartir sus hallazgos en torno a sus lecturas.

Aunado a lo anterior, los significados construidos y otorgados a sus prácticas de literacidad tienen que ver con la oportunidad de explayar su potencial creativo y artístico, sobre todo cuando se posicionan como escritores que tienen algo que decir y que contar a los demás a través de sus obras ya sean textos simples o más complejos. En algunos casos, también se aprecian significados relativos a la introspección y el cambio personal.

Este es el apunte que me atrevo a hacer: Me imagino tres nodos: el emocional, el social y el cognoscitivo. Cada uno tiene sus ramificaciones, ramificaciones que se entrelazan o entretejen construyendo una red de vínculos consigo mismos y con otros. En otras palabras vínculos intrasubjetivos e intersubjetivos que por nombrar algunos van de la pasión y el arrobamiento al pensamiento crítico, de la curiosidad y el interés al aprendizaje y el conocimiento, de la emoción al compartir con otros y enriquecer las prácticas de literacidad propias, en la familia, con los amigos, en la escuela -en algunas situaciones-, en la comunidad y en el vasto entorno del internet y lo digital, de la autorreflexión al cambio personal, de la imaginación a la creatividad. En esta compleja configuración se percibe un desarrollo de su trayectoria como lectores y escritores que refleja su agencia y autonomía en este proceso. Llama la atención que la gran mayoría de estas prácticas de literacidad son prácticas vernáculas, al margen de la institución escolar y de otras prescripciones institucionales. Se podría afirmar que en esta trayectoria hay una postura contestaria y de resistencia al imaginario social del “buen lector”, que paradójicamente muestra que cuando la literacidad esta arropada como práctica social, esta se configura y evoluciona a grados sofisticados independientemente de los discursos hegemónicos.

### **¿Qué Función tienen las Prácticas de Literacidad en la Vida Cotidiana de los Jóvenes**

#### **Tequilenses?**

Por funciones se entiende el uso que los jóvenes dan a sus prácticas de literacidad en entornos formales e informales. Estas funciones son relacionales y lo más relevante es lo utilitario y lo que los jóvenes hacen con ellas; qué comparten, dónde lo comparten, a través de qué vías y canales, a qué público, en qué contextos y situaciones. De manera precisa, las funciones son acciones prácticas predominantemente de índole utilitaria, que reflejan cómo los jóvenes resuelven situaciones cotidianas.

En las narrativas se encontró una diversidad de este tipo de prácticas, las cuales se nombran a continuación de forma breve y concisa: Leer y/o escribir recetas para cocinar, hacer listas de mandado, inventarios de productos, recados y pendientes, escritos breves en agendas, diarios, una guía en inglés para atender extranjeros en un puesto de cantaritos y folletos informativos.

Se puede observar que las funciones de sus prácticas de literacidad son variadas según el propósito que persiguen. Es importante mencionar que estas prácticas, aun con su carácter utilitario e inmediato, no están aisladas, sino que implican predominantemente la socialización y conexión con los distintos contextos y grupos con los que interactúan, así como la complejidad de dimensiones que Barton y Hamilton (2005) atribuyen a este concepto. Para ilustrar mejor esta idea se presentan un par de ejemplos de algunos jóvenes participantes.

Un ejemplo muy claro y práctico es el de Mateo, que al trabajar en un puesto de cantaritos en la plaza se dio cuenta la importancia del dominio del inglés, ya que al ser Tequila un pueblo mágico todos los días acude una gran cantidad de turistas nacionales y extranjeros. Para entender mejor a estos últimos, tuvo la iniciativa de, con ayuda de un traductor, escribir inicialmente en su cuaderno un glosario para poder comunicarse de manera más eficiente con ellos al momento de venderles sus cantaritos como producto local de la región.

Escribir esta guía es un evento de literacidad claramente ligado al contexto específico de la preparación y venta de cantaritos a turistas extranjeros. Por lo mismo, se vincula con la estructura social de Tequila como pueblo mágico y turístico. Tiene la dimensión de la multiliteracidad al ser un texto bilingüe y además va evolucionando al anticipar e incorporar más información acerca de la preparación de esta bebida. Y, por último, también se aprecia el significado emocional y la valoración de esta práctica en su expresión: "*Entonces de ahí nació el amor por el querer aprender inglés*".

Otro ejemplo distinto respecto a las funciones se observa en el caso de Emily. Como se observa en su narrativa, Emily refiere que con frecuencia hace uso del internet para buscar nuevas recetas e investigar el proceso de preparación de alimentos para cocinar a sus hermanas, a su mamá y a su abuelita “*trato de no repetirles los mismos platillos y de ver cosas nuevas*”. Es claro que su intención detrás de ese acto es el de cocinar para comer y compartir con su familia. Es importante resaltar que esta práctica no es aislada, ya que su familia se involucra en ella “*en mi casa mi mamá y yo escribimos las recetas y los ingredientes que se necesitan para después hacer las compras*”. Por lo tanto, podría haber un ritual social familiar que implica toda una secuencia de actividades de lectura, escritura y gastronomía con toda una serie de cuestiones procedimentales que acompañan esta única práctica con los recetarios.

## Conclusiones

En los propósitos de esta investigación se planteó identificar y caracterizar la diversidad de prácticas de literacidad de los jóvenes tequilenses, conocer los principales ambientes contextuales alfabetizadores y redes relacionales familiares, escolares y sociales donde surgen, se desarrollan y tienen lugar estas prácticas, conocer y comprender los significados que estos jóvenes atribuyen a sus prácticas, así como describir sus funciones.

Estos propósitos fueron cumplidos como se puede ver en la discusión y análisis de las narrativas de los participantes. Las implicaciones de estos hallazgos son importantes para el campo de estudio de las literacidades, especialmente en el de los NEL, así como la literacidad aplicada, practicada y situada, vista desde una perspectiva sociocultural.

En el análisis y discusión sobre sus prácticas de lectura y escritura se vio que estas son diversas, ricas y complejas. Que abarcan desde la lectura de obras literarias clásicas y modernas, hasta la lectura de instructivos y folletos, pasando por textos de divulgación científica y textos informativos y de opinión sobre temas diversos. Y en lo que se refiere a la escritura, van desde mensajes breves, publicaciones de estados, hasta la elaboración de novelas, cuentos o textos de autoayuda. A lo anterior se suman la literacidad digital, multilingüe y multimodal. Se podría afirmar que esta diversidad, además de mostrar una amplia gama de intereses, refleja el desarrollo de una identidad como lectores y como escritores, que a su vez contribuye al desarrollo de otros aspectos de su identidad en campos tan diversos como la música, la gastronomía, la preparación profesional, el gusto por temas científicos, el terror o el suspenso. Al mismo tiempo, refleja el desarrollo de autonomía y agencia como lectores y escritores. Esto es un atributo importante, porque desde una edad temprana se integran y posicionan en lo que Lerner (2001) denomina “miembros plenos de la comunidad de lectores y escritores”.

Llama especialmente la atención la manera informal y autónoma en que estos jóvenes van ganando terreno en el aprendizaje y dominio de distintas habilidades de lenguaje y de idiomas, ya que además de su lengua materna exploran otros idiomas como el inglés, francés, alemán, italiano, japonés y coreano, dando paso a prácticas exploratorias de literacidad multilingüe. Este aspecto multilingüe es sorprendente y conforma parte de los datos emergentes que surgieron en este estudio, ya que, posterior a la aplicación y resultados de los cuestionarios se esperaba encontrar únicamente algunas prácticas en inglés, sin embargo, a través de las narrativas se evidenció que estas resultaron más extensas que la expectativa inicial, y no solo eso, sino que además exploran los otros idiomas mencionados con el apoyo de recursos digitales y multimodales.

Vinculada a la multimodalidad, la literacidad digital que estos jóvenes desarrollan representa una revolución en las prácticas que es importante tomar en cuenta. El recurso de lo digital cada vez está más al alcance de los jóvenes con sus ventajas y riesgos. Con todo, fue inusitado encontrar en ellos un balance entre las formas tradicionales de lectura y escritura y las formas digitales.

Estos jóvenes participantes han sabido aprovechar y utilizar estos recursos para una variedad de objetivos colectivos, especialmente con sus pares y formar parte de una o varias comunidades de *fandom* en distintas redes, así como lograr hacerse de sus propias audiencias de lectores en plataformas, lo que contribuye a formar, desarrollar y comenzar a consolidar su propia identidad como lectores y escritores.

Esta construcción identitaria les será de gran utilidad en múltiples áreas de su vida, pues con su participación en la cultura escrita estos jóvenes se han apropiado de toda una herencia cultural, y no solo preservan y mantienen viva esta herencia, sino que también abren y exploran otros senderos, en el campo de la literacidad digital que en este momento constituyen prácticas

emergentes pues décadas atrás, estas no existían. La tecnología y el internet han modificado en gran medida la manera en la que se desarrollan, ya que también ofrecen un espacio para interactuar y hacer comunidad especialmente con amigos y conocidos, pero también con personas que se encuentran en distintos lugares del mundo con intereses afines y referentes compartidos.

En este trabajo fue muy valioso conocer qué leen y escriben de manera vernácula los jóvenes por voluntad propia, sin que haya una autoridad que les imponga o les diga qué leer y/o escribir, cuándo y cómo hacerlo. Sino que ellos son quienes gestionan qué, cómo, cuándo, dónde, en qué modalidad y a quiénes compartir. En estos procesos ellos invierten su valioso tiempo de manera cotidiana, no por deber, sino por gusto y por lo que van encontrando y descubriendo en respuesta a sus intereses más genuinos.

Se tiende a percibir a los lectores como personas aisladas y asociales, lo que bloquea la posibilidad de conocer y apreciar las distintas prácticas de literacidad que están surgiendo y llevándose a cabo en distintos grupos, especialmente entre los jóvenes, que, como se vio en este estudio, despliegan una amplia variedad de prácticas vernáculas de literacidad. Sin embargo, el discurso oficial coloca a estas prácticas al margen de las prescripciones curriculares y del imaginario social sobre lo que es un buen lector y, por lo tanto, se desconocen y se infravaloran. Ante esto, las prácticas vernáculas de los jóvenes son un camino alternativo y de resistencia ante las imposiciones curriculares a las que se añaden los discursos oficiales de promoción a la lectura que presentan sus visiones dominantes y hegemónicas de lo que debe ser “un buen lector”.

Este estudio muestra, además, que los eventos visibles de lectura y escritura tienen un componente subjetivo complejo dotado de múltiples significados y propósitos. Fue sorprendente encontrar que, entre estos jóvenes, aún sin conocerse ni ponerse de acuerdo, comparten muchos elementos de este componente subjetivo., como la curiosidad, el interés, el aprendizaje, la

emoción, la creatividad y la mirada crítica sobre lo que leen y especialmente lo que escriben. Otro dato relevante es que estos componentes subjetivos no suelen aparecer en los estudios de literacidad con jóvenes, particularmente los tres últimos.

Por otra parte, también se aprecia un componente intersubjetivo. La subjetividad no implica prácticas solitarias. Es una subjetividad que se nutre de las interacciones con otros: familia, escuela, amigos, compañeros y comunidad que confirman el carácter relacional, contextual y situado de las prácticas de literacidad. Las redes de relación y contextos situados es donde estas prácticas surgen, se transforman, siguen nutriéndose y permanecen activas y vivas, especialmente cuando se trata de las prácticas vernáculas.

Los nichos alfabetizadores cobran especial relevancia, pues en todas las narrativas destaca toda una ecología de la lectura y la escritura. A través de la trayectoria de sus diversas y multifacéticas prácticas de literacidad son patentes las vinculaciones de estas prácticas con distintas redes de relación: familia, escuela, comunidad y universo virtual del internet. No sería lo más adecuado atribuir la adquisición y el desarrollo de estas prácticas exclusivamente a un único contexto y entorno, pues como se ha visto a lo largo de este estudio, se ha requerido de la sinergia y el aporte de las personas con las que se relacionan. Destaca, sin embargo, la familia como un nicho ecológico primigenio para el desarrollo de la literacidad en el que estos jóvenes participan y al que contribuyen.

Respecto de las prácticas escolares de literacidad fue patente el marcado contraste entre la manera en que los jóvenes se refieren a estas y a las prácticas vernáculas. Varios jóvenes se mostraron muy críticos al expresar su punto de vista respecto de la escuela y su papel en el desarrollo de su trayectoria de literacidad. Como se observó a lo largo de este estudio, llevar a cabo

prácticas de literacidad preservando sus raíces sociales y su sentido en las instituciones escolares continúa siendo desafiante en la actualidad.

La formación de lectores autónomos en las instituciones educativas, requiere de mucho trabajo debido a las restricciones y encasillamientos de los modelos normativos predominantes, que fomentan una marcada dependencia de los estudiantes, pues el maestro suele ser el de la iniciativa y el estudiante quien está a la expectativa y a la espera de que se le indique lo que debe hacer y cómo lo debe hacer (Lerner, 2002). El modelo escolar clásico así ha operado, pues suele ir con una larga lista de contenidos que deben abordarse en su totalidad durante el ciclo escolar. Esta dinámica no sólo produce dependencia, sino que genera rechazo a la lectura y la escritura. Hay aquí una situación paradójica, ya que, si bien la escuela pone parte importante de las bases para comenzar a leer y escribir, al mismo tiempo contribuye al dato de la poca lectura en México.

El papel de la escuela como ambiente alfabetizador se potencia cuando se rompen los esquemas curriculares. Por lo tanto, se requiere de una pedagogía responsiva, flexibilizar los marcos curriculares, reconocer y valorar las prácticas vernáculas, así como dotar a las prácticas escolares de las virtudes de las prácticas sociales. En este sentido, se reconocen los esfuerzos que hacen algunos docentes en su praxis cotidiana por buscar métodos y estrategias en la ejecución de prácticas de literacidad más flexibles que responden a los intereses de los jóvenes, ante un sistema educativo que sigue priorizando exclusivamente contenidos ceñidos al currículum académico, en el que aún no ha sido posible lograr una integración de la literacidad vernácula con la académica de manera relevante y a niveles más sólidos y significativos.

Una implicación de este estudio es que la importancia de la escuela como institución en el desarrollo de estas prácticas amerita un cambio de perspectiva en el que se invite y capacite

colectivamente al cuerpo docente para optar por una pedagogía más responsiva de las prácticas de literacidad que atienda tanto a necesidades como gustos e intereses de los educandos.

Por último, resulta importante reiterar que las perspectivas socioculturales y de los nuevos estudios de literacidad son marcos conceptuales potentes para visibilizar la diversidad y complejidad de las prácticas vernáculas de literacidad de los jóvenes, desmitificar el imaginario social tradicional de la lectura y desmontar la percepción de que los jóvenes actualmente no leen y no escriben.

### **Limitaciones**

La principal limitación del presente estudio es el tamaño de la muestra compuesta por un total de nueve participantes y sus narrativas, que, aunque extensas, profundas y ricas en información, no permiten hacer generalizaciones. Por lo tanto, no se podría afirmar que los hallazgos encontrados apliquen a todos los estudiantes tequilenses de educación media superior. Sin embargo, lo que sí se puede afirmar es que, así como se encontraron estos nueve jóvenes en esta generación, habrá otros jóvenes que ejercen cotidianamente prácticas de literacidad diversas y novedosas en cada nueva generación. La experiencia docente de una década de esta investigadora sostiene esta afirmación.

### **Posibilidad de Investigaciones Futuras para Nuevas Rutas Exploratorias**

¿Qué sigue? Con el desarrollo de la Inteligencia Artificial (IA) resultaría muy útil e interesante explorar, conocer y posteriormente profundizar desde una perspectiva relacional, psicológica, antropológica, social y cultural el impacto que tiene la IA en la población joven y de qué maneras esta IA está modificando sus prácticas de literacidad tanto en el ámbito académico como en el vernáculo.

Otra opción viable, novedosa e interesante sería un estudio que refleje qué pasa con una práctica docente que intencionadamente busca responder a los intereses de los alumnos. De igual manera, otra propuesta importante de investigación sería enfocarse exclusivamente en los escritos que crean y producen los mismos jóvenes, ya que los estudios tienden a enfocarse mucho en cuestiones de lectura y se descuidan de prestar atención y profundizar en los escritos de autoría propia en la población joven.

## Epílogo

Analizar la trayectoria y la diversidad de prácticas de literacidad que realizan estos jóvenes del municipio de Tequila, independientemente del bachillerato en el que estudiaron, ha sido una experiencia enriquecedora. Desde una primera aproximación exploratoria ha sido una revelación conocer la complejidad y amplitud de estas prácticas. Al profundizar en el conocimiento y la comprensión de los diversos elementos que las integran como los significados, usos, relaciones y vinculaciones con el contexto familiar, social, escolar y comunitario, me he dado cuenta, de manera viva, como la literacidad se configura como una práctica social y ha transformado mi perspectiva sobre los jóvenes y sus prácticas de lectura y escritura.

Esta investigación ha modificado mi perspectiva pedagógica para abordar la literacidad en clases y me ha invitado a combinar estos conocimientos, la reflexión y el pensamiento para que las prácticas de los estudiantes sigan evolucionando y enriqueciéndose. Por ejemplo, encontrando más formas de contribuir para lograr hacer más lectores y/o escritores a los jóvenes que aún son poco lectores y escritores, y que, de manera gradual, a partir de lo que cada uno ya lee de acuerdo con sus intereses vayan avanzando hacia lecturas y escrituras más retadoras y complejas, pero también con mayor valor de significado y sentido, y puedan ir construyendo su identidad como lectores y escritores ejerciendo su autonomía y una criticidad que les sea de utilidad en la vida.

Como investigadora en formación este proceso me ha permitido acercarme desde otro lugar, es decir, más allá de la mirada exclusivamente docente. Esto ha sido tan retador como gratificante y arroja resultados que dejan abiertos otros senderos de investigación afines a un tema que no se había estudiado en este municipio y que de alguna manera también ha sido una especie de viaje en el tiempo donde se sigue escribiendo a mano, en máquinas de escribir mecánicas (práctica que consideraba en total desuso), pero también en computadoras, tabletas y celulares

con los mecanismos más actualizados y sofisticados y, como se pudo observar a lo largo de este estudio, lo mismo sucede con la lectura en su formato tradicional y el digital, con los que estos jóvenes no compiten por cuál es mejor, si bien tienen sus preferencias, al final resultan ser complementarios y aprovechan lo mejor de cada uno.

Otro aspecto interesante a considerar es que varias prácticas de literacidad seguirán mutando y evolucionando, y probablemente sea el sector joven de las próximas generaciones quienes nos muestren esos nuevos caminos hacia prácticas emergentes. Tradicionalmente quienes transmiten los saberes suelen ser los mayores, sin embargo, este estudio demuestra que también los más jóvenes pueden transmitirnos saberes y aprendizajes relevantes entre brechas generacionales.

Recuerdo claramente mi asombro en el proceso de las entrevistas cuando estos jóvenes me contaron que escribían libros y novelas, la emoción que experimenté cuando me compartieron que escribían poesía, recuerdo la impresión que provocaron en mí cuando me explicaron sobre plataformas que cuando inicié esta tesis ni siquiera sabía de su existencia como *Picrew*, *Webtoon* o *Wattpad* y mi expresión de impacto cuando en esta última me dijeron que algunos de ellos ya habían publicado ahí sus escritos y en uno de los casos ya hasta tenía conformada su audiencia de lectores. También tengo muy presente la emoción que sentí al notar su emotividad cuando me narraban sobre todas las cosas que leían y escribían y lo que eso representaba para ellos.

Leer y escribir generan muchos efectos en nosotros a niveles cognitivos, académicos, sociales y culturales, pero también nos despiertan y nos mueven emociones constantemente. Considero que tanto a mis entrevistados como a mí nos une esa emoción, el interés, la curiosidad, las ganas de aprender y el ir encontrando en la lectura y en la escritura esos tesoros que nos ayudan a conectar con nosotros mismos y con los demás para entendernos en este mundo y trascender. Es

sorprendente encontrar esta comunión emotiva en un proceso de investigación que diluye la frontera entre investigador y participantes y nos vincula en un relato construido comunalmente. De ahí mi opción por presentar este trabajo como una indagación narrativa que pone el acento en las voces y el discurso de los participantes.

Por lo mismo, esta investigación ha sido muy significativa para mí en aspectos profesionales, académicos y laborales, pero también en el ámbito personal. A raíz de este estudio he modificado o más bien enriquecido mi percepción sobre la literacidad y también sobre los jóvenes, especialmente en mi interacción con ellos, pues el valor de esta experiencia movió algo en mí que tengo la certeza de que antes no tenía y hasta mi forma de dar clases se vio alterada en un sentido positivo.

Me siento mucho más diestra y hábil en la manera en que imparto clases y también en las interacciones con los jóvenes. Valoro mucho su confianza en mí y que ahora me busquen y frecuenten activamente, en el aula y también fuera de ella, incluso tengo egresados que me siguen contactando para hablar de una buena diversidad de temas, entre ellos los literarios. Y de las cosas materiales más valiosas que guardo con mucho cariño por el valor emocional y simbólico de significado son las cartas que me escriben por voluntad propia al final de cada ciclo escolar que, por cierto, antes de estudiar el doctorado nunca recibí carta alguna de ningún alumno (risas).

Creo firmemente que la educación nos transforma como seres humanos, y esta es precisamente la razón por la que he continuado estudiado de manera ininterrumpida desde que egresé de la licenciatura en Psicología y comencé mi experiencia en el campo laboral dentro del ámbito educativo. Como ya mencioné esta investigación ha generado una metamorfosis importante en mi práctica psicológica y docente y es de las cosas más valiosas con las que me quedo, pues me ha aportado herramientas muy valiosas que empezaron a dar frutos desde hace algunos años.

## Referencias

- Abreu, M. y Bellorín, B. (2002). *¿Qué y por qué están leyendo los jóvenes?*. Conaculta.
- Aguaded, J. I. (Ed.). (2001). *Memoria de investigación*. Grupo comunicar.
- Aliagas, C., Castellà, J. y Cassany, D. (2009). “Aunque lea poco, yo sé que soy listo” Estudio de caso sobre un adolescente que no le gusta leer literatura. *OCNOS: Revista de Estudios sobre Lectura*, 5, p. 97-116. [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2009.05.07](https://doi.org/10.18239/ocnos_2009.05.07)
- Álvarez-Gayou, J. L. (2006). *Cómo hacer investigación cualitativa*. Paidós.
- Alvermann, D. (2002). Narrative approaches. In M. Kamil, P. Mosenthal, P. D. Pearson, & R. Barr (Eds.), *Methods of literacy research: The methodology chapters from the Handbook of Reading Research* (pp. 47–64). Routledge.
- Amiama-Espaillet, C. y Mayor-Ruiz, C. (2017). Lectura digital en la competencia lectora: la influencia en la generación Z de la República Dominicana. *Comunicar*, 25(52), 105-113. <https://doi.org/10.3916/C52-2017-10>
- Ariztía, T. (2017). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. *Cinta de moebio*, 59, 221-234. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2017000200221>
- Argüelles, J. (2014). *Historias de lecturas y lectores*. Océano Travesía.
- Barton, D. y Hamilton, M. (2000). Literacy practices. En D. Barton, M. Hamilton, & R. Ivanic (Eds.), *Situated literacies: Reading and writing in context* (pp. 8). Routledge.
- Barton, D. y Hamilton M. (2003). *Reading and writing in one community*. Routledge.
- Barton, D. y Hamilton, M. (2005). Literacy, reification and the dynamics of social interaction. En D. Barton y K. Tusting. (Eds.), *Beyond communities of practice*. (pp. 14-33). Cambridge University Press.

- Benítez, J. (2015). Leer y escribir en la escuela telesecundaria a partir de los nuevos estudios de literacidad. En *XIII Congreso Nacional de Investigación Educativa*. COMIE.  
<http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v13/doc/1232.pdf>
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a theory of practice*. Cambridge University Press.
- Braslavsky, B. (2003). ¿Qué se entiende por alfabetización? *Lectura y vida. Revista latinoamericana de lectura*. 24(2), 2-17.
- Carbajal, G. (2011). Espacios de interacción social y configuración de hábitos de lectura y escritura. *Revista Nexus Comunicación*, 10, 66-95. <https://doi.org/10.25100/nc.v0i10.806>
- Carlino P. (2005). *Escribir, leer, y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Cassany, D. (2005). Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad. En Véliz, M. (Ed.), *Leer y escribir en un mundo cambiante* (pp. 24-26). Congreso Nacional Cátedra UNESCO para la lectura y escritura.  
<http://www2.udec.cl/catedraunesco/05CASSANY.pdf>
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Cassany, D., Sala, J. y Hernández, C. (2008). Escribir al margen de la ley: prácticas letradas vernáculas de adolescentes catalanes. En A. Moreno (coord.), *El valor de la diversidad (meta)lingüística. Actas del VIII Congreso de Lingüística General* (pp. 446-465). Universidad Autónoma de Madrid.  
<http://elvira.llf.uam.es/clg8/actas/pdf/paperCLG21.pdf>
- Cassany, D. (2009). *Para ser letrados. Voces y miradas sobre la lectura*. Paidós.
- Cassany, D. (2012). *Leer y escribir en la red*. Anagrama

- Cassany, D., y Hernández, Mtra. D. (2012). ¿Internet: 1; Escuela: 0? CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, 14, 126–141. <https://doi.org/10.25009/cpue.v0i14.32>
- Cassany, D. (16 de octubre de 2020). *Literacidad crítica y multiliteracidad digital [Video presentación]*. Red LEO A.C. de Oaxaca, el colectivo Ollin Amoxtli del Estado de México y la Universidad Pedagógica Nacional.  
<https://www.facebook.com/oaxredlecturaescriturayoralidad/videos/454659472184918/>
- Chartier, R. (2018). *Las revoluciones de la cultura escrita*. Gedisa. CNICE. (s.f). Encuesta sobre lectura. [http://recursos.cnice.mec.es/lengua/dialogo/encuesta\\_sobre\\_lectura.htm](http://recursos.cnice.mec.es/lengua/dialogo/encuesta_sobre_lectura.htm)
- CERLALC. (2014). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector: El encuentro con lo digital* (J. González, Ed.). UNESCO. <https://cerlalc.org/wp-content/uploads/publicaciones/olb/PUBLICACIONESOLBMetodologia-comun-para-explorar-y-medir-el-comportamiento-lector-El-encuentro-con-lo-digitalv1010115.pdf>
- Crano, W. y Brewer, M. (1977). *Fundamentos de la investigación en psicología social*. El manual moderno.
- CINCO, Consultores en Investigación y Comunicación, S.C. (2015). *Primera Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura*.  
<http://historico.juridicas.unam.mx/novedades/encuesta-consumo-medios-digitales.pdf>
- CINCO, Consultores en Investigación y Comunicación, S.C. (2019). *Segunda Encuesta Nacional sobre Consumo de Medios Digitales y Lectura*.  
<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/site/destacados/2da-encuesta-medios-digitales.pdf>
- Cole, M. (1999). *Psicología cultural*. Morata.
- Colomer, T. (2009). Entre la normalidad y el desinterés: los hábitos lectores de los adolescentes. En T. Colomer. (Ed.), *Lecturas adolescentes* (pp. 19-55). Grao.

CONACULTA. (2015a). Anexo.

[https://observatorio.librosmexico.mx/files/metodologia\\_enle\\_2015.pdf](https://observatorio.librosmexico.mx/files/metodologia_enle_2015.pdf)

CONACULTA. (2015b). *Encuesta nacional de lectura y escritura 2015-2018*. UNESCO.

<https://observatorio.librosmexico.mx/files/encuestanacional2015.pdf>

Cook-Gumperz, J. (2006). *The social construction of literacy*. Cambridge University Press.

Díaz-Plaja, A. (2009). Entre libros: la construcción de un itinerario lector propio en la adolescencia. En T. Colomer. (Ed.), *Lecturas adolescentes* (pp. 119 -148). Grao.

Domínguez, E. y Herrera, J. D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el caribe*. 30 (3), 620-641.

Eisner, L. (27 de marzo de 2024). *Hacerle lugar a la IA en el aula: una mirada de las prácticas de literacidad*.

<https://lets.cinvestav.mx/Blog/TabId/134/ArtMID/543/ArticleID/141/Hacerle-lugar-a-la-IA-en-el-aula-una-mirada-de-las-pr225cticas160de160literacidad.aspx>

Freeman, M. (2017). *Modes of thinking for qualitative data analysis*. Routledge.

Freire, P. (2004). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Siglo XXI.

García, J. (2026). La inteligencia artificial en la formación de habilidades de lectura y escritura académicas: estudio de una intervención educativa con ChatGPT en estudiantes universitarios. *Reencuentro. Análisis De Problemas Universitarios*, 36 (88), 217-230.

<https://doi.org/10.24275/uamxoc-dcsh/reencuentro/202488-11>

Gamboa, A. A., Muñoz, P. A., y Vargas, L. (2016). Literacidad: Nuevas posibilidades socioculturales y pedagógicas para la escuela. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 12 (1), 53-70. <http://www.redalyc.org/pdf/1341/134149742004.pdf>

- García, C. N., Gerber, B. V., López, O. A., Nivón, B. E., Pérez, C. C., Pinochet, C.C y Winocur, I. R., (2015). *Hacia una antropología de los lectores*. Paidós.
- Garrido, F. (2014). *El buen lector se hace, no nace*. Paidós.
- Gasca Fernández, M. (2010). *Desarrollo de la literacidad crítica en internet en estudiantes mexicanos de bachillerato*. Congreso Internacional Europa/América Latina ATEL.  
[http://www.gabinetecomunicacionyeducacion.com/sites/default/files/field/adjuntos/desarrollo\\_de\\_la\\_literacidad\\_critica\\_en\\_internet\\_en\\_estudiantes\\_mexicanos\\_de\\_bachillerato.pdf](http://www.gabinetecomunicacionyeducacion.com/sites/default/files/field/adjuntos/desarrollo_de_la_literacidad_critica_en_internet_en_estudiantes_mexicanos_de_bachillerato.pdf)
- Gee, J. P. (2004). *Situated Language and Learning: A Critique of Traditional Schooling*. Routledge
- Gee, J. P. (2005). *La ideología en los discursos*. Morata.
- Gee, J. P. (2015). The new literacy studies. En Rowsell, J., & Pahl, K. (Eds.). *The Routledge Handbook of Literacy Studies*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781315717647>
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en la investigación cualitativa*. Ediciones Morata.
- Giddens, A. (1984). *The constitution of society: outline of the theory of structuration*. University of California.
- Guber, R. (2017). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Argentina: Siglo XXI editores.
- Gutiérrez, K. D., & Rogoff, B. (2003). Cultural Ways of Learning: Individual Traits or Repertoires of Practice. *Educational Researcher*, 32(5), 19–25.  
<https://doi.org/10.3102/0013189X032005019>
- Gutiérrez, A., Ayala, D. y Cerrillos, K. S. (2018). Concentrado de indicadores. *Escuela Preparatoria Regional de Tequila*. [Presentación PowerPoint].

- Guerrero, P. (2002). *Guía etnográfica, sistematización de datos sobre la diversidad y la diferencia de culturas*. Abya-Yala.
- Henao, J., Londoño, D., Frías, L. y Castañeda, L. S. (2011). Niveles de Literacidad de los estudiantes de Psicología de la Institución Universitaria de Envigado. *Zona próxima*, 15, 54-77. <https://doi.org/10.14482/zp.15.104.52>
- Hernández-Zamora, G. (2019). De los nuevos estudios de Literacidad a las perspectivas decoloniales en la investigación sobre Literacidad. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*. 24(2), 363-386. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v24n02a10>
- Hull, G., y Moje, E. (2012). What is the Development of Literacy the Development Of? En Understanding Language Conference. Stanford University.  
<https://ul.stanford.edu/sites/default/files/resource/2021-12/05-Hull%20%26%20Moje%20CC%20Paper%20FINAL.pdf>
- INEGI. (2018a). *Tequila. Diagnóstico del municipio. Mayo 2018*.
- INEGI. (2018b). *Módulo sobre lectura (MOLEC) 2018. Documento metodológico*.  
<https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/436/study-description>  
<https://www.inegi.org.mx/contenidos/Municipios/Tequila.pdf>
- INEGI. (2020). Censo de Población y Vivienda 2020.  
<https://www.inegi.org.mx/app/cpv/2020/resultadosrapidos/>
- INEGI. (2024) *Módulo sobre lectura (MOLEC) 2024*.  
<https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/molec/molec2024.pdf>
- INEGI. (2025). *Módulo sobre lectura (MOLEC) 2025*.  
[https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2025/molec/molec2025\\_RR.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2025/molec/molec2025_RR.pdf)

- Jaramillo, L. (2008). *Investigación Cualitativa: “la complementariedad”*. Kinesis.
- Jerez, S. y Nava, M. (2017). Nuevas prácticas letradas: una oportunidad para mantener las relaciones sociales y lograr nuevos aprendizajes en otro idioma. *Saber, ciencia y libertad*, 13(1), 228-243. <https://doi.org/10.18041/2382-3240/saber.2018v13n1.2562>
- Jones, S. (2014). How people read and write and they don't even notice. Everyday lives and literacies on a Midlands council estate. *Literacy*, 48 (2), 59-65. <https://doi.org/10.1111/lit.12030>
- Kalman, J. (2003a). Cultura escrita. El aprendizaje de la lectura y la escritura para su uso en la vida cotidiana. *Revista Decisio*, 6, 3-9.
- Kalman, J. (2003b). El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 8(17), 37-66.
- Kalman, J. (2008). Discusiones conceptuales en el campo de la cultura escrita. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46, 107-134. <https://doi.org/10.35362/rie460719>
- Kalman, J., Lorenzatti, M., Hernández, G., Méndez, A. & Blazich, G. (2018). *La relevancia de la alfabetización de personas jóvenes y adultas en América Latina hoy*. CREFAL.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. FCE.
- Lerner, D. (2002). La autonomía del lector. *Lectura y vida; revista latinoamericana de lectura*, 23 (3). <https://sistemas.iibi.unam.mx/biblioteca/pavd/latpdf/LAT001668-4.pdf>
- López Bonilla, G., Tinajero, G. y Pérez Fragosó, C. (2006). Jóvenes, currículo y competencia literaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(2).

<http://redie.uabc.mx/vol8no2/contenido-bonilla.html>

Lluch, G. (2014). Jóvenes y adolescentes hablan de lectura en la red. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 11, 7-20. [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2014.11.01](https://doi.org/10.18239/ocnos_2014.11.01)

Magallanes, E., López, J. y Carrillo, C. (01 de enero de 2026). Literacidad en inteligencia artificial en la educación superior: un análisis reflexivo sobre necesidades formativas y percepciones estudiantiles. *PIXEL-BIT revista de medios y educación*, 75(4), 1-17. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.117817>

Martínez, D., & Posada, J. (2017). *Literacidad académica: experiencias de apropiación de prácticas de lectura y escritura en la formación de estudiantes indígenas*. [Tesis de pregrado] Universidad de Antioquia, Facultad de Educación.

Martínez, M. (1994). *La investigación cualitativa etnográfica en educación*. Trillas.

Martos, A. (2010). Las prácticas de lectura/escritura y los enfoques etnográfico y geográfico. *Didáctica, lengua y literatura*, 22, 199-229. <https://doi.org/10.5209/dida.19614>

Meek, M. (1991). *En torno a la cultura escrita*. FCE.

Merlo, M. y Torre, R. (2007). Los jóvenes y sus lecturas. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (33), 635-655.

Murcia, N. y Jaramillo, L. (2008). *Investigación cualitativa: el principio de la complementariedad etnográfica*. Editorial Kinesis.

Pérez, M. y Cassany, D. (2018). Escribir y compartir: prácticas escritas e identidad de los adolescentes en Instagram. <https://dx.doi.org/10.17561/ae.v20i2.5>

Pérez, C., López, A. y Nivón, E. V. (2014). *Los lectores que somos. Estudio sobre las*

*prácticas y hábitos de lectura en el Distrito Federal*. Laberinto Editores.

[http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/32604/Los%20lectores.pdf?](http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/32604/Los%20lectores.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

[sequence=3&isAllowed=y](http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/32604/Los%20lectores.pdf?sequence=3&isAllowed=y)

Perry, K. H. (2012). What is literacy -A critical overview of sociocultural perspectives. *Journal of Language and Literacy Education [Online]*, 8(1), 50-71. [http://jolle.coe.uga.edu/wp-content/uploads/2012/06/What-is-Literacy\\_KPerry.pdf](http://jolle.coe.uga.edu/wp-content/uploads/2012/06/What-is-Literacy_KPerry.pdf)

Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. FCE

Rainie, L., Zickuhr, K., Purcell, K., Madden, M., Brenner, J. & Pew Internet & American Life Project. (2012). *The rise of e-reading [Online]*. Pew Research Center's Internet & American Life Project.

<https://www.pewresearch.org/internet/2012/04/04/the-rise-of-e-reading-5/>

Puc, L. y Ojeda, M. (2018). Promoviendo la lectura en ámbitos extraescolares: un círculo para adolescentes en Coscomatepec, Veracruz, México. *Álabe: Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, 9(17), 1-20. <https://doi.org/10.15645/alabe2018.17.6>

Purcell-Gates, V., Anderson, J., Gagne, M., Jang, K., Lenters, K. & McTavish, M. (2012). Measuring Situated Literacy Activity: Challenges and Promises. *Journal of literacy research SAGE*. 44 (4), 396-425. <https://doi.org/10.1177/1086296X12457167>

Purcell-Gates, V. (2012). Epistemological Tensions in Reading Research and a Vision for the Future. *Reading research quarterly*, 47 (4), 465-471. <https://doi.org/10.1002/RRQ.031>

Purcell-Gates, V. (2013). *Cultural practices of Literacy*. Routledge.

Rockwell, E. (2011). *La experiencia etnográfica*. Paidós.

- Rockwell, E. (2011). Los niños en los intersticios de la cotidianeidad escolar: ¿resistencia, apropiación o subversión? En G. Batallán y M. R. Neufeld (coord.), *Discusiones sobre infancia y adolescencia: Niños y jóvenes, dentro y fuera de la escuela* (27-52). Biblos.
- Rogers, A. (2008). Informal learning and literacy. En Street, B. y Hornberger, N. (Eds.), *Literacy. Encyclopedia of language and education*, 2, (133-144). Springer.
- Rogoff, B. (1993). *Aprendices del pensamiento: el desarrollo cognitivo en el contexto social*. Paidós.
- Ruiz-Bejarano, A. M. (2016). Hacia una etnografía de la lectura escolar. Prácticas y representaciones de la lectura en la escuela. *Alabe Revista de Investigación Sobre Lectura y Escritura*, 7(14), 1–21. <https://doi.org/10.15645/alabe2016.14.2>
- Sacks, O. (2015). *Musicofilia*. Anagrama.
- Sanz, E., Alonso, R., Sáenz de Jubera, M., Ponce de León, A. y Valdemoros, M. (2018). Ocio, redes sociales y estudiantes españoles. *Educación XX1.*, 21 (2), 59-78.  
<https://doi.org/10.5944/educxx1.19538>
- Sarland, C. (1991). *La lectura en los jóvenes: cultura y respuesta*. FCE.
- Scribner, S. & Cole, M. (1981). *The psychology of literacy*. Harvard University Press.
- Scribner, S. & Cole, M. (1978). Unpackaging literacy. *Social Science Information*, 17(1), 19-40.

Secretaría de turismo Jalisco (2014, 28 de abril). *Pueblos mágicos: Tequila Jalisco*.

<http://www.sectur.gob.mx/gobmx/pueblos-magicos/tequila-jalisco/>

Silas, J. (2019). Fundamentación de las decisiones metodológicas. En Silas, J. (Ed.) Curso de Metodología II, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, ITESO.

Siro, A. (2014). Jóvenes, mundo interno y comunidad. Conaculta.

Skliar, C. (2019). *La inútil lectura*. Waldhuter.

Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa*. Universidad de Antioquia.

Street, B. (2005). *Understanding and defining literacy*. Background paper for the Education for all global monitoring report 2006: literacy for life. UNESCO.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000146186>

Stephens, K. (2000). A critical discussion of the new literacy Studies. *British journal of educational studies*. 48(1), 10-23. <https://doi.org/10.1111/1467-8527.t01-1-00130>

Tusting, K. (2005). Literacy, Language and power in communities of practice. En D. Barton y K. Tusting. (Eds), *Beyond communities of practice: Language Power and Social Context* (pp. 36-53). Cambridge University Press.

UNESCO. (2005). *Education for all: literacy for life; EFA global monitoring report*.

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000141639>

- Uribe, R., Charria, M. & Monak, L. (2011). *Metodología común para explorar y medir el comportamiento lector*. UNESCO/CERLAC.
- Valdez, D. (2017). Lecturas vernáculas entre jóvenes de nivel medio superior de la Zona Metropolitana de Guadalajara. En Rodríguez, Z. (coord.). *Cultura, discursos y experiencias subjetivas: análisis empíricos en México*. (pp. 189-216). Universidad de Guadalajara.
- Vargas, A. (2016). Redes sociales, literacidad e identidad (es): el caso de Facebook. *Colombian Applied Linguistics Journal*, 18(1), 11-23. <https://doi.org/10.14483/calj.v18n1.9415>
- Velasco, H. M., y Díaz de Rada, Á. (2009). *La lógica de la investigación etnográfica: un modelo de trabajo para etnógrafos de la escuela*. Trotta.
- Velasco, H. M., García, F. y Díaz de Rada, A. (2007). *Lecturas de Antropología para educadores*. Trotta.
- Vernise, M. (2018). Becoming all that I can be: narrative analysis of African-American students Literacy perceptions and experiences in an urban title I school. [tesis doctoral]. Mercer University. <https://mercero.openrepository.com/handle/10898/5113>
- Viñao, A. (2009, 03 de marzo). La alfabetización en España: un proceso cambiante de un mundo multiforme. En Moreno, P.L. y Navarro, C. (Coords.). *Perspectivas históricas de la educación de personas adultas*.3(1). Universidad de Salamanca.  
[https://campus.usal.es/~efora/efora\\_03/articulos\\_efora\\_03/n3\\_01\\_vinao.pdf](https://campus.usal.es/~efora/efora_03/articulos_efora_03/n3_01_vinao.pdf)
- Vygotsky, L. S. (1979). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Grijalbo.

- Vygotski, L.S. (1994). *Obras escogidas II: pensamiento y lenguaje*. Conferencias sobre psicología. A. Machado libros.
- Vygotsky, L. S. (2009). *Desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Crítica.
- Vygotsky, L. S. (2015). *Pensamiento y lenguaje*. Booket.
- Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica*. Paidós.
- Winocur, R. (2015). Prácticas tradicionales y emergentes de lectoescritura en jóvenes universitarios. En C. N. García. (Ed.), *Hacia una antropología de los lectores*. (pp. 243-278). Fundación telefónica.

## Anexos

### Anexo I

#### *Fundamentación y diseño del cuestionario*

Los principales objetivos del cuestionario radicarón en seleccionar a aquellos jóvenes de ambos planteles que en sus respuestas mostraron tener una amplia variedad de prácticas de literacidad para realizar entrevistas en profundidad. Así mismo, se buscó obtener un panorama amplio y general de las prácticas de literacidad que llevan a cabo los jóvenes del municipio de Tequila que se encuentran cursando su último año de Educación Media Superior. Por otra parte, se buscó conocer el ambiente alfabetizador en el entorno familiar, escolar y de la comunidad. Por último, obtener información preliminar acerca de las funciones, usos, gustos, percepciones y significados que los jóvenes otorgan a sus prácticas de literacidad.

Para el diseño del cuestionario se hizo revisión de la literatura, se tomó como apoyo el marco teórico y se llevó a cabo una búsqueda en línea de diversas encuestas y cuestionarios en relación con las prácticas de literacidad y hábitos lectores. Aunque el tema en común es la lectura y la escritura cada encuesta o cuestionario está diseñado para el tipo de objetivos que persigue.

Las encuestas y cuestionarios que se revisaron fueron los siguientes: Encuesta Nacional de Lectura y Escritura 2015-2018 del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA), encuesta 2015 del Módulo sobre Lectura (MOLEC) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), reactivos del Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa (CNICE), y reactivos de *Encuesta Fácil*, (una plataforma diseñada para creación y análisis de encuestas online) sobre hábitos de lectura.

También se revisaron los anexos metodológicos de la Encuesta Nacional de Lectura (CONACULTA, 2015), del MOLEC (INEGI, 2018b) y las recomendaciones metodológicas

publicadas por CERLALC (CERLALC-UNESCO, 2014). De este último se consideraron las recomendaciones para las partes constitutivas del cuestionario y se analizaron la estructura y los reactivos de las diversas encuestas citadas para seleccionar aquellos que se enfocaran en las prácticas de lectura y escritura tal como se conceptualizan desde una perspectiva sociocultural.

De manera más específica, como principal criterio de selección de reactivos se tomó el concepto de evento de literacidad y los componentes de este que consideran Barton y Hamilton (2005): actividades, participantes, escenarios y artefactos. Es importante señalar que muchos reactivos se modificaron en aspectos de forma y que se añadieron otros que permitieran la exploración de los usos, significados y percepciones que los jóvenes tienen sobre sus prácticas, así como del ambiente alfabetizador de sus entornos cotidianos. Además, se incluyeron reactivos para indagar las prácticas de escritura de los jóvenes ya que los cuestionarios revisados se centran primordialmente en la lectura.

Es importante aclarar que para este cuestionario de manera previa a su aplicación definitiva se llevaron a cabo pruebas piloto con ocho jóvenes estudiantes de quinto semestre de bachillerato. El tiempo estimado de aplicación fue aproximadamente de 40 minutos por estudiante, ya que en el proceso se iban haciendo clarificaciones y tomando notas para las modificaciones posteriores. Estas primeras aplicaciones de prueba del cuestionario fueron de gran utilidad para pulir el instrumento definitivo (Anexo II).

## Anexo II

### *Cuestionario de Prácticas de Literacidad*

<b>BLOQUE I. Caracterización, perfil e identificación de los encuestados</b>		<b>Respuestas</b>
1. Nombre completo		
2. Sexo		
3. Edad		
4. Institución Educativa		
5. Grado y grupo		
6. Además de ser estudiante ¿trabajas?		
7. Tipo de trabajo		
<b>BLOQUE II. Escolaridad y ocupación de los padres.</b>		
8. Grado de escolaridad de la madre		
9. Ocupación de la madre		
10. Grado de escolaridad del padre		
11. Ocupación del padre		

### **BLOQUE III**

12. ¿Qué actividades haces en tu tiempo libre?

---

13. ¿Qué aplicaciones y redes sociales utilizas? (registra todas las opciones que utilices)

- Facebook*
- Whatsapp*
- Messenger*
- Instagram*
- Twitter*
- Snapchat*
- Otro (especifique) \_\_\_\_\_

14. ¿En las redes sociales qué es lo que más publicas/compartes?

	Frecuentemente	De vez en cuando	Nunca
--	----------------	------------------	-------

Canciones			
Fotografías			
Memes			
Lo que pienso			
Cómo me siento			
Reflexiones			
Lo que estoy haciendo			
Artículos que me resultan interesantes			

15. ¿Cuáles son las razones principales por las que utilizas el internet? (registra todas las opciones que apliquen contigo)

- Para mandar correos electrónicos
- Para buscar información
- Para estudiar
- Para chatear
- Para participar en redes sociales
- Para descargar música, fotos, videos, aplicaciones etc.
- Para ver y escuchar videos
- Para escuchar música
- Para trabajar
- Para leer periódicos y revistas
- Para leer libros
- Para jugar videojuegos
- Para hacer trámites (becarios, CURP, visa etc.)
- Para hacer compras
- Otra (especifique) \_\_\_\_\_

16. ¿Cuántas horas al día pasas en internet?

- Una a dos horas
- Tres a cuatro horas
- Cuatro a cinco horas
- Más de cinco horas

17. De las siguientes opciones dime si tu escribes... (registra todas las opciones que apliquen contigo)

- Apuntes de clases, tareas, resúmenes, ensayos, etc.
- Mensajes en *WhatsApp*
- Mensajes en *Messenger*
- Mensajes en *Facebook*
- Mensajes *SMS* (celular)

- Correo electrónico
- Recados
- Cartas
- Cuentos o relatos
- Memorias personales o familiares
- Un diario
- Ideas y opiniones en internet
- Poemas
- Canciones
- En clubes de lectura virtuales
- Otros (especifique)\_\_\_\_\_

18. ¿Crees que ahora lees más de lo que leías antes de la pandemia?

- Si, leo más
- Leo igual
- No, leo menos

19. ¿Crees que ahora escribes más de lo que escribías antes de la pandemia?

- Si, escribo más
- Escribo igual
- No, escribo menos

20. ¿Lees en inglés o en alguna otra lengua extranjera?

- Si
- No

21. ¿Escribes en inglés o en alguna otra lengua extranjera?

- Si
- No

22. ¿Lees subtítulos en la televisión o en internet?

- Si
- No

23. ¿Lees los carteles que están en la calle?

- Si
- No
- Algunas veces

24. ¿Lees los papeles que llegan a tu casa, como publicidad, cartas, recibos o algún otro tipo de material?

- Si
- No

25. ¿Qué has leído durante la última semana? (selecciona todas las opciones que correspondan)

- Periódicos
- Revistas
- Libros de texto / profesionales / técnicos / científicos
- Obras de literatura
- Textos en internet
- Otro (especifique) \_\_\_\_\_

26. ¿Qué has escrito durante la última semana? (selecciona todas las opciones que se correspondan)

- Tareas en línea
- Mensajes con mis amigos
- Comentarios en redes sociales
- Documentos para el trabajo
- Lista de cosas pendientes por hacer
- Otro (especifique)

27. El lugar donde más leo es:

- En casa
- En la escuela
- En casa de familiares o amigos
- En el trabajo
- En la plaza o un parque
- En librerías o bibliotecas
- En el café
- En alguna sala o fila de espera
- En el transporte

28. El lugar donde más escribo es:

- En casa
- En la escuela
- En casa de familiares o amigos
- En el trabajo

- En la plaza o un parque
- En librerías o bibliotecas
- En el café
- En alguna sala o fila de espera
- En el transporte

29. En tu casa, tu familia conversa contigo sobre...

- Anécdotas o historias familiares
- Películas, programas de TV o radio
- Noticias de lo que sucede en el país o en el mundo
- Historias del lugar donde viven o vivían
- La lectura de libros, revistas o periódicos
- Información interesante de internet

30. ¿Compartes con alguien lo que lees?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

31. ¿Compartes con alguien lo que escribes?

- Siempre
- Casi siempre
- A veces
- Nunca

32. A continuación, te voy a leer una serie de afirmaciones, por favor dime la frecuencia de cada una: cuando eras niño.

	Siempre	A veces	Nunca
Yo leía sólo			
Mi papá me leía			
Mi mamá me leía			
Otros familiares me leían			
Mis maestros me leían			

33. ¿En qué formato prefieres leer?

- Impreso
- En computadora
- En el celular
- En una Tablet

34. ¿En qué formato prefieres escribir?

- En un cuaderno
- En computadora
- En el celular
- En una Tablet

35. ¿Qué cosas escribes por gusto?

---

36. ¿Qué cosas lees por gusto?

---

37. Marca ¿Con qué frecuencia lees cada uno de los siguientes tipos de materiales?

Agrupación por tipos de texto	Tipos de texto	Frecuentemente	Regularmente	Poco	Nada
Literarios	Novelas				
	Cuentos				
	Historietas y cómics				
	Teatro				
	Poesía				
	Literatura infantil				
	Literatura juvenil				
Expositivos	Libros de texto				
	Enciclopedias				
	Artículos científicos				
	Biografías				
	Historia				
	Crítica				
	Ensayo				
	Política				
	Ciencias sociales				
	Viajes y guías turísticas				
	Reportajes				
	Idiomas				
	Periódicos				
	Revistas				

Informativos	Recetarios				
	Deporte				
	Cine				
	Manuales				
Autoayuda	Superación personal				
	Religión				
Publicaciones en redes sociales	Publicaciones en redes sociales: comentarios de amigos, opiniones, memes, etc.				

38. ¿Cuáles son las 4 razones principales por las que lees? (marca hasta 4 opciones)

- Por trabajo
- Por estudio
- Por cultura general
- Por gusto y entretenimiento
- Por autoayuda
- Por religión
- Para informarme
- Para tener de qué platicar
- Para ayudar a algún amigo o familiar
- Otro \_\_\_\_\_

39. ¿Cuáles son las 4 razones principales por las que escribes?

- Por trabajo
- Por estudio
- Por obligación
- Por entretenimiento
- Para hacer publicaciones en redes sociales y comentar las de mis amigos
- Para tramitar documentos importantes
- Para mandar mensajes por WhatsApp, Facebook y/o Messenger
- Para escribir frases que me inspiran
- Para buscar información sobre temas que me interesan
- Otro \_\_\_\_\_

40. ¿Cuáles son las 4 razones principales por las que no leerías? (registre 4 opciones)

- Porque me da flojera o me aburre leer
- Por falta de tiempo

- Porque soy impaciente para leer
- Porque prefiero otras actividades recreativas
- Porque los libros y las revistas cuestan mucho dinero
- Porque no me gusta
- Porque no veo bien
- Porque es difícil
- Porque no hay difusión de la lectura
- Porque no tengo un lugar apropiado para leer
- Porque me quedo dormido
- Por cansancio
- Porque me cuesta comprender lo que leo
- Otra ¿Cuál? \_\_\_\_\_

41. ¿Cuáles serían las 4 razones principales por las que no escribirías? (registre 4 opciones)

- Porque me da flojera o me aburre escribir
- Por falta de tiempo
- Porque soy impaciente para escribir
- Porque prefiero hacer otras actividades
- Porque no me gusta
- Porque no veo bien
- Porque es difícil
- Porque no hay difusión de la escritura
- Porque no le entiendo a mi letra
- Porque no tengo un lugar apropiado para escribir
- Porque me quedo dormido
- Por cansancio
- Otra ¿Cuál? \_\_\_\_\_

42. ¿La lectura para ti es?

- Fuente de conocimiento para el trabajo
- Fuente de conocimiento para la escuela
- Fuente de conocimiento para la vida
- Una actividad placentera
- Otro ¿cuál? \_\_\_\_\_

43. ¿Cuándo te dejan tarea en la escuela a qué recurres para hacerla?

- Libros
- Internet
- A una persona que sepa del tema
- Otro \_\_\_\_\_

44. En el bachillerato tus maestros...

	Si	No
¿Te piden leer otro tipo de materiales además de los libros de texto?		
¿Después de realizar alguna lectura, te piden comentar o exponer lo leído?		
¿Después de escribir alguna opinión o reflexión, te piden compartirla?		
¿Crees que te motivan para que leas?		
¿Crees que te motivan a escribir?		
¿Crees que promueven la asistencia a eventos culturales? (conciertos, espectáculos, exposiciones, obras de teatro etc.)		
¿Te llevan a espacios culturales? (Museos, casas de cultura, bibliotecas etc.)		
Además de las actividades escolares ¿te animan a leer otras cosas? (Cuentos, literatura, poesía etc.)		
Además de las actividades escolares ¿te animan a escribir otras cosas? (Diarios, cuentos, reflexiones etc.)		

45. Aproximadamente ¿cuántos libros hay en tu casa? (Sin contar los libros de texto)

- Menos de 10
- Entre 10 y 20
- Entre 20 y 50
- Entre 50 y 100
- Más de 100

46. De la siguiente lista ¿Qué tipos de libros o materiales de lectura (impresos o digitales) hay en tu casa? (marca todas las opciones de respuesta que necesites)

- Novela
- Cuento
- Poesía
- Biografías
- Arte
- Historia
- Científicos
- Enciclopedia
- Literatura infantil
- Literatura juvenil
- Libros de texto
- Manuales
- Recetarios

- Guías turísticas
- Política
- Religión
- Autoayuda
- Historietas
- Videojuegos

47. ¿Cómo obtienes los libros que lees? (marca todas las opciones de respuesta que necesites)

- Los compro en la librería
- Los compro en un puesto de periódicos
- Saco fotocopias
- Los compro de segunda mano
- En el tianguis o en un mercado
- Me los regalan
- Me los prestan
- Los obtengo de la biblioteca
- Los obtengo gratis de internet
- Otro \_\_\_\_\_

48. ¿Cuántos libros leíste aproximadamente el año pasado?

- Un libro
- De 2 a 4 libros
- De 5 a 8 libros
- De 9 a 12 libros
- De 13 a 15 libros
- Más de 15 libros
- Ninguno

### **Anexo III**

#### ***Aplicación del cuestionario***

Para la aplicación del cuestionario, la idea original era que se consiguiera una muestra aleatoria y representativa de los jóvenes de cada grupo que estaban cursando quinto semestre de Educación Media Superior en el municipio de Tequila, tanto en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario 106, como en la Preparatoria Regional. Se pretendía administrar el cuestionario en el horario escolar de los jóvenes por la viabilidad que esto representaba, ya que el escenario escolar facilitaría acceder a ellos en un tiempo ágil y definido con la gestión y autorización de las autoridades correspondientes de cada plantel escolar.

Sin embargo, la pandemia por COVID-19 dificultó con creces el acceso a los jóvenes dentro de las instituciones educativas. Las gestiones para el trabajo de campo se llevaron de manera paulatina con los directivos y se tuvo que acudir de manera intermitente en distintas fechas específicas a finales de 2020 (en la Prepa Regional), hasta mediados de 2021 (en el CBTA).

Por lo tanto, al final no se logró aplicar el cuestionario a una muestra del todo aleatoria como se había proyectado inicialmente. En consecuencia, lo que se hizo para obtener la muestra, fue hacer la invitación a todos los jóvenes de quinto semestre que se iban presentando en los planteles educativos en las fechas que debían acudir para solventar algún trámite relevante de índole académico o administrativo.

Otra limitante vinculada a estos escasos periodos de presencialidad de los jóvenes en sus respectivos bachilleratos fue que, durante el trabajo de campo, en el proceso de aplicación del cuestionario algunos jóvenes a los que se pudo acceder dentro del plantel y se les hizo la invitación manifestaron su negativa a responder el cuestionario.

Puesto que la participación para este estudio fue libre y voluntaria, una vez hecha la invitación e independientemente de la respuesta que los jóvenes dieron, su decisión en todo momento fue respetada, aceptada y agradecida, sin insistencia ni oposición. Sin embargo, fue un factor adicional que dificultó hacer una muestra aleatoria en el sentido estricto.

Para obtener una muestra representativa con un nivel de confianza de 95% se necesitaba aplicar el cuestionario a 222 jóvenes, considerando el número total de estudiantes de 5° semestre (524). para un nivel de confianza de 95%. La idea era tener una selección estrictamente aleatoria pero como ya se explicó, por la pandemia y el confinamiento no fue posible. Al final se pudo aplicar este cuestionario a 279, un poco más del número requerido para la muestra representativa. El número de estudiantes que contestaron el cuestionario de la Preparatoria Regional fue de 139 y del CBTA, 140.

Descripción de los participantes:

Número total de alumnos inscritos en el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario No. 106	Número total de alumnos inscritos en la Preparatoria Regional de Tequila.
812	1, 028
Número total de alumnos matriculados en quinto semestre	Número total de alumnos matriculados en quinto semestre
219	305
Número total de grupos de quinto semestre: 9	Número total de grupos de quinto semestre: 10
Ofimática: 2 grupos Administración: 2 grupos Agropecuario: 2 grupos Producción e industrialización del agave: 2 grupos Alimentos y Bebidas: 1 grupo	BGC T/M: 4 grupos BGC T/V: 3 grupos Administración: 2 grupos Turismo: 1 grupo
Tamaño de la muestra <b>222</b> Número total del tamaño de la muestra de quinto semestre que se logró al final en ambas instituciones: <b>279</b> jóvenes	

Se pensó específicamente en los jóvenes de quinto semestre debido a que se encuentran en el último año en fase de egreso, por lo tanto, ya han transitado por la etapa de ingreso y trayecto

de Educación Media Superior. Se parte del supuesto de que en ese tránsito y lapso han tenido más bagaje respecto a sus prácticas de literacidad a partir de su experiencia en esta etapa de escolarización.

El cuestionario en ambos casos se administró de manera presencial e individual para garantizar en la medida de lo posible que se obtuviera respuesta a todos los reactivos y aclarar las dudas surgidas durante el proceso de aplicación.

## **Anexo IV**

### ***Ejercicios preliminares de análisis de los datos cualitativos***

La perspectiva sociocultural, así como los NEL son el horizonte y referente teórico del análisis que se hizo de las entrevistas que posteriormente fueron transformadas en narrativas. De manera particular los conceptos de Street (2005) con el modelo autónomo y el ideológico, los conceptos de Barton y Hamilton (2005) sobre prácticas de literacidad y sus diversas dimensiones, el concepto de la lectura y la escritura de Lerner (2001) y otros conceptos que proponen los investigadores de los NEL como Cassany (2012), Gee (2015), Hernández (2019), Lankshear y Knobel (2011).

Acorde a Jaramillo (2008) lo anterior implica no únicamente la observación interna y externa desde lo inductivo, sino también tener presentes los elementos teóricos del fenómeno social de las categorías emergentes. Y para este estudio, se tomaron algunos elementos de los conceptos teóricos recientemente señalados.

De manera general, en las narrativas puede observarse que las categorías establecidas son bastante amplias y flexibles, lo que acorde a Jaramillo (2008) permite al investigador ensanchar la mirada desde la realidad misma y desde las teorías existentes. El papel que juegan las categorías desde la teoría busca ampliar los marcos de referencia que pueden contribuir a los posibles datos culturales.

Jaramillo (2008) refiere que para comprender los diversos elementos que integran una realidad éstos se irán presentando de manera progresiva y para esta reconfiguración es importante encontrar las relaciones entre los elementos que la conforman.

Se reitera que el objeto de estudio son las prácticas de literacidad, que se sitúan en un marco teórico sociocultural que implica analizarlas como un objeto de estudio complejo, dinámico,

situado, vivo, relacional, cuyo significado no está dado de antemano, sino que surge de las interacciones entre actividades y escenarios donde se realiza.

Las entrevistas fueron llevadas a cabo en persona y con el permiso de los participantes fueron audio grabadas y transcritas por la investigadora en su totalidad. La duración de cada una osciló aproximadamente entre los 40-50 minutos por estudiante y como se mencionó anteriormente se realizaron de dos a tres entrevistas por cada uno.

Llevar a cabo las transcripciones de las entrevistas por la misma investigadora representó algunas ventajas, ya que como menciona Gibbs (2012) escuchar y escribir de manera meticulosa ayuda a la familiarización del contenido y a generar nuevas ideas sobre los datos.

Aunque inicialmente a partir del marco teórico ya se tenían categorías establecidas también se contemplaron espacios para categorías emergentes, y se realizaron varios ejercicios para proceder a la discriminación de la información útil para el objeto de estudio.

Para un primer análisis de los textos el paso uno consistió en revisar las entrevistas y hacer múltiples relecturas. Cabe señalar que el guion semiestructurado de las entrevistas llevaba un orden establecido de tópicos, sin embargo, durante el proceso de entrevistar a los participantes esos tópicos se fueron mezclando, profundizando y retomando conforme fluía el diálogo.

Esto condujo a hacer una primera división o clasificación general de las prácticas de literacidad vernáculas y no vernáculas. Durante este procedimiento se extrajeron de manera general los elementos con datos útiles de cada una de las entrevistas.

Posteriormente el proceso de selección se hizo más específico, pues se empezaron a trabajar las categorías del marco teórico con distintos nombres en las etiquetas y a la par se agregaron nuevos códigos como parte de los componentes de esos aspectos teóricos que no se habían contemplado inicialmente.

En el discurso de los jóvenes se destacaron varias situaciones que fueron acomodadas en dos grandes tópicos: prácticas de literacidad académicas y prácticas vernáculas de literacidad. A su vez, cada uno de esos ellos se ramificó en cuatro categorías: lectura y escritura académicas para el primero y lectura y escritura vernáculas para el segundo. Posteriormente se agregaron los siguientes códigos: socialización de la lectura, socialización de la escritura, afectividad +, afectividad-, sentido de lectura, sentido de escritura, usos y funciones de la lectura, usos y funciones de la escritura.

Propuesta de categorización preliminar:



Como se mencionó anteriormente, la propuesta inicial era formar las categorías con las seis dimensiones que constituyen las prácticas de literacidad de acuerdo con Barton y Hamilton (2005) eventos de literacidad, multimodalidad, estructura social, historicidad, dinamismo y contextualización. Para estudiar de manera holística temas referentes a la literacidad.

Sin embargo, al momento de pasar a la práctica del análisis, categorizar y codificar bajo esos conceptos surgieron múltiples dificultades, no porque faltaran conexiones, sino porque que más bien resultó muy complejo hacer divisiones que se presentaran de manera clara, pues la línea

era muy fina y al final todo terminaba mezclado entre sí, pero de forma desorganizada, lo cual no ayudaba a una revisión exhaustiva y más nítida de cada pieza o fragmento.

A medida que se iba releendo el material de las entrevistas se empezaron a considerar otras posibilidades de categorizar. El discurso y las respuestas de los jóvenes entrevistados marcaron la pauta para explorar las posibilidades de organizar y sistematizar la información. Sin embargo, esto no significa que los conceptos de Barton y Hamilton quedan descartados, ya que estos se manifiestan con fuerza de manera implícita o explícita en las categorías preliminares.

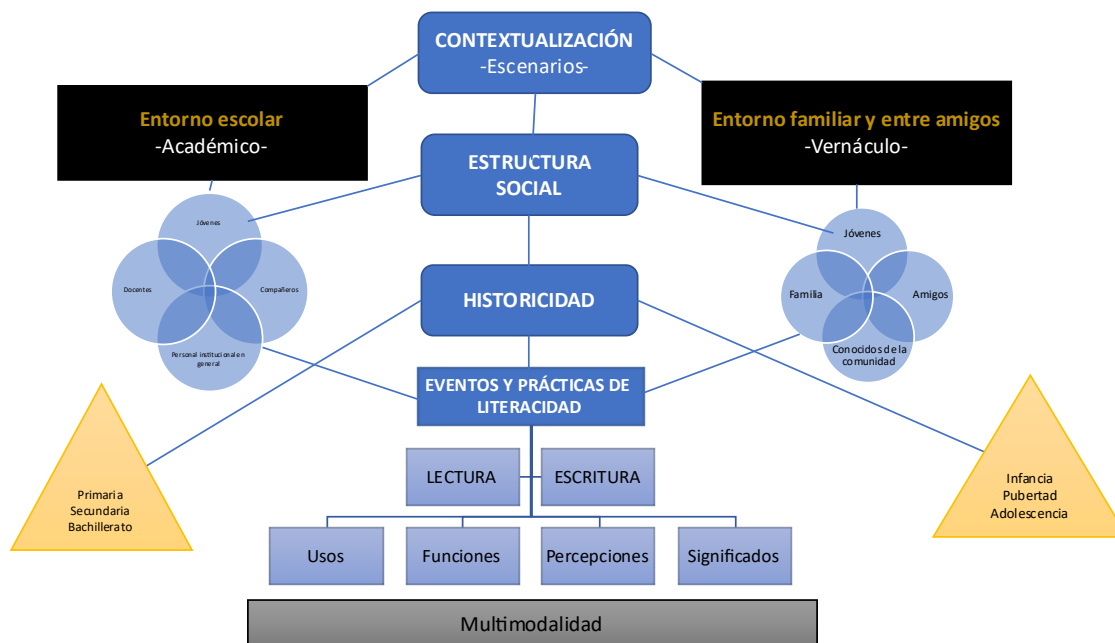
Al final, para este ejercicio con las pruebas piloto se optó por ir de lo general a lo particular. Primero se formaron cuatro grandes categorías: prácticas de lectura académica, prácticas de escritura académica, prácticas de lectura vernácula y prácticas de escritura vernácula. Cada categorización estuvo conformada por los códigos que se explican a continuación

- Socialización de la lectura y la escritura: en este código fueron agrupadas las citas en las que predominaban interacciones interpersonales donde la lectura y la escritura tenían presencia a través del intercambio dialógico. Este código es medular, pues funge como puente de conexión que permite dar visibilidad al resto de los códigos en distintos contextos.
- Afectividad: este código está vinculado a la gama de experiencias y asociaciones positivas y negativas referentes a las prácticas de literacidad en contextos escolares y extraescolares. Es un código que aporta un acercamiento al aspecto de las percepciones.
- Usos y funciones: es un código que agrupa las citas que permiten dar cuenta de utilidad, usos y propósitos que se persiguen al interactuar o buscar la interacción con la

lectura y los textos escritos. En muchas ocasiones también permite dar cuenta de las conductas relacionadas al variado comportamiento lector.

- Sentido de lectura y escritura: este código expresa la diversidad de sentidos que los participantes podrían atribuirle a la lectura y a la escritura en distintos escenarios. Es un código que aporta un acercamiento a los significados.

Es importante señalar que en ocasiones varias citas fueron repetidas en algunos códigos porque ciertos fragmentos del discurso de los jóvenes entrevistados incluían aspectos para analizarlos por separado en distintos códigos. Por último, en algunas citas se incluyeron notas aclaratorias y de contextualización entre corchetes. De esta manera, se llegó a la estructura de organización, aún preliminar, de las categorías analíticas que se presenta en la siguiente figura.



Al final, esta estructura analítica fue el germen para el análisis y discusión de las entrevistas transformadas en narrativas.